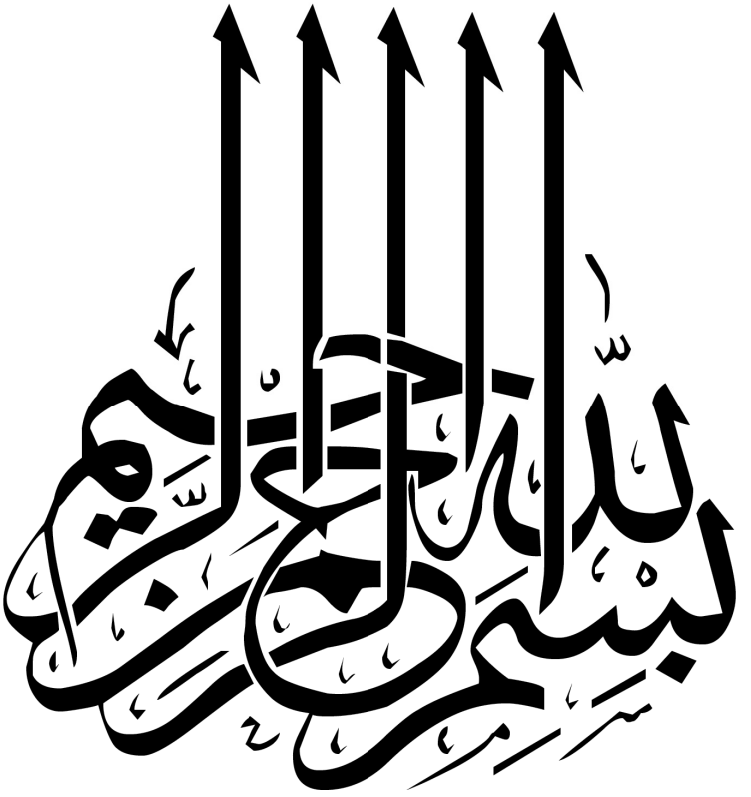
بسم الله الرحمن الرحيم

Introducción

Todas las alabanzas sean para Al-lah, Señor del universo, y que la paz y las bendiciones sean con Su último profeta y mensajero, Muhammad, con su descendencia, sus Sahabas y todo aquel que sigue sinceramente su buen ejemplo hasta el Día del Juicio.

Al Jutba, el sermón, fue, y sigue siendo, uno de los principales medios para edificar a la Umma islámica. Despierta los corazones dormidos, tranquiliza el espíritu turbado, aviva la voluntad, conforta a quien se aferra a su religión y da certeza al corazón sincero. Al Minbar, el púlpito, es el estandarte de la Da'wa y los predicadores, de él emanan los consejos certeros y sinceros, es una herramienta que guía, recordando al distraído eilustrando al ignorante, es, además, la referencia del confundido. En él, el Jatib (predicador) expone los asuntos que interesan a la Umma, albriciando y advirtiendo, dando ejemplos, rescatando lecciones de hechos pasados y presentes, renovando la fe de los oyentes para que el pecador recapacite y se arrepienta, liberando a todo prisionero de sus pasiones y despertándolo de su letargo. ¡Qué grandiosa y honorable labor!

La posición del Jutba en el Islam:

El *Jutba* en el Islam tiene una elevada posición, un objetivo, un mensaje, una función y un efecto.

1. Nos basta para conocer su importancia y su distinguida posición el hecho de que el último de los Profetas, Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, hacía los sermones, y después de él ha sido función de los líderes de los musulmanes, los Ulama' y los divulgadores.
2. Es uno de los *Sha'a'ir*, actos representativos, del Islam el cual se realiza en el mejor día de la semana, el viernes, y en el más puro de los lugares: las casas de Al-lah, las mezquitas.
3. Es un instrumento de divulgación, un púlpito para la Da'wa, una herramienta para ordenar el bien y prohibir el mal. Más aún, es un medio para educar, enseñar y exhortar a la virtud y la rectitud.
4. Es una óptima forma de avivar a las masas, despertando su sensibilidad, convenciendo a aquellos con dudas y sentando en sus mentes las bases de la verdad. Y no podía ser de otra manera, pues la palabra hablada, elocuente, cargada de vitalidad, expresada con sinceridad, tiene mucho más impacto en el alma que la palabra escrita.
5. Es una oportunidad valiosísima para la Da'wa y los divulgadores, ya que durante el sermón los presentes permanecen en silencio prestando atención. Al sermón asisten los menores y los mayores, los cultos y los legos, los ricos y los pobres, siempre en cantidades numerosas, de manera continua, semana tras semana.
6. Es la mejor herramienta, en especial en esta época, para dar a conocer la forma

correcta de entender la religión y responder a las acusaciones y argumentos engañosos de los enemigos del Islam, quienes trabajan día y noche para desviar a la gente del sendero recto, aprovechándose de su inocencia e ignorancia.

Resumen de las reglas (Ahkam) relacionadas con el Jutba

Primero: El Jutba de la oración del Yum'ah:

¿Es el Jutba una condición para la validez (*Sih-ha*) de la oración del *Yum'ah*? Los 'ulama tienen dos opiniones al respecto:

1. El Jutba es una condición para la validez de la oración del Yum'ah. Esta es la opinión de la mayoría (Yumhur) de los juristas (Fuqaha'), y es también la opinión de la Hanafiah, el Yumhur de la Malikiah, la Shafi'iah y la Hanabilah.
2. El *Jutba* es recomendable (*Mandub*), pero no es una condición.

La opinión correcta es la del Yumhur, debido a que el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, siempre realizó el Jutba. De igual manera, los Salaf (predecesores virtuosos) siempre realizaban el Jutba y refutaban a quien lo abandonara.

Es obligatorio que haya dos sermones antes de la oración del Yum'ah, ya que AbdulahIbn Umar, que Al-lah esté complacido con ambos, informó que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, realizaba dos Jutbas y se sentaba entre ambas[1].

Segundo: Las condiciones para la validez del *Jutba*

1. La intención (Niah). Dijo el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él: "Por cierto que las acciones serán según sus intenciones, y cada persona será recompensada según su intención" (Bujari). El Jutba es un acto de adoración, por lo tanto, se hace necesario hacer la Niah para realizarla, al igual que los demás actos de adoración ('Ibadat).
2. Es obligatorio que asista al Jutba un grupo de musulmanes para que así se cumpla su objetivo, el cual es la exhortación y el recuerdo.
3. Que se realice una vez haya comenzado el tiempo del Yum'ah.
4. Debe realizarse antes de la oración siguiendo el ejemplo del Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él.
5. El orador (Jatib) debe permanecer de pie mientras pronuncia el sermón, si es que tiene las condiciones para hacerlo.
6. Pronunciarla en un tono audible para los oyentes, pues no se cumpliría su objetivo sino es así, y la regla nos dice que todo aquello que sea necesario para cumplir con lo obligatorio se hace también obligatorio.
7. El sermón debe ser en árabe, si la mayoría de los asistentes entienden este idi-

1 Registrado por Bujari (#928).

oma, completa o parcialmente. Esto, para promover el aprendizaje del idioma árabe entre los musulmanes y siguiendo el ejemplo del Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él. Ahora bien, si la mayoría de los presentes no entiende este idioma, no hay inconveniente en hacerlo en el idioma local, pues el objetivo del Jutba es enseñar y orientar, no sólo cumplir con la obligación. En caso de realizarla en otro idioma, se deberá tratar en lo posible de citar los versículos del Corán en árabe y luego traducir sus significados.

8. La continuidad. No debe haber interrupción entre las dos partes del Jutba, y entre el mismo y la oración.

Tercero: ¿Tiene el Jutba pilares?

La opinión correcta es que el Jutba no tiene pilares que se deban cumplir al pie de la letra. Sin embargo, existen ciertos aspectos que se recomienda al Jatib seguir:

1. Alabar a Al-lah, glorificado sea.
2. Pronunciar las dos Shahadas.
3. Pedir la paz y las bendiciones de Al-lah sobre el Profeta, sal-lalahu ‘Alaihiwa Sal-lam.
4. La exhortación.
5. La lectura de partes del Corán.
6. La recomendación de temer a Al-lah (Taqwa).

Cuarto: Sunnas del sermón del *Yum’ah*

1. Que sea pronunciado sobre un púlpito (Minbar), siguiendo el ejemplo del Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él. La Sunna es que el Minbar tenga tres escalones, igual que el Minbar del Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él.
2. Que el Jatib salude (Salam) a quienes estén a su alrededor al ingresar en la mezquita y antes de subir al Minbar. No se ha registrado que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, rezaba alguna oración voluntaria antes del Yum’ah, ya que apenas entraba a la mezquita se hacía el Adhan, e inmediatamente este terminaba, él empezaba el sermón[1].
3. El Jatib debe saludar (Salam) a los presentes una vez que sube al Minbar, ya que se reportó que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, así lo hacía[2].
4. Permanecer sentado en el Minbar hasta que termine el Adhan.
5. Lo más correcto es realizar un solo Adhan para la oración del Yum’ah cuando el Imam se sienta en el Minbar, tal y como se hacía en la época del Profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, de Abu Baker y Omar, que Al-lah esté complacido con ambos. Esto, ya que hoy en día es fácil conocer el tiempo de la oración, por lo que ya no hay razón para el Adhan de Uzmán, que Al-lah esté complacido con él, que se realizaba en el mercado de Medina para que la

1 Hasan. Registrado por Abu Dawud (#1079).
2 Hasan, según Al Albani. Lo registró IbnMayah (#1109).

gente supiese que el tiempo había empezado.

6. Se recomienda que pronuncie la siguiente introducción:"En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso.

Ciertamente la alabanza es para Al-lah, lo alabamos y buscamos Su ayuda, Su perdón y nos refugiamos en Al-lah del mal de nuestras almas y de la maldad de nuestras acciones.

A quien Al-lah guía nadie lo puede desviar, y a quien Al-lah desvía nadie lo puede guiar.

Atestiguo que no hay nada ni nadie que merezca ser adorado salvo Al-lah, único, sin asociados; y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, su familia, sus compañeros y con aquellos que lo sigan en la rectitud hasta el Día del Juicio final.

"¡Oh, creyentes! Temed a Al-lah como es debido y no muráis sino sometidos a Él". [3:102]

"¡Oh, humanos! Temed a vuestro Señor, Quien os ha creado a partir de un solo ser, del que creó a su esposa e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Temed a Al-lah, en Cuyo nombre os reclamáis vuestros derechos, y respetad los lazos de parentesco. Por cierto que Al-lah os observa". [4:1]

"¡Oh, creyentes! Temed a Al-lah y hablad sólo con fundamento. Él hará prosperar vuestras obras y perdonará vuestros pecados. Sabed que quien obedece a Al-lah y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso". [33:70-71]

"Por cierto que el más veraz de los discursos es el Libro de Al-lah, y la mejor guía es la de Muhammad, que lapaz y las bendiciones de Al-lah sean con él. El peor de los asuntos es la innovación en la religión (Bid'ah) y toda innovación es una forma de desviación, y toda desviación lleva al fuego del Infierno".[1]

7. El Jatib debe interactuar con el sermón, ya que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, se ponía rojo, levantaba su voz y se emocionaba cuando hacia el Jutba, tal y como fue mencionado en el hadiz de Yabir Ibn Abdal-lah, que Al-lah esté complacido con él, quien además mencionó que al hacer el sermón el Profeta parecía un instructor militar.[2]
8. Es preferible que el sermón sea breve y que la oración sea larga, ya que 'Ammar Ibn Iasir, que Al-lah esté complacido con él, escuchó al Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, decir: "Alargar la oración y acortar el Jutba es una señal de Fiqh (entendimiento de la religión) del orador. Alarguen pues la oración y acorten el sermón…".[3]
9. El sentarse entre los dos Jutbas debe hacerse brevemente. El objetivo es descansar y separar los dos sermones. No hay texto alguno que nos indique la orientación del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, re-

1 Este es JutbatulHayah, el cual el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, enseñó a sus Sahabas. Shaij Al Albani, Al Maktab Al Islami, Beirut, 1400 H.

2 Registrado por Muslim (#867).

3 Registrado por Muslim (#869).

specto a realizar algún Du'a específico, así que el Jatib puede ocupar su tiempo haciendo algún Du'a. Puede hacerlo a condición de que no distraiga a los presentes y que los mismos no se pongan a levantar sus manos. Esto para evitar que el hacerlo se convierta en uno de los actos representativos del Yum'ah, siendo que no tiene evidencia de la Sunna.

10. Está permitido que el Jatib hable con algunos de los presentes si es que hay necesidad o beneficio en hacerlo, como por ejemplo, recordarle a la persona que llega en medio del sermón y se sienta directamente que rece las dos raka'as de saludo a la mezquita. Esto, basados en las palabras del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, quien dijo: "Si alguno de ustedes entra en la mezquita el Viernes y el Imam está haciendo el sermón, que no se siente hasta que rece dos raka'as cortas"(1).
11. El Jatib no debe levantar sus manos mientras hace el Du'a, sino su dedo. Esto, basados en el hadiz registrado por Muslim en el que menciona que el Profeta no movía sino su dedo índice. Sin embargo, cuando se trata del Du'a en el Istisqa' (oración para pedir la lluvia) se levantan las dos manos.

Cualidades y aptitudes del Jatib exitoso

Primero: Cualidades personales

1. La sinceridad (Ijlas) y fidelidad a Al-lah, glorificado sea. Dice Al-lah: {Y se les había ordenado [en sus legislaciones] que adoraran a Al-lah con sinceridad, fuesen monoteístas, realizaran la oración y pagaran el Zakat, pues ésa es la verdadera religión.} [Corán 98:5]
2. Seguir la guía del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en sus palabras como en sus Jutbas. Dice Al-lah: {Di: Si verdaderamente amáis a Al-lah ¡Seguidme! Y Al-lah os amará y os perdonará los pecados. Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 3:31]
3. La adherencia a toda noble moral islámica y el distanciamiento de toda inmoralidad y lo que lleve a ella de palabra o acción. Esto, para que sea un ejemplo a seguir, un líder que los guíe hacia el Sendero Recto.
4. El creyente es afable, dulce y suave. Así pues, el Jatib diestro y el predicador de buena moral son amados por sus fieles, quienes aprecian grandemente su compañía. De igual manera, él los ama, se esfuerza por ellos, los atiende, les tiene paciencia y es tolerante con sus errores.
5. Corrobora sus palabras con acciones, pues sabe la gran influencia que tiene la coherencia entre dicho y hecho en la enseñanza de las leyes del Islam. Dice Al-lah: {¡Oh, creyentes! ¿Por qué decís lo que no hacéis?...} [Corán 61:3-4]
6. Apartarse completamente de cualquier fanatismo, sea nacionalismo, tribalismo, racismo, partidismo, sectarismo, madhabismo,etc. El Corán y la Sunna deben ser los únicos criterios válidos para el musulmán. Dijo Al-lah: {Af-

1 Registrado por Abu Juzaimah.

erraos todos a la religión de Al-lah y no os dividáis…} [Corán 3:103]

7. Participar positivamente en la sociedad en la que vive, aplicando lo predicado en sus sermones, y no se aísla apartándose de la gente y los musulmanes, sino que se mezcla con ellos, con mucha paciencia y siendo siempre un ejemplo a seguir.
8. Presentar siempre un buen semblante, un rostro radiante, una sonrisa y buenos modales, tanto con los orantes como con todas las personas. El Jatib no debe olvidar que es un Qudwa, un ejemplo a seguir, y que su ocupación es la más honorable, la ocupación del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Ganarse los corazones de la gente garantiza su atención, los predispone a seguir sus consejos y los anima a aplicar lo que les enseña.

Segundo: Preparación del Jutba

1. El Jutba debe ser preparada de una manera adecuada, teniendo en mente la elección correcta de temas que ayuden a formar la verdadera personalidad del musulmán, por un lado, y que traten de solucionar sus negligencias en la aplicación de las leyes del Islam, por otro. Es aconsejable seguir los siguientes pasos para preparar un buen Jutba:
2. Tener una idea clara de lo que quiere decir, y si se pasa por escrito es mejor.
3. Leer el Jutba varias veces antes de realizarlo, para así acostumbrarse a las expresiones difíciles y tener una idea aproximada del tiempo que durará el sermón.
4. Prestar atención a la pronunciación de ciertas palabras u oraciones, ya que se deberá elevar la voz o disminuirla según dicte la necesidad y el mensaje que se quiere transmitir.
5. El lenguaje utilizado debe ser claro y formal. Dice Al-lah en el Sagrado Corán: {Y ciertamente lo hemos revelado en idioma árabe para que reflexionéis.} [Corán 12:2] Si la mayoría de los presentes entiende este idioma, entonces el sermón debe ser en árabe Fus-ha, caso contrario se debe buscar la misma claridad y formalidad en el idioma que entiende la mayoría. Estas características se alcanzan siguiendo los siguientes parámetros:
   - Detenerse en el momento correcto para enfatizar significados y hacer llegar la idea.
   - La claridad y correcta elección de las palabras.
   - Subir y bajar el tono de la voz según lo dicte la necesidad.
   - La correcta ejecución.
   - No apresurarse ni demorarse demasiado para evitar la comprensión incorrecta o aburrir a los oyentes.
6. Es recomendable que el Jutba del Yum'ah tenga un solo tema claro, que no sea muy detallado y que no toque temas distintos entre sí. Al preparar el Jutba, el Jatib debe estar consciente de las temporadas o acontecimientos religiosos que existen en el año; así, por ejemplo, se recomienda que prepare un Jutba acerca

de cómo prepararse para recibir el mes de Ramadán y algunas reglas del ayuno la semana anterior a la llegada del mismo. Lo mismo para el Hayy, se recomienda hablar sobre los diez primeros días de Muharram y sobre el Hayy. Lo esencial es tocar los temas que son importantes para la comunidad.

7. Es importante que los puntos a ser tocados en el Jutba estén conectados unos con otros y que exista una relación lógica entre ellos. Se recomienda escribir de manera clara los puntos principales y secundarios del Jutba o clase durante su preparación y también al pronunciar el sermón. De esta manera el oyente podrá tener una idea general clara del tema del sermón y saldrá de la mezquita sintiendo el efecto, tanto mental como espiritual, de las palabras escuchadas.
8. El Jatib debe dirigir su mirada, mientras pronuncia el sermón, hacia todas las áreas del oratorio. Su mirada debe reflejar la intensidad de sus palabras y debe evitar concentrarse en alguna persona o área en especial.
9. Los significados que se están expresando en el sermón deben ir acompañados de movimientos, expresiones faciales y cambios en el nivel de la voz para que puedan ayudar a la correcta comprensión del mismo. Esto debe hacerse de una manera natural y no forzada.

   Hay que modificar los tonos de la voz según dictaminen los significados que se están expresando en el Jutba, pues es bien conocido el efecto que el tono tiene en el sentido que se le quiere dar a las palabras. Como ya mencionamos, el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, era muy expresivo físicamente al realizar el sermón y le daba el tono correcto a sus palabras, al punto que uno de sus Sahabas dijo que parecía un instructor militar debido a la intensidad de sus palabras.
10. Hay que evitar que los oyentes se aburran levantando un poco la voz, acelerando o disminuyendo la velocidad con que se pronuncian las palabras del sermón. Es también bueno repetir más de una vez alguna frase o significado que se quiera enfatizar.
11. No hay nada peor que un orador que habla y habla sin detenerse. El Jatib exitoso debe saber cuándo detenerse y tomar un respiro, dando así a los oyentes la posibilidad de organizar sus ideas y refrescar sus mentes.
12. El Jatib debe saber equilibrar entre el discurso cuyo objetivo es infundir el temor en las personas (tarhib), y el que infunde el deseo por lo bueno (targib). No debe realizar sermones que sólo atemoricen a las personas, que estén llenos de advertencias, prohibiciones, etc.; así como no deben ser exclusivamente esperanzadores, permisivos, etc. Lo ideal es combinar ambos discursos, tal y como dice Al-lah en el Corán: {Anúnciales a Mis siervos que soy Absolvedor, Misericordioso. Y que Mi castigo es el más doloroso.}[Corán 15:49-50]
13. Aprovechar las Qisas (episodios de la vida de los profetas y los virtuosos) y valerse de su gran variedad, tal y como dijo Al-lah: {…nárrales pues, estas historias para que reflexionen.}[Corán 7:176] Entre ellas tenemos las historias de los profetas, que la paz de Al-lah sea con ellos, la historia del Profeta Muham-

mad, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, ya que, como dice Al-lah: {Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Al-lah [de valor y firmeza en la fe]…}[Corán 33:21], las historias de los Sahabas, que Al-lah esté complacido con ellos, y las de todos aquellos que los siguieron en el bien. Es importante también utilizar historias contemporáneas, que reflejen la realidad social, con las que se identifiquen los oyentes. El Jatib debe ser consciente del gran impacto que los relatos tienen en la gente.

14. Hacer uso de los argumentos racionales cuando sea necesario, especificando siempre cómo no contradicen a la revelación, tal y como se menciona en el Corán y la Sunna del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.
15. Poner mucho énfasis en la forma en que se pronuncia el sermón. Por ejemplo, no apresurarse al pronunciar el Jutba, repetir la información importante, hacer una breve pausa antes de dar una información importante, hablar de manera pausada, evitar las pausas largas innecesarias, elevar la voz al mencionar un dato importante, etc.
16. Preocuparse por estar presentable siempre, cuidando la higiene personal, vistiendo ropa limpia, peinándose, perfumándose, etc. Esto, según las enseñanzas del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en el hadiz que transmitió Abu Sa'id, donde, además de instar a que todo musulmán mayor de edad tome un baño ritual (Gusul) antes del sermón, los exhortó a perfumarse y vestir sus mejores ropas para el Yum'ah.

Recomendaciones relacionadas con el sermón del viernes del congreso "El mensaje de la Mezquita", organizado por la Liga Islámica Mundial (Rabitah) en la ciudad de la Meca en 1395 H.

Primero: El Jutba del viernes debe buscar concretar los siguientes objetivos:

a) La exhortación, recordar sobre Al-lah, exaltado sea, sobre Su juicio y Su recompensa o castigo en la otra vida, los conceptos que vivifican el corazón, llamar al bien, predicar la virtud y prohibir el mal.
b) Educar a los musulmanes sobre los asuntos de su religión, evidenciándoles las verdades del Islam basados en el Corán y la Sunna auténtica del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Todo esto debe ser complementado con la enseñanza de las buenas costumbres, modales y morales del Islam, sin caer en exageraciones ni negligencias.
c) Corregir conceptos erróneos y malentendidos acerca del Islam, responder los argumentos engañosos y falaces producidos por quienes se oponen a él y buscan confundir las mentes, utilizando respuestas sabias y convincentes alejadas de cualquier insulto o falta de ética, confrontar las ideas destructivas y desviantes mediante la presentación del Islam correcto, como lo que realmente es: el camino que Dios escogió para esta Umma y en el cual Se complace, destacando sus cualidades distintivas: integralidad, moderación, profundidad

y positividad.

d) Relacionar el Jutba con la vida diaria y la realidad que vive la gente. Esto se consigue concentrándonos en tratar las enfermedades de la sociedad y proveer soluciones basadas en la Shari'ah islámica, dando especial énfasis a los asuntos de la mujer y la familia musulmana, debido a la gran presión mediática a la que las someten los enemigos del Islam.
e) Tener en cuenta los distintos acontecimientos y celebraciones que se dan a lo largo del año, como: Ramadán, el Hayy, etc. Esto debido a que los mismos acaparan la atención de los oyentes haciéndolos más abiertos a conocer la guía divina al respecto.
f) Afianzar el concepto de hermandad del Islam y la unidad de la Umma, combatir las disputas, los fanatismos, el racismo, el madh-habismo, regionalismo, etc., preocuparse por los asuntos y las causas de los musulmanes en el mundo islámico y fuera de él, para que el musulmán no se sienta aislado de sus hermanos residentes en las distintas latitudes del planeta.
g) Avivar el espíritu del Yihad y la dignidad en los miembros de la Umma, encendiendo en ellos el celo por proteger las cosas sagradas del Islam, sus santuarios, sus tierras, la sangre, las propiedades y el honor de los musulmanes, la defensa de la creencia del Islam y su ley, instándolos a proteger a la sociedad musulmana de los Tawaguit (todo aquello que se adora fuera de Al-lah) y de aquellos que dificultan la sana prédica y aplicación del Islam (todo esto, claro está, dentro del marco de moderación regulado por la Shari'ahy evitando cualquier extremismo).

Segundo: Debe evitarse fuertemente hacer del sermón del Yum'ah una herramienta para promover personas, partidos, sectas o ideologías, ya que el Jutba debe ser dedicado sincera y exclusivamente a Al-lah y Su religión y a la difusión de Su mensaje. Dijo Al-lah en el Corán: {Por cierto que en las mezquitas sólo se adora a Al-lah, así pues, no invoquéis a nada ni a nadie junto con Al-lah.}[Corán 72:18]

Tercero: El Jutba no debe verse influenciado por las autoridades y el Jatib no debe convertirse en una persona que sólo repite sermones robóticamente o que simplemente se limita a leer sermones en un idioma que no entienden los oyentes. El Jatib debe tener la libertad de escoger los temas que vea necesarios y que satisfacen su conciencia, según las enseñanzas del Corán y la Sunna.

Cuarto: Aquellos divulgadores y Jutaba' expertos y reconocidos, deben preparar sus sermones siguiendo el método correcto y mencionando en todo momento evidencias del Corán y la Sunna, así como de la Sirah, la Historia islámica, las opiniones auténticas de distintos personajes distinguidos del Islam, y siempre buscando tocar la mayor cantidad de temas de interés general. No deben olvidar que sus sermones serán utilizados por otros para la preparación de sus propios Jutbas.

Quinto: El Jatib debe utilizar, al preparar su Jutba, las fuentes de conocimiento islámico reconocidas y auténticas. Debe evitar la utilización de hadices débiles o espurios, de las Isra´iliat (relatos que provienen de los israelitas o de otros pueb-

los antiguos y que se introdujeron en la exégesis del Corán), las historias falsas, relatos exagerados, en fin, todo aquello que no cuente con respaldo documental auténtico o una base racional básica.

Sexto: En los países árabes, el Jutba debe ser hecho en idioma árabe Fus-ha sencillo y claro. Se debe hacer lo posible por no utilizar el lenguaje coloquial y términos poco comunes.

En los países en los que el idioma árabe no es la lengua oficial, basta con que la introducción y los pilares del Jutba se hagan en árabe. En lo que respecta al cuerpo mismo del sermón, pues debe ser en el idioma que entienden los presentes.

Séptimo: La ejecución del Jutba debe ser natural, evitando toda exageración, artificialidad, utilización de un tono irritante de voz, la elevación innecesaria de la misma, etc.

Octavo: El Jatib no debe alargar el sermón exageradamente al punto que dificulte a los oyentes el concentrarse o que los haga preferir no asistir al mismo, así como no debe ser muy breve, al punto que no llegue a exponer satisfactoriamente el tema del Jutba.

Noveno: Todas las sugerencias anteriores se aplican también al Jutba del Eid. Lógicamente, se debe tomar en cuenta al realizar el sermón, las características propias de cada Eid, que el discurso sea integral y que englobe de manera general los principios del Islam.

Consejos para el óptimo aprovechamiento de este libro

1. Este libro provee ayuda primaria y básica para el Jatib, la cual le facilitará la preparación de los Jutbas. El Jatib debe ampliar siempre sus horizontes intelectuales estudiando y aprendiendo el conocimiento religioso basado en el Libro y la Sunna.
2. Antes de escoger el Jutba que pronunciará, el Jatib debe tener en cuenta la temporada en la que se encuentra. Así, no debe pronunciar un Jutba antes o después de su tiempo, sino esperar el tiempo propicio. Por ejemplo, el Jutba de preparación para el mes de Ramadán se debe realizar en el último sermón del mes de Shawwal o el primero de Ramadán, etc.
3. Se recomienda que el Jatib amplíe su lectura acerca del tema del Jutba, para así expandir sus horizontes y aumentar su ´Ilm (conocimiento). Esto es muy bueno en esta vida y en la otra, tal y como dijo el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “La virtud que el erudito tiene sobre el pío adorador, es como la virtud que yo tengo sobre ustedes”.
4. El Jatib debe interactuar con el tema que está exponiendo, haciendo que los oyentes sientan claramente los significados del Jutba. Es aconsejable que el Jatib analice con detenimiento y ponderación las palabras que dirá, y que las sienta él primero para así afectar mejor a los oyentes; pues, no es lo mismo el llanto de una madre por su hijo que el llanto de un actor en una obra de teatro.

De aquí que las expresiones faciales del Jatib y sus gestos ayudarán a maximizar el beneficio del sermón.

5. Es bueno que el Jatib incluya en su Jutba ejemplos de la vida real o historias conocidas por los oyentes, para así hacer que el escucha sienta más íntimamente las verdades que se exponen, ya que el sermón se habrá preparado teniéndolos a ellos y su vida diaria en mente.

   Le sugerimos al Jatib que lea la Jutba que pronunciará de tres a cinco veces antes de empezar el sermón. Esta lectura debe ser en voz alta y aplicando todos los movimientos que dan énfasis a los contenidos. Esta práctica lo ayudará a saber que tono de voz es mejor, dónde pararse, cuándo apurarse, cómo pronunciar cada oración, etc.
6. Lo que mencionamos en el punto anterior no significa que el Jatib debe sobreactuar al realizar el sermón, muy por el contrario, la naturalidad debe ser su estilo, pues la mayoría de las personas la prefieren.
7. Finalmente, aconsejamos al Jatib ser sincero y buscar exclusivamente la complacencia de Al-lah, glorificado sea, pues esta es la verdadera llave para el éxito del sermón. Es importante tener esto en mente durante la preparación y realización del Jutba. Tanto así, que los Salaf solían decir: “Por cierto que quien no haya sido sincero, hesitará (en su sermón)”.

Virtudes de aplicar la creencia en el Tawhid

Objetivos del Jutba

- Explicar la importancia que tiene el Tawhid (creencia en la unicidad absoluta de Al-lah) y sus virtudes.
- Aclarar que la creencia en el Tawhid es la razón principal de la salvación el Día del Juicio final y el perdón de los pecados.
- Establecer que la creencia en el Tawhid es una protección contra las desgracias y las tribulaciones.
- Mostrar la importancia de conocer el Tawhid y el Shirk (idolatría).

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Único y sin socios en Su reino, alabado sea Aquél cuya adoración exclusiva es la principal causa que nos hará entrar al Paraíso.

Hay un asunto que Al-lah, Alabado sea, y Su Mensajero, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, expusieron con bastante claridad, del cual depende la sanidad del corazón y su liberación de toda corrupción, y al mismo tiempo, la salvación; nos referimos a la creencia en el Tawhid, la adoración exclusiva a Al-lah, Único, sin asociarlo con nada ni nadie, y siendo sincero cuando se Lo adore. Dice Al-lah: {Hemos ordenado a quienes recibieron el Libro antes que vosotros, y a vosotros también temer a Al-lah.} [Corán 4:131]

El Tawhid es el gran origen de todo, sobre él se sostienen los cielos y la tierra. Dice Al-lah: {Si hubiese habido en los cielos y en la Tierra otras divinidades aparte de Al-lah, éstos se habrían destruido. ¡Glorificado sea Al-lah, Señor del Trono! Él está por encima de lo que Le atribuyen.} [Corán 21:22], por él es que Al-lah creó al ser humano, al Yin (los genios): {Por cierto que he creado a los genios y a los hombres para que Me adoren.} [Corán 51:56], creó el Paraíso y el Infierno, y él es la razón por la que fueron enviados los profetas, que la paz de Al-lah sea con todos ellos; dice Al-lah: {Por cierto que quienes no creyeron de entre la Gente del Libro y los idólatras serán castigados eternamente en el fuego del Infierno; y éstas son las peores criaturas.} [Corán 98:6], y el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Quien muera creyendo y siendo consciente de que nada ni nadie merece ser adorado sino Al-lah, entrará en el Paraíso”.

Creer en el Tawhid tiene grandes beneficios, entre los que podemos mencionar: el perdón de los pecados, que la estadía en el Infierno no será eterna para quien tenga esta creencia (y que por sus pecados haya sido castigado), acerca al creyente a su Señor, le trae paz y seguridad completa al ser, lo libra de desgracias y tribulaciones, y es la mayor guía que tiene la persona en esta vida y en la del más allá. ‘Ubadah, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Quien da testimonio de que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, sin asociarlo con nada ni nadie, y que Muhammad es Su siervo y Mensajero, y que Jesús fue Su siervo y Mensajero, Su Palabra [¡Sé!] que depositó en María y un espíritu que proviene de Él; y que el Paraíso y el Infierno existen y son verdad, Al-lah lo hará entrar en el Paraíso sin importar las faltas que haya cometido”. [Bujari] Dice Al-lah, Alabado sea: {Quienes crean y no desacrediten su fe con ninguna injusticia [idolatría] serán quienes estarán a salvo, y son ellos los encaminados.} [Corán 6:82], y: {No caerán presa del gran terror [del Día del Juicio], y los ángeles acudirán a su encuentro [cuando surjan de las tumbas y les dirán]: Éste es el día que se os había prometido.} [Corán 21:103]

Dice Al-lah, Glorificado sea: {Vosotros [¡Oh, incrédulos!] y cuanto adoráis en vez de Al-lah seréis combustible para el fuego del Infierno donde ingresaréis. Si éstos [ídolos] fueran divinidades como pretendéis, no ingresarían en él; pero todos vosotros junto a lo que adoráis moraréis allí eternamente. En él estarán emitiendo alaridos [por el tormento] y por ello no podrán oír nada. Ciertamente quienes decretamos que fueran creyentes estarán alejados del Infierno.} [Corán 21:98-101] Así, el Tawhid salvará al hombre de las pruebas, tribulaciones y tormentos del más allá, y en esta vida, tenemos uno de los más grandes ejemplos dados por Al-lah al salvar a Su Profeta, Abraham, la paz sea con él, cuando lo arrojaron al fuego: {Dijimos: ¡Oh, fuego! Sé fresco y no dañes a Abraham. Pretendieron deshacerse de él, pero hicimos que ellos fueran los perdedores. Y lo salvamos a él, y también a Lot, en la Tierra que bendijimos para la humanidad [Palestina].} [Corán 21:69-71]

Los Profetas y Mensajeros de Al-lah fueron las personas que más tranquilidad y seguridad tuvieron en sus vidas, debido a que ellos aplicaron la creencia en el Tawhid como se debe y obraron sinceramente por Al-lah. Nuestro Creador nos da un ejemplo de la razón por la cual estos grandes hombres, los Profetas y Mensajeros, fueron las personas mejor guiadas y más seguras que hayan existido, dice el Altísimo: {Sé paciente [¡Oh, Muhammad!] a lo que dicen [como lo fueron los Profetas que te precedieron], y recuerda a Nuestro siervo [el Profeta] David, quien fue dotado con una gran fuerza [física y firmeza en la fe]. Por cierto que él siempre volvía a Al-lah en todos sus asuntos y se arrepentía con sinceridad.} [Corán 38:17]

El Tawhid está dividido en tres partes: Tawhid Ar-Rububiah (la creencia en que el señorío y dominio pertenece sólo a Al-lah), en el que se confirma que Al-lah es el Único Creador de todo cuanto existe; Tawhid Al Uluhiah (la creencia en que la divinidad pertenece sólo a Al-lah) en el que se establece que sólo se debe adorar a Al-lah, sin asociarlo con nada ni nadie; y Tawhid Al Asma’ was Sifat (la creencia en que Al-lah tiene los más bellos nombres y atributos, y que son exclusivos de

Él) en el que se aceptan sólo los nombres y atributos que Al-lah o Su Profeta enunciaron, sin interpretaciones ni comparaciones con algo o alguien.

Sobre el Tawhid y sus clases encontramos en el Corán: {Di [¡Oh, Muhammad!]: Él es Al-lah, la única divinidad. Al-lah es el Absoluto [de Quien todos necesitan, y Él no necesita de nadie]. No engendró, ni fue engendrado. No hay nada ni nadie que se asemeje a Él.} [Corán 112:1-4], {Al-lah es Quien creó los cielos y la Tierra e hizo descender la lluvia del cielo con la que hace brotar los frutos para vuestro sustento. Él os sometió las naves para que con ellas surquéis el mar por Su designio, y os sometió los ríos [para que os beneficiéis de ellos]. También sometió el Sol y la Luna, que siguen su curso incesantemente, y dispuso que la noche suceda al día. Él os ha dado todo cuanto Le pedisteis. Sabed que si intentarais contar las gracias de Al-lah no podríais enumerarlas; ciertamente el hombre es injusto, desagradecido.} [Corán 14:32-34], {Es el Señor de los cielos, de la Tierra y de cuanto hay entre ellos. Adórale, pues, y persevera en Su adoración. ¿Conoces a alguien similar a Él?} [Corán 19:65], y: {No hay nada ni nadie semejante a Al-lah, y Él es Omnioyente, Omnividente.} [Corán 42:11] Abu Hurairah relató que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Al-lah dijo: ‘¡Gasta (Oh hombre)! ¡Que yo gastaré en ti!’”. También dijo: “La mano de Al-lah está colmada y no le afecta gastar continuamente día y noche”, y dijo: “¿Veis lo que ha gastado desde que creó los cielos y la tierra? Pues no ha disminuido lo que tiene en Su mano; Su Trono estaba sobre el agua y en Su mano está la balanza, elevando o bajando (gente)”. [Bujari y Muslim]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Existen varios aspectos que contradicen al Tawhid, por ello, el musulmán debe estar atento a todos y cada uno de estos para no caer en ellos y ser merecedor del castigo infernal eternamente. El Shirk mayor (idolatría, asociación), con todas sus clases, es el contrario total y directo del Tawhid; mientras que el Shirk menor hace que la creencia en la unicidad absoluta de Al-lah no sea completa y perfecta como debe ser. Como ejemplo de lo que hablamos tenemos:

- Adorar a otro además de Al-lah o junto con Él, como el suplicarle a uno que no sea Al-lah, porque el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “La súplica es una forma de adoración”. [Ahmad y At-Tirmidhi]
- Ir a los cementerios y hacer oraciones y ritos especiales (mismos que prohíbe por completo el Islam) esperando obtener soluciones a los problemas.
- Buscar ayuda y consejo de adivinos y hechiceros, quienes alegan conocer lo oculto. Dice Al-lah, Alabado sea: {Si Al-lah te impone un mal sólo Él podrá apartarlo, y si te agracia con un bien es porque Él tiene poder sobre todas las cosas.} [Corán 6:17]

Obrar por un objetivo mundanal específicamente, para obtener la gloria, ovación y el reconocimiento de la gente, y para que los demás vean lo que hacemos. Dice el Todopoderoso: {Quien desee la vida mundanal y sus placeres solamente, se los

concederemos y no será defraudado. Estos son quienes no tendrán en la otra vida sino el castigo del Infierno; lo que hubieren hecho se desvanecerá, y sus obras habrán sido en vano.} [Corán 11:15 y 16]

- Obedecer a algún ser para violar las prohibiciones impuestas por Al-lah y Su Profeta, o vedar algo que ellos han decretado como Halal (lícito). Dice el Altísimo: {Tomaron a sus rabinos y a sus monjes por legisladores en lugar de Al-lah [y llegaron a idolatrarlos].} [Corán 9:31]; la explicación clara de esta aleya nos la encontramos en la respuesta que le dio el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, a ‘Adi Ibn Hatim cuando este afirmó: “Pero no los adoramos (a los monjes y rabinos), el Profeta dijo: ‘¿Acaso ellos no les vedan lo que Al-lah ha decretado Halal y ustedes los obedecen, y les autorizan cometer actos que Al-lah ha establecido como Haram (ilícito) y ustedes lo asumen así?’. Le respondió: ‘Sí, así es’, el Mensajero de Al-lah arguyó: ‘Obedecerlos en estos asuntos es adorarlos’. [At-Tirmidhi y At-Tabarani]
- Dice Al-lah: {Hay hombres que toman en lugar de Al-lah a otras divinidades, y las aman igual que a Al-lah; pero los creyentes aman más a Al-lah de lo que éstos aman a sus divinidades.} [Corán 2:165] Amar a otros en lugar de Al-lah o junto con Al-lah, de manera que se les rinda pleitesía y que se les tema sólo como debe hacerse con Al-lah, entonces se está cayendo en una forma más del Shirk.

Todo mundo debe saber que Al-lah, Altísimo sea, no perdona que se lo asocie con algo o alguien; dice: {Al-lah no perdona que se Le atribuyan copartícipes, pero perdona, fuera de ello, a quien Le place. Quien atribuya copartícipes a Al-lah se habrá desviado profundamente.} [Corán 4:116] Por lo tanto, si el camino que le place a Al-lah y que Él Mismo ha establecido para su adoración y creencia es el Tawhid, entonces, quien cometa algún acto de Shirk será merecedor de un terrible castigo en esta vida y en la del más allá en el Infierno: {A quien atribuya copartícipes a Al-lah, Él le vedará el Paraíso y su morada será el Infierno.} [Corán 5:72]

¡Quién de nosotros no quiere seguridad y tranquilidad en este mundo y en la otra vida! ¡Quién de nosotros no quiere entrar en el Paraíso sin ser juzgado y libre de todo castigo! ¡Quién de nosotros no quiere tener una buena vida mundanal y ser salvo el día en el que ni los bienes ni los hijos sirvan de algo!

Por todo lo anterior, cada uno de nosotros debe esforzarse al máximo por aplicar la creencia en el Tawhid de Al-lah y porque nuestras obras sean exclusivamente para Él. Además, es imprescindible que se conozca bien todo lo relacionado a la creencia en el Tawhid, aprendiendo lo que los especialistas y sabios musulmanes de la Sunna y de la Da’wah (divulgación islámica) escribieron al respecto. Leer y estudiar todo lo que estos sabios expusieron con sus pruebas (del Corán y la Sunna) sobre el Tawhid, la creencia verdadera y el Shirk, sus causas y clases, son una luz que ilumina nuestros corazones para ser bien guiados, renovarnos a nosotros mismos y a la sociedad en la que vivimos. No debemos permitir que nuestras diarias ocupaciones nos hagan olvidar este principio fundamental por el cual fueron enviados los Profetas y fue creado el Paraíso y el Infierno. Así que lo

mínimo que podemos hacer en este momento es proponernos con sinceridad y conciencia que vamos a aprender todo lo relacionado a la creencia en el Tawhid, para no ser presas de la ignorancia que lleva a muchos a cometer errores que les pueden costar esta y la otra vida. Por eso, pido a Al-lah, el Todopoderoso, que nos dé firmeza para que logremos llevar a cabo lo que nos proponemos y que mejore nuestras vidas, Él es el que responde las súplicas con generosidad.

Musulmanes, Al-lah nos ordenó pedir bendiciones y paz por Su Profeta, dijo: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pedid bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

Oh Señor soy Tu siervo, hijo de Tu siervo y Tu sierva, mis asuntos están en tus manos, tus órdenes he tratado de llevarlas a cabo, tu decreto sobre mi es justo, te suplico por todos tus nombres con los cuales te has llamado a Ti mismo, o lo hayas revelado en tu libro, o lo hayas enseñado a alguien de tu creación, o lo hayas preservado en tu conocimiento oculto, que conviertas al Corán en lo que revive mi corazón.

Oh Señor me refugio en Ti de las preocupaciones y las tristezas, de la debilidad y la vagancia, de la avaricia y la cobardía, del peso de las deudas y de ser dominado por los hombres.

Oh Dios mío perdona a nuestros vivos y a nuestros muertos, a los que están presentes y ausentes, a nuestros niños y ancianos, a los hombres y a las mujeres.

La plegaria, su importancia y sus requisitos

Objetivos del Jutba

- Aclarar la esencia de la plegaria y la necesidad que tienen las criaturas de ella.
- Explicar las prescripciones, requisitos y modales que la rodean.
- Advertir contra las malas interpretaciones a su respecto.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

Las criaturas necesitan de su Señor para atraerles beneficios y evitarles perjuicios, para mejorar sus vidas terrenas y su religión; y la plenitud en una criatura está en cumplir cabalmente su adoración a Al-lah.

Cada vez que la persona aumenta su adoración a Al-lah aumentará también su plenitud y su grado ante Él.

Al-lah prueba a Sus siervos con pruebas que los empujan a Su puerta solicitando Su ayuda, y estas son las gracias que vienen junto con las desgracias. La dependencia nuestra de Al-lah es la esencia de la adoración, y la plegaria o Du'a es el acto más representativo de la adoración, y Al-lah ama que Sus siervos le pidan en sus necesidades.

Abu Dharr, que Al-lah esté complacido con él, relató un hadiz Qudsi citado por Muslim: "¡Siervos míos! Todos estáis perdidos excepto los que Yo guío, así que pedidme la guía que Yo os guiaré. ¡Siervos míos! Todos estáis hambrientos menos los que yo alimento, así es que pedidme alimento que Yo os lo daré. ¡Siervos míos! Todos estáis desnudos menos los que Yo visto, así es que pedidme vestido que Yo os vestiré…".

La felicidad tiene sus causas y la desgracia tiene sus causas. Si bien las consecuencias dependen de las causas, pues Al-lah es el Creador de las causas y si desea puede crear cualquier cosa sin que medie causa alguna. Al-lah dice: {Porque Al-lah hace lo que Le place.} [Corán 3:40]

El Du'a es la cosa más noble para Al-lah, lo prescribió para atraer las cosas buenas y evitar perjuicios. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El Du'a sirve ante lo que ya sobrevino y lo que aún no sobrevino". El Du'a es parte de la predestinación y es una causa válida y eficaz para atraer el beneficio y evitar el perjuicio.

Al-lah ordenó la plegaria a Sus criaturas en muchas aleyas del Corán: {Vuestro Señor dice: Invocadme, os responderé [vuestras súplicas]. Por cierto que quienes se ensoberbecen y se niegan a adorarme ingresarán al Infierno humillados.} [Corán 40:60]

El Du'a es la exaltación de la procura de que Al-lah dé satisfacción a las necesidades mundanales y espirituales, y aleje las desgracias y los perjuicios mundanales y espirituales.

El Du'a es la realización efectiva de la adoración al Señor de los mundos, pues incluye la devoción a Al-lah de corazón, la sinceridad para con Él y el buscar exclusivamente a Al-lah para traer los beneficios y librar de los prejuicios. El Du'a también incluye la certeza de que Al-lah es Todopoderoso y no hay nada imposible para Él, de que Al-lah es Omnisapiente y no se le puede ocultar nada, Clemente, Misericordioso, Viviente y Sustentador, Generoso y Noble, cuyas bondades y gracias son ilimitadas. El Du'a también implica la dependencia de las personas hacia su Señor y su necesidad urgente de Él. Todos estos conceptos mencionados son la realidad misma de la adoración. Se citan muchos hadices sobre las virtudes del Du'a, An-Nu'man Ibn Bashir, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El Du'a es (la esencia misma de) la adoración". [At-Tirmidhi] Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "No hay nada de más valor para Al-lah que el Du'a". [At-Tirmidhi]

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, también relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Por cierto que Al-lah, Glorificado y Enaltecido sea, dice: 'Yo Soy como Mi siervo piensa que Soy. Estoy con él cuando me dirige una plegaria". [Bujari y Muslim]

'Ubada Ibnus Samit relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "A todo musulmán que le dirige una plegaria a Al-lah Él se la concede o lo libra de un mal similar, siempre que no esté pidiendo algún pecado o cortar lazos familiares"; un hombre entre la gente dijo: "Entonces le dirigiremos muchas plegarias". El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: "Al-lah puede más que eso".

Sólo se debe dirigir plegarias a Al-lah, pues Él dice: {Por cierto que en las mezquitas sólo se adora a Al-lah, así pues, no invoquéis a nada ni a nadie junto con Al-lah.} [Corán 18:72] {Y no invoques nada ni nadie junto con Al-lah; no hay más divinidad que Él.} [Corán 28:88] {¿Existe alguien más extraviado que aquellos que invocan en lugar de Al-lah a quienes jamás les responderán sus súplicas [los ídolos], pues no pueden oír sus invocaciones?} [Corán 46:5] Quien dirige alguna plegaria a otro que no sea Al-lah está cometiendo Shirk y ha salido del Islam.

Ahora, mencionaremos algunos hadices que nos indican los tiempos más convenientes para dirigir el Du'a a Al-lah:

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Cuando el siervo está prosternado es cuando Al-lah está más cerca de Él, así que pronuncien muchas plegarias en ese momento". [Muslim]

Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Se me prohibió recitar el Corán estando en el Ruku' (inclinación) o en el Suyud (prosternación). En el Ruku' glorifiquen a su Señor, y en el Suyud esfuércense por pronunciar plegarias a su Señor, pues es más probable que se les responda". [Muslim]

También, se recomienda la plegaria entre el Adhan y el Iqama, pues relató Anas que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El Dua' no se rechaza entre el Adhan y el Iqama". [At-Tirmidhi]

Al Bujari cita también un hadiz que dice: "Nuestro Señor, bendito y ensalzado sea, desciende al cielo del mundo terrenal cuando sólo resta un tercio de la noche y dice: 'Quién Me ruega para que le responda; quién Me pide para que le dé; quién Me pide perdón para que lo perdone'".

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, mencionó el día del Yumu'a y dijo: "Hay en él una hora especial en que todo siervo de Al-lah, rezando, pide algo y Al-lah se lo concede". Luego indicó con su mano lo poco que dura ese momento [Bujari y Muslim].

A pesar de las distintas opiniones respecto a cuándo sería la hora mencionada, la opinión más fuerte nos dice que es la última hora del día, después del 'Aser, basado en el hadiz citado por Abu Dawud, que dice: "El viernes tiene doce horas –haciendo referencia a la hora donde al musulmán se le concede lo que pida– búsquenla, pues, en la última hora después del 'Aser".

La Shari'a ha mencionado otros lugares y momentos donde las plegarias tienen más posibilidad de ser respondidas: la Noche del Destino (Lailat-ul Qader), el día de 'Arafa, cerca de la piedra negra que hoy es la Ka'ba, al caer la lluvia y después de los rezos prescritos.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Existen condiciones para que la plegaria sea aceptada.

Primero: la sinceridad en el monoteísmo a Al-lah: {Invocad pues, a Al-lah, y adoradlo con sinceridad, aunque ello disguste a los incrédulos.} [Corán 40:14]; y At-Tirmidhi citó el siguiente hadiz Qudsi: "¡Hijo de Adan! Aunque vengas a Mí con pecados que llenen la tierra, pero Me encuentras sin asociar a otros Conmigo, te daré la tierra llena de perdón".

Segundo: evitar alimentarse o vestirse con recursos ilícitos. Abu Huraira relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "¡Gentes! Al-lah es Bueno y no acepta sino lo bueno. y Al-lah ordenó a los creyentes lo mismo que mandó a los mensajeros: {¡Oh, Mensajeros! Comed de las cosas buenas y obrad con rectitud que Yo bien sé lo que hacéis.}" [Corán 23:51] Luego, mencionó un hombre que levanta sus manos al cielo suplica y dice: "¡Señor, Señor!", siendo que se alimenta, bebe y viste de lo ilícito ¿Cómo se le va a responder?"

Tercero: hacerlo devotamente, esperando sinceramente una respuesta. Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Rueguen a Al-lah con certeza de la respuesta, y sepan que Al-lah no acepta la plegaria de un corazón distraído y negligente". [At-Tirmidhi]

Cuarto: que alabe a Al-lah y pida la paz y las bendiciones de Al-lah sobre Su Profeta antes de mencionar su necesidad, como se menciona en la Sunna auténtica.

La plegaria tiene también unos modales que se recomienda contemplar durante el ruego.

1. Que se esté en estado de Tahara, pues la plegaria es parte de la mención de Al-lah y se ha registrado fidedignamente que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, hizo el Taiammum en una pared para poder responder a un saludo, y dijo: "No quise mencionar a Al-lah sin estar en pureza ritual". [Abu Dawud]
2. Levantar las manos, por el hadiz que dice: "El Señor de ustedes es Viviente y tan Generoso que no deja a Sus siervos, si levantan sus manos hacia Él, sin respuesta". [Al Hakim]
3. Debe ser una plegaria con seriedad: el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Si ruegan, háganlo seriamente y no digan: 'Al-lah, si deseas, concédeme', pues nadie puede obligar a Al-lah". [Bujari]
4. Se debe elegir las fórmulas tradicionales del Du'a, especialmente las que incluyen el nombre de Al-lah. Ibn 'Abbas, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía rogar ante las dificultades: "No hay dios sino Al-lah, el Grandioso, el Tolerante; no hay dios sino Al-lah, Señor del Trono, el Grandioso. No hay dios sino Al-lah, Señor de los cielos y Señor de la tierra, Señor Generoso del Trono".

Las plegarias deben ser frecuentes y permanentes y no se deben limitar a las desgracias y dificultades. Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "A quien le alegre que Al-lah le responda en las dificultades y desgracias, que ruegue frecuentemente en tiempos de calma". [Timidhi]

¿Cómo están nuestras plegarias antes, durante y después de los rezos? ¿Dónde están nuestras plegarias en las reuniones y actos públicos? ¿En el día y la noche? No es en el momento de la adversidad y la urgencia que inician las plegarias; debe ser todos los días. No debemos contarnos entre los distraídos.

Algunos Sahaba eran famosos por las plegarias correspondidas, tal como se relata de Sa'd Ibn Abi Waqqas y Sa'id Bin Zaid, uno de los diez albriciados con la entrada al Paraíso. Una mujer lo acusó injustamente de haber usurpado sus tierras. Cuando se le informó, dijo: "¿Cómo es posible? Si yo oí al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, decir: 'A quien usurpa un palmo de tierra injustamente, se le traspasará el cuello con siete tierras el Día de la Resurrección'". Luego dijo: "¡Al-lah! Si miente, que pierda la vista y su tumba sea en su hogar". Y efectivamente la mujer encegueció y cayó en una noria de su casa y murió.

Lo mismo se relata de Abu Mu'awia Al Aswad. Estaba en combate contra los bizantinos y uno de los enemigos causaba estragos entre los musulmanes, así que le pidieron a Abu Mu'awiya que rogara a Al-lah para que lo detenga. El tomó su lanza y rogó a Al-lah; luego dijo "¿Dónde quieren el tiro?" Y acertó donde le habían pedido, matándolo.

Algunas personas dicen: ¿Cuál es el beneficio de las plegarias si nosotros le rogamos a Al-lah y Él no responde a nuestros ruegos? Pero ellos no saben que no

están cumpliendo con los requisitos de la plegaria. Además, han obstaculizado la senda de la plegaria y su aceptación al faltarles fe y confianza en Al-lah, sin mencionar el evitar la obediencia de Al-lah e incurrir en faltas y pecados numerosos.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera.

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

La misericordia como un valor humano

Objetivos del Jutba

- Mostrar cómo adquirir el atributo de la misericordia que describió nuestro Señor.
- Explicar las diferentes clases de misericordia.
- Educar a la gente para que anhelen lograr la misericordia de nuestro Creador.
- Ejemplificar la misericordia en la vida del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien envió al último de los Mensajeros y Profetas, Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, como misericordia para todos los seres humanos. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus Compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Siervos de Al-lah! El tema que hoy tratamos es muy importante para el musulmán, hablaremos sobre la misericordia en varios de sus aspectos. Para empezar, debemos saber que Ar-Rahman (el Clementísimo) y Ar-Rahim (el Misericordioso) son dos atributos de Al-lah y dos de Sus bellos nombres derivados de la palabra Ar-Rahma (la misericordia) en su expresión máxima. Ar-Rahman es más general que Ar-Rahim, pues el primero abarca a todas las criaturas, mientras que el segundo sólo abarca a los creyentes en el Día de la Resurrección.

Podemos hablar de una misericordia general de Al-lah, que abarca a todas las criaturas en esta vida y en la otra, como la gracia de verter sobre ellas la lluvia, pues dijo Al-lah: {Observa, pues, la misericordia de Al-lah, y cómo [Al-lah] vivifica la tierra después de haber sufrido una terrible sequía. Ciertamente Él es Quien resucitará a los muertos, porque Él tiene poder sobre todas las cosas.} [Corán 30:50] {Él es Quien envía los vientos que albrician la llegada de Su misericordia.} [Corán 7:57]

Sin embargo, hay otra misericordia especial para los muttaquin, los que obran bien y evitan el mal por fe y temor a Al-lah. Eso lo indica la aleya de la Sura “El Muro Divisorio” que dice: {…pero sabed que Mi misericordia lo abarca todo, y se la concederé a los piadosos que pagan el Zakat y creen en Nuestros signos.} [Corán 7:156]

Además de la misericordia que Al-lah nos otorga, nosotros los musulmanes

recibimos el mandato de ser misericordiosos entre nosotros y serlo también con las demás criaturas de la creación, como dijo el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, desde su Minbar (púlpito): “Sean misericordiosos con los demás y entre ustedes, y perdonen, que se les perdonará. Guárdense de los que dicen palabras vanas y de los reincidentes que reinciden a sabiendas sobre el pecado”. [Ahmad y At Tabarani]; y dijo: “A quien no tiene misericordia por la gente, no le tiene misericordia Al-lah, Glorificado y Ensalzado sea”.

Ahora, mencionaremos algunos ejemplos de la Misericordia de Al-lah:

1. Creó a Sus criaturas en la mejor forma y honró a los seres humanos por sobre las otras criaturas. Dijo Al-lah en la Sura “El Viaje Nocturno”: {Por cierto que Hemos honrado a los hijos de Adán, y les facilitamos los medios para transitar por la Tierra y por el mar; les Hemos proveído de cosas buenas y los Hemos preferido por encima de muchas otras criaturas.} [Corán17:70]
2. Se encarga Él mismo del sustento de Sus criaturas sin dejarlas desamparadas, Él vela por todas. Dijo Al-lah en la Sura “La Araña”: {Y cuántos animales hay que no pueden almacenar sus propias provisiones, pero Al-lah los sustenta y [también] a vosotros; y Él es Omnioyente, Omnisciente.} [Corán 29:60] En la Sura donde habla del Profeta Hud (Job) a su pueblo dice: {No existe criatura en la Tierra sin que sea Al-lah Quien la sustenta; Él conoce su morada y por donde transita, todo está registrado en un Libro evidente [la Tabla Protegida].} [Corán11:6]
3. Ha puesto a nuestra disposición todo lo que hay en los cielos y la tierra para satisfacer nuestras necesidades y consolidar nuestra forma de vida, nos ha provisto de lo necesario para habitar este mundo, tal como está dicho en la Sura “Las Abejas”: {Y ha creado para vuestro beneficio la noche, el día, el sol, la luna, y las estrellas; todos están sometidos a Su voluntad. En esto hay signos para quienes razonan.} [Corán 16:12]
4. Otra de las expresiones de misericordia de Al-lah es el hecho de que Él haya enviado a Sus mensajeros para que advirtieran y anunciaran para que las criaturas conozcan a su Señor e inviten a la gente a la adoración exclusiva de Al-lah, que les enseñen la verdad y les adviertan de no caer en la senda de la falsedad y la perdición. Al-lah dijo en la Sura “El Hierro”: {Por cierto que enviamos a nuestros Mensajeros con las pruebas evidentes. Y Hemos hecho descender con ellos el Libro y la balanza de la justicia, para que los hombres sean equitativos…} [Corán 57:25] {A éstos Mensajeros los enviamos como albriciadores y amonestadores, para que los hombres no tuvieran argumento alguno ante Al-lah luego de que se les presentasen. Al-lah es Poderoso, Sabio.} [Corán 4:165]
5. También, podemos mencionar el hecho de que nos haya enviado a Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y que su mensaje es misericordia general para todas las criaturas y el Libro que se le reveló es una advertencia para todos. Al-lah dijo en la Sura “El Criterio”: {Enaltecido sea Quien reveló la

fuente de todo criterio [el Sagrado Corán] a Su siervo [el Profeta Muhammad], para que con él advierta a los hombres.} [Corán 25:1]; también dijo: {Y no te enviamos [¡Oh, Muhammad!] sino como misericordia para los mundos.} [Corán 21:107].

Los anteriores son ejemplos tomados del Corán, donde se demuestra la misericordia de Al-lah para con Sus siervos, pero también podemos encontrar muestras tomadas de la Sunna del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam. Algunos de estos ejemplos los citaremos a continuación:

1. Al Bujari, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, registró que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Se me dieron cinco gracias que no se concedieron a nadie antes de mí: se me dio la victoria por el temor que se infunde en mis enemigos estando yo a una distancia de un mes de camino de ellos; se me concedió toda la tierra como oratorio y purificante, así que a cualquiera de mi nación que le llegue la hora de rezar que lo haga donde esté; se me concedió tomar botines y esto no se le había concedido a nadie antes; se me dio la intercesión, y siendo que los anteriores Profetas se enviaron a pueblos específicos, a mí se me envió para toda la humanidad”.
2. Otra muestra de la Misericordia de Al-lah fue dotarnos de una Sharia tan completa. Al-lah dijo: {Hoy os He perfeccionado vuestra religión, He completado Mi gracia sobre vosotros y He dispuesto que el Islam sea vuestra religión.} [Corán 5:3]

La misericordia del Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, es algo que se ha difundido y conocido bien, habiéndolo testificado enemigos y amigos por igual, y cómo no sería así si Al-lah dijo: {Ciertamente se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien [e ingreséis al Paraíso]; es Compasivo y Misericordioso con los creyentes.} [Corán 9:128]

Ahora, citaremos algunos pasajes de la proverbial misericordia del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él:

1. Misericordia con sus enemigos: cuando fue a predicar el Islam entre la gente de Taif estos le respondieron de la peor manera y lo atacaron; cuando volvía, silencioso y ensangrentado a la Meca, Al-lah le envió al ángel de las montañas para que se pusiera a su disposición y le ofreció arrancar los cerros que rodean a la Meca y lanzarlos sobre sus incrédulos. El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi a sal-lam, respondió: “No lo hagas, tal vez Al-lah disponga que salgan de su descendencia gentes que adoren a Al-lah”.
2. Misericordia con el ignorante del Islam: un beduino se orinó en la mezquita; entonces, los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos, se levantaron para castigarlo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, los contuvo; y cuando el beduino acabó de orinar, trajo un recipiente con agua y lo vertió sobre la orina y le dijo a los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos: “Por cierto que fueron enviados como facilitadores y no como dificultadores, así pues, faciliten las cosas y no las hagan difíciles”, y le dijo al

beduino: “Por cierto que estas mezquitas se construyeron para la mención de Al-lah y el rezo”. Después que el beduino mejoró su Islam, solía decir: “Por mi padre y mi madre como garantía, el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, no me castigó con violencia ni me maltrató”.

3. Misericordia con los beduinos que no gozaban de una educación islámica: algunos beduinos venían a hablar con el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y lo sujetaban por el hombro, él se volvía para mirarlos y sonreía.
4. Misericordia con los demás creyentes: Malik ibn Al Huwairiz, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “Fuimos ante el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, siendo aún jóvenes y de edad similar. Estuvimos ahí veinte días y él pensó que extrañábamos a nuestras familias. Así que nos preguntó por los que dejamos atrás de nuestros familiares y le informamos. Él fue muy afectuoso y misericordioso, dijo: “Vuelvan a sus familias y enséñenles y prescríbanles el bien. Recen como me han visto rezar. Cuando llegue la hora del rezo que les pronuncie el adhan alguno de ustedes y que luego los dirija en el rezo el mayor de ustedes”. [Bujari, Muslim]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Hermanos! Si alguien asume algún cargo de autoridad sobre los musulmanes, está obligado a ser misericordioso con su rebaño. El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, pronunció la siguiente plegaria: “¡Señor! Quien asuma cualquier autoridad por sobre mi nación y fuese tolerante con ellos, pues Sé Tú tolerante con él. Y quién asuma cualquier autoridad por sobre mi nación y fuese duro con ellos, pues Sé duro Tú con él”. [Bujari y Muslim]

Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Abu Dharr, [la autoridad] es una responsabilidad que el Día del Juicio será humillación y arrepentimiento, excepto para quien la asume adecuadamente y da a sus dueños los derechos que se le han encomendado”. [Ibn Abi Shaiba y Bujari]

El Islam es tan completo que hasta prescribe la misericordia con los animales, pues estos hacen parte de la creación de Al-lah y además fueron hechos para nuestro servicio. Tenemos muchos ejemplos de esta misericordia:

1. Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Una mujer entró al Infierno por un gato al que encerró hasta que murió, pues no le daba comida ni lo dejaba comer de los bichos del suelo”.
2. El Islam prohíbe hacer luchar a los animales, lo define como un pecado. El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, prohibió las peleas entre animales.
3. Hacer tiro al blanco con objetivos animales es Haram (ilícito, pecado) pues el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, maldijo a todo aquel que pruebe puntería con un blanco animado de vida.
4. Matar animales por aburrimiento o para divertirse es Haram, pues el Profeta,

sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Él pájaro reclamará ante Al-lah y dirá: fulano me mató por nada y no me mató por algo útil”. Hasta sobre los degüellos dijo: “Si matan, háganlo bien; si degüellan un animal, hagan un buen degüello; cada uno debe afilar su hoja de cuchillo para no incomodar a su víctima”.

Para alcanzar la misericordia que se nos prescribe como siervos de Al-lah debemos empezar por dar un buen trato a la gente, sin hacer distinciones ni mucho menos discriminaciones. Se relata que una vez vino un hombre quejándose al Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, sobre la dureza de su corazón, y el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: “Acaricia la cabeza de los huérfanos y alimenta a los pobres”.

Es necesaria una práctica efectiva de la virtud, de la misma misericordia. De nada nos vale entender qué debemos hacer si no lo practicamos una y otra vez en nuestra vida.

También, es necesario tener en mente el tema de la recompensa, así como cumples tus deudas se cumplirá contigo; como dijo el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “A quien alivia a un creyente de un problema mundanal, Al-lah lo aliviará a él de un problema en el Día de la Resurrección”. A todo joven que honra a un anciano por su edad, Al-lah hará que alguien lo honre cuando llegue a la vejez; dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Sean cariñosos con sus padres, que sus hijos serán cariñosos con ustedes”.

Obren según las palabras del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “Parte de la glorificación a Al-lah es honrar a los ancianos musulmanes, honrar a los que portan el conocimiento del Corán sin exagerar ni ser negligentes, y honrar al gobernante justo”. [Abu Dawud]

Y cuídense de no caer en lo que nos advirtió el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “No es uno de nosotros quien no es misericordioso con nuestros menores ni sabe honrar a nuestros mayores”. [Abu Dawud]

Uno de los frutos de la misericordia es lograr la complacencia de Al-lah en esta vida terrena y en la otra vida por venir. Dijo Al-lah en la Sura “Las Mujeres”: {Quienes obedezcan a Al-lah y al Mensajero, estarán con quienes Al-lah ha agraciado: los Profetas, los veraces, los mártires y los justos. ¡Qué excelentes compañeros! Tal es el favor de Al-lah. Y Al-lah por Su conocimiento divino bien sabe [cómo recompensar a Sus siervos].} [Corán 4:69]

Otro de sus frutos es promover el cariño y el amor entre los seres humanos, pues dijo el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, en el relato de Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él: “El caso de los creyentes en su cariño mutuo, misericordia mutua y su solidaridad mutua, es como el cuerpo: si un órgano padece algún mal, los demás se solidarizan con él con la fiebre y el desvelo”. [Bujari]

Es deber del musulmán ser misericordioso, tal comportamiento es Sunna del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y debemos seguir su ejemplo para lograr la bendición de Al-lah.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, tal como Al-lah lo ordena en la Sura “Los Aliados”: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.}

[Corán 33:56]

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

Promoviendo el sustento lícito

Objetivos del Jutba

- Invitar a conseguir el sustento por medios lícitos.
- Aclarar cuál es la balanza entre la búsqueda del sustento material y el ascetismo.
- Advertir sobre negar el derecho de propiedad injustamente.
- Mostrar la virtud del sustento lícito y la necesidad de evitar lo ilícito.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien provee a Sus siervos y criaturas de día y de noche con la mejor provisión. Alabado sea Al-lah, en cuyas manos se encuentra la riqueza absoluta, y Quien la reparte como quiere, dando a unos más que a otros.

¡Siervos de Al-lah!

Hermanos y hermanas, ¿quieren lo que es bueno para la fe, para el mundo material y el del más allá? Entonces busquen su sustento a través de los medios lícitos que Al-lah y Su Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dictaminaron. Sepan que nuestro Señor nos ha permitido todo lo bueno y nos ha prohibido lo impuro y lo que hace mal. El bien está en todo lo que es beneficioso en sí y que no daña al individuo en lo físico, mental o espiritual; que no atenta contra la estabilidad de la familia ni la sociedad, y que no se obtiene de forma prohibida o pecaminosa.

Procurarse el sustento y buscarse los recursos para vivir es algo prescrito por la Sharia y requerido por el alma y por naturaleza. Al-lah hizo del día un tiempo para procurarse el sustento y buscarse la vida en infinitas formas; nos ordenó deambular por la tierra para nutrirnos con Su dotación.

En el Corán Al-lah comparó a aquellos que van por la tierra procurando Su gracia y sustento con los luchadores esforzados por Su causa, tal como dijo en la Sura “El Cobijado”: {… otros de viaje por la tierra procurando el sustento de Al-lah, y otros combatiendo por Su causa. Recitad, pues, lo que sepáis de él [el Corán].} [Corán 73:20]

Y nos informó el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Nunca nadie comió mejor alimento que el fruto de su trabajo; y el Profeta David, la paz sea con él, sólo comía de lo que conseguía con su propio esfuerzo”. [Bujari]

La independencia económica, queridos hermanos, a través del sustento lícito es un alto honor y una destacada virtud; tanto así, que el Califa Omar ibn Al Jattab, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “El mejor momento y lugar donde deseo que me llegue la muerte es en el mercado, comprando y vendiendo para mantener

a mi familia".

También, tenemos la sabiduría del Profeta Luqman, la paz sea con él, en el consejo que ofreció a su hijo, le dijo: "¡Hijo mío! Evita la pobreza a través del sustento honesto y lícito, porque todo aquel que es azotado por la pobreza se caracteriza por tres malos atributos: negligencia en la práctica religiosa, debilidad mental y pérdida del recato".

En el sustento lícito y la pureza de los bienes está la plenitud de la fe, la salvación de la honra, la prestancia y la dignidad. Y es sabido que el objetivo de todo esto es sustentarse con cosas buenas, pues Al-lah es bueno y no acepta sino lo bueno. Al-lah les ordenó a los creyentes de la misma forma que se le ordenó a los Mensajeros, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con ellos: {¡Oh, Mensajeros! Comed de las cosas buenas y obrad con rectitud, que Yo bien sé lo que hacéis.} [Corán 23:51], y dijo: {¡Oh, creyentes! Comed de las cosas buenas que os Hemos proveído, y agradeced a Al-lah, si es que adoráis sólo a Él.} [Corán 2:172]

Y uno de los objetivos más excelsos del mensaje de Muhammad, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, es el de declarar lícitas las cosas buenas y declarar prohibidas las cosas impuras, y en el Día de la Resurrección los buenos y puros tendrán el mejor final, dijo Al-lah en la Sura "Las Abejas": {Cuando los Ángeles tomen las almas de los piadosos les dirán: ¡La paz sea sobre vosotros! Ingresad al Paraíso por cuanto habéis obrado.} [Corán 16:32]

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Hay cuatro cosas que si las tienes no te importará lo demás que te pierdas del mundo: cumplir con lo que te han confiado, la veracidad, el buen carácter y la moderación en el alimento".

La procura del sustento lícito y su búsqueda es algo obligatorio y necesario para todo musulmán, no habrá ningún ser humano el Día de la Resurrección al que no se le pregunte de dónde obtuvo su sustento diario, cómo lo obtuvo y en qué lo gastó. Es obligación de todo musulmán y musulmana asegurarse de distinguir el sustento lícito del ilícito, para procurarse y gastar sólo en lo permitido.

Miren el gran ejemplo dejado por Abu Baker As-Siddiq, que Al-lah esté complacido con él, a quien su sirviente le trajo algo de comer y lo comió. Luego le dijo el sirviente: "¿Sabes de dónde saqué lo que te di? Simulé ser un adivino en la época de la Yahilia (antes del inicio de la revelación) sin saber cómo hacerlo; pero logré engañar a un hombre y el luego me dio lo que comiste". Entonces Abu Baker, que Al-lah esté complacido con él, se provocó el vómito para sacar todo lo que tenía en su vientre. [Bujari]

En una de las versiones de este relato, se mencionó que Abu Baker, que Al-lah esté complacido con él, le respondió al sirviente: "Aunque tuviese que salir mi alma con este alimento lo habría expulsado igual. Al-lah, perdóname por lo que cargan las vías sanguíneas y mezclan los intestinos".

Una vez, Omar, que Al-lah esté complacido con él, bebió una leche que le agradó, así que le preguntó a quien se la ofreció: "¿De dónde la conseguiste?" Le respondió: "Pasé por donde están los camellos donados en caridad y los vi bebiendo agua, así que ordeñé un poco". Omar, que Al-lah esté complacido con él, se introdujo la mano a la boca y vomitó. También encontramos la historia en

la que una mujer creyente le decía a su esposo: "¡Oye, teme a Al-lah en lo que traes para nuestro sustento! ¡Mira que podemos tener paciencia ante el hambre, pero no podremos tener paciencia en el fuego del Infierno!", es decir, que ella prefería pasar hambre a consumir cualquier alimento que hubiese sido conseguido de forma ilegal.

El sustento ilícito trae graves consecuencias al individuo y a la sociedad: retira las bendiciones, extiende los vicios, se suscitan desgracias, crisis económicas, desocupación e injusticias, lo que vemos en la actualidad en todas partes del mundo.

Muchos de aquellos que se sustentan con lo ilícito se excusan en que no encuentran otros trabajos o no saben hacer cosas diferentes, estas no son razones para mantener sus vidas con lo ilícito, pues aquel que gasta dinero haram no obtiene bendiciones, por más que se prosterne en la oración.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Vendrá un tiempo en que la gente no se preocupará de dónde se origina su sustento, si de lo lícito o de lo ilícito". Y algunos relatores agregaron: "A esos no se les responde sus plegarias".

Queridos hermanos, es nuestra obligación asegurarnos de que nuestro sustento provenga de orígenes lícitos, y debemos evitar los recursos sospechosos. Respeten los derechos de las personas, remuneren su trabajo, respeten convenios y contratos; eviten el engaño, el fraude, el retraso y la postergación de las deudas.

Teman a Al-lah, lo lícito es abundante y bueno, purifica los corazones y anima los órganos, y mejora la situación y condición personal, sana y permite que las plegarias sean respondidas.

El Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, dijo: "Quien haya cometido alguna injusticia contra su hermano, en su honor o sus bienes, debe repararla hoy antes que se le exija en el día en que no valgan ni el oro ni la plata. Y si tuviese alguna buena obra, se tomará de ella en proporción de su injusticia. Si no tuviese, se tomarán las malas obras de su víctima y se las anotarán a él". Lo citó Ahmad.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Queridos hermanos y hermanas! El musulmán debe esforzarse por evitar la tentación de la vida terrenal y que lo mundano no sea su mayor interés. Hay un Hadiz donde dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Quien tiene la vida mundana como su principal precaución, Al-lah le pone su pobreza siempre presente y no tendrá de ésta sino lo prescrito; y quien tiene la otra vida en sus intenciones y como su principal objetivo, Al-lah le pone su riqueza en su corazón, por lo que los bienes materiales no le interesan". Lo citó Ibn Maya y otros.

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, dijo: "¡Que perezca el esclavo del dinar, el esclavo del dirham y el esclavo del lujo! Si se les da están contentos; y si no, se enfurecen. ¡Que perezca

y que caiga nuevamente! Y si se le clava una espina, que no encuentre quien se la quite. Tuba (lo mejor de todo) sea para aquél que sujeta las riendas de su corcel por la causa de Al-lah, con su pelo enmarañado y sus pies llenos de polvo: si se lo designa a la vanguardia, está satisfecho con su puesto; y si se lo designa a la retaguardia, acepta su puesto. (Es tan humilde y simple que) si pide permiso no se le concede, y si intercede por alguien no se acepta su intercesión". [Bujari]

Una de las consecuencias de ser tentado por la vida mundana es no preocuparse de dónde viene su sustento; de esta manera, por procurarse de bienes, lujos u otras cosas, a la persona no le importa qué deba hacer, y muchas veces cae en pecado, y lo peor es que peca una y otra vez, a sabiendas de que es haram, con tal de conseguir el sustento. Otra consecuencia es que la persona amanece como creyente y anochece como incrédulo, o le llega la noche como creyente y en la mañana será incrédulo, cambiando constantemente, y algunos hasta volviéndose hipócritas que simulan creer para poder mantener negocios.

Le dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, a ʻAbdul-lah ibn ʻOmar, que Al-lah esté complacido con él: "Sé en esta vida como un extranjero, un viajero de paso". Lo citó At-Tirmidhi e Ibn Maya.

Deben saber que nadie muere hasta que se le otorga toda su dotación. Así que teman a Al-lah y esfuércense en la procura del sustento. El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, dijo: "No piensen que el sustento se les está atrasando, pues ningún ser humano muere hasta que le llega lo último del sustento que se le ha designado. Esfuércense en procura de lo lícito y eviten lo ilícito". [Ibn Hibban]

Deben saber también, que adquirir bienes de forma ilícita y pecaminosa provoca la ira de Al-lah sobre el ser humano; pues Al-lah es puro y no acepta sino lo puro. Quien adquiere los bienes de forma ilícita, y se alimenta de esta riqueza y se viste con ella, está lejos de Al-lah, Quien dijo en la Sura "La Vaca": {Al-lah hará que todo lo que provenga de la usura no tenga ninguna bendición, pero sí, en cambio, incrementará la riqueza de quienes hagan caridades.} [Corán 2:276], y dijo: {Todo lo que deis esperando ser retribuidos por los hombres con algo mejor, no será recompensado por Al-lah. En cambio, aquellos que den en caridad anhelando complacer a Al-lah serán quienes obtengan una doble recompensa.} [Corán 30:39]

Una de las bendiciones de tener bienes lícitamente adquiridos es que, cuando se da parte de ellos en caridad, Al-lah se los acepta y se los aumenta. Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Si alguien da una limosna equivalente a una semilla de dátil de dinero bien ganado –pues Al-lah sólo acepta lo bueno–, Al-lah la toma con Su diestra y la cría como quien cría un pollito, hasta que es tan grande como una montaña [su recompensa]". [Al Bujari, At-Timidhi e Ibn Mayah]

La Taqwa (el temor reverencial a Al-lah) es uno de los principales motivos para que se abran las puertas de la bendición y la misericordia, y aumenta la llegada de más sustento y gracias de Al-lah: {Y si los habitantes de las ciudades [a las que les enviamos Nuestros Mensajeros] hubiesen creído y no hubiesen persistido en su incredulidad, habríamos abierto para ellos las bendiciones del cielo [las lluvias]

y de la tierra [los cultivos y frutos].} [Corán 7:66] La Taqwa en sí es el mejor de los bienes. Y quien teme a Al-lah, Al-lah le concede tranquilidad ante la preocupación y una salida ante todo aprieto y lo sustenta de donde no se imagina: la tierra no es estrecha para el ser humano que teme a Al-lah, ni faltará el sustento ni la provisión a quien teme a Al-lah.

¡Siervos de Al-lah!

Otro de los motivos de la llegada de bendiciones y sustento es la plegaria y el refugio en Al-lah. Así pues, si sientes que te falta el sustento y aumentan tus preocupaciones y tus deudas, pues debes tocar la puerta de quien no decepciona a quien Lo busca, y pídele a Al-lah, el Generoso y Dadivoso. A nadie que Lo busca decepciona, ni a quien Le ruega deja de lado.

Por último, hermanos y hermanas, aléjense de lo dudoso y confuso, porque puede ser que caigan en lo prohibido y cometan un grave pecado. Si uno trabaja o hace un negocio con una persona sobre la que duda la procedencia de su dinero, no puede hacerse el de la vista gorda tratando de engañase a sí mismo y pensando que no hay problema, que si el patrón o socio han robado, contrabandeado o incurrido en tráfico de sustancias ilegales no es su problema y que, por lo tanto, el dinero producto de este trabajo o negocio es legal… lo Halal es claro y lo Haram también, así que no traten de acallar su conciencia con excusas sin base o cambiar la verdad a su conveniencia.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Al-lah se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Danos contento con Tus cosas lícitas, así sean pocas, sobre Tus cosas prohibidas. Danos contento en Tu obediencia por sobre Tu desobediencia, y en Tu gracia por sobre otros. ¡Oh Al-lah! No hagas de la vida terrena nuestro principal interés, ni el límite de nuestros conocimientos ni nos destines al fuego. Te pedimos, Al-lah, enriquecernos con la piedad y estar a salvo de todo pecado.

Oh Señor, has que me sea suficiente lo que concediste lícito para que no necesite lo que has prohibido, y enriquéceme con Tu favor para que no tenga necesidad de otros.

Oh Señor me refugio en Ti de las preocupaciones y tristezas, de la debilidad y la vagancia, de la avaricia y la cobardía, del peso de las deudas y de ser dominado por los hombres.

La sinceridad

Objetivos del Jutba

- Establecer la obligatoriedad de la sinceridad al adorar a Al-lah.
- Demostrar que es uno de los fundamentos para que las obras sean aceptadas por Al-lah.
- Aclarar su importancia y gravedad.
- Advertir contra incurrir en cualquiera de los invalidantes de la sinceridad.
- Aclarar los frutos y beneficios de la sinceridad.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien determinó la sinceridad como una de las más importantes condiciones para que nuestras acciones sean aceptadas y recompensadas, y Quien hizo que el castigo del hipócrita musulmán sea más fuerte y peor que el del incrédulo.

¡Siervos de Al-lah! Hoy hablaremos de un asunto importantísimo, un pilar fundamental para la aceptación de las obras, se trata de la sinceridad, sin la cual Al-lah no acepta obra alguna.

Quien hace una obra o rito de adoración en el que asocie copartícipes a Al-lah, esa obra no será aceptada por Al-lah, por más buena o prolífica que sea.

Al-lah dijo: {Ciertamente te hemos revelado el Libro [¡Oh, Muhammad!] con la Verdad; adora a Al-lah rindiéndole culto sincero. ¿Acaso no se le debe rendir a Al-lah el culto sincero?} [Corán 39:2-3] Y dijo: {Orad en las mezquitas, invocad a Al-lah y sed sinceros en la fe; y [sabed que] así como os creó [por primera vez] seréis resucitados.} [Corán 7:29] También dijo: {Invocad, pues, a Al-lah y adoradle con sinceridad, aunque ello disguste a los incrédulos.} [Corán 40:14] {Él es el Viviente, no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él; adoradle, pues, con sinceridad. Alabado sea Al-lah, Señor del universo.} [Corán 40:65] Y en otra parte del Corán dijo: {Y se les había ordenado [en sus legislaciones] que adoraran a Al-lah con sinceridad, fuesen monoteístas, realizaran la oración y pagaran el Zakat, pues esa es la verdadera religión.} [Corán 98:5]

La sinceridad aquí consiste en realizar una acción, una obra de bien con la exclusiva intención de complacer a Al-lah y a nadie más que a Él, sin aparentar ni pretender reputación. Si una obra no incluye esta sinceridad, no le sirve de nada a quien la realiza.

Dijo Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él: "Me relató el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, que Al-lah descenderá hasta los seres humanos el Día de la Resurrección para juzgar entre ellos, y todas las naciones estarán aguardando. Los primeros en Ser llamados son: un hombre que memorizó todo el Corán, un hombre que murió combatiendo en el Yihad por la causa de Al-lah y un hombre muy rico conocido por sus caridades. Al-lah le dirá al recitador del Corán: '¿Acaso no te enseñé lo que revelé a Mi Mensajero?' Responderá el hombre: 'Claro que sí, Señor'. Le preguntará Al-lah: '¿Y qué hiciste con lo que te enseñé?' Dirá: 'Rezaba por el día y la noche'. Entonces, Al-lah lo recriminará diciéndole: '¡Mientes!', y le dirán los ángeles: '¡Mientes!' Y le dirá Al-lah: 'Más bien querías que la gente dijera: fulano es un excelente recitador, y ya se dijo eso'. Entonces, se traerá al rico y Al-lah le dirá: '¿Acaso no te di con amplitud, hasta que hice que no necesitases de nadie económicamente?' Responderá el hombre: 'Claro, Señor'. Al-lah le preguntará: '¿Y qué hiciste con lo que te di?' Dirá: 'Solía mantener los lazos familiares y dar en caridad'. Entonces lo recriminará Al-lah diciéndole: '¡Mientes!', y le dirán los ángeles: '¡Mientes!' Y agregará Al-lah: 'Más bien querías que se dijera: fulano es generoso, y ya se dijo eso'. Luego se traerá al que murió en el Yihad por la causa de Al-lah y Al-lah le dirá: '¿Por qué has muerto?' El hombre responderá: 'Se me ordenó combatir por Tu causa, así que combatí hasta que me mataron'. Al-lah lo recriminará diciéndole: '¡Mientes!', y le dirán los ángeles: '¡Mientes!' Y dirá Al-lah: 'Más bien quisiste que se dijera: fulano es valiente, y ya se dijo eso'. Luego el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, me dio una palmada en mis rodillas y me dijo: '¡Abu Huraira! Esas tres personas son las primeras criaturas con las que se encenderá el fuego el Día de la Resurrección'". [Lo citó At-Tirmidhi y lo clasificó Hasan-Garib.]

Piensa, siervo de Al-lah, cómo el Corán no intercederá por quien lo memorizó, siendo que la regla general es que intercederá por su gente en el Día de la Resurrección, es decir, por todos aquellos que lo memorizaron, recitaron y obraron según sus preceptos sólo por Al-lah; pero en este caso no lo hará, porque esa persona sólo pensaba en agradar a la gente y esperaba que lo reconocieran por su conocimiento. Lo mismo sucede con el rico, no intercederá por él su caridad y buen trato a los familiares por no haber sido sincero. Así mismo, el que murió en combate durante el Yihad por la causa de Al-lah, pues no le servirá de nada su muerte porque combatía sin sinceridad. Así que debemos tener cuidado de no abandonar de este gran principio.

Ahora, existen fenómenos que afectan al corazón y corrompen la sinceridad necesaria en las obras. Uno de ellos es Ash-Shirk Al Akbar (la asociación o idolatría mayor), que consiste en atribuirle algún asociado a Al-lah al cual se le dedica la obra. Esto saca a la persona del Islam y anula toda obra que haya realizado, pues es contrario a la sinceridad y amerita que quien lo comete permanezca eternamente en el fuego.

Otro es el llamado Ash Shirk Al Asgar (el asociación o idolatría menor), que consiste en todo acto o palabra que en la Shari'a ha sido mencionada o descrita como Shirk pero no hace salir a la persona del Islam. Tal es el caso del exhibicionismo en las obras buenas o de obrar por lograr buena reputación. Esto anula la plenitud del monoteísmo, es contrario a la sinceridad y anula toda obra en la que se haya producido este fenómeno.

Mahmud Bin Labid, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Lo que más temo por vosotros es el Shirk menor". Dijeron los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos: "¿Y qué es el Shirk menor, Mensajero de Al-lah?" Dijo: "Es aparentar con las obras. Al-lah les dice a los que lo hacen, en el Día de la Resurrección, cuando dictamina la recompensa de las personas: '¡Vayan donde los que aparentaban ustedes por ellos y vean si tienen alguna recompensa qué darles!'". [Ahmad]

Otro es el fenómeno de quien hace una buena obra pero con intenciones mundanales; tal es el caso de quien combate en el Yihad por el botín y la fama o quién estudia la Sharí'a sólo por el título y por lograr con ello un puesto de trabajo. Este fenómeno se presenta en cuatro casos distintos:

- El primero: Que las intenciones mundanales al hacer una buena obra sean las únicas o sean tan fuertes o más que la intención de complacer a Al-lah. Esto indica ausencia de sinceridad, anula toda recompensa de Al-lah por la obra y aumenta una falta.

  Ubai bin Ka'b, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Dijo el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: 'Albríciales a los musulmanes con la dominación y la riquezas en varias tierras, con la victoria y la hegemonía en la fe. Y quien de ellos haga alguna buena obra con intenciones mundanales, no tendrá en la otra vida ninguna recompensa". [Ahmad]
- El segundo: Que la intención mundana al realizar un rito o una buena obra sea complementaria y menor a la intención de complacer a Al-lah. Esto es permitido y no anula la sinceridad, aunque la recompensa en tal caso no es como la del que hace una buena obra exclusivamente por complacer a Al-lah.
- El tercero: Guiarse por los caprichos o pasiones, como cuando se hace una buena obra o rito por algún impulso o por capricho, sin tener intención de complacer a Al-lah, pues no hay sinceridad en ello.
- El cuarto: La vanidad, como quien hace una buena obra o realiza un rito religioso por jactancia o presunción, sólo para alimentar su ego; en este caso está cometiendo un pecado peor que el de aparentar, se trata de la egolatría. Por eso dijo An-Nawawi, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Quien se vanagloria por sus buenas obras ha perdido la recompensa por ellas".

Pero hay algunos fenómenos del corazón que no anulan la sinceridad. Tal es el caso de:

- Desear la recompensa de la otra vida, como lograr el Paraíso o salvarse del fuego.

- Realizar públicamente los ritos públicos y esconder las faltas, no anula la sinceridad, más bien, es lo que Al-lah manda. Así que la persona no debe dejar de realizar las cosas que Al-lah manda por temor a estar aparentando, sino que lo debe hacer y con sinceridad.
- Los elogios espontáneos de la gente a alguien por realizar los ritos sin que él lo busque. Eso es sólo un anticipo de la recompensa por venir y no es contrario a la sinceridad. Dijo Abu Dharr, que Al-lah esté complacido con él: "Se le dijo al Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: '¿Qué opinas de alguien que hace alguna obra de bien y la gente lo elogia por ello?' Él respondió: 'Eso es una albricia anticipada para el creyente (de la recompensa que le aguarda)'". [Muslim]
- Las intenciones complementarias y paralelas que son permitidas por Al-lah junto con la sinceridad de obrar por Su complacencia principalmente, como es el caso de quien sale para peregrinar y comerciar a la vez, quien se beneficia de sus relaciones familiares para ganarse el sustento o quien da caridad para sanarse de alguna enfermedad, nada de eso es contrario a la sinceridad.
- Realizar una obra buena para lograr otra también requerida por Al-lah. Tal es el caso de quien ayuna por complacer a Al-lah y por abstenerse de las relaciones sexuales ilícitas. Pues esto es algo loable y lícito que no contradice la sinceridad.
- Arreglarse bien para asistir a los ritos públicos y estar ante la gente no contradice la sinceridad; al contrario, quien demuestra sus miserias (vistiendo desprolijamente) por temor a aparentar, no es nada sincero.
- Aumentar espontáneamente la realización de ritos religiosos o buenas obras ante el ejemplo o la compañía de gente devota.

Le pido a Al-lah perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Entre los frutos más destacados de la sinceridad para con Al-lah en las buenas obras y ritos religiosos podemos mencionar:

- Lograr el monoteísmo verdadero y estar a salvo de la hipocresía y el politeísmo.
- La entrada al Paraíso y la salvación del Infierno. Si alguien de los musulmanes entra en el fuego, pues será porque no logró alcanzar el grado de sinceridad para salvarse y aún tenía en su corazón algún tipo de idolatría.
- Aceptación de las buenas obras y multiplicación de las recompensas.
- Perdón de todos los pecados menos el Shirk.
- Conocer la dulzura de la adoración y la elevación espiritual.
- Gozar de la intercesión del Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, en la otra vida.
- Lograr la plena guía y seguridad en esta vida y la otra.
- Librarse de las desgracias, tribulaciones y trampas de Satán.
- Ganar la aceptación de la gente y su cariño.

- Lograr la pureza del corazón.

Dentro de la guía del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, respecto al Shirk, está que él pedía a Al-lah refugio contra la falta de sinceridad, diciendo: “El Shirk entre ustedes es más sutil que las pisada de la hormiga. Te indicaré algo que si lo haces alejará de ti el Shirk mayor y el menor. Di: ¡Al-lah! Pido Tu refugio para no caer en el Shirk a sabiendas, y te pido perdón por lo que no sé”.

¡Al-lah! Danos sinceridad de palabras y de obras.

¿Quién de nosotros no quisiera estar donde su Señor, feliz y gozando de Su complacencia?

¿Quién quisiera ser presentado ante Al-lah y que sus buenas obras sean rechazadas e invalidadas?

Teman, pues, a Al-lah y sean sinceros monoteístas en todas sus obras, que así serán exitosos.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

El día del Yumu'a y sus prescripciones

Objetivos del Jutba

- Aclarar que Al-lah prefiere a unas de Sus creaciones sobre otras.
- Aclarar la preferencia de Al-lah por el día del Yumu'a y las enseñanzas del Profeta Muhammad al respecto.
- Aclarar las prescripciones y reglas relacionadas con el rezo del Yumu'a y algunos de sus modales.
- Aclarar la gran falta que comete quien pierde el rezo del Yumu'a.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah quien reveló en el Corán: {¡Oh, creyentes! Cuando se convoque a la oración del día viernes, acudid al recuerdo de Al-lah y abandonad el comercio, pues ello es lo mejor para vosotros. ¡Si supierais! Y cuando haya culminado la oración dispersaos por la Tierra y procurad el sustento, y recordad mucho a Al-lah que así triunfaréis."} [Corán 62:9-10].

¡Siervos de Al-lah! Deben saber que Al-lah crea lo que quiere y prefiere lo que quiere, pues dijo: {Tu Señor es Quien crea y elige [hacer lo que quiere], y no son ellos [los hombres] quienes deciden. ¡Glorificado sea Al-lah! Al-lah está por encima de lo que Le asocian.} [Corán 62:28]

Y deben saber que Al-lah tiene un sabio motivo por cada uno de los que elige para alguna misión especial, tal como sucede con los ángeles y las personas que escoge como mensajeros. Al-lah dice: {Al-lah elige a algunos ángeles y hombres como enviados. En verdad, Al-lah es Omnioyente, Omnividente.} [Corán 22:75]

Así también Al-lah eligió a La Meca como el punto más sagrado de la tierra, y después de ella a Medina como destino de la emigración de Su último Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él; y luego a la Tierra Santa (Palestina) como hogar de la mayoría de los Profetas de los que nos relata el sagrado Corán.

Al-lah también Prefirió unos meses, días y noches sobre otros, tal y como nos lo muestra con los cuatro meses que menciona en el Sagrado Corán; nos referimos a los llamados "meses sagrados", que son: Muharram, Rayab, Dhul Qa'dah y Dhul Hiyyah (primero, séptimo, onceavo y doceavo meses del año lunar islámico).

En este mismo sentido, Al-lah prefirió al día viernes, día del Yumu'a y lo considera el mejor día de la semana. Así pues, siervos de Al-lah, exaltad lo que Al-lah destacó.

Al-lah, en Su clemencia, nos muestra algunas de las virtudes y beneficios de las

cosas que Él prefiere y elige para nosotros. Ahora, queridos hermanos, citaremos algunos Hadices del Profeta de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, donde nos habla de las virtudes del día viernes.

'Abdul-lah Ibn 'Amru, Al-lah se complazca de él, relata que el Profeta de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien se lava y baña (para el Yum'ah), va y llega temprano (a la mezquita), se acerca y escucha con atención (el Jutba), tendrá por cada paso que da, la recompensa de haber ayunado y rezado por la noche durante un año entero". [Ahmad]

Anas Ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, relató: "El Ángel Yibril, la paz sea con él, vino al Profeta Muhammad portando en su mano un espejo blanco con un punto negro en el centro. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: '¿Qué es esto, Yibril?' Y Yibril respondió: 'Es el día viernes, y tu Señor te lo presenta para que sea un feriado para ti y tu nación después de ti. Y tendrán en este día un bien… Y en este día hay una hora que toda plegaria pidiendo algún beneficio es respondida, y toda plegaria pidiendo impedir algún mal es respondida, impidiendo un mal aún mayor…'". [At-Tabarani]

Y dijo Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él: "El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: 'El mejor día en el que haya salido el sol es el viernes. En este día fue creado Adán, en este día fue introducido al Paraíso y en este día fue sacado del mismo'". [Muslim, Abu Dawud, At-Tirmidhi y An-Nasa'i]

Hudhaifah Ibn Al Iaman, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: 'Al-lah, Alabado y Glorificado sea, apartó a los pueblos anteriores a nosotros del viernes. A los judíos les dio el sábado y los cristianos (escogieron) el domingo, así que ellos vendrán después de nosotros el Día del Juicio. Seremos los últimos de la gente de este mundo pero los primeros en el Día del Juicio, y seremos los primeros en ser juzgados antes que las otras criaturas'". [Muslim]

Con seguridad que la virtud más valiosa del día viernes es que en él se da el rezo del Yumu'a. Esta es una de las oraciones de más valor, cuya obligatoriedad está más que confirmada y la que representa una mayor recompensa. Por eso, el Islam se preocupa por que el musulmán saque el mayor provecho de este maravilloso día.

El Islam recomienda tomar un baño para este día, lavarse y perfumarse, eliminar los malos olores, vestirse bien y presentable, asistir temprano, acercarse al Imam, concentrándose y prestando atención. Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, en un Hadiz auténtico, relata que el Mensajero de Al-lah dijo: "Quien se baña para el Yumu'a como para Al Yanabah y se va a primera hora, es como si hubiese sacrificado un camello como ofrenda…".

Abu Dawud y Al Hakim citan, y el último lo clasificó como auténtico, que Samurah Ibn Yundub, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Asistan al Yumu'a, acérquense (lo más que puedan) al Imam, pues el hombre que se va sentando cada vez más atrás, va siendo relegado en el Paraíso, si es que entra".

Cuando llega a la mezquita, el musulmán debe ocuparse de la adoración ritual, como ser el rezo, el Dhikr (invocar, suplicar y exaltar a Al-lah) y la recitación del Corán hasta que el Imam salga para el Jutba; entonces, debe acomodarse y prestar atención al Jutba. Luego, debe rezar con devoción y serenamente. Debe meditar sobre lo que se recita de la palabra de Al-lah. Una vez terminado el rezo del Yumu'a, el musulmán se debe ocupar de las alabanzas prescritas, y se le recomienda también rezar cuatro raka'at extras (voluntarias) en la mezquita o dos raka'at extras en su casa, y rezar en la casa es mejor, como se relata fidedignamente en ambos Sahih, el de Bujari y el de Muslim.

Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Quien realiza correctamente su Wudu' (ablución) y luego asiste a la mezquita y presta atención calladamente, se le perdona (los pecados menores) entre este y el siguiente Yumu'a y tres días más". [Muslim]

Ahora, deben saber hermanos que existen algunas acciones que pueden cometer algunos musulmanes y que provocan la pérdida de los grandes beneficios de este día bendito o su disminución significativa. Nos referimos a actos prohibidos por Al-lah, como ser:

- Llegar tarde al Jutba, después que el Imam hubiese salido para el Jutba.
- Distraer a la gente o incomodarlos pasándose por encima de los que ya están sentados. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, estaba pronunciando el Jutba del Yumu'a y vio a un hombre que estaba pasándose por sobre la gente sentada, y le dijo: "Siéntate, pues estás incomodando y molestando". Además que quien hace tal cosa puede estar incluido en las palabras de Al-lah que dice: {Y quienes agreden a los creyentes y a las creyentes sin tener motivo, he aquí que cometen un pecado evidente.} [Corán 33:58]
- Incomodar a los demás levantando la voz con el Dhikr o la recitación del Corán. Esto lo prohibió el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, cuando vio que sus Sahabah, que Al-lah esté complacido con ellos, elevaban la voz al recitar el Corán. Les dijo: "No levantéis la voz unos sobre otros al recitar el Corán".
- O, lo que es peor, incomodar a la gente al conversar de asuntos mundanales, especialmente durante el Jutba. Es una señal de poca inteligencia o gran negligencia hablar o jugar en el momento del Jutba, pues así se pierde toda la virtud y recompensa del Yumu'a. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos prohibió este comportamiento, y dijo: "Quien se entretenga con cosas que estén en el suelo, como piedrecillas, está cometiendo una falta". [Muslim] Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Si le dices a tu amigo 'cállate' mientras el Imam pronuncia el Jutba, has cometido una falta". El Imam Ahmad citó a 'Ali, que Al-lah esté complacido con él, relatando que el Mensajero de Al-lah dijo: "Si le dices a tu amigo '¡Shhhh!' mientras el Imam pronuncia el Jutba, pues has cometido una transgresión; y quien comete una transgresión invalida su oración del Yumu'a".

Ahora, debemos hablar de algo más grave aún: se trata de las consecuencias de faltar al rezo del Yumu'a sin una excusa válida. El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, prohibió enfáticamente este pecado, y advirtió a quien lo comete que se expone a ser afectado por el desvío y a que su corazón se cierre a toda guía. Aquel a quien Al-lah le sella el corazón pierde toda visión y tiene un mal fin. El profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Algunas personas deben dejar de ausentarse al Yumu'a, o sino Al-lah les sellará sus corazones y pasarán a ser gentes desprovistas de buen criterio". También, citó el Imam Ahmad y Al Hakimun un Hadiz de Abu Qatadah, que Al-lah esté complacido con él, donde relata que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien deja de asistir al Yumu'a tres veces sin una necesidad urgente, Al-lah le sellará su corazón".Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Parte de la guía del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, era honrar este día con algunas actividades especiales que realizaba exclusivamente en él. Entre ellas podemos mencionar:

- Después del Fayer de ese día solía recitar las suras "La prosternación" (32) y "El hombre" (76), pues estas suras mencionan lo que fue y lo que será.
- También, está la recomendación de hacer más frecuente el Salat 'ala An Nabi (plegaria de bendiciones y paz de Al-lah para el Profeta Muhammad) en ese día y su noche. Dijo Ibn Al Qaiem, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "El Profeta es un señor entre las criaturas, y el día viernes es un señor entre los días. Así que As-Salat 'ala An Nabi tiene una característica exclusiva que no tiene en otro día. Además, vemos otra característica especial: que todo bien mundano y espiritual que llegó a esta nación le ha llegado de mano del Profeta, y Al-lah juntó en él ambas categorías, el bien mundanal y el espiritual. Y las mayores gracias de Al-lah le sobrevienen a esta nación en este día del Yumu'a. En este día serán enviados a habitar sus viviendas y palacios en el Paraíso, es el día de la ganancia extraordinaria para ellos cuando entren al Paraíso, y es un día festivo para ellos en la vida terrena; un día cuando Al-lah responde a sus ruegos y necesidades y no rechaza a ninguno de los que Le ruegan. Todo esto lo conocen de la mano del Profeta; así que, a manera de agradecimiento y valoración merecida para él, se hace más frecuente en este día As Salat 'ala An-Nabi. Al-lah dijo: {Ciertamente, Al-lah y sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pedid bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]
- También acostumbraba recitar las suras "El Yumu'a" (62), "Los hipócritas" (63) o "El Altísimo" (87) y "La Noticia envolvente" (88).

Una virtud especialmente atractiva y generosa en este día de Yumu'a consiste en el hecho de que hay una hora en este día en que Al-lah responde a toda plegaria que Le haga en ese momento uno de sus siervos musulmanes, pidiéndole algún bien terrenal o espiritual.

Relató Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "En el día del Yumu'a hay una hora en que a todo musulmán que esté orando y le pida a Al-lah un bien, Él se lo dará". ¡Qué gran oportunidad! ¡Qué Gracia inmensa! ¡Qué desdichado es quien se pierde las bendiciones en esta hora y en este día!

Según la opinión más prevaleciente, se ha limitado el momento este entre el rezo del 'Aser y la puesta del sol. El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El día del Yumu'a tiene doce horas; en él Al-lah concede a Su siervo musulmán todo lo que le pide. Así es que procurad lograr esto en la última hora del mismo, después del rezo del 'Aser".

¡Hermanos musulmanes! Compitan, que Al-lah nos tenga a todos en Su misericordia, por lograr este gran beneficio que Al-lah Ha puesto en este gran día para los que siguen la Sunnah de Su Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Por tanto, laven sus cuerpos, vistan sus mejores galas, cepíllense los dientes y perfúmense; luego, lleguen temprano al rezo del Yumu'a con serenidad y solemnidad. Quienes siguen la senda del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, serán de los ganadores y triunfadores de la Gran Victoria en el más alto grado: {Éste el favor de Al-lah, que se lo concede a quien Le place. Al-lah es poseedor del favor grandioso.} [Corán 57:21]

Les advierto sobre no ser negligentes con esta magna ocasión y estas nobles tradiciones, pues en el Sahih dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Hay gente que se atrasa hasta que Al-lah los Deja atrás".

{Y los aventajados [serán aquellos que en la vida mundanal se apresuraron a realizar obras de bien] ¡Estos serán los primeros [en entrar al Paraíso]! Y serán los [que morarán] más próximos [a Al-lah], en los Jardines de las Delicias. Muchos de ellos serán de las primeras generaciones, y muy pocos de las últimas.} [Corán 56:10-14]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Recomendando la sinceridad y advirtiendo contra la mentira

Objetivos del Jutba

- Orientar a los musulmanes hacia la sinceridad en sus asuntos.
- Advertir contra la costumbre de mentir.
- Afirmar el principio de la confianza entre la gente.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah quien ordenó la sinceridad en todo aspecto, alabado sea aquél que prohibió la mentira y todas sus manifestaciones.

Hoy hablaremos de un valor considerado el mismo complemento de la fe y la perfección del Islam de la persona. Al-lah mismo nos lo mandó y elogió a los que lo practican. Es un valor moral que trae salvación a quien lo práctica y es una corona sobre quien lo mantiene exitosamente, rodeándolo como una aura de luz.

El origen de la desventura de nuestra nación es la falta de sinceridad en nuestros asuntos. La sinceridad para con Al-lah, por ejemplo, es la que produce la fe válida y pura. La sinceridad es la fuente de todo bien, y los atributos de la fe no se logran sino por la sinceridad.

Por esto mismo es que Al-lah mandó a los creyentes que tengan fe y que estén junto a los sinceros. Al-lah dijo: {¡Oh, creyentes! Temed a Al-lah, y contaos entre los veraces.} [Corán 9:119] Los veraces son los sinceros en su fe, en sus palabras, en sus obras y sus pactos.

Al-lah dijo: {¡Oh, creyentes! Temed a Al-lah, y contaos entre los veraces.} [Corán 9:119]

Aquí hace referencia a los que tienen palabras y acciones sinceras y veraces, sin encerrar malas intenciones o prejuicio, pereza o pesimismo.

Al-lah también dijo: {Al-lah [decidió probaros en la fe] para recompensar a los sinceros por su sinceridad, y castigar a los hipócritas si Él quiere, o [por Su voluntad los guíe y] los perdone; ciertamente, Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 33:24]; y dijo: {Ciertamente que quien os ha traído la Verdad [el Profeta Muhammad] y aquellos que creyeron en él y lo siguieron, son los piadosos.} [Corán 39:33]

Al-lah también Se describió a Sí mismo con la sinceridad cuando dijo: {Di: Al-

lah dice la verdad.} [Corán 3:95], y dijo: {¿Y quién tiene palabras más veraces que Al-lah?} [Corán 4:87]

Al-lah también dijo: {Y cuando llegue el momento de luchar, lo mejor será que obedezcan a Al-lah con sinceridad.} [Corán 47:21], y dijo: {¿Acaso se sorprenden de que le hayamos concedido la revelación a uno de ellos para que advierta a los hombres y albricie a los creyentes que por sus buenas obras obtendrán una hermosa recompensa de su Señor?} [Corán 10:2]

También dijo sobre los Profetas: {Los agraciamos con Nuestra misericordia e hicimos que fueran recordados siempre con gran respeto.} [Corán 19:50] Ibn ʻAbbas, que Al-lah esté complacido con él, explicó la frase "con gran respeto", y dijo: "Se refiere a una alabanza sincera y apropiada".

Al-lah también dijo: {Y di: ¡Señor mío! Permíteme entrar [a Medina] y complacerte, y abandonar [La Meca] sin sufrir por ello, y concédeme los medios para lograr el triunfo [sobre los incrédulos].} [Corán 17:80] Quiere decir: "¡Señor! Haz que mis acciones sean todas veraces y sinceras en obediencia a Tu voluntad".

La sinceridad se define en cada uno de sus tres tipos así:

- La sinceridad en las palabras: Las palabras deben reflejar los hechos correctamente.
- La sinceridad en las obras: Las obras deben reflejar los mandamientos y la constancia correctamente.
- La sinceridad en los sentimientos: Las obras del corazón deben reflejar la misma naturaleza que las obras de los miembros, en la entrega y el sacrificio con todas las fuerzas.

Así solamente la persona se considera sincera, y según la presencia de estos aspectos en ella será también el grado de su sinceridad.

Podemos aclarar lo dicho con el siguiente detalle:

- La sinceridad en las palabras: Toda persona debe medir sus palabras y no decir sino la verdad, pues Al-lah le preguntará por ello. Al-lah dijo: {El día que sus propias lenguas, manos y pies atestigüen contra ellos por lo que cometieron.} [Corán 24:24]

- La sinceridad en los actos: Consiste en que tus actos privados estén de acuerdo con tus actos públicos, que no varíe tu vida íntima de tu vida pública. Dijo Abdulwahid, hijo de Zaid Al Basri, que Al-lah los tenga en Su misericordia: "Al Hasan Al Basri, si mandaba hacer algo, era el que más lo hacía; y si prohibía algo, era el más solícito de la gente en evitarlo. Nunca vi a nadie cuya vida privada y cuya vida pública fueran tan coherentes y similares".

Dijo Mutrif, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Si la vida íntima de la gente coincide con su vida pública, Al-lah dice: 'Este es verdaderamente Mi siervo'".

- La sinceridad de corazón: Es el grado más alto de sinceridad. Se trata de la entrega en el temor reverencial de Al-lah, en el arrepentimiento, en la esperanza, la sobriedad, el amor, la confianza en Al-lah y otros estados del corazón o del alma. Se sabe que los sentimientos u obras del corazón deben ser sinceros de principio, y por eso Al-lah eleva el nivel de quien los abriga en su alma. Al-lah dijo: {La piedad no consiste en orientarse hacia el

oriente o el occidente, sino que consiste en creer en Al-lah, el Día del Juicio, los Ángeles, el Libro, los Profetas, hacer caridad a pesar del apego que se tiene por los bienes a los parientes, huérfanos, pobres, viajeros insolventes, mendigos y cautivos, hacer la oración prescrita, pagar el Zakat, cumplir con los compromisos contraídos, ser paciente en la pobreza, la desgracia y en el momento del enfrentamiento con el enemigo. Esos son los justos, esos son los temerosos de Al-lah.} [Corán 2:177]; y dijo: {Por cierto que los verdaderos creyentes son quienes creen en Al-lah y en Su Mensajero, y no dudan en contribuir con sus bienes o luchar por la causa de Al-lah. Ésos son los sinceros en la fe.} [Corán 49:15]

Dijo Ibn Al Qaiem, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Por eso Abu Baker, que Al-lah esté complacido con él, era el ejemplo de la sinceridad, tanto que se lo apodó As-Siddiq, que significa 'el muy sincero'". Su sinceridad fue descrita como la más elevada, y fue definida como el seguimiento completo al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, con la verdadera entrega a Al-lah. El que alcanza este nivel es un verdadero Siddiq.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas- Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

El Islam tiene una de las legislaciones más estrictas respecto a la protección contra mentira y los mentirosos.

La mentira es una gran traición y es una señal de hipocresía: el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Las señales del hipócrita son tres: si habla miente, si promete incumple, y si se le confía algo traiciona".

Dijo el mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "La sinceridad trae tranquilidad; y la mentira, dudas". [Ahmad, At-Tirmidhi]

La tranquilidad ha desaparecido de los negocios de la gente, y su lugar ha sido ocupado por la duda y la desconfianza.

Entre las manifestaciones más extendidas podemos citar:

Primero: Las mentiras de los padres y madres a los niños pequeños. La educación en el Islam nos aclara que la misma debe darse libre de mentiras, para que los niños se eduquen acostumbrados a la sinceridad, la verdad y el valor al hablar y al obrar. 'Abdul-lah Ibn 'Amer, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Mi madre me llamó un día, y el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, estaba sentado en nuestra casa. Ella me dijo: 'Ven que tengo algo para ti'. El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le preguntó: '¿Y qué deseabas darle?', y ella le dijo: 'Quise darle un dátil'. Entonces él dijo: 'Por cierto que si no tenías intenciones de darle nada, se te iba a registrar como una mentira'".

El Profeta de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien le dice a un menor: 'Ven que te doy esto', y luego no se lo da, se le registra una mentira".

Con esta orientación profética debemos educar a nuestros hijos en una crianza

islámica.

Segundo: La frecuencia con que la gente miente al hablar y al actuar. Esto es un grave pecado; Al-lah dice: {…que la maldición de Al-lah caiga sobre los mentirosos.} [Corán 3:61] Y en ambos Sahih se cita a Anas Ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, relatando que el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Hay tres atributos que quien los tiene se considera hipócrita: si habla miente, si promete falta a su promesa y si se le confía algo traiciona la confianza”.

Tercero: La frecuencia con que la gente falta a sus promesas, tal como se cita en el anterior hadiz, es un atributo de los hipócritas. Sin embargo ahora se ha convertido en algo común entre la gente, hasta el grado en que algunas personas se hacen conocidas por ese atributo vergonzoso. De entre las clases de faltas a la promesa está el no asistir a las citas sin motivo válido y el llegar atrasado sin motivo.

Otra figura similar es prometerles algo a los niños y no cumplirles. Dijo ‘Abdul-lah Ibn Mas’ud, que Al-lah esté complacido con él: “No es válido mentir, ni en serio ni en broma, ni prometerles algo a sus niños y no cumplírselos”.

Cuarto: Traicionar la confianza. Mucha gente no cumple con las obligaciones que implican sus responsabilidades. Un ejemplo de ello es el de los oficinistas que llegan tarde a su trabajo o se distraen en cosas que no son de su trabajo. Aquí también se incluye quien toma descansos por enfermedad sin estar enfermo, siendo que recibe un sueldo por trabajar y está faltando a su compromiso sin motivo.

Quinto: El engaño en el comercio al ocultar defectos de la mercancía. Se da cuando el vendedor omite intencionalmente mencionar al comprador algún defecto, conocido por él, de la mercancía. También, está la insistencia en vender a precio elevado aún sabiendo que se perderá la bendición de la transacción. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Ambas partes de una compraventa tienen derecho a suspenderla mientras no se hayan separado. Si son sinceros y aclaran las cosas, se les bendice en su compraventa. Pero si mienten y ocultan las cosas, se borra la bendición de su compraventa”. [Bujari y Muslim]

Sexto: Alegar necesidad y pobreza siendo pudiente, con el fin de aumentar su fortuna. Esto está prohibido. El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Quien pide a la gente dinero sólo para aumentar sus bienes, está pidiendo brasas ardientes; así es que, si quiere pide poco o si quiere pide más”.

Séptimo: Que los novios y novias comprometidos oculten algún defecto importante, físico o moral, exhibiendo sólo las virtudes y exagerándolas con excesivos elogios; pues esto elimina la bendición del matrimonio.

El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, advirtió a su nación de no caer en esto, y nos avisó que es uno de los pecados capitales, dijo: “Los pecados capitales son: asociar a otros con Al-lah, maltratar a los padres, asesinar y jurar en falso”. [Bujari]

Otra cosa de la que debemos tener sumo cuidado es de la mentira en los testimonios y certificaciones, algo por demás común en nuestros países, porque Al-lah comparó esto al politeísmo del Shirk cuando dijo: {Apartaos, pues, de la impureza de los ídolos, y apartaos de decir falsedades.} [Corán 22:30] y en el relató de Abi Bakrah, que Al-lah esté complacido con él, que dice: “Estábamos donde

el Mensajero de Al-lah, y dijo: 'Os advierto de los pecados capitales más graves', tres veces; luego dijo: 'Asociar otros con Al-lah (Shirk), maltratar a los padres y el falso testimonio…', y estaba el Mensajero, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, reclinado; luego, se sentó y lo siguió repitiendo hasta que deseamos que se callara". [Muslim] Imagínense, si ocultar un testimonio ya es un pecado grave, ¿cómo será mentir en él? Al-lah dijo: {Apartaos, pues, de la impureza de los ídolos, y apartaos de decir falsedades.} [Corán 2:283] Y dijo: {…ni ocultaremos el testimonio de Al-lah; porque de hacerlo nos contaríamos entre los pecadores.} [Corán 5:106] Y Al-lah dijo: {No os neguéis a prestar testimonio cuando se os convoca, y quien oculte su testimonio será un pecador. Al-lah sabe cuanto hacéis.} [Corán 5:106]

La sinceridad da frutos en esta vida terrena y tiene nobles beneficios en la otra por venir. Entre ellos mencionamos:

1. Entrar al Paraíso. Se le preguntó al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "¿Qué obra lleva al Paraíso?" Dijo: "La sinceridad". [Ahmad] Y no beneficiará el Día de la Resurrección ni salvará del castigo si no la sinceridad.
2. Estar a salvo de la desgracia y salir de los aprietos. Nos relata el Hadiz de los tres que fueron atrapados por una gran roca: "No los salvará sino la sinceridad, así que cada uno ruegue por lo que él sabe en lo que ha sido sincero". [Bujari]
3. Pureza interior, al ser coherente su corazón con sus obras.
4. Atraerse beneficios en esta vida y la otra. Al-lah dijo: {Y le preguntaremos [el Día del Juicio] a los veraces [a los Profetas y a sus seguidores] acerca de su veracidad [si cumplieron con el pacto]; y sabed que Al-lah tiene preparado para los incrédulos un castigo doloroso.} [Corán 33:8]
5. Produce calma y tranquilidad.
6. Al sincero no le dañan las atribulaciones.
7. La sinceridad es la base de las buenas obras; y la mentira, de las malas.

El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Sed sinceros, pues la sinceridad lleva a la devoción, y la devoción lleva al Paraíso. Cuando el hombre mantiene un comportamiento sincero, Al-lah lo registra entre los sinceros. Y cuidaos de la mentira, pues esta lleva a la corrupción, y la corrupción lleva al Infierno. El hombre que se mantiene mintiendo, será registrado ante Al-lah como mentiroso".

1. Negación de todo atributo de hipocresía a quien la posee. El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Las señales del hipócrita son tres: si habla miente, si promete incumple, y si se le confía algo traiciona".
2. Gana la elocuencia en sus palabras. A veces Al-lah recompensa en la misma especie de la buena obra, pues Al-lah retribuye a los que creyeron y fueron firmes en la sinceridad.
3. Quien es sincero, es elogiado plenamente por los demás, como dijo Al-lah de Sus Profetas, la paz sea con todos ellos: {Los agraciamos con Nuestra misericordia e hicimos que fueran recordados siempre con gran respeto.} [Corán19:50]
4. La sinceridad en el comercio aporta la bendición de Al-lah.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan

bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

La forma en que el Islam exalta y honra a la mujer

Objetivos del Jutba

- Explicar cómo era la situación de la mujer antes del Islam.
- Mostrar la manera en que el Islam elevó la posición de la mujer.
- Enseñar la igualdad que el Islam establece entre hombres y mujeres.
- Exponer las formas en que el Islam exalta a la mujer.

Tiempo estimado del Jutba: 30 minutos.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah quien creó al hombre y la mujer, alabado sea aquél quien honró a la mujer y la hizo digna.

Musulmanes, el tema que trataremos a continuación ha sido una de las cuestiones más controversiales que ha preocupado a la humanidad en el pasado y continúa haciéndolo en la actualidad, y por la cual se ha acusado injustamente al Islam de ser atrasado y arcaico. Este es un asunto del cual se han valido los corruptos, perversos e injustos para desviar a la gente del camino de Al-lah con sus intrigas y mentiras. Se trata de la mujer y su posición en el Islam y entre los musulmanes.

Este es un tema que no podemos abordar sin antes echar un rápido vistazo a la situación de la mujer en la era preislámica y las demás naciones y civilizaciones. En la época antes del Islam, conocida como la Yahilia (ignorancia), la mujer era considerada como una mercancía dañada y sin valor, por lo que cuando a alguien le nacía una mujer, su vergüenza era tal que no tenía más que dos opciones: vivir con la deshonra y odiando a su hija por el "mal" ficticio que le representaba, o matarla de la forma más cruel, enterrándola viva. Al-lah mencionó y denunció esta horrible costumbre cuando dijo: {Cuando se le anuncia a uno de ellos [el nacimiento de] una niña, se refleja en su rostro la aflicción y la angustia, por lo que se le ha anunciado se esconde de la gente avergonzado y duda si la dejará vivir a pesar de su deshonra o la enterrará viva. ¡Qué pésimo lo que hacen!} [Corán 16:58-59] También, nos ha informado que estas niñas, con las que se cometió semejante crimen e injusticia, ajustarán cuentas con sus verdugos el día del juicio, dice el Corán: {Cuando se le pregunte a las niñas que fueron enterradas vivas, por qué pecado las mataron.} [Corán 81:8-9]

Si de pequeñas las dejaban vivir, cuando se hacían grandes las humillaban y maltrataban, no les daban lo que les correspondía de la herencia cuando un familiar cercano moría, sino que, por el contrario, ellas eran parte de la herencia que se

repartía sólo entre los hombres. Ibn ‘Abbas mencionó al respecto: “Si alguno de los herederos quería casarse con ellas, lo hacía; sino, la daban en matrimonio a quien ellos querían o la mantenían soltera; ellos tenían más derecho sobre ellas que sus propias familias, así que fue revelada la aleya: {¡Oh, creyentes! No es lícito tomar a las mujeres como objeto de herencia, ni impedirles o forzarlas a que vuelvan a casarse.} [Corán 4:19]” [Bujari]

En ese tiempo no existía un límite en el número de mujeres con las que un hombre podía casarse, además no había justicia para con ninguna de ellas; pero con la llegada del Islam se estableció un máximo de cuatro esposas bajo la condición de lograr ser justos con todas ellas, dice Al-lah: {Casaos con otras mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro. Pero si teméis no ser justos, casaos con una sola.} [Corán 4:3] (El tema de la poligamia no debe ser juzgado o tomado a la ligera, por eso pedimos a nuestros hermanos y hermanas que si tienen alguna duda al respecto, les pidan a los conocedores del tema una explicación y, por favor, no se dejen llevar por la ignorancia; pues, como musulmanes, debemos saber que si Al-lah decretó algún asunto es por el bien de toda la humanidad.)

Lo mismo sucedía con el periodo de espera para la mujer que enviudaba antes de poder casarse de nuevo, eso si sus familiares se lo permitían, o la cantidad de veces que un hombre podía divorciar a su esposa y anular el divorcio. Finalmente, Al-lah estableció el Islam para que aboliera todo tipo de injusticia y humillación en contra de la mujer.

No hace falta profundizar mucho en el tema respecto a cómo se trataba a la mujer en las demás regiones del mundo, basta mencionar que hasta hace apenas un siglo y medio se seguía discutiendo en Occidente si la mujer tenía la misma esencia que la del hombre, el alma humana, o si era de carácter animal o demoníaco; sin olvidar que hasta nuestros días se la sigue acusando de haber sido ella la causante de la mayor desgracia ocurrida al hombre: la expulsión del Paraíso.

Pero hace más de 14 siglos las cosas cambiaron totalmente para la mujer con la llegada del Islam, fue liberada de la opresión en la que vivía y enaltecida, estableciendo para ella los derechos que le habían sido negados y la igualdad en esencia con el hombre en los derechos y obligaciones; claro, respetando siempre la naturaleza de cada uno y sus particularidades. También, se instauró que el Halal y el Haram (lo lícito y lo ilícito) son lo mismo para ambos sexos, por tanto, los dos son merecedores de la misma recompensa y castigo por sus acciones en esta y la otra vida. Al respecto dice Al-lah: {Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una vida buena y le multiplicaremos la recompensa de sus obras.} [Corán 16:97], y dijo: {Al-lah les tiene reservado Su perdón y una gran recompensa a los musulmanes y a las musulmanas, a los creyentes y a las creyentes, a los piadosos y a las piadosas, a los justos y a las justas, a los pacientes y a las pacientes, a los humildes y a las humildes, a aquellos y aquellas que hacen caridades, a los ayunadores y a las ayunadoras, a los pudorosos y a las pudorosas, y a aquellos y aquellas que recuerdan frecuentemente a Al-lah.} [Corán 16:97]

El Islam reconoce las diferencias naturales evidentes que existen entre hombres y mujeres de manera justa, y en base a ellas ha dispuesto una serie de preceptos

en cuanto a las obligaciones y el tratamiento de cada uno; por ejemplo, el hombre tiene el deber de hacerse cargo de los gastos materiales del hogar, la mujer no tiene que usar sus bienes en los gastos que demanden su manutención, por más que ella tenga el dinero suficiente o sea más rica que su esposo. Por esta razón, dice Al-lah, el Omnisapiente: {Los hombres están a cargo de las mujeres debido a la preferencia que Al-lah ha tenido con ellos, y deben mantenerlas con sus bienes.} [Corán 4:34], {Y los hombres tienen un grado superior al de ellas [porque en ellos cae la responsabilidad de mantener el hogar].} [Corán 2:228] y {A los varones les corresponde una parte de lo que los padres y parientes más cercanos dejaren, y para las mujeres otra parte de lo que los padres y parientes más cercanos dejaren. Fuere poco o mucho, les corresponde una parte determinada de la herencia.} [Corán 4:7]

El Islam estableció, por primera vez en la historia de la humanidad, los derechos que mencionamos con antelación y muchísimos más, como el derecho a poseer bienes (la propiedad privada) y hacer con ellos lo que disponga, claro, sin que sean invertidos en algo prohibido o caer en el derroche y la extravagancia; también le dio la libertad de escoger cuándo y con quién casarse, por lo que no se la puede obligar a contraer matrimonio. Así mismo, ofrece el mejor de los medios para evitar que la mujer sea convertida en una mercancía y objeto de exhibición para el deleite de los hombres, protegiéndola de la indecencia, de la maldad y de la transgresión, por medio del Hiyab, forma de vestir, que no es un impedimento para que ella estudie o incluso trabaje, siempre que cumpla con los requerimientos que el Islam ha establecido sobre la forma de vestir y desenvolverse ante los demás; además, hay que tomar en cuenta que el hombre también tiene restricciones en cuanto a su vestimenta ante gente ajena.

Uno de los tantos factores que nos demuestran la importancia que la mujer tiene en el Islam, es el hecho de que en el Jutba de la despedida el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dedicó un aparte para referirse a las mujeres y pedirles a los hombres que las trataran bien, dijo: “Teman a Al-lah en la forma como tratan a las mujeres, pues ellas están bajo su responsabilidad”.

Después de haber mencionado la maravillosa forma en que el Islam honra a la mujer, debemos hacer una pausa y detenernos para analizar su situación en las sociedades que alegan que la han liberado, que le dan todos sus derechos y que acusan falsamente a nuestra religión de atraso y maltrato hacía ella.

En estas sociedades “liberales” la mujer se ha deshumanizado y se ha convertido en una mercancía que se usa y bota cuando y como se quiera. Se le ha negado el derecho a desarrollar su naturaleza y complementarla, porque se la ha privado de la protección y seguridad de su familia a la que tiene derecho. Como desde muy joven es abandonada y obligada a que se mantenga a sí misma, está expuesta a que se abuse de ella y sea utilizada. Uno de los medios a los que más recurren los publicistas para exhibir algún producto es la mujer, hasta para vender un tornillo se muestra a una mujer casi desnuda, esa no puede ser la razón de la existencia de la mujer, por más que quieran convencernos de que eso es modernidad y libertad. Todo lo contrario, la mujer ha sido esclavizada, sea para el deleite del hombre,

quien −como en la era preislámica− tiene todas las mujeres que quiere sin que se responsabilice por ninguna de ellas, o para que gaste todo lo que tenga en vanidad; además, el maltrato y el abuso hacia su persona va en incremento en los países desarrollados y/o en vías de desarrollo, cuya religión no es el Islam, entonces, ¿qué está pasando?

Al negársele lo que por naturaleza le corresponde se la ha sacado de su ambiente; los hijos ya no son criados en ambientes familiares sanos, sino que son atendidos por extraños cuyo interés es ganar dinero. Su privacidad y pudor han sido violados, no se respeta sus sentimientos y se la ha engañado haciéndole creer que para ser libre tiene que ser idéntica al hombre, por lo que se ha generado una batalla entre ambos sexos en la que se busca que uno sea el que domine al otro.

Lo peor de todo esto es que nos encontramos con musulmanes y musulmanas que, pese a que ven la lamentable situación de la mujer en el mundo no musulmán, defienden a capa y espada las teorías e ideas respecto a la igualdad y la libertad, que han demostrado ser la causa del sufrimiento de la mujer en el mundo "moderno". Al respecto dice Al-lah: {Así dijeron quienes les precedieron; sus corazones se semejan. Hemos evidenciado los signos a quienes creen con certeza.} [Corán 2:118]. Ellos repiten como loros lo que los otros dicen, sin entender siquiera las palabras que salen de sus bocas.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Hermanos! El hecho de que hayamos mencionado que en las sociedades no musulmanas la situación de la mujer es pésima, no quiere decir que en las sociedades de los musulmanes las cosas estén mejor, pues lastimosamente los mismos musulmanes se han alejado de los principios establecidos por el Islam y han adoptado costumbres y filosofías totalmente ajenas a lo establecido por nuestra religión. Esto ha generado que se haya llegado al punto de ser injustos no sólo con las mujeres, sino con todas las personas.

Vemos hoy en día cómo muchas musulmanas han abandonado el Hiyab y han adoptado la idea de que entre más muestren de sus cuerpos más libres y modernas son. Por otro lado, sus padres, hermano y esposos están convencidos de que no hay nada de malo en que ellas muestren sus encantos, exponiéndolas así a los mismos peligros a los que las mujeres en otras sociedades están expuestas.

Hermanos y hermanas, la virtud que tiene la crianza de las hijas con amor y educándolas en el Islam es tal, que su recompensa no es otra sino la protección contra el Infierno y la entrada al Paraíso para quien cumple con esta tarea con paciencia y responsabilidad. Dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "Quien tiene tres hijas y las educa correctamente, esto le servirá de protección contra el fuego" [Bujari]; y dijo también: "Quien tiene tres hijas, y las educa correctamente y es misericordioso con ellas, Dios le concederá el Paraíso". Uno de los oyentes le preguntó: "¿Y si tiene sólo dos, Mensajero de Al-lah?" dijo: "También". [Bujari]

Hermanos en la fe, les recuerdo la responsabilidad que tienen ante Al-lah, el Omnisapiente, de cumplir con la orden que estableció en el Corán cuando dijo: {Los hombres están a cargo de las mujeres.} [Corán 4:34], para que se concentren en la educación de las hijas y le den la importancia que esta se merece, de esa manera encontraremos todos la felicidad en esta vida y en la otra.

Abu Hurairah relató que Yibril (el ángel Gabriel) fue a ver al Profeta y le dijo: "¡Mensajero de Al-lah! Jadiyah viene hacia ti con un plato de alimento. Cuando llegue a ti, comunícale los saludos de su Señor y míos; y albríciale con una casa en el Paraíso hecha de Qasab, que no tendrá ruido alguno ni molestia alguna". [Bujari] De este Hadiz destacamos que en el Islam tanto las mujeres como los hombres son recompensados por Al-lah por igual, en base a sus acciones y obras.

Hermanos y hermanas, de todo lo anterior podemos afirmar que el Islam es una religión grandiosa, maravillosa y completa, en la que cada quien tiene lo que por derecho le corresponde. No existe, en lo que Al-lah reveló o Su Profeta, vestigio alguno de injusticia en contra de cualquier ser, por el contrario, todas sus enseñanzas nos indican que el Islam es la religión que enaltece al ser humano, hombre y mujer por igual.

Por último, les recuerdo que teman a Al-lah, que recuerden la muerte y que se convenzan de que no hay dignidad para el ser humano sino a través del Islam.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

La fe en los bellos nombres de Al-lah

Objetivos del Jutba

- Incentivar la fe en los nombres de Al-lah.
- Explicar el significado de algunos nombres de Al-lah.
- Promover las plegarias valiéndose de estos nombres.
- Aclarar que los nombres de Al-lah son originados sólo en la revelación y no hay lugar para la razón en su origen.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

¡Siervos de Al-lah! Parte de la fe misma en Al-lah es la fe en Sus bellos nombres y perfectos atributos, sin malinterpretarlos ni asimilarlos (asemejarlos) ni anularlos. Al-lah dijo: {A Al-lah pertenecen los nombres y atributos más sublimes, invocadlo pues con ellos. Y apartaos de quienes blasfeman con ellos y los niegan; éstos serán castigados por lo que hicieron.} [Corán 7:180]

Existen algunas reglas relacionadas con los nombres de Al-lah:

Dijo Al-lah: {No hagáis ni digáis nada si no tenéis conocimiento.} [17:36]; y dijo: {A Al-lah pertenecen los nombres y atributos más sublimes, invocadlo pues con ellos. Y apartaos de quienes blasfeman con ellos y los niegan; éstos serán castigados por lo que hicieron.} [7:180], como ya habíamos mencionado.

Además, dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en un hadiz conocido: "Te pido por todo nombre Tuyo con el que Te hayas denominado a Ti mismo o hayas revelado en Tu Libro o enseñaste a alguien de Tus criaturas o Te lo reservaste entre el conocimiento oculto que tienes". [Ahmad, Ibn Hibban y Al Hakim]

Así pues, nadie puede acceder a lo que Al-lah reservó en lo oculto.

De aquí extraemos las siguientes reglas:

Primero: los nombres de Al-lah se obtienen sólo de la revelación y no hay en este campo lugar para crear nombres por analogías o ejercicios mentales. Por lo tanto, debemos limitarnos a confirmar los nombres citados en el Corán o la Sunna, sin agregarles ni disminuirles ningún nombre, porque la razón no es capaz de conocer lo que se merece Al-lah de nombres, y por ello debemos limitarnos a los nombres confirmados por los textos de la revelación.

Segundo: los nombres de Al-lah no se limitan a un número preciso.

Tercero: todos los nombres de Al-lah son perfectos.

Ahora, pasaremos a explicar el significado de algunos de los nombres de Al-lah citados en textos del Corán y la Sunna:

- Al-lah: al que adoran los corazones con amor, lealtad y divinizándolo.
- Ar-Rahman, Ar-Rahim: el que es más misericordioso con Sus siervos que la madre con sus hijos; todas las gracias que disfrutamos son por Su misericordia y todo mal que evitamos es también por Su misericordia. Al-lah dice: {Todas las gracias que os alcanzan provienen de Al-lah. Pero sólo os amparáis en Él y Le agradecéis cuando padecéis una desgracia.} [Corán 16:53]
- Al Malik: significa "Soberano de todo el universo", nada sucede sin Su conocimiento ni Su aprobación. Al-lah dijo: {Di: ¡Oh, Al-lah, Soberano del Reino! Tú concedes el poder a quien quieres y se lo quitas a quien quieres, dignificas a quien quieres y humillas a quien quieres. En Tus manos está el bien. Al-lah tiene poder sobre todas las cosas.} [Corán 3:26], y: {Alabado sea Al-lah, Señor del universo.} [Corán 1:2]
- Al Quddus: significa "el Santo", libre de toda falta o defecto, creó todo lo existente y no sintió cansancio alguno: Dijo Al-lah: {Creamos los cielos y la tierra y todo cuanto existe entre ellos en seis días, y no Nos agotamos en nada.} [50:38]
- Al Qawi Al Qahhar: significa "el Fuerte, el Sometedor", toda criatura esta bajo su fuerza y dominio, todo astuto ha tenido que someterse a su grandeza. Al-lah dijo: {No valoran ni enaltecen a Al-lah como Se merece. Ciertamente Al-lah es Fuerte, Poderoso.} [Corán 22:74]
- Al 'Alim: significa: "el Sapientísimo", es el que conoce lo secreto y lo evidente. No cae ni una hoja sin Su conocimiento, y todo lo tiene registrado en un Libro bien clarificado.
- Al 'Ali, Al A'la: significa "el Excelso, el más Elevado", se eleva por sobre Su trono, y es también elevado en Sus atributos.
- Al Yabbar: significa "el Potente", es quien fortalece al débil y quebrado y somete forzosamente al poderoso.
- Al Gafur: significa "el Remisorio", es el que perdona todo pecado y cubre las faltas, como se cita en el hadiz Qudsi: "Hijo de Adán, lo que tú Me ruegues y pidas te lo perdonaré y no Me interesa lo grave que sea".
- Al 'Alim: significa "el Sabio" en Sus leyes y predestinación.
- Al Gani: "el Autosuficiente", que no necesita de Sus criaturas.

Queridos hermanos, parte de la fe en los nombres de Al-lah es el rogarle a través de ellos, pues Al-lah dijo: {A Al-lah pertenecen los nombres y atributos más sublimes, invocadlo pues con ellos. Y apartaos de quienes blasfeman con ellos y los niegan; éstos serán castigados por lo que hicieron.} [Corán 7:180], y porque el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, oyó a un hombre rogar diciendo: "¡Oh Al-lah!, yo Te pido, porque Tuya es la alabanza, no hay dios sino Tú, el Único, sin coparticipe alguno, el Digno, el Viviente, Sustentador", y le dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Has pedido a Al-lah, el Altísimo, por Su nombre más grande, el que si se Lo invoca por él, responde; y si se Le pide por él, da". [Abu Dawud].

Debes entonces, siervo de Al-lah, rogarle a tu Señor con Sus nombres; debes hacer que estos nombres sean un medio para llegar a realizar tu petición, eligiendo un nombre apropiado para lograrlo. Si pides perdón, por ejemplo, dirás: "¡Oh Remisorio! perdóname", y no: "Aquel cuyo castigo es severo, perdóname", pues esto parece un tipo de burla. Si eliges tal nombre, entonces podrías decir: "¡Sálvame de Tu castigo!"

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Queridos hermanos, básense en el Corán y la Sunna para conocer cuáles son los nombres de Al-lah, pues no es lícito que alguien llame a Al-lah con un nombre que Él no haya usado para Sí mismo o no lo haya oído del Mensajero de Al-lah. Los nombres de Al-lah se originan en la Revelación como dijimos, y el Corán está lleno de textos citando los nombres y atributos de Al-lah, por eso Al-lah dice: {Él es Al-lah, no hay otra divinidad salvo Él, Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto. Él es Clemente, Misericordioso. Él es Al-lah, no hay otra divinidad salvo Él, Soberano, Santísimo, Pacificador, Dispensador de seguridad, Celador, Poderoso, Compulsor y Soberbio. ¡Glorificado sea Al-lah! Él está por encima de lo que le atribuyen. Él es Al-lah, Creador, Iniciador y Formador. Suyos son los nombres y atributos más sublimes. Todo cuanto existe en los cielos y en la Tierra Lo glorifica. Él es Poderoso, Sabio.} [Corán 59:22-24]; y dijo: {Di [¡Oh, Muhammad!]: Él es Al-lah, la única divinidad. Al-lah es el Absoluto [de Quien todos necesitan, y Él no necesita de nadie]. No engendró, ni fue engendrado. No hay nada ni nadie que se asemeje a Él.} [Corán 112:1-4]; y en el hadiz dice: "Al-lah es Bello y ama la belleza". [Muslim]

El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, rogaba mucho a Al-lah con Sus nombres perfectos. Shadad Ibn Aws, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pronunció "Saied al Istigfar" (la mejor súplica del arrepentido): "¡Por Al-lah! ¡Tú eres mi Señor! Nadie tiene derecho de ser adorado sino Tú; Tú me creaste y yo soy Tu siervo. Yo soy fiel a mi pacto (contigo) y mi promesa (a Ti) mientras pueda. Me refugio en Ti contra el mal que he cometido. Reconozco ante Ti todas las bendiciones con que me has colmado, y reconozco ante Ti mis pecados ¡Perdóname, pues! Nadie perdona los pecados fuera de Ti". El Profeta, sal-la Al-lahu 'alaihi wa sal-lam, añadió: "Quien pronuncia este ruego con devoción durante el día, y muere ese mismo día antes de que anochezca, será un habitante del Paraíso. Y quien lo pronuncia con devoción durante la noche, y muere antes de que amanezca, será un habitante del Paraíso". [Bujari]

'Ali Ibn Abi Talib, que Al-lah esté complacido con él, dijo: cuando el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, se levantaba para rezar pronunciaba el Takbir (Al-lah Akbar) y luego decía: "Dirijo mi rostro al que creó los cielos y la tierra, sincero y sometido a Él, y no soy de los politeístas. Mi rezo, mis ritos, mi vida y mi muerte son para el Señor de los mundos que no tiene coparticipes; eso se me mandó y soy el primero en someterme. Al-lah, Tú eres Al Malik, no hay

otro dios para mí sino Tú. Tú eres mi Señor y yo he oprimido a mi propio ser y reconozco mi falta, perdóname, pues, todos mis pecados porque nadie perdona los pecados sino Tú. Y guíame hacia las mejores virtudes morales, pues nadie dirige hacia las mejores virtudes morales sino Tú. Y aleja de mí las faltas, cuyo mal no puede alejar nadie sino Tú. Respondo presto a Tu llamado. Todo el bien está en Tu mano y el mal no se atribuye a Ti. Yo me refugio en Ti y me dirijo arrepentido a Ti. Bendito y exaltado seas, pido perdón de los pecados y retorno arrepentido a Ti". Y cuando se inclinaba decía: "Oh Señor, por Ti me inclino, en Ti creo y a Ti me someto. Te teme a Ti mi oído, mi vista, mi cerebro, mis huesos y mis nervios". Al levantarse de la inclinación decía: "Al-lah oye a quien lo alaba y Tuya es la alabanza que llena los cielos y la tierra, que llena lo que hay entre ambos y llena lo que Tú desees después". Y al prosternarse en suyud decía: "¡Al-lah! Por Ti me prosterno, en Ti he creído y a Ti me he sometido. Mi rostro se prosterna ante Quien lo creo y le dio la mejor forma y le dio el oído, la vista, y bendito sea Al-lah, el mejor de los creadores". Y al pronunciar el Taslim final del Salat decía: "¡Al-lah! Perdóname lo pasado y lo futuro, lo oculto y lo evidente, lo que cometí y lo que Tú sabes más que yo. Tú eres el que adelanta y el que atrasa (Al Muqaddim wal Mu'ajjir), no hay dios sino Tú". [Abu Dawud]

Cuídense, hermanos, de estar invocando a Al-lah con nombres que Él o Su Profeta no mencionan como hacen algunos, pues ello sería hablar de Al-lah sin conocimiento, y esto lo prohibió Al-lah cuando dijo: {Diles: Mi Señor ha prohibido las obscenidades, tanto en público como en privado, los pecados, la opresión, la idolatría y decir acerca de Él lo que ignoráis.} [Corán 7:33]; y dijo: {No hagáis ni digáis nada si no tenéis conocimiento. Por cierto que seréis interrogados en qué habéis utilizado el oído, la vista y el corazón.} [Corán 17:36]

¡Hermanos! Teman a Al-lah y sepan que irán a Él tarde o temprano, aférrense a Su Libro y a la Sunna de Su Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Y ruéguenle usando Sus perfectos nombres y atributos, pues Él advirtió a los que la soberbia les impide hacerlo con el castigo del fuego, dijo: {Vuestro Señor dice: Invocadme, os responderé [vuestras súplicas]. Por cierto que quienes se ensoberbecen y se niegan a adorarme, ingresarán al Infierno humillados.} [Corán 40:60]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

Obligatoriedad de seguir la Sunna del Profeta

Objetivos del Jutba

- Explicar el verdadero sentido y significado de lo que es amar al Profeta Muhammad.
- Aclarar que ninguna forma de adoración es aceptada si esta no concuerda con lo establecido en la Sunna del Profeta Muhammad.
- Establecer que atestiguar que Muhammad es el Mensajero de Al-lah supone la obligación de seguirlo y obedecerlo.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah quien envió al Profeta Muhammad como una misericordia para la humanidad, con la guía divina que nos salva del Infierno y nos introduce en el Paraíso. Alabado sea Aquél quien envió a Su mensajero para que sea obedecido y seguido.

Hermanos y hermanas, ¿quién de nosotros no ama al Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam? ¿Quién de nosotros no añora estar junto a él en la otra vida disfrutando de la recompensa de Al-lah? Y, ¿quién de nosotros no espera que él suplique para que se nos tenga misericordia el Día del Juicio?

Sin lugar a dudas, todos suponemos que amamos al Profeta y Enviado de Al-lah, que deseamos ser sus compañeros en el Paraíso y esperamos que su súplica por nosotros sea escuchada el Día Final; sin embargo, debemos saber y ser conscientes de que para lograr este inmenso honor hay sólo una vía, un sólo camino a seguir, y este es seguir su Sunna y obedecer sus mandatos.

En el Corán, Al-lah, Altísimo y Todopoderoso, nos ordena con claridad, en más de una aleya, que debemos obedecer a Su Profeta, veamos:

- {Di: ¡Obedeced a Al-lah y al Mensajero! Pero si se niegan, sepan que Al-lah no ama a los incrédulos.} [Corán 3:32]
- {¡Oh, creyentes! Obedeced a Al-lah, obedeced al Mensajero y a aquellos de vosotros que tengan autoridad y conocimiento. Y si discrepáis acerca de un asunto, remitidlo al juicio de Al-lah y del Mensajero, si es que creéis en Al-lah y en el Día del Juicio, porque es lo preferible y el camino correcto.} [Corán 4:59]
- {¡Oh, creyentes! Obedeced a Al-lah y a Su Mensajero, y no le desobedezcáis, siendo que sabéis que lo que él os transmite es la Verdad.} [Corán 8:20]
- {Diles: Obedeced a Al-lah y obedeced a Su Mensajero. Si se rehúsan, [sepan que] el Mensajero sólo rendirá cuentas por lo que se le ha encomendado y que

ellos deberán hacerlo por lo que se les ha ordenado, pero si le obedecen [al Mensajero] se encaminarán. Y por cierto que Nuestro Mensajero sólo tiene la obligación de transmitir [el Mensaje] con claridad.} [Corán 24:54]

- {¡Oh, creyentes! Obedeced a Al-lah y al Mensajero, y no malogréis vuestras obras.} [Corán 47:33]
- {Quien obedezca al Mensajero obedece a Al-lah. Y quien le dé la espalda, sepa que no te hemos enviado como un custodio de sus obras.} [Corán 4:80]
- {Y observad la oración prescrita, pagad el Zakat, y obedeced al Mensajero, que así se os tendrá misericordia.} [Corán 24:56]
- {Di: Si verdaderamente amáis a Al-lah, ¡Seguidme! Y Al-lah os amará y os perdonará los pecados. Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 3:31]
- {Un verdadero creyente o a una verdadera creyente no deben, cuando Al-lah y Su Mensajero hayan dictaminado un asunto, actuar en forma contraria; y sabed que quien desobedezca a Al-lah y a Su Mensajero se habrá desviado evidentemente.} [Corán 33:36]
- {En cambio los creyentes, cuando se los exhorta a respetar en sus juicios las leyes que Al-lah ha revelado a Su Mensajero, dicen: ¡Escuchamos y obedecemos! Ciertamente ellos son quienes prosperarán.} [Corán 24:51]

En la Sunna el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, con sus propias palabras dijo al respecto:

- Al ‘Urbad Ibn Sariah, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “El Profeta Muhammad nos hizo una exhortación tan fuerte que nuestros corazones se constriñeron y las lágrimas desbordaron de los ojos. Le dijimos: ‘Parece que te estás despidiendo de nosotros, Mensajero de Al-lah; si es así, danos un consejo’. Entonces dijo: ‘Les aconsejo la Taqwa (temor reverencial a Al-lah) y a obedecer a quienes los gobiernen, así se trate de un esclavo. Por cierto que el que viva mucho de ustedes verá asuntos muy diferentes a los que vivimos hoy en día, por lo que debe aferrarse a mi Sunna y a la Sunna de los Califas rectos y bien guiados (Abu Baker, Omar, Uzman y ‘Ali). ¡Ay de ustedes y las innovaciones en los preceptos!, pues toda innovación en ello lleva a la perdición’”. [Tirmidhi, Ibn Mayah e Ibn Hibban]
- Ibn ‘Abbas, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Enviado de Al-lah, durante el Jutba que realizó en el Hayy de la despedida, dijo: “El demonio ha perdido la esperanza de que sea adorado y obedecido en esta tierra, pero tiene la esperanza que lo hagan en otras, en medio de personas que desprecian las obras que ustedes realizan; así que tengan mucho cuidado y sepan que yo he dejado entre ustedes algo que, si se aferran a ello, nunca se perderán: el Libro de Al-lah (el Corán) y la Sunna de Su Profeta”. [Al Hakim]
- Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, trasmitió que el Profeta Muhammad dijo: “Toda la gente de mi nación entrará al Paraíso, menos quien no quiera”. Le preguntaron: “¿Quién es ese que no querrá?” Respondió: “Quien me obedece entrará en el Paraíso, y quien me desobedezca es el que no querrá entrar”. [Bujari]

- Abu Musa, que Al-lah esté complacido con él, mencionó que el Profeta Muhammad dijo: "Mi caso y el del mensaje con el que me envió Al-lah es como el de un hombre que va ante algunas personas y les dice: '¡Vi al ejército (enemigo) con mis propios ojos! Yo soy una advertencia explícita para ustedes. ¡Sálvense! ¡Sálvense!'; un grupo le obedeció, se marcharon por la noche y lograron salvarse. Otro grupo lo desmintió, el ejército los sorprendió por la mañana y los destruyó. Tales son los ejemplos del que me obedece y sigue lo que he traído, y del que me desobedece y desmiente la Verdad que he traído". [Bujari y Muslim]
- Abu Rafi', que Al-lah esté complacido con él, contó que el Profeta Muhammad dijo: "Encontrarán gente recostada en sus sillones que, cuando se les diga que yo ordené algo o lo prohibí, alegarán diciendo: 'No sé, seguimos sólo lo que encontramos en el Libro de Al-lah, lo demás no'". [Ahmad, Abu Dawud y Trimidhi]

Todas las referencias que hemos mencionado, tanto del Corán como de la Sunna del Profeta Muhammad y lo aplicado por sus mismos discípulos, es una prueba indiscutible de la obligatoriedad impuesta por Al-lah, el Omnisciente, y de que no debemos tener dudas o discrepancias al respecto, pues si no pasaría lo que Él nos dice: {Y obedeced a Al-lah y a Su Mensajero, y no discrepéis porque os debilitaríais y seríais derrotados. Sed pacientes y perseverantes, pues ciertamente Al-lah está con los pacientes.} [Corán 8:46] Además, obedecer al Profeta es lo mismo que obedecer a Al-lah, este es el camino que nos salva de caer en la sedición y la anarquía.

Sin lugar a duda, pensar diferente es algo de lo que ningún grupo humano puede escapar, pero en el Islam esto es positivo siempre y cuando dichas diferencias no sean opiniones personales que vayan en contra de algo establecido por Al-lah y Su Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam. Por ello, el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, nos previno diciéndonos, según lo relató 'Abdul-lah Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con él: "Ciertamente los hijos de Israel se dividieron en 72 grupos, y mi nación se dividirá en 73, todas ellos estarán en el fuego del Infierno menos uno". Le preguntaron: "¿Cuál es el que se salvará?", respondió: "El que siga lo que yo establecí y lo practicado por mis Sahabas (discípulos)". [Tirmidhi]

Seguir la Sunna del Profeta Muhammad es equivalente a subir a la nave que construyó el Profeta Noé, a ella sólo subieron los que creyeron en el mensaje que Al-lah le había revelado a él y a los Profetas anteriores; y los que rechazaron su misión y le desmintieron fueron los que perecieron en el diluvio.

Por otra parte, seguir la Sunna significa hacerlo con conciencia y racionalidad, es decir, sabiendo que lo que el Profeta estableció es lo justo y necesario; por este motivo, no debemos ni aumentar ni disminuir y mucho menos innovar algo. En Bujari y Muslim encontramos un relato de Anas Ibn Malik en el que nos dijo: "Llegaron tres personas a las casas de las esposas del Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam; preguntaban sobre la adoración del Profeta. Cuando se les informó, fue como si les pareciera muy poco. Dijeron: '¿Quiénes somos comparados con el Profeta? Y eso que Al-lah le perdonó sus pecados pasados y futuros'. Uno de ellos

dijo: ‘Yo rezaré durante toda la noche siempre’’. Otro dijo: ‘Yo ayunaré todos los días del año, sin romper mi ayuno’. El otro dijo: ‘yo me alejaré de las mujeres y nunca me casaré’. El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, llegó y dijo: ‘¿Ustedes son los que decían así y así? Yo, ¡por Al-lah! , soy de todos ustedes el que más teme a Al-lah y el que más se protege de Su castigo; sin embargo; ayuno y no ayuno; rezo y duermo; y me caso con mujeres. Quien rechaza mi Sunna no es de los míos’’’.

Rechazar la Sunna lleva a la persona a una de dos situaciones o a ambas; la primera es caer en una grave falta, y la segunda es la incredulidad. Cuando una persona reniega de las enseñanzas del Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, se convierte en un incrédulo por más que diga que cree en el Corán. Mientras que si una persona deja de cumplir con algo por negligencia o pereza, si lo dejado es obligatorio, entonces ha cometido un gran pecado del que debe arrepentirse; y si lo que se ha descuidado es algo voluntario, pues ha perdido la oportunidad de ganar recompensas extras.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Ibn Mas’ud, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dibujó una línea en el suelo y dijo: ‘Este es el camino de Al-lah’. Luego trazó otras al lado de la primera, una larga al lado derecho y otras cortas al lado izquierdo, y dijo: ‘Este es mi camino, señalando la larga, y estas cortas son caminos en cuyas cabeceras están demonios que llaman para que los sigan’, luego recitó el versículo que dice: {Y éste es mi sendero recto, seguidlo, pues. Y no sigáis otros caminos, porque si lo hacéis, éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis.} [Corán 6:153]”.

Al-lah nos hace un llamado general a todos a seguir el sendero recto y a tener paciencia para mantenernos firmes cuando las tormentas quieran apartarnos de él. Dice Al-lah: {Juro por el transcurso del tiempo, que ciertamente los hombres están perdidos, salvo aquellos que creen, obran rectamente, se aconsejan mutuamente cumplir cabalmente [con los preceptos divinos] y ser pacientes y perseverantes.} [Corán 103:1-3]

Los eruditos y especialistas de las ciencias islámicas, los ‘Ulama’, afirman que la Sunna es la guía que nos lleva a la salvación, y se basan para su argumento en aleyas como:

- {¡Oh, Profeta! En verdad te hemos enviado como testigo [de las obras de tu nación], como albriciador y amonestador. Exhortas [a los hombres a creer en] Al-lah con Su anuencia, y eres como una antorcha luminosa [que guía a quienes están en las tinieblas hacia la luz de la fe].} [Corán 33:45-46]
- {… y tú [¡Oh, Muhammad!] en verdad, guías al sendero recto; el sendero de Al-lah, a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. ¿Acaso no retornan a Al-lah todos los asuntos?} [Corán 42:52-53]
- {Y éste es Mi sendero recto, seguidlo, pues. Y no sigáis otros caminos, porque

si lo hacéis, éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis.} [Corán 6:153]

Sin la Sunna nos sabríamos como hacer el Wudu', la oración, el Hayy y muchas otras formas de adoración, porque cuando se establecieron Al-lah encomendó a Su Mensajero para que explicara de qué forma hacerlas; con el Wudu', por ejemplo, una vez lo hizo frente a sus seguidores para enseñar la manera en que se debe hacer: "Esta es la forma como yo y los demás Profetas hacemos la ablución, quien haga algo menos o más de lo que me han visto hacer, habrá hecho un daño e injusticia". Igualmente, al enseñar la oración dijo: "Hagan la oración de la misma manera en que me han visto hacerla"; y en cuanto al Hayy, dijo: "Aprendan de mí los ritos de la peregrinación". Lo anterior explica a la perfección lo que dice Al-lah en el Corán: {Y a ti te revelamos el Corán para que expliques a los hombres sus preceptos, y así reflexionen.} [Corán 16:44], y: {No te hemos revelado el Libro [¡Oh, Muhammad!] sino para que les aclares respecto a aquello sobre lo que discrepaban, y como guía y misericordia para los creyentes.} [Corán 16:64]

Es incoherente pensar, o tan siquiera insinuar, que la Sunna no tiene ninguna validez, pues un musulmán que afirme que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah y que Muhammad es Su Profeta y Mensajero, sabe que la Sunna explica el Corán y lo complementa, por ello es la segunda fuente de nuestra jurisprudencia; es más, para algunos de nuestros sabios no hay diferencia entre ambas fuentes, pues las dos son revelación de Al-lah. Dice el Altísimo: {[Juro] Por la estrella cuando desaparece [al amanecer] que vuestro compañero [el Profeta Muhammad] no se ha extraviado ni está en un error ni habla de acuerdo a sus pasiones. Él sólo trasmite lo que le ha sido revelado. Aquello que le enseñó el dotado de poder} [Corán 53:1-5]

Dice Al-lah: {Y que aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Al-lah [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo.} [Corán 24:63]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

Oh Señor soy Tu siervo, hijo de Tu siervo y Tu sierva, mis asuntos están en tus manos, tus órdenes he tratado de llevarlas a cabo, tu decreto sobre mi es justo, te suplico por todos tus nombres con los cuales te has llamado a Ti mismo, o lo hayas revelado en tu libro, o lo hayas enseñado a alguien de tu creación, o lo hayas preservado en tu conocimiento oculto, que conviertas al Corán en lo que revive mi corazón, la luz de mi pecho, que da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor me refugio en Ti de las preocupaciones y las tristezas, de la debilidad y la vagancia, de la avaricia y la cobardía, del peso de las deudas y de ser dominado por los hombres.

Oh Dios mío perdona a nuestros vivos y a nuestros muertos, a los que están presentes y ausentes, a nuestros niños y ancianos, a los hombres y a las mujeres. Oh Dios mío, a quien des vida que viva en el Islam, y a quien des la muerte que muera en la Fe, Señor no nos prives de la recompensa de la Fe y no nos desvíes luego de habernos guiados.

Biografía resumida del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él

Objetivos del Jutba

- Dar al musulmán una pequeña idea de la grandeza del hombre que debe ser su ejemplo en la creencia, en su práctica de la religión y en su diario vivir.
- Citar la paciencia y los sacrificios que hizo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, para predicar el Islam.
- Insistir en el deber que tenemos de amarlo y seguirlo como Al-lah y él ordenaron.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah Quien envió al último de los Mensajeros y Profetas, Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, como misericordia para todos los seres humanos. Atestiguo que Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es Su siervo y Mensajero, el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus Compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Hermanos, el tema de hoy será una breve mirada a la biografía del mejor hombre que pisó la faz de la tierra. Repasaremos algo de la vida del mejor líder que ha tenido la nación islámica. Hablaremos, pues, de Muhammad, hijo de ‘Abdul-lah, hijo de ‘Abdulmuttalib Al Hashimí Al Qurashí, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam. Al-lah lo elogió en el Corán y enumeró sus virtudes. Al-lah dijo en la Sura “La Misericordia”: {Ciertamente se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien [e ingreséis al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes.} [Corán 9:128], y en la Sura “La Familia de ‘Imran” lo mencionó como parte de Su gracia sobre nosotros: {Al-lah ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero de entre ellos que les recita Sus preceptos, los purifica y les enseña el Libro y la sabiduría [la Sunna], antes se encontraban en un extravío evidente.} [Corán 3:164] Además, dijo que es una misericordia de Su parte: {Y no te enviamos [¡Oh, Muhammad!] sino como misericordia para los mundos.} [Corán 21:107], y agregó: {Y hemos elevado tu reputación [hasta ser mencionado junto con Al-lah en el Testimonio de Fe].} [Corán 94:4]

Otra muestra de la grandeza del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es el elogio que proviene de sus Compañeros, los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos. Tenemos como ejemplo el testimonio de Yabir ibn Samura, que Al-lah esté complacido con él, quien dijo: "Vi al Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en una noche de luna llena, luminosa, él vestía una capa roja. Al compararlo con la luna, encontré que su apariencia era mejor que la de la luna".

Además de los elogios de los Sahaba, también Al-lah lo exaltó en el Corán con los atributos más nobles, en la Sura "El Desengaño" dijo: {Ciertamente eres de una naturaleza y moral grandiosa.} [Corán 68:4] También, podemos encontrar testimonio de estas grandes virtudes entre la gente más veraz: su esposa 'Aishah, que Al-lah esté complacido con ella, respondió cuando se le preguntó por el comportamiento de su esposo, el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "Su moral y comportamiento era el Corán". Esto quiere decir, hermanos y hermanas, que todos y cada uno de sus actos se ajustaban a los mandatos del Corán.

Llegaron a tal elevación sus modales y moral que nunca golpeó a nadie en su vida. Su esposa 'Aishah, que Al-lah esté complacido con ella, dio testimonio de ello cuando dijo: "Nunca golpeó a nadie con su mano, excepto que haya estado combatiendo por la causa de Al-lah. Nunca golpeó su mano a un sirviente ni a una mujer".

Dijo Ibn 'Abbas, que Al-lah esté complacido con él: "El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, era la persona que más se esforzaba por hacer buenas obras".

Era un hombre noble y amable, pero a la vez fuerte y no dudaba en defender la causa del Islam, su valor era ejemplar y sorprendente. En el día de Hunain, cuando las tropas musulmanas se desbandaban, él se dirigió al grueso de las líneas enemigas gritando: "Yo soy el Profeta y no miento, soy el hijo de 'Abdulmuttalib", y se dijo que ese día fue el más valiente sobre el campo de batalla.

Su valor inspiró a muchos musulmanes a seguirlo en las batallas, pero también su amabilidad ayudó a que el Islam se difundiera rápidamente. Él sentía una gran misericordia por esta su nación y esto siempre lo motivó a facilitar las cosas para que se pudieran aplicar sin problema. Como prueba de lo anterior, tenemos el relato en el que su esposa 'Aishah, que Al-lah esté complacido con ella, dijo: "Cuando se le daba a elegir entre dos asuntos al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, él siempre elegía el más fácil". Otra evidencia contundente es que por temor de dificultar las cosas a su gente no les hizo obligatorio el uso del Siwak (rama del árbol Arak que se usaba como cepillo de dientes) para cada rezo, dijo: "Si no fuese por temor a dificultarle las cosas a mi nación, les impondría el cepillarse los dientes para cada ablución con el Siwak".

También, se relata que abandonó la práctica del rezo nocturno en grupo por temor a que se impusiera como obligación. Era tanta su misericordia por su gente, que si oía el llanto de un bebé mientras dirigía el rezo, lo hacía más breve y omitía algunas partes no obligatorias.

Deseaba tanto el bien para la gente que incluso cuando lo desmintieron, rechazaron su prédica, lo insultaron y apedrearon en Taif, no buscó venganza.

En ese episodio, el ángel Yibril (Gabriel), la paz de Al-lah sea con él, se le acercó mientras caminaba y le dijo: "Tu Señor Oyó lo que tu pueblo te respondió y ha puesto a tu disposición al ángel de las montañas para que le mandes lo que desees que haga con ellos". Es decir, que si le ordenaba que alzara las montañas y las arrojara para aplastarlos y acabar con ellos de una sola vez, el ángel le obedecería; pero el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, respondió: "No. Más bien, tengo la esperanza de que Al-lah haga salir de su descendencia a quien lo adore y no lo asocie con nada ni nadie".

Era tan humilde que montaba en un burro y dejaba que fueran tras él los niños, visitaba a los enfermos, frotaba las cabezas de los huérfanos, solía aceptar las invitaciones de los pobres y se sentaba donde había espacio al llegar, asistía en lo posible a las viudas y demás necesitados. Era tan sencillo que ʻAishah, que Al-lah esté complacido con ella, nos relató: "En su casa hacía oficio para asistir a sus esposas: él mismo se lavaba su propia ropa y la remendaba, ordeñaba a su oveja, reparaba su calzado. Se atendía a sí mismo, hacía limpieza en su hogar, daba de comer y amarraba su camello, y comía con sus sirvientes; hacía el pan con ellos y cargaba él mismo su mercadería al mercado".

El Profeta de Al-lah, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, permaneció 23 años perseverando y luchando por la causa de Al-lah y por ustedes, hermanos; se esforzaba en la prédica y en comunicar el mensaje. Por guiar a todos los musulmanes fue que emigró fuera de la Meca, y al salir de sus recintos dijo: "¡Por Al-lah que eres la tierra más querida para mí! ¡Si no fuera que me hace salir tu gente, no saldría nunca de aquí!"

Cuando fue a At-Taif tratando de cambiar de ambiente para tener más éxito en su prédica, los habitantes de esta ciudad le respondieron enviándole a sus hijos para que lo apedrearan hasta que la sangre corrió por sus pies; y cuando quiso volver a la Meca estando maltrecho y apesadumbrado, los quraishíes lo rechazaron y trataron de impedirle la entrada a la ciudad, el único que le dio protección fue Al Yubair ibn Mut'im, que le permitió entrar. Aun así, lo agredieron físicamente, lo apedrearon de nuevo provocando que sus dientes delanteros se partieran y le abrieron heridas en la cara. Por eso y por más, debemos siempre decir "que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él" cuando escuchemos su mención.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Siguiendo con la historia del Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, él tuvo que salir de la Meca a Medina para continuar con la divulgación del Mensaje de su Señor, y estableció allí el primer Estado Islámico sobre las bases del monoteísmo, el amor al prójimo, la fraternidad, el socorro al oprimido, las leyes justas y la asistencia al débil y al necesitado.

Quraish combatió en su contra en varias batallas, triunfó en algunas y murieron como mártires algunos de sus mejores Sahaba (Compañeros), que Al-lah esté complacido con ellos; sin embargo, Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-

lah sean con él, nunca perdió la fe en Su Señor, y finalmente sus esfuerzos fueron coronados con la liberación de la Meca. Un hecho significativo de la liberación de la Meca es que cuando sus habitantes escucharon que el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, había ganado la batalla, se asustaron, pues pensaron en las agresiones que habían cometido contra él y que tomaría venganza; sin embargo, la entrada a la Meca fue totalmente pacífica. Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, ordenó a los Sahaba que no hirieran ni maltrataran a nadie, un hecho poco común en esa época y que significó que muchas personas se convirtieran al Islam. Después, el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, empezó a mandar expediciones de divulgación y de defensa, logró gobernar toda la Península Arábiga con paz y seguridad.

Después que Al-lah perfeccionó y completó esta religión, y que el Mensajero de Al-lah cumpliera con su misión a cabalidad, Al-lah, Altísimo y Todopoderoso, reveló la Sura “El Socorro” que dice: {En el nombre de Al-lah, Clemente, Misericordioso.

1. [¡Oh, Muhammad!] Cuando llegue el socorro de Al-lah y la victoria [la conquista de la Meca]
2. Y veas a los hombres ingresar en tropeles en la religión de Al-lah,
3. Glorifica y alaba a tu Señor por ello, y pide Su perdón; por cierto que Él es Indulgente.} [Corán 110:1-3]

Con esto le indicaba sutilmente la cercanía de su muerte, y le indicaba que la alabanza a Al-lah en el momento de la victoria y el poder era una señal de humildad y sometimiento a Al-lah.

El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, le indicó a sus Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos, la cercanía de su hora y la inminencia de su partida. Estando en el peregrinaje de la Despedida (Hiyyat ul Wada’) hizo un Jutba ante todos y se despidió sutilmente de ellos, les dijo de forma reveladora: “Tal vez no nos veamos el próximo año”, según nos relata Muslim en su Sahih.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Cuando le llegó la hora de la muerte al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, le vino un fuerte dolor de cabeza que fue intensificándose, y luego una fiebre muy alta que hacía temblar su cuerpo. Relató Abu Sa’id Al Judri, que Al-lah esté complacido con él: “Salió el Enviado de Al-lah cuando sufría la enfermedad de la cual murió, y tenía la cabeza cubierta por un paño amarrado. Se paró en el Minbar (púlpito) y dijo: ‘En verdad que a un siervo de Al-lah se le mostró la vida mundana y sus placeres, pero él eligió lo que hay junto a Al-lah’. Y nadie se dio cuenta de lo que les estaba diciendo, sólo Abu Baker”.

Cuando se hizo evidente la enfermedad del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pidió permiso a sus esposas para ser atendido en los aposentos de ‘Aishah, que Al-lah esté complacido con ella, y esa es una muestra de su gran moral, sus modales y su ternura. Salió de la casa de Maimuna, que Al-lah esté complacido con ella, apoyado en Al Fadl ibn Al ‘Abbas y ‘Ali ibn Abi Talib, que Al-lah esté complacido con ellos, pues no podía caminar solo.

Y la hija del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, Fátima, que Al-lah esté

complacido con ella, quien era la luz de sus ojos, decía: "¡Qué padecimiento, padre mío!" Y él, que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, le respondía: "Tu padre ya no sufrirá padecimiento alguno después de hoy". [Bujari] Estas palabras se consideran un consuelo para los que sufrían al verlo en ese estado de entre sus familiares cercanos.

La dolencia se hizo fuerte en el cuerpo del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, tanto así, que lo mantuvo postrado en cama y sin salir. Sin embargo, su preocupación por la gente, el cumplimiento de las órdenes de Al-lah y la oración se mantenían.

Otro de sus consejos finales, pronunciados con suma dificultad en sus horas extremas, es lo que relató Anas ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, sobre la recomendación final y general del Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "El rezo, el rezo y el buen trato hacia los sirvientes", que lo pronunciaba con voz ronca y extrema dificultad.

Una última mirada del gran amor y respeto que sentían los Sahaba, que Al-lah esté complacido con todos ellos, por el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, nos la da Anas ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, cuando nos dice: "…hasta que llegó el día lunes, y estando en las filas (los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos) durante el rezo, de pronto vimos que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, abrió su cortina y su figura surgió desde sus aposentos en pie y mirándonos. Su rostro era como el papel del Corán (en su belleza y luminosidad) y pronto nos sonrió y empezó a reír. Casi armamos una confusión por el júbilo de ver al Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam. Abu Baker, que Al-lah esté complacido con él, hizo el intento de retroceder para rezar entre nosotros nuevamente, pero el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le indicó que continuáramos con el rezo y volvió a correr la cortina".

Esa fue la última vez que se le vio aparecer en público, pues poco después ese mismo día falleció.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

El buen consejo y la fidelidad

Objetivos del Jutba

- Aclarar que dar buen consejo es parte fundamental de la religión.
- Aclarar la verdadera significación del buen consejo y sus virtudes.
- Aclarar el significado de Al Amana (la fidelidad) y las virtudes de su práctica.
- Advertir contra el exceso en el consejo y Al Amana.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah quien ordenó la Amana, la fidelidad y el Nasiha, el buen consejo. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Musulmanes! El tema que nos ocupa hoy es trascendental para el creyente. Es tan importante que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, lo describió como si fuera la religión misma y que fue el proceder de todos los profetas y mensajeros, la paz sea con ellos. Se trata, pues, del buen consejo.

El buen consejo, que en árabe se denomina Nasiha, es cuando alguien aconseja a otra persona con un sincero deseo de beneficiarla.

El buen consejo es el cimiento del Islam y su columna. Por eso, el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "La religión es el buen consejo, la religión es el buen consejo, la religión es el buen consejo"; los oyentes dijeron: "¿Con respecto a qué, Mensajero de Al-lah?" Dijo: "A Al-lah, a Su Libro, a Su Mensajero, a los líderes de los musulmanes y a la gente común".

La persona que aconseja en estos asuntos pues ha perfeccionado su religión. Y si es negligente, su religión se ve disminuida según su grado de descuido.

El buen consejo para con Al-lah es la sinceridad en nuestra fe en Él, la sinceridad al procurar Su complacencia. De esta manera, el ser humano debe convertirse en un siervo de Al-lah de verdad, complacido con Su designio, satisfecho con Su gracia, cumpliendo con Sus mandamientos y evitando Sus prohibiciones. Todo esto debe hacerse con sinceridad, sin procurar las apariencias ni los elogios.

El buen consejo para con el Corán consiste en recitarlo, cumplir sus mandamientos y evitar incurrir en sus prohibiciones, acreditar sus relatos y defenderlo de los ataques de los incrédulos y los negadores de su procedencia. Se debe tener fe en que es la palabra de Al-lah, que se la transmitió al ángel Gabriel, la paz sea con él, y que este la hizo llegar al corazón del Profeta Muhammad, la paz y las

bendiciones de Al-lah sean con él.

En cuanto al buen consejo para con el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pues consiste en quererlo y seguirlo en sus mandatos, interior y exteriormente, defenderlo vivo o muerto, priorizar su palabra y su guía por sobre las palabras y guía de los demás.

El buen consejo para con los líderes de los musulmanes consiste en obedecerlos fielmente y aconsejarles lo que es bueno para la nación islámica y los musulmanes en esta vida y la otra, ayudarlos en la implementación de todo esto. Se debe acreditar que ellos son líderes sinceros de los musulmanes y que debemos obedecerlos en lo lícito; pues, si no lo hacemos, será un engaño y traición de nuestra parte, y sobrevendrá la inestabilidad, el conflicto y la falta de gobierno. Por esto mismo es que el Sagrado Corán y la Sunna nos presentan textos donde se nos manda obedecer a nuestras autoridades, y se nos explica que eso es el buen consejo para con ellos, que perfecciona nuestra práctica religiosa. Al-lah dice en el Sagrado Corán: {¡Oh, creyentes! Obedeced a Al-lah, obedeced al Mensajero y a aquellos de vosotros que tengan autoridad y conocimiento.} [Corán 4:59]

En cuanto al buen consejo para con la gente común, pues consiste en desearles lo que deseas para ti mismo. En abrirles las puertas del bien y animarlos a practicarlo, y cerrarles las puertas al mal y advertirles de incurrir en ello, que intercambies con los creyentes el cariño y la fraternidad, que divulgues sus virtudes y cubras sus faltas, que los asistas como opresores u oprimidos. Al opresor se lo asiste impidiéndole oprimir a los demás, y al oprimido se lo asiste quitándole de encima la opresión.

De todo lo mencionado, se hace evidente, ¡siervos de Al-lah!, que el buen consejo abarca toda la religión, con sus fundamentos y detalles, los derechos de Al-lah y los de Sus siervos. ¿Cómo va a dar un buen consejo quien transgrede los derechos de Al-lah y Sus prohibiciones?

El que va a dar un buen consejo debe cumplir con las siguientes condiciones:

Primero: El buen consejo debe ser por Al-lah sinceramente, no por vanidad ni por ganar alguna reputación. Pues toda obra de bien que no se hace así no será aceptada por Al-lah. Al-lah dice en Su libro: {Y se les había ordenado [en sus legislaciones] que adoraran a Al-lah con sinceridad, fuesen monoteístas…} [Corán 98:5]

Segundo: Debe tener conocimiento sobre lo que está aconsejando, pues la valoración y juicio sobre algo deriva del conocimiento que tengamos de ello.

Tercero: Que sea leal. Al-lah nos informa que dijo el Profeta Hud, la paz sea con él: {Os transmito el Mensaje de mi Señor, y soy para vosotros un consejero leal.} [Corán7:68]

Cuarto: Que el consejo sea en privado, para el gobernante y el gobernado. Si no se puede encontrar la ocasión propicia para dar el consejo en privado, pues no habrá problema si se hace en público, en especial ante transgresiones a la Shari'ah que sean de conocimiento y consenso público.

Quinto: No es requisito que el consejero sea más sabio ni más capaz ni más probo ni más devoto que el aconsejado. El Imam Abu Is-haq Al 'Ilzi le dijo, en

la introducción de un consejo que le escribió, al Imam Ibn Al Yawzi: "Si los de poco conocimiento no llaman la atención a los de mucho conocimiento, colapsaría la prescripción del bien (Amr Bil Ma'ruf) entre la gente y nos convertiríamos en seres similares a los israelíes, pues Al-lah dijo de ellos: {No se censuraban unos a otros los pecados que cometían. ¡Qué mal es lo que hacían!} [Corán 5:79] Así pues, todo el que esté capacitado debe aconsejar: el de menos condiciones al de más condiciones, el corrupto a la autoridad, con las consideraciones debidas al conocimiento de la autoridad".

Los califas bien guiados y los imames se alegraban y complacían ante un buen consejo. Solían elogiar a quien se los daba y no se ponían soberbios para aceptarlo. El Califa Abu Baker, que Al-lah esté complacido con él, dijo al respecto: "No hay bien alguno en nosotros si no lo aceptamos, ni bien alguno en vosotros si no lo decís". Y dijo el Califa 'Umar, que Al-lah esté complacido con él: "Que Al-lah tenga en Su misericordia a un hombre que me haga notar mis faltas", y sobre esta senda siguieron las autoridades de nuestros ancestros piadosos.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Al Amana es una gran responsabilidad y un peso terrible, excepto para aquellos a los que Al-lah les facilitó llevarlo. Al-lah dice: {Ciertamente, propusimos concederle el Mensaje (de cumplir con el Islam) a los cielos, la Tierra y las montañas, y se rehusaron a cargar con él, y sintieron temor de ello. El hombre cargó con él; en verdad, él es injusto consigo mismo e ignorante.} [Corán 33:72]

Al Amana es una palabra árabe que hace referencia a la lealtad y la fidelidad del ser humano para con Al-lah; al compromiso de cumplir con Sus derechos y Su adoración a cabalidad de la forma que Él lo prescribió, dirigiendo sinceramente la adoración exclusivamente a Al-lah. También, hace referencia este término a la lealtad para con las personas, de darles sus derechos a cabalidad, de la misma manera que nos gusta que la gente nos dé nuestros derechos a cabalidad.

Al-lah nos ordenó entregar las encomiendas bajo nuestra responsabilidad fielmente a sus dueños, y también nos ordenó juzgar entre la gente con justicia. Estas dos cosas son pilares fundamentales de Al Amana.

Al Amana no se limita a entregar los bienes a sus justos beneficiarios y nada más. Al Amana abarca todo el horizonte de vida del ser humano. Es el árbol que brota del Tawhid (monoteísmo) y es el fruto mismo de la fe en Dios. Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Al Amana descendió enraizándose en los corazones de los hombres. Luego supieron del Corán y luego supieron de la Sunnah"; y dijo: "La gente es como los camellos comunes, difícilmente encontrarás uno entre cien que sirva como montura confiable".

Al Amana implica la implementación de la Shari'ah de Al-lah en la intimidad del alma y en la vida diaria de la gente. {Aquellos que, si los afianzamos en la tierra, practican la oración prescrita, pagan el Zakah, ordenan el bien y prohíben el mal. Y en Al-lah vuelven todos los asuntos.} [Corán 22:41] El rezo (Salat) es una

Amana que, si el hombre no la respeta, es más probable que no respete las demás responsabilidades que tiene.

La limosna de Az-Zakah es también una Amana que se debe cumplir fielmente, y por la cual combatió el Califa Abu Baker a la gente que se rehusaba a pagarla a los necesitados, y los llamó incluso "apóstatas".

El ayuno también es parte de Al Amana, pues el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "En el día en que estéis ayunando evitad la corrupción y la maledicencia; y si alguien os acosa u os combate, decidle: 'Soy un hombre que está ayunando'".

Así también el Hayy es una Amana, y la divulgación del Islam es una Amana. Al Amana es recordar permanentemente a Al-lah y la fidelidad con el Profeta, sallallaahu 'alaihi wa Sallam, hasta el último de nuestros días. Heraclio, emperador bizantino, preguntó a Abu Sufian, que Al-lah esté complacido con él, acerca del Profeta, para saber su él era un verdadero enviado de Dios: "¿Y alguno de sus compañeros abandonó su fe renegando contra la adoración?" y Abu Sufian le dijo que no. Entonces Heraclio le dijo: "Así es cuando la fe se entremezcla con las fibras más íntimas del corazón".

Al Amana implica además ser cariñoso con los padres, administrar fielmente los bienes de la gente y proteger su honra y religión, alejar nuestras vistas y oídos del pecado y contener nuestros corazones del mismo: {Por cierto que seréis interrogados en qué habéis utilizado el oído, la vista y el corazón.} [Corán 17:36], y contener nuestras lenguas lejos de las faltas. Dijo el Profeta, sallallaahu 'alaihi wa Sallam: "¿Y qué hace que la gente caiga de trompa en el Infierno sino las cosechas de sus lenguas?" Si analizamos a los tres que serán lanzados primero al fuego del Infierno para avivarlo, veremos que son personas que traicionaron su Amana: El recitador del Corán, que "recitaba el Corán para que digan: es un gran recitador"; el que daba limosnas, que "daba limosnas para que digan: da mucha limosna"; y el Muyahid (combatiente por la causa de Al-lah), que "luchaba para que digan: Que valiente Muyahid". Sucede que el que aparenta, en su hipocresía, no hace las buenas obras por Al-lah ni pensando en Su complacencia, sino que "se olvidan de Al-lah y Al-lah les hace olvidar sus almas", y por eso la traición es una señal de la hipocresía: "Cuando promete, no cumple; cuando se le confía algo, traiciona la confianza; y si se compromete con algo, falta a su palabra".

Cuando la gente del Yemen se presentó ante el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y le pidió que les mandara a alguien que les enseñara la Sunna y el Islam, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, tomó de la mano a Abu 'Ubaidah y dijo: "Este es el más fiel de esta nación", y cuando la gente de Nayrán le solicitó que les enviara a alguien fiel, les dijo: "Les enviaré a alguien fiel de verdad, un fiel verdaderamente fiel".

Al Amana también implica cumplir con los derechos de los musulmanes, satisfacer las necesidades de los pobres, estar ahí para ayudar a los necesitados. Esa era una de las características del Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, tal y como lo describió Waraqa ibn Mawfal: "¡No, por Al-lah! El no te humillará pues tú mantienes los lazos familiares, alimentas a los

pobres y ayudas a los que procuran sus derechos". Y dijo 'A'ishah: "Sus modales eran el Corán".

Otra implicación de Al Amana es cumplir con las responsabilidades que nos prescriben el Corán y la Sunna, y detenernos ante los límites que nos imponen. Una de las formas de traicionar Al Amana para con Al-lah y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es cuando se insulta a los Sahabah, que Al-lah esté complacido con ellos, del Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y en especial a los dos Sheijes de los Sahabah, Abu Baker y 'Umar, que Al-lah esté complacido con ellos, siendo que el Corán nos establece claramente que Al-lah Está complacido con ellos y el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "¡No insultéis a mis Sahabah!"

Al Amana también implica la imparcialidad y la equidad, sin desmerecer a la gente ni exagerar en su consideración. Al-lah dijo: {¡Oh, creyentes! Sed realmente equitativos cuando deis testimonio por Al-lah, aunque sea en contra de vosotros mismos, de vuestros padres o parientes cercanos, sea [el acusado] rico o pobre, Al-lah está por encima de ellos. No sigáis las pasiones ni seáis injustos. Si dais falso testimonio o rechazáis prestar testimonio [ocultando la verdad] sabed que Al-lah está bien informado de cuanto hacéis.} [Corán 4:135]

Al Amana es dar testimonio por Al-lah, aconsejar a la gente y aclarar la verdad; es evitar todo alegato falso, pues el que aparenta gozar de lo que no tiene es como quien da un falso testimonio.

Teman a Al-lah, siervos de Al-lah. Aconséjense unos a otros con sinceridad, pues la religión es el buen consejo. Y sepan que Al-lah los interrogará sobre las responsabilidades que les encomendó en un día en que {… de nada servirá la riqueza ni los hijos. Y sólo estará a salvo quien tenga el corazón exento de idolatría.} [Corán 26:88-89]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56].

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación, proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

El Islam promueve la búsqueda del conocimiento y la aplicación de lo que se aprende

Objetivos del Jutba

- Motivar a la gente para que busque el conocimiento.
- Recordar las buenas maneras propias de los sabios y los estudiantes.
- Resaltar las virtudes que tiene el conocimiento.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah Quien destacó a los dotados de conocimiento sobre los ignorantes, estableció una gran recompensa para todo aquel que busque el conocimiento sinceramente por Él. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos! Sepan que el conocimiento y el aprendizaje son uno de los principales requerimientos del Islam. Esto lo afirmamos basados en el hecho de que fue la primera orden dada por Al-lah a Su Mensajero, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam; dijo el Altísimo: {¡Lee! [¡Oh, Muhammad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas. Creó al hombre de un cigoto. ¡Lee! Que tu Señor es el más Generoso. Enseñó [la escritura] con el cálamo. Y le enseñó al hombre lo que no sabía.} [Corán 96:1-6]; además de lo que dijo Al Bujari, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, al comentar sobre el significado de lo que dijo Al-lah: { Sabe [¡Oh, Muhammad!] que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Al-lah.} [Corán 47:19]: “Se debe saber antes de hablar y obrar”.

¡Hermanos en la fe! El Islam promueve la búsqueda del conocimiento en todas las ciencias reconocidas y beneficiosas, pues no ve otra forma de que los musulmanes adoren a Al-lah como se debe sino por medio de la sabiduría; sin embargo, nosotros nos vamos a centrar en este Jutba en destacar los saberes de las ciencias islámicas, pues la necesidad que tenemos de ellos es vital, aunque la importancia que muchos de nosotros les da es mínima o nula. Así que iniciaremos citando algunas de las virtudes que tiene el conocimiento en el Islam. En el Corán encontramos que Al-lah, Altísimo y Glorificado sea, mencionó: {Los más temerosos de Al-lah son los sabios de entre Sus siervos.} [Corán 35:28]; también dijo: {¿Acaso son iguales quienes saben [los preceptos de su Señor y los ponen en práctica] y quienes no saben? Y por cierto que sólo reflexionan los dotados de intelecto.} [Corán 39:9];

en otro aparte exclamó: {Y sabed que Al-lah elevará en grados a los creyentes y a quienes agracie con el conocimiento.} [Corán 58:11]; y además ordenó que se le suplicara diciendo: {… y di: ¡Oh, Señor mío! Acrecienta mi conocimiento.} [Corán 20:114]

El Hadiz no podía pasar por alto esta cuestión, encontramos que Abu Darda', que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Quien viaja en búsqueda del conocimiento, Al-lah le facilitará una de las vías que conducen al Paraíso. Además, los ángeles envuelven con sus alas a los que estudian y todas las criaturas que habitan los cielos y la tierra suplican el perdón por la persona dotada de conocimiento; es más, los peces en lo más profundo del mar hacen lo mismo. Los sabios se destacan ante Al-lah sobre los demás seres humanos, como se destaca la luna llena en una noche despejada sobre los demás astros. Por cierto que los sabios son los herederos de los Profetas, y sepan que los Profetas no dejamos bienes materiales como herencia, sólo el conocimiento, así que, quien lo tome, este le bastará y será más que suficiente". [Abu Dawud] Las palabras del Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, en este hadiz son bien claras en señalar la virtud del conocimiento, de las personas que lo buscan y de quienes lo poseen.

También, dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "Cuando Al-lah quiere el bien para alguien lo hace versado en la religión". [Bujari y Muslim] 'Abdul-lah Ibn Mas'ud, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "No debe haber envidia (ganas y deseos de ser como otros) excepto en dos casos: un hombre al que Al-lah le dio bienes y este los gasta en lo justo, y a un hombre al que agració con sabiduría y conocimiento, y este lo usa para juzgar y enseñar a la gente". [Bujari]

Los sabios de esta Umma (nación) conocían y apreciaban el tesoro que tenían en sus manos, Mutraf Ibn Ash-Shajir, que Al-lah lo tenga en Su misericordia dijo: "El bien que encierra el conocimiento es mayor al que tiene el trabajo, y el mayor bien en la religión es la piedad" [Ibn 'Abd Al Barr]; y Ash-Shafi'i, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dijo: "Estudiar tiene mayor merito que las oraciones voluntarias (Nawafil)".

Omar Ibn Al Jattab, que Al-lah esté complacido con él, recibió en Medina a Nafi' Ibn Al Haraz, el encargado de Meca, al verlo le preguntó: "¿A quién dejaste los asuntos de Meca?", respondió: "Se los encargué a un siervo nuestro". Omar le dijo: "¡A un siervo!", Nafi' asintió diciendo: "Conoce perfectamente el Libro de Al-lah (el Corán) y Al Fara'id (la ciencia para calcular la repartición de la herencia)". Con admiración Omar dijo: "Recuerdas que nuestro Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo al respecto: 'Ciertamente Al-lah eleva en grados y honor a unas personas sobre otras por el Corán, y de igual forma humilla a otras'". Él vio con sus propios ojos cómo las palabras del Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, se hacían realidad, pues un siervo, una persona que no tenía absolutamente nada de lo que el común de la gente desearía poseer, fue elevado a un rango muy importante, ser el encargado del lugar más sagrado del mundo entero, todo por su conocimiento del Corán. ¡Al-lahu Akbar (Al-lah está

por encima de todo)!

¡Queridos hermanos! Después de haber mencionado tan sólo algunas de las virtudes de buscar el conocimiento islámico, me imagino que algunos de ustedes están ávidos por iniciarse en esta noble tarea; por ello, es necesario recordar algunas condiciones para que los saberes adquiridos beneficien realmente.

Lo primero que se debe tener en cuenta es la sinceridad, esta es una condición indispensable en todo lo que hacemos, dice Al-lah, Exaltado sea: {Y se les había ordenado que adoraran a Al-lah con sinceridad.} [Corán 98:5] Abu Huraria, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Quien aprende un conocimiento que sólo debe ser adquirido para agradar a Al-lah, pero su intención en realidad es ganar algún beneficio mundanal enseñándolo, no olerá el aroma del Paraíso el Día del Juicio” [Abu Dawud]; y en Muslim encontramos: “El Corán es una prueba a favor o en contra (de la persona en el Día del Juicio)”.

El Imam Ahmad, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dijo: “No hay nada que se compare al valor que tiene la sabiduría cuando esta es adquirida con buena intención”, los que estaban a su alrededor le preguntaron: “¿A qué intención te refieres?”, y él les respondió: “A la de salir de la ignorancia y sacar a otros de ella”.

Quien busca el conocimiento debe destacarse entre los demás por su comportamiento, el cual debe ser acorde a lo que está aprendiendo, pues no es lógico que aprenda el bien y su conducta sea reprobable. Al respecto dijo el Imam Ash-Shafi’i, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: “La sabiduría no está en lo que se memoriza, sino en lo que beneficia y se aplica”. Una de las señales de que el conocimiento se ha adquirido con sinceridad es que se refleja en la conducta de la persona.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Hermanos en la fe! Los Salaf (los predecesores piadosos) no sólo nos señalaron con sus palabras el valor del conocimiento y su virtud, además lo hicieron con su ejemplo y sacrificio. ‘Abdur-Rahman ibn Abi Hatim, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, nos cuenta una de sus experiencias mientras estuvo en Egipto estudiando. Durante siete meses, cuenta, no comieron alimentos frescos y bien preparados, y dormían muy poco. Cuando se le preguntó por qué no comían bien, su respuesta fue: “¿Es que creen que teníamos tiempo para preocuparnos de ello? Íbamos de un sabio a otro, aprendiendo lo más que podíamos, y por la noche nos dedicábamos a escribir lo que habíamos escuchado de día, y a comparar lo que unos y otros escribíamos para que no se perdiera nada de lo que aprendimos en el día”. Él y sus compañeros no comían bien, no por falta de dinero o alimentos, sino por falta de tiempo.

Shu’ba Ibn Al Hayayy, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, para comprobar la veracidad de un hadiz que él conocía, viajó desde su ciudad natal, Basora (en Irak), hasta Meca, luego a Median y finalmente regresó a su tierra natal. Está de

más mencionar que los viajes en ese tiempo no eran como hoy en día…

Si hablamos de cada uno de los Salaf y el efecto de la sabiduría en su vida, nos encontramos con una constante en su comportamiento: todos fueron las personas más piadosas, timoratas, humildes, amables, gentiles, misericordiosas, altruistas y despegadas de lo mundanal después de los Profetas de Al-lah y los Sahaba.

Los Salaf también nos enseñaron que por más que su conocimiento hubiese llegado a los niveles más altos, nunca dejaron de buscar más y más; dijo Said Ibn Yubair, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Una personas será sabia siempre que busque aprender más. Pero si abandona el aprendizaje y cree que ya sabe lo suficiente, será un ignorante de verdad".

Los Salaf fueron los más humildes, como lo mencionamos antes, ellos buscaban aprovechar el conocimiento que tuviera cualquier personas, así se tratara de uno de sus estudiantes. Al Hamidi, uno de los pupilos del Shafi'i, que Al-lah los tenga en Su misericordia, dijo: "Acompañé a Shafi'i en su viaje desde Meca a Egipto, yo aprendía de él todo lo que me enseñaba del Fiqh, pero él también aprovecho de mi conocimiento del Hadiz"; y el Imam Ahmad Bin Hanbal dijo también de su maestro Ash-Shafi'i: "Nos dijo: 'Ustedes saben más del Hadiz que yo, así que si ven que yo menciono uno que según su conocimiento no sea auténtico y conozcan uno que lo sea, díganmelo para yo aprenderlo y corregir mi posición".

¡Hermanos! Pídanle a Al-lah que los ilumine con el conocimiento de la religión, para que de esta manera la apliquen a conciencia, se beneficien a sí mismos, a sus familias y a todos los demás.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

Oh Señor soy Tu siervo, hijo de Tu siervo y Tu sierva, mis asuntos están en Tus manos, he tratado de llevar a cabo Tus órdenes, Tu decreto sobre mí es justo, te suplico por todos Tus nombres con los cuales Te has llamado a Ti mismo o los hayas revelado en Tu libro o los hayas enseñado a alguien de tu creación o los hayas preservado en Tu conocimiento oculto, que conviertas al Corán en lo que revive mi corazón, la luz de mi pecho que da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor me refugio en Ti de las preocupaciones y las tristezas, de la debilidad y la vagancia, de la avaricia y la cobardía, del peso de las deudas y de ser dominado por los hombres.

Oh Dios mío, perdona a nuestros vivos y a nuestros muertos, a los que están presentes y ausentes, a nuestros niños y ancianos, a los hombres y a las mujeres. Oh Dios mío, a quien des vida que viva en el Islam, y a quien des la muerte que muera en la fe. Señor, no nos prives de la recompensa de la fe y no nos desvíes luego de habernos guiados.

La confianza en Al-lah

Objetivos del Jutba

- Aclarar el verdadero significado de encomendarse a Al-lah y la importancia que tiene para el musulmán.
- Esclarecer que el encomendarse a Al-lah hace parte fundamental de la fe.
- Establecer que obrar y tomar todas las precauciones necesarias en los diferentes asuntos no anula ni contradice la obligación de encomendarse a Al-lah.
- Fortalecer el acercamiento del musulmán hacia su Señor, y establecer que todos los seres humanos necesitan de Al-lah, Altísimo sea, en todo momento.
- Prevenir a la gente del peligro de creer en la adivinación, los adivinos y todo medio con el que se pretende consultar el futuro, la falsedad de esta creencia, y que hacerlo anula la confianza y la fe en Al-lah.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah quien nos ha enseñado cómo alcanzar el éxito y cómo tener paciencia ante los fracasos, alabado sea Al-lah, a quien encomendamos nuestros asuntos. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Musulmanes! La búsqueda del sustento diario es parte de la naturaleza de todo ser vivo. Durante el día, incluso por la noche, los empresarios, los comerciantes, los agricultores, los profesionales, los empleados y los administrativos de cualquier compañía se dedican a sus diferentes trabajos, buscando la manera de obtener lo que necesitan para sostenerse a sí mismos y a sus familias. Esto, por supuesto, está bien; el problema surge cuando a la persona, en su afán de cubrir los gastos de su familia, no le importa los medios que usa o sigue para lograr su objetivo, por ello encontramos gente que engaña y miente para tal fin.

Encontrar lo que se necesita para sobrevivir por lo general es difícil, y el deseo por la riqueza puede convertir a la persona en presa de gente mala, quienes pueden conducirla por el camino del Haram o la humillación. El Islam prohíbe enérgicamente ganarse la vida de formas deshonestas o que hagan que el individuo se humille o sea humillado; al respecto, dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “Que el hecho de no tener lo que quieren o necesitan no los

vaya a hacer caer en la desobediencia de Al-lah, pues nadie obtiene el favor de Al-lah sino por medio de Su obediencia".

En vista de la pobreza que vive la mayoría de las personas en la actualidad y la crisis económica por la que están pasando hasta los más ricos, es bueno que nos preguntemos: ¿qué debemos hacer?, ¿cómo salir de la pobreza y librarnos de los problemas generados por la irresponsabilidad en el manejo de la economía mundial?, ¿será que el fin justifica los medios, es decir, que no importa si robamos, engañamos y trabajamos con interés bancario y usura? La respuesta a este tipo de preguntas la encontramos en lo que Omar Ibn Al Jattab, que Al-lah esté complacido con él, nos reportó; dijo: "Escuché al Mensajero de Al-lah decir: 'Si ustedes se encomendaran a Al-lah realmente los proveería como lo hace con las aves, ellas salen de sus nidos hambrientas y regresan satisfechas y con comida'". Ibn Mas'ud, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Una de las señales de la falta de confianza en Al-lah y certeza de que Él es quien provee a toda la creación, es que la persona busque su sustento en la desobediencia y desagrado de Al-lah. Al-lah, en su infinita sabiduría y justicia, ha decretado que la tranquilidad y la solución de los problemas sea el resultado de la confianza, la certeza y la aceptación, y que la preocupación y la tristeza sean el resultado de la duda".

Queridos hermanos, Al-lah, Alabado sea, ordenó a todos Sus siervos que se encomienden a Él en todos sus asuntos, dijo:

- {Al-lah conoce lo oculto de los cielos y de la Tierra, y a Él retornan todos los asuntos [y os juzgará por ellos]. Adoradle pues, y encomendaos a Él; y sabed que vuestro Señor está bien atento de lo que hacéis.} [Corán 11:123]
- {Encomiéndate al Viviente Inmortal, y glorifícalo. Él está bien informado de los pecados de Sus siervos.} [Corán 25:58]
- {Encomiéndate en el Poderoso, Misericordioso.} [Corán 26:217]

Encomendarse a Al-lah significa confiar total y absolutamente en Él, pues no hay nada ni nadie que pueda beneficiar aparte de Al-lah, ya que suyo es todo el bien y la bondad; así, el creyente se entrega completamente a la voluntad de su Señor, porque confía en Él, lo que le genera sentimientos de tranquilidad, conformidad y voluntad para esforzarse por alcanzar sus propósitos sin importar las dificultades que se presenten. Ibn Al Qaiem, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dijo: "Encomendarse a Al-lah es la mitad de la fe. Al-lah estableció una gran recompensa para la gente que se entrega a Su voluntad, como nos lo aclara el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, en el Hadiz en el que menciona que una de las características de las setenta mil personas que no serán juzgadas en el Día del Juicio y que entrarán directamente al Paraíso, es el encomendarse a Al-lah. Y en el Hadiz trasmitido por Omar Ibn Al Jattab, que Al-lah esté complacido con él, nos dijo el Mensajero de Al-lah: 'Si ustedes se encomendaran a Al-lah realmente, Él los proveería como lo hace con las aves, ellas salen de sus nidos hambrientas y regresan satisfechas y con comida'".

Por lo tanto, es incorrecto pensar, creer o afirmar que no es necesario obrar

para obtener lo que se nos ha destinado, como aquellos que alegan que no hay necesidad de esforzarse por la riqueza, ya que, si Al-lah dispuso que fueran ricos, los bienes les llegarán por sí solos; y si destinó que fueran pobres, pues entonces sería una pérdida de tiempo y esfuerzo cansarse buscando la riqueza. Esta actitud es contraria a los principios básicos y fundamentales de la fe islámica, pues como lo afirma el mismo Profeta Muhammad en el Hadiz de las aves, todo musulmán debe esforzarse y seguir los medios lícitos para lograr su sustento, pues él mencionó que las aves salen de sus nidos en búsqueda del sustento, o sea se esfuerzan. En el Hadiz en mención encontramos dos puntos básicos que todo musulmán debe tener en cuenta en su creencia:

1. Confiar en Al-lah.
2. Obrar y esforzarse.

Algunos de los creyentes virtuosos dijeron que a quien acepta la voluntad de Al-lah en todos los asuntos, todos estos se le facilitarán y los caminos hacia el bien se multiplicarán. Para que el creyente logre reunir las condiciones necesarias para que su confianza en Al-lah sea verdadera y consistente, debe tener un conocimiento básico de los principios del Tawhid (la creencia en la unicidad absoluta de Al-lah).

Nos extraña ver que hay personas que saben que necesitan de Al-lah, que tienen límites, que Al-lah es justo en sus decisiones y que todos los asuntos dependen de Su voluntad, y aún así no son capaces de reconocer que deben entregarse al designio de Al-lah y su Sabiduría, confiar en Él y solicitar Su auxilio.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas- Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Musulmanes! Es una obligación que el creyente se esfuerce, tome todas las precauciones y los medios necesarios, sabiendo que esto es sólo parte de la forma en que se alcanzan los objetivos en la vida, porque no debe olvidar que sin la anuencia de Al-lah no es posible lograr algo, por mínimo que sea. Este fue el camino trazado por la persona más entregada y encomendada a Al-lah, ¿quién otro que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam?, y fue a él que siguieron sus Sahabah (discípulos), y todos los Salaf (predecesores virtuosos en el Islam). Al Hasan Al Basri, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dijo: “El encomendarse a Al-lah no contradice el hecho de obrar y esforzarse por alcanzar lo que se necesita, dice Al-lah, Altísimo sea: {¡Oh, creyentes! Estad precavidos.} [Corán 4:71], y: {Y preparad cuanto podáis de fuerzas.} [Corán 8:60]”.

El Islam educa a sus seguidores en la creencia en el Tawhid, los reafirma en la fe verdadera y fortalece su confianza en Al-lah; de esta forma los aleja de que caigan en la fantasía, la duda y lo falso. También, prohíbe creer en la adivinación, la superstición los agüeros y la suerte, e ir donde adivinos, hechiceros y brujos, quienes alegan conocer el futuro. Esta educación islámica, y las prohibiciones al respecto, tienen como objetivo principal librar al individuo, la familia y la sociedad

entera del mal que causa creer en la falsedad y la fantasía, haciendo que la persona sólo crea en Al-lah y en que todos los asuntos dependan únicamente de Su voluntad. Dice Al-lah: {Di: No poseo ningún poder para beneficiarme ni perjudicarme a mí mismo, salvo lo que Al-lah quiera. Si tuviera conocimiento de lo oculto, entonces tendría abundantes bienes y no me hubiera alcanzado ningún mal. Yo sólo soy un amonestador y albriciador para quienes creen [en mi profecía]}, [Corán 7:188] {Si Al-lah te azota con una desgracia, nadie excepto Él podrá librarte de ella. Y si te depara un bien, nadie podrá impedir que te alcance Su favor. Concede Su gracia a quien Le place de Sus siervos. Él es Absolvedor, Misericordioso} [Corán 10:107], y {Di: Nadie en los cielos ni en la Tierra conoce lo oculto, salvo Al-lah. Y no saben cuándo serán resucitados.} [Corán 27:65]

Hermanos en la fe, Al-lah, Glorificado y Alabado sea, nos ha bendecido enormemente con esta religión, la cual nos aleja de todo pensamiento o idea falsa e ignorancia, por medio de su creencia clara y firme y sus leyes inmutables. Lastimosamente, algunos de nuestros hermanos y hermanas se dejan arrastrar por costumbres que anulan por completo los principios básicos de la creencia en el Islam, que Al-lah los guíe, al punto que muchos de ellos se han olvidado de su Señor y ponen sus esperanzas y confianza en personas, objetos, astros, colores, números, talismanes, etc., que no tienen el mínimo poder para beneficiar a alguien. Es tanta la desviación de estas personas, que algunas no salen de la casa, no toman una decisión o incluso no cumplen con sus obligaciones hacia los demás, hasta no leer el horóscopo o consultar a su adivino personal. Otros, por su parte, están sumidos en la superstición, temen ver animales como los búhos y gatos negros, o se enferman cuando llega un día 13 en martes o hay un eclipse, y toda clase de ideas tontas y sin fundamento alguno.

El Islam llegó para liberar al ser humano de todo aquello que lo lleve a la ignorancia y lo aleje de Al-lah, enseñándole que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah y, como sabemos, la adoración no sólo significa orar o ayunar, pues además hay que someterse a Su voluntad y confiar única y exclusivamente en Él.

Dice Al-lah: {Y si les preguntas [¡Oh, Muhammad! a los idólatras:] ¿Quién creó los cielos y la Tierra? Te responderán: ¡Al-lah! Diles: ¿Acaso no observáis que aquello que invocáis en vez de Al-lah [carece de poder]? ¿Si Al-lah quisiera azotarme con algún daño, acaso ellos [vuestros ídolos] me librarían de él? ¿O si deseara cubrirme con Su misericordia, podrían ellos impedirlo? Diles [¡Oh, Muhammad!]: Me es suficiente con Al-lah. Quienes confíen verdaderamente en Al-lah que se encomienden a Él.} [Corán 39:38]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Peligros del descaro y la vestimenta impropia

Objetivos del Jutba

- Animar a los musulmanes a practicar el recato y el decoro.
- Frenar una de las más arraigadas corrupciones de esta época.
- Advertir a la gente contra los promotores de la corrupción.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

Hoy trataremos de un tema que nos concierne a todos, que infortunadamente se ha vuelto común: la falta de decoro y el descaro.

La misericordia de Al-lah es tan grande que Él mismo cerró los accesos al perjuicio y los cubrió con su protección, a esto hace referencia el término de los alfaquíes sadd adh-dhari'a (medidas de prevención), estas medidas buscan proteger a los creyentes de los perjuicios y pecados. Una de las grandes tentaciones de estas épocas modernas es la falta de recato y moderación, todos sabemos lo que sucede en muchos países donde hombres y mujeres se exhiben descaradamente vistiendo de una forma inapropiada que no cubre sus intimidades (‘awra).

Estas actitudes son motivo de muchas desgracias como las aberraciones sexuales, delitos, crímenes de odio, lujuria y todas las formas de corrupción en general. Para evitar esto es que los musulmanes debemos regirnos al comportamiento que Al-lah ha establecido, vestir de manera decorosa cubriendo nuestro ‘awra, pues en ello hay pureza y salvación. Dijo Al-lah en la sura “Los Aliados”: {¡Oh, Profeta! Dile a tus mujeres, a tus hijas, y a las mujeres de los creyentes que se cubran [la cabeza, sus hombros y todo el cuerpo] con sus mantos [o velos]; es mejor para que se las reconozca y no sean molestadas. Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 33:59]

La expresión árabe que se traduce aquí como velo es hiyab, y hace referencia a lo que las mujeres usan para cubrirse la cabeza. Al-lah ordena a las mujeres de los creyentes aquí que vistan sobre sus cabezas, sus cabellos y sus rostros algo que cubra sus encantos para que se las conozca como gente recatada y no se las dañe, además que cubran su cuerpo con ropa que no marque la silueta.

Al-lah ordenó en el Sagrado Corán que los musulmanes cubramos decorosamente nuestras intimidades y se nos prohibió conversar con gente del sexo opuesto para galantear o seducir. Al-lah dijo: {¡Oh, mujeres del Profeta! No sois como las demás mujeres, si teméis a Al-lah, no habléis de forma suave, de modo que quienes tengan sus corazones enfermos sientan alguna atracción; sino que hablad recatadamente.

Y mejor permaneced en vuestras casas, [pero si salís] no os engalanéis como lo hacían [inadecuadamente] las mujeres de la época preislámica, y haced la oración, pagad el Zakat, y obedeced a Al-lah y a su Mensajero; ciertamente, Al-lah quiere apartar de vosotros todo pecado, ¡oh, esposas del Profeta!, y purificaros.} [Corán 33:32-33]

Si Al-lah advierte de tal manera a las esposas del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con toda su fe y virtud, las demás mujeres deben tomar en cuenta aún más esta advertencia. La prohibición es general para todas las mujeres aparte de las del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam.

Pero la obligación de la vestimenta no solo es de la mujer, el hombre también debe cubrirse de manera adecuada, evitando la ropa ajustada, la seda, los colores brillantes y la ostentación en sus ropas. El Islam permite, y de hecho requiere, que el musulmán sea cuidadoso con su apariencia, se vista decentemente, mantenga su dignidad y disfrute de lo que Al-lah ha creado para vestimenta y adornos.

Desde el punto de vista islámico, el vestuario tiene dos propósitos: cubrir el cuerpo y mejorar la apariencia. Cualquiera que desdeñe uno de estos dos aspectos se ha desviado de la senda del Islam hacia la senda de Satanás, Al-lah advierte respecto a la desnudez y la negligencia en la apariencia, que estas son tretas de Satanás. Así lo advierte en la sura “El Muro Divisorio”: {¡Hijos de Adán! Que el demonio no os tiente, como cuando sacó a vuestros padres del Jardín, despojándolos de su vestidura para mostrarles su desnudez...} [Corán 7:27] Y dice: {¡Hijos de Adán! ¡Atended a vuestro atavío siempre que oréis! ¡Comed y bebed, pero no cometáis excesos, que Él no ama a los inmoderados!} [Corán 7:31]

Bahaz ibn Hakim, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, reportó que su abuelo dijo: “Pregunté: ‘Oh Mensajero de Al-lah, ¿qué debemos cubrir y qué podemos mostrar de nuestras partes privadas?’ Él respondió: ‘No dejes que nadie las vea excepto tu esposa’. Luego pregunté: ‘¿Y qué de las gentes que conviven (durante viajes o campamentos) juntos?’ Él respondió: ‘Si puedes, no dejes que nadie las vea’. Luego dije: ‘¿Y si no hay nadie presente?’ Él dijo. ‘Al-lah, ¡Bendito y Ensalzado sea!, merece más tu recato’”. [Ahmad, Abu Dawud, At-Tirmidhi e Ibn Mayah].

Al-lah indicó además que la ropa inapropiada y el descaro son inmundicia, impureza, haram, mientras que el recato y cubrir la intimidad son expresión de pureza, dignidad y fe. La vestimenta del musulmán debe cumplir con ocho requisitos:

Primero: en el caso de la mujer que ya menstrúa, debe cubrir todo el cuerpo, exceptuando la cara y las manos, aunque si ella quiere aumentar su fe también puede cubrir esas partes, como hacían las esposas de los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellas y ellos. Para el hombre, debe cubrir desde el ombligo hasta debajo de la rodilla como mínimo, pero lo ideal también es que cubran sus pechos y todas sus piernas pues así lo hacían los Sahaba, que Al-lah este complacido con ellos.

Segundo: que esta vestimenta no sea atractiva en sí misma.

Tercero: que sea una tela que no permita que se vea lo que quede debajo de ella. Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las

bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Dos clases de habitantes del Fuego no los he visto: gente con azotes como las colas de las vacas golpeando con ellos a la gente, y mujeres vestidas y desnudas a la vez, con peinados inclinados como las jorobas de los camellos; no entrarán en el Paraíso ni olerán su fragancia, siendo que su fragancia se siente desde una distancia de tal y tal…”.

Cuarto: que la vestimenta sea amplia de modo que no insinúe las formas del cuerpo, pues el objetivo de esta vestimenta es evitar la seducción, y eso requiere que sea una ropa holgada y no apretada. Usama bin Zaid, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, me regaló una prenda egipcia que le había regalado Dahia Al Kalbi, y yo se la di a mi esposa. Entonces, me dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “¿Por qué no vistes la prenda egipcia?” Le dije: “Mensajero de Al-lah, se la di a mi esposa para que la vista”. Entonces me dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Ordénale que vista algo grueso bajo ella, pues temo que exhiba la forma de sus miembros”.

Quinto: que no sea algo perfumado, pues hay muchos hadices que prohíben a las mujeres salir de sus casas perfumadas. Dijo el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “Cualquier mujer que se perfuma y pasa frente a un grupo de gente para que sientan su aroma, está fornicando”. Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, también relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “A ninguna mujer que vaya a la mezquita perfumada Al-lah le aceptará su rezo hasta que vuelva a su casa y se bañe”.

Sexto: que la vestimenta de la mujer no sea imitación de la ropa del hombre ni al revés, pues Abu Huraira, que Al-lah esté complacido de él, dijo: “El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, maldijo al hombre que se viste como mujer y a la mujer que se viste como hombre”.

Séptimo: que la vestimenta del musulmán no sea imitación de la vestimenta de los incrédulos y la gente reconocida por su desvío y perdición, como la que usan los clérigos de la iglesia o las modas impuestas por cantantes o actores, pues no es permitido que un musulmán imite a los incrédulos en sus festejos, sus ritos ni sus vestimentas. En cuanto a la indumentaria en general, como pantalones, camisas y demás, siempre que se apegue a los lineamientos de la Shari’a, no hay problema alguno en usarla. Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con ambos, relató que el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Quien imita la apariencia de un pueblo, es de ellos”.

Octavo: que no sea una vestimenta presuntuosa para destacar y ser reconocido. Dijo Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con ambos, que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Quien viste ropa excéntrica y presuntuosa en esta vida, vestirá ropas humillantes en el Día de la Resurrección y se le prenderá fuego”.

Todo musulmán debe cumplir con estos ocho requisitos en su ropa y debe velar por que su familia los cumplan también el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Todos ustedes son pastores y son responsables por su rebaño”. Y Al-lah dijo en la sura “La Prohibición”: {¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a

vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras.} [Corán 66:6]

Le pido a Al-lah perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Es necesario bloquear los medios que conducen o acceden a la corrupción. Uno de los más comunes y efectivos es el contacto mutuo y exposición de hombres y mujeres solteros en intimidad y circunstancias propicias e insinuantes de la fornicación o el adulterio.

El Profeta de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Ninguna mujer debe viajar sino con un Mahram (familiar con el que no pueda casarse), y ningún hombre debe quedar a solas con una mujer ajena sino está con ella su Mahram"; y dijo: "Que ningún hombre esté a solas con una mujer ajena, pues en ese caso el tercero sería Satanás"; y dijo: "Que ningún hombre esté a solas con ninguna mujer, excepto que sea su esposo o Mahram". [Muslim].

Dijo el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "No he dejado después de mí ninguna tentación más fuerte para los hombres que la de las mujeres"; y dijo: "Ciertamente que la vida terrena es dulce y placentera. Al-lah los ha puesto en ella generación tras generación, así que vean cómo hacen. Cuídense de la vida terrena y de las mujeres, pues la primera tentación entre el pueblo Israel fue la de las mujeres"; y dijo: "Cuidado que alguna esté vestida en la vida terrena y desnuda en la otra vida".

En estos hadices y los que hemos mencionado antes hay una advertencia enfática contra exponerse y exhibirse descaradamente, contra vestir ropas transparentes, contra alejarse de la verdad y alejar a los demás de ella, el castigo para quien incurra en ello es negarle el Paraíso; Al-lah nos libre de caer en ello. También hay una advertencia contra las personas que incurren en el pecado de andar vestidos y desvestidos a la vez por imitar las modas que imponen los incrédulos y los corruptos, como el uso de minifaldas, ropa transparente o apretada que deja a las personas desnudas ante la corrupción y la tentación de varias formas. Recordemos que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien imita la vestimenta y apariencia de un pueblo, es de ellos".

Tanto el hombre como la mujer son llamados a tener mucho cuidado, pero en especial se les advierte a ellas para que no permitan ser usadas como objetos de perdición, sin embargo el hombre también tiene una gran advertencia y es bajar la mirada frente a una mujer que no vista decorosamente. Si ella no usa hiyab o ropa holgada, no es permitido mirarla y en lo posible hay que evitar su trato. En estas sociedades, en donde abunda la tentación, es sencillo caer en facilismos, es fácil pensar que si ella no viste adecuadamente nos da la opción para tratarla de forma irrespetuosa. No es así, la mujer que no tiene decoro debe ser evitada, más si no podemos hacerlo debemos evitar mirarla. Hay un hadiz que dice: "Pregunté al Mensajero de Al-lah, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, sobre la mirada ilícita e involuntaria y dijo: '¡Cambia tu mirada!'." [Muslim].

Sobre el tema también Al-lah dijo en la sura "La Luz": {Diles a los creyentes [¡Oh, Muhammad!] que recaten sus miradas y se abstengan de cometer obscenidades [fornicación y adulterio], pues esto es más puro para ellos. Ciertamente Al-lah está bien informado de lo que hacen.} [Corán 24:30]

La vista es una manera de afectar los corazones y provocar lo abominable, y bajar la mirada es la forma de evitar esto, porque cuidar de la mirada y de los órganos genitales es lo mejor para los creyentes en esta vida y en la otra, mientras que dejarlos en el desenfreno provoca innumerables problemas y el posterior castigo en esta vida y en la por venir. Por esto mismo, Al-lah nos informa que Él sabe todo lo que hacemos y nada se puede ocultar de su sabiduría. Al-lah también dice en la sura "El Remisorio": {[Al-lah] Conoce las miradas subrepticias [hacia lo que Él prohibió], y lo que esconden los corazones.} [Corán 40:19].

El siervo de Al-lah debe, pues, estar atento de la vigilancia de su Señor y debe avergonzarse de cometer algún pecado ante Su mirada y presencia o de ser negligente en su obediencia.

También se deben recordar las grandes responsabilidades que tienen los padres sobre los menores y el buen ejemplo que deben ser para ellos, y que no deberán guiarlos hacia el pecado y la corrupción, deben educar sobre el uso de la ropa adecuada, el respeto hacia las mujeres y los hombres y el adecuado trato entre ellos, para eso se debe tener un buen ejemplo a través del comportamiento correcto. Las madres, por ejemplo, aunque sea lícito que no lleven hiyab en su casa, deben mantener ropa holgada y evitar presentarse ante sus hijos con prendas insinuantes, sobre todo si ya son mayores. El padre también debe evitar estar sin camisa cuando están las hijas presentes y se debe evitar a toda costa que los hijos vean a sus padres desnudos o durante el coito.

Teme a Al-lah y evita salir a las calles vestido impropiamente sólo por impresionar y seducir. ¡Teme a Al-lah tú, la que te perfumas hasta para ir al rezo, pues el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Cualquier mujer que se haya perfumado que no asista con nosotros al rezo nocturno"!

Teman a Al-lah todos y vuelvan hacia Su guía antes que llegue un día en que se volteen los ojos y los corazones. Deben saber que el castigo de Al-lah es fuerte, y sepan que la vida terrena no es permanente.

Todos cumplamos con las órdenes de Dios para evitar tantos males que hoy en día aquejan a la humanidad. Si todos somos recatados y obedientes, nos cubrimos y obedecemos, estaremos obteniendo bendiciones para esta vida y la última, estaremos ayudando a la construcción de comunidades más cercanas a Al-lah y sin tantos problemas, y estaremos cumpliendo con los mandatos de Al-lah glorificado sea.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad tal como Al-lah se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera.

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. ¡Oh Al-lah!, enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

La obediencia y el respeto hacia los padres

Objetivos del Jutba

- Prescribir el temor a Al-lah y el respeto y obediencia hacia los padres.
- Ordenar el buen trato hacia los padres aunque ellos no sean musulmanes.
- Aclarar cómo es que se debe respetar a los padres.
- Aclarar las virtudes de respetar a los padres y obedecerlos, y la gran recompensa que este acto merece.
- Advertir contra el maltrato e irrespeto para con los padres.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah quien creó al ser humano de un hombre y una mujer, alabado sea Al-lah, quien ordenó que respetemos a nuestros padres. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

No hay mayor medio que pueda acercar a la persona hacia su Señor que la Taqwa (temor reverencial a Al-lah), pero para que se pueda alcanzar es necesario cumplir con lo que Al-lah, Altísimo sea, ordena.

Hay una orden que Al-lah nos ha dado y que ha puesto justo después del primero y más importante de todos los principios de la fe, Su unicidad. En muchas aleyas del Corán donde prescribe que sólo se le debe adorar única y exclusivamente a Él, inmediatamente hallamos que se nos ordena la obediencia y el respeto por los padres, dice Al-lah, Glorificado sea: {Adorad a Al-lah y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres.} [Corán 4: 36]

Hermanos y hermanas en el Islam, cuidar de los padres, tratarlos con bondad y amarlos es obligatorio, aunque ellos no sean musulmanes. Asma', que Al-lah esté complacido con ella, relató: "Durante el tiempo que duró el pacto entre Quraish (los idolatras de la Meca) y los musulmanes, mi madre vino a visitarme, ella era aún politeísta. Fui a preguntarle al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, sobre el asunto (pues no sabía si recibirla o no), me dijo: 'Recíbela y trátala bien'".

El Islam va mucho más allá de prescribir el buen trato hacia los padres que no sean musulmanes, nos exige, incluso, ser respetuosos y benevolentes con ellos aunque nos pidan renegar de nuestra religión y asociar dioses a Al-lah. Dice el Misericordioso: {Le hemos ordenado al hombre ser benevolente con sus padres. Su madre lo lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia, y su destete

es a los dos años. Sed agradecidos conmigo y con vuestros padres; y sabed que ante Mí compareceréis. Si vuestros padres se esfuerzan por hacer que Me asociéis copartícipes, no les obedezcáis, pues es sabido que carecen de fundamento válido, pero tratadlos con respeto. Seguid el camino de los piadosos, pues ante Mí compareceréis y os informaré de lo que hacíais.} [Corán 31:14-15] En el Hadiz y en las aleyas citados con anterioridad se nos ordena la bondad hacia los padres que son idólatras, ¡imagínense entonces cómo deberíamos portarnos con los que son musulmanes y adoran a Al-lah únicamente!

Los padres tienen derecho a que sus hijos los traten con benevolencia, y este derecho está por encima de una de las principales obligaciones del Islam, el Yihad por la causa de Al-lah. En Bujari y Muslim se registró un relato de 'Abdul-lah Ibn Mas'ud, que Al-lah esté complacido con él, en el quien dijo: "Le pregunté al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: ¿Cuál es la obra que Al-lah más ama? Me respondió: 'Cumplir con la oración prescrita en su tiempo correspondiente'; le dije: 'Y además de esta, ¿cuál otra?', dijo: 'La obediencia y el respeto por los padres'; le pregunté: '¿Hay otra además de estas?, contestó: 'La lucha por la causa de Al-lah'". 'Abdul-lah Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con él, reportó que un hombre le pidió autorización al Profeta Muhammad para ir al Yihad y él le dijo: "¿Tus padres están vivos?", le respondió: "Sí"; le dijo: "Entonces esfuérzate cuidandolos para que estén bien". [Bujari] Y transmitió también que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "La complacencia de Al-lah está en la complacencia de los padres, y Su disgusto y desagrado está en el de ellos". [Tirmidhi] En otro relato similar, tenemos que Mu'awiah Ibn Yahimah dijo: "Un hombre consultó con el Profeta de Al-lah la posibilidad de ir a luchar por la causa de Al-lah, y él le dijo: '¿Tu madre está viva?', le respondió: 'Sí'; entonces, el Mensajero de Al-lah le dijo: 'Quédate con ella y cuídala, que bajos sus pies está el Paraíso'". [Nasai']

El Profeta Muhammad nos informó que quien desperdicia la oportunidad de ganarse el Paraíso sirviendo a sus padres en esta vida es un perdedor, nos dijo, según fue relatado por Abu Hurairah: "¡Se ha envilecido y humillado! Nuevamente, ¡se ha envilecido y humillado! Sí, ¡se ha envilecido y humillado!". Preguntaron: "¿Quién, oh Mensajero de Al-lah?" Dijo: "Quien alcanza a tener sus padres ya ancianos, a uno o a ambos, y no entra en el Paraíso". [Muslim]

Cuidar de los padres, ser benevolentes y obedientes con ellos es uno de los más grandes actos de adoración con los que un musulmán puede servir a su Señor, su recompensa es inmensa y es motivo para que Al-lah nos ayude a superar las dificultades. El mejor ejemplo de lo que estamos mencionando lo encontramos en la historia que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, nos relató, en la que tres hombres quedaron atrapados en una cueva, cuya entrada quedó bloqueada por una enorme roca que cayó y la cerró. Ellos, todos muy buenos creyentes, se dijeron entre sí: "Cada uno de nosotros recuerde una obra de bien que haya realizado para pedirle a Al-lah que por haberla realizado para agradarlo lo sacara de este apuro". Uno de ellos dijo: "Yo soy pastor, cuido de mis padres ancianos y mis hijos. Cuando ordeño a mis animales, son mis padres a los que

primero les doy de beber. Un día, sólo pude ordeñar mis ovejas por la noche; así que, cuando volví a mi casa, hallé que mis padres se habían dormido, me encontré en la situación de que yo siempre les daba a ellos primero de la leche y la de no despertarlos para no incomodarlos, así que pasé toda la noche con la vasija en mis manos esperando que despertaran para darles a ellos la leche. ¡Al-lah!, si esto lo hice por Ti, ábrenos la entrada". Y luego de que todos mencionaron su obra, Al-lah los rescató.

Dentro de las obligaciones que tenemos para con nuestros padres se cuenta la obediencia en todo asunto que no sea contrario a lo ordenado por Al-lah y Su Profeta, esto hace parte de lo mencionado en la aleya: {Si vuestros padres se esfuerzan por hacer que Me asociéis copartícipes, no les obedezcáis, pues es sabido que carecen de fundamento válido, pero tratadlos con respeto.} [Corán 31:15], cubrir los gastos que demandan su manutención (vivienda, alimento, vestido, gastos médicos y demás), en especial cuando son ancianos y no tienen los medios para ello, y suplicar a Al-lah por ellos. Dice el Altísimo: {Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él y que seáis benévolos con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no seáis insolentes con ellos y ni siquiera les digáis: ¡Uf! Y háblales con dulzura y respeto. Trátalos con humildad y clemencia, y ruega: ¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me educaron siendo pequeño.} [Corán 17:23-24] Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con él, acostumbraba vestir una Imamah (turbante) y montar un burro para ir a la Meca. En una ocasión, en el camino se encontró con un beduino que le preguntó: "¿No eres el hijo de fulano, hijo de fulano?", dijo: "Sí, soy yo". Luego Ibn Omar le dijo al hombre que tomara el burro y la Imamah. La gente que presenció esto le dijo: "¿Por qué le regalaste tus cosas al beduino?"; les dijo: "Yo escuché al Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, decir: 'La mejor manera de honrar a los padres luego de su muerte, es siendo bondadosos con la gente que fue su amiga', y el padre de este beduino fue amigo de Omar (mi padre)".

Todo lo que hablamos con anterioridad, incluyendo los textos del Corán y la Sunna que citamos, señalan la importancia que tiene el cuidado para con los progenitores y la gran recompensa que esta acción implica.

Hermanos, ¿Han escuchado de Uwais Al Qarani, un hombre del Yemen sobre el que el Profeta Muhammad vaticinó que llegaría a Medina, y les recomendó a su familia y Sahabas (discípulos) que siguieran su ejemplo, y que si lo veían le rogaran que pidiera perdón por ellos?.

Usair Ibn Yabir relató: "Cada vez que llegaba gente del Yemen para ayudar (a los musulmanes en sus combates), Omar Ibn Al-Jattab les preguntaba: '¿Está entre vosotros Uwais Ibn 'Amir?' (Y siguió preguntando) hasta que lo encontró. Le dijo: '¿Tú eres Uwais Ibn 'Amir?' Contestó: 'Sí'. Preguntó: '¿Eres de las tribus de Murad y luego de Qaran?' Dijo: 'Sí'. Le preguntó otra vez: '¿Tenías lepra y te curaste, y sólo te quedó la marca del tamaño de un dírham (moneda) en tu piel?' Dijo: 'Sí'. Le preguntó: '¿Tienes a tu madre viva?' Dijo: 'Sí'. Entonces le dijo: 'Escuché al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, decir: 'Vendrá a vosotros Uwais Ibn 'Amir con los refuerzos de la gente del Yemen. El será de

Murad y de Qaran. Se habrá curado de la lepra excepto la superficie de un dirham, y tendrá a su madre a la que tratará excelentemente. Si jura por Al-lah, cumple su juramento. Si podéis pedirle que ruegue perdón para vosotros, hacedlo'. Pide pues perdón para mí'. Y él pidió perdón por Omar. Luego, Omar le dijo: '¿Dónde quieres ir?' Dijo: 'A Kufa'. Le preguntó: '¿Quieres que le escriba a su gobernador sobre ti?' Contestó: 'A mí me gusta vivir entre los pobres'". Asbag Ibn Zaid dijo que Uwais no pudo encontrarse con el Profeta Muhammad en vida porque estaba ocupado cuidando a su madre.

Los Salaf (predecesores justos y virtuosos) entendieron perfectamente la orden dada por Al-lah y por Su Profeta al respecto; por eso, deseosos de agradar a su Creador y ser merecedores de Su Misericordia y favor infinito, se dedicaban a cumplir con este mandato de la mejor forma posible. Veamos algunos ejemplos:

Muhammad Ibn Sirin, cuando estaba frente a su madre, era la persona más humilde, tanto así que en una ocasión fueron a visitarlo, y cuando lo vieron en ese estado preguntaron si estaba enfermo; pero les respondieron que no, que su apariencia cambia totalmente, mostrando respeto y callando, ante su madre.

Abu Al Hasan 'Ali Ibn Al Husain Zainul 'Abidin, que Al-lah Esté complacido con él, uno de los más grandes Tabi'in (discípulos de los Sahaba), era tan piadoso con su madre que la gente le decía: "Eres el mejor de todos nosotros en la forma en que te comportas con tu madre, pero no vemos que comas con ella; ¿por qué?" Respondió: "Temo que si como con ella yo llegue a tomar un alimento que ella haya mirado primero, así que no quiero ser de los desobedientes con sus padres".

Haiwah Ibn Shuraih, uno de los más reconocidos sabios y especialistas de las ciencias islámicas, tenía un comportamiento muy especial con su madre. Una vez, mientras dictaba una clase, −y debemos mencionar que gente proveniente de todas partes venían donde él para estudiar su madre lo llamó y le pidió que preparara una gallina, inmediatamente se puso de pie, dejó la clase e hizo lo que su madre le pidió.

Estos son tan sólo unos pocos ejemplos de los incontables que tenemos sobre cómo nuestros predecesores eran con sus padres. Lastimosamente, nos encontramos en una época donde comportamientos así no se ven, al punto de que uno piensa que ya la gente no respeta a sus progenitores. ¿Cuántos son los y las jóvenes que hacen sufrir a sus padres, los mantienen siempre viviendo preocupados por ellos, y hasta los hacen llorar por su comportamiento en general?

Hermanos y hermanas, no desperdiciemos la oportunidad que tenemos de agradar a Al-lah por medio de nuestro trato hacia nuestros padres. Hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para hacer sus vidas felices y tranquilas. Recuerden que lo único que ellos quieren es que seamos amorosos y respetuosos con ellos, así que seámoslo y no desobedezcamos a nuestro Creador, Quien nos ordenó ser misericordiosos, benevolentes, amorosos, respetuosos y obedientes con ellos.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas- Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Hermanos y hermanas, uno de los más grandes pecados en el Islam es desobedecer a los padres y maltratarlos, es el primer pecado que se menciona luego de la idolatría y la asociación de Al-lah con otros dioses. Dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “¿Quieren que les informe cuáles son los mayores y más grandes pecados?”, lo repitió tres veces, hasta que le dijeron: “Claro que sí, Mensajero de Al-lah”. Dijo: “La idolatría y desobedecer a los padres…”. [Bujari y Muslim] En otro relato, dijo: “Al-lah no mirará el Día del Juicio a tres tipos de personas: el desobediente con sus padres y al adicto al Jamr (sustancias embriagantes y alucinógenas)”. [Nasai’]

El castigo por esta gran falta no se hace esperar hasta el más allá, desde esta vida se comienza a sufrir las consecuencias de semejante pecado. El Mensajero de Al-lah dijo: “No hay un pecado que merezca que su castigo sea adelantado en esta vida y que continúe en la otra, como el ser altivos y negligentes con la familia”. [Ahmad]

El maltrato y desobediencia hacia los padres tiene muchas formas, una de ellas es fruncir el ceño cada vez que se los ve o saluda, y mostrarles molestia por su presencia. También, tenemos que el alzarles la voz, interrumpirlos cuando hablan, callarlos y tratar de imponerles nuestra opinión y forma de pensar, hacen parte de las formas en que se cae en este pecado, así como no responder a su llamado inmediatamente y no darles lo que nos piden. Al-lah dice: {…no seáis insolentes con ellos y ni siquiera les digáis: ¡Uf! Y háblales con dulzura y respeto.} [Corán 17: 23]

Musulmanes, tengan mucho cuidado con la forma en que se comportan con sus padres, no sea que por un descuido se hagan merecedores a que el castigo por la desobediencia hacia ellos caiga sobre ustedes inmediatamente.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

La importancia de ordenar el bien y prohibir el mal

Objetivos del Jutba

- Aclarar lo que significa el Amr Bil Ma'ruf wan-Nahi 'Anil Munkar (ordenar el bien y prohibir el mal).
- Prevenir sobre el mal comportamiento.
- Explicar las formas, los grados y los pasos a seguir al prohibir el mal.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah quien definió el bien y el mal, alabado sea Al-lah, quien hizo del ordenar el bien y prohibir el mal la llave para el éxito de esta comunidad. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

El Amr Bil Ma'ruf wan-Nahi 'Anil Munkar (ordenar el bien y prohibir el mal) es una práctica establecida para fomentar y fundamentar la adoración. Es una de las características primordiales de los herederos de los Profetas (los sabios). Lastimosamente, vivimos ens una época en la que el demonio ha logrado engañar a la gran mayoría haciéndoles ver que con cumplir con las oraciones, ayuno, invocaciones a Al-lah, lectura del Corán, el desapego por los bienes materiales y placeres mundanales, ya han cumplido con todo y es más que suficiente; de este modo, se olvidan de aplicar esta forma de adoración tan importante, es más, ni en sus corazones sienten la necesidad de cumplirla. Esta condición los convierte en las personas menos responsables respecto a la religión, pues la religión es en sí el cumplimiento de las órdenes establecidas por Al-lah, no hacerlo es peor ante Al-lah y Su Mensajero que una persona que cae en el pecado, porque no cumplir con una orden es peor que caer en un acto prohibido.

Las consecuencias de abandonar el llamado al bien y la prohibición del mal son devastadoras para la sociedad. Tristemente quienes deben estar a la cabeza de cualquier actividad que tenga relación con esta adoración han decidido alejarse y aislarse, dando lugar a que personas cuyos valores y forma de pensar no son positivos influencien a la sociedad. Por eso, vemos que los modelos que la gente sigue son cantantes, deportistas y "artistas" que lo único que tienen en mente es llenarse de fama y dinero, y saciar su ego y vanidad, sin que los medios para lograrlo les importen.

Mientras tanto, los "piadosos" sólo se dedican a criticar y lamentarse por la situación. Pero, en realidad, la culpa es de todos nosotros, quienes dejamos de lado el cumplimiento de un mandato Divino, y por eso vemos que el bien y la virtud son vistas como malas y retrógradas, mientras que la perversión y la maldad son vistas como buenas y símbolos de modernidad.

Todos tenemos la responsabilidad de llamar la atención frente a las cosas malas que se hacen; pero, en especial, debe haber gente que se dedique a erradicar el mal. Dice Al-lah, Altísimo: {Que haya entre vosotros quienes convoquen al bien, ordenando lo bueno y prohibiendo el mal. Ésos son quienes tendrán éxito.} [Corán 3:104], y: {Sois la mejor nación que haya surgido de la humanidad: Ordenáis el bien, prohibís el mal y creéis en Al-lah.} [Corán 3:110]

El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Por Aquel que tiene mi alma en Sus manos (Al-lah), si no ordenan el bien y prohíben el mal, Al-lah les mandará un castigo; ustedes le suplicarán para que les levante el castigo, pero Él no les responderá". [Tirmidhi] y dijo también: "El caso de quien respeta los preceptos y prohibiciones de Al-lah y el que los viola, es como el caso de unas gentes que se sortearon las partes de un barco. A unos les tocó la parte alta y a otros la parte baja. Los de la parte baja debían subir e incomodar a los de la parte alta cada vez que deseaban agua; así es que dijeron: 'Si hacemos un orificio aquí abajo no incomodaremos a los de arriba'. Si los de arriba los dejan hacer eso todos perecerían, y si los detienen todos se salvarían". [Bujari]

Ibn Al Qaiem, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dijo: "¿Qué tan religiosa puede ser una persona que frente a sus ojos se irrespetan los mandatos de Al-lah, violan Sus mandatos,transgreden Sus límites y no cumplen con la Sunna del Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam? Personas así tienen su corazón muerto, su silencio los convierte en demonios mudos, pues hay demonios que hablan, pero sólo para ordenar e insinuar el mal. Si se les da algún tipo de responsabilidad sobre la gente, como el gobierno o la riqueza, sólo se preocupan por sus propios intereses en detrimento de los de quienes están bajo su responsabilidad. Estos son la peor desgracia que pueda acaecer sobre la religión, porque no les preocupa nada que tenga que ver con la religión. Personas así han sido probadas duramente en esta vida, aunque no se den cuenta de esto, la prueba a la que se ven expuestos es la muerte de su corazón; de esta forma, mientras más bienes reúnan y males realicen, sus corazones estarán más complacidos; y mientras más conformes estén con la situación, más lejos de Al-lah y Su Profeta estarán".

Quien cumple con las órdenes de Al-lah y de Su Mensajero al ver que se está violando lo que ellos establecieron, busca por todos los medios que estén a su alcance llamar a la rectitud y la cordura. Dice Al-lah: {Aquellos que, si los afianzamos en la Tierra, practican la oración prescrita, pagan el Zakat, ordenan el bien y prohíben el mal. Y a Al-lah vuelven todos los asuntos.} [Corán 22:41], y: {Por cierto que en las generaciones que os precedieron hubo sólo unos pocos piadosos, a quienes salvamos, que se opusieron a la corrupción en la Tierra. En cambio, los inicuos [que eran la mayoría] permanecieron cegados por los placeres de la vida mundanal, y fueron pecadores. Tu Señor jamás destruiría un pueblo injustamente

cuando sus habitantes procuran establecer el bienestar en la Tierra.} [Corán 11:116-117]

Cuando los virtuosos se apartan por completo de las actividades que buscan reformar la conducta en la sociedad, los efectos para el individuo y las personas en general son desastrosos, pero particularmente para estos "religiosos", quienes descuidaron su obligación de llamar al bien, así estén ocupados en la realización de otras formas de adoración, recordemos nuevamente lo que nos dijo el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "Por Aquel que tiene mi alma en Sus manos (Al-lah), si no ordenan el bien y prohíben el mal, Al-lah les mandará un castigo, ustedes le suplicarán para que les levante el castigo pero Él no les responderá". [Tirmidhi] Zainab, que Al-lah Esté complacido con ella, relató que le preguntó al Profeta Muhammad: "¿Seremos castigados aunque entre nosotros se encuentre gente piadosa?", respondió: "Sí, siempre y cuando la corrupción se extienda".

En las aleyas y los Hadices que hemos expuesto con anterioridad, notamos que no basta con que haya gente de bien y virtuosa, sino que, además, esta persona debe ser una herramienta de la transformación y reforma social. En pocas palabras, podemos asegurar que la virtud sin reforma es destructiva. Dice Al-lah {Fueron maldecidos quienes no creyeron de entre los Hijos de Israel por boca de David y de Jesús, hijo de María. Esto fue porque desobedecieron y fueron transgresores. No se censuraban unos a otros los pecados que cometían. ¡Qué malo es lo que hacían!} [Corán 5:78-79]

Para prohibir algún asunto no basta con que pensemos que está mal o que es pecado, hay que estar seguros de ello, tener una prueba de los textos del Corán y la Sunna, y que nos hayamos enterado de este pecado de forma legal, es decir, sin espiar o por medio del chisme.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Abu Sa'id Al Judri, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Escuché al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, decir: 'Quien de ustedes vea que se está cometiendo un pecado, que lo impida actuando; si no puede, llamando la atención con sus palabras; y si no puede, que lo haga en su corazón, y esta última forma es lo mínimo de la fe'"; y 'Abdul-lah Ibn Mas'ud, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Al-lah nunca envió un Profeta a una comunidad antes que a mí sin que hubiera en la misma discípulos y compañeros que siguieran sus costumbres y obedecieran sus órdenes, luego de ellos vinieron sus sucesores que decían lo que no hacían y hacían lo que no se les había ordenado; quien los combata con su mano es un creyente, quien los combata con su lengua es un creyente, y quien los combata en su corazón es un creyente, y más allá de esto no hay ni un grano de fe". [Muslim]

Dijo Ibn Al Qaiem, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: “El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, decretó que los miembros de su nación impidieran el pecado y la maldad, para que de esta manera se estuviera al mismo tiempo llamando hacia toda la bondad y el bien que agrada a Al-lah y a Su Enviado. Si esta acción implica que se deba caer en un pecado, maldad o daño mayor que el que se está prohibiendo, entonces no es permitido que se haga.

Por esta razón, así sea el mismo gobernante el que esté cayendo en un pecado gravísimo, no se puede actuar en contra suya si esto representase algún daño grave para la sociedad, como la anarquía y el derramamiento de sangre de los creyentes. Por eso cuando los Sahaba del Profeta le preguntaron si podían luchar contra un gobernante que no cumpliera con las oraciones en su tiempo establecido, él se los negó y les dijo: “Quien vea de su gobernante algo que sea detestable, que tenga paciencia y le siga obedeciendo’”.

El alejamiento de estos principios ha sido la causa principal de todos los males por los que la nación islámica ha pasado y sigue pasando hasta nuestros días. El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, siendo quien era, veía cómo se cometían graves violaciones a las órdenes de Al-lah en la Meca pero no luchaba contra quienes las cometían porque no era el momento; incluso, una vez que conquistó la Meca y la liberó de la incredulidad, se abstuvo de reconstruir la Ka’bah para hacerla como el Profeta Abraham la había construido, todo para no generar sedición y conspiraciones por parte de los Quraish que apenas se habían convertido. Por esta razón, no permitió que los musulmanes se revelaran en contra de sus gobernantes, siempre y cuando este acto genere más perjuicio que beneficio.

El prohibir el mal y el pecado ecae dentro de uno de los cuatro siguientes casos:

1. Que se erradique el mal y lo reemplace el bien.
2. Que se erradique el mal en parte.
3. Que se erradique el mal pero otro mal similar ocupe su lugar.
4. Que se erradique el mal pero venga otro mal peor.

Los dos primeros casos son aprobados por la Shari’ah, mientras que el tercero es un asunto que debe ser analizado por los expertos y especialistas; en cuanto al último, es totalmente prohibido actuar en ese caso.

Finalmente, hay que aclarar que para prescribir el bien y prohibir el mal hay que tener conocimiento de causa, ser creyente, virtuoso, paciente y justo.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación, proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tu!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones

ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

Qué hay después de la muerte

Objetivos del Jutba

- Aclarar los acontecimientos que sucederán después de la muerte, incluyendo los del Día del Juicio.
- Invitar a la realización de obras de bien y a evitar los pecados.
- Motivar a la gente para que se arrepientan sinceramente de todo lo que hayan cometido de mal lo más pronto posible, antes de que sea demasiado tarde.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah quien nos dio la vida y la muerte, quien nos resucitará y juzgará. Alabado sea Al-lah, creador de la recompesa y el castigo, del Paraíso y el Infierno. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Musulmanes, mucha gente piensa que una vez que alguien se muere y es enterrado, todo termina, que su vida ha acabado y que después de la muerte ya no hay nada más. Esta forma de pensar es errónea, porque el ser humano, luego de que su vida en esta tierra termina, inicia otra en el más allá, permanece en un estado llamado Barsaj (estado intermedio entre esta vida y la otra, en el que la recompensa o el castigo por lo que se hizo inicia), luego resucita para empezar la otra vida (en el Paraíso o el Infierno).

Lo que ocurre con la persona luego de la muerte, no es algo de lo que podamos ser testigos, a esto no pueden responder los científicos, porque incluso en las personas vivas, el alma no puede ser objeto de observación empírica, esto está más allá de nuestras posibilidades. Entonces es cuando debemos recordar los conceptos de la vida después de la muerte, la resurrección y el día del juicio, así como tener presentes la existencia de Un Creador Omnipotente, sus ángeles, su predestinación, siendo todo esto parte de la fe en lo invisible. La única manera por la cual el hombre puede tener algún conocimiento de estos asuntos, es mediante la revelación divina. Para hablar de la muerte y de lo que pasará luego de ella debemos basarnos única y exclusivamente en las enseñanzas y textos del Corán y la Sunnah del Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, pues no es un asunto que pueda ser deducido por medio de la razón y la lógica humanas, así que veamos qué encontramos en estas dos fuentes de nuestra fe: Anas Ibn Malik relató que el Profeta de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo:

“Cuando el siervo es puesto en su tumba y sus compañeros se retiran mientras él aún escucha sus pasos, llegan dos ángeles, lo sientan y le dicen: ‘¿Qué decías de este hombre (Muhammad)?’ El dirá: ‘Doy testimonio de que es siervo y Mensajero de Al-lah’. Se le dirá: ‘Mira tu lugar en el Fuego; Al-lah te dará a cambio un lugar en el Paraíso’”. El Profeta añadió: “Y los verá a ambos. En cambio, el incrédulo o el hipócrita responderá a la misma pregunta: ‘No sé, solía decir lo que decía la gente’. Se le dirá: ‘¿No conocías ni seguiste la guía del Corán?’ Luego se le golpeará con un martillo de metal entre los oídos y el gritará con un alarido que lo escuchará todo lo que esté cerca, excepto los humanos y los genios”. [Bujari y Muslim] En otros relatos encontramos que el Mensajero de Al-lah, cuando pasaba por las tumbas de algunas personas, señalaba que estaban siendo castigadas por uno u otro motivo, y por eso acostumbraba refugiarse en Al-lah del castigo en la tumba.

En el Corán Al-lah nos dice: {¿Es que no ve el hombre [que niega la Resurrección] que lo hemos creado de un cigoto? Pero él persiste en discutir [el poder divino]. Y [este incrédulo] nos propone ejemplos olvidando cómo ha sido creado, y dice: ¿Quién dará vida a los huesos cuando estén ya carcomidos? Dile [¡Oh, Muhammad!]: Les dará vida Quien los creó por primera vez; pues Él tiene conocimiento de todo.} [Corán 36:77-79], {[Se les dirá:] Os habéis presentado ante Mí solos, y [desnudos] como estabais al nacer. Y tuvisteis que dejar atrás [en la vida mundanal] lo que os concedimos [de bienes materiales]; y no vemos que estén con vosotros los intercesores que pretendíais eran socios [de Al-lah en la adoración, y que intercederían por vosotros]. Se ha roto vuestro vínculo [con ellos] y desvanecido aquello que creíais.} [Corán 6:94], {Y el Día de la Resurrección les congregaremos cabezas abajo, ciegos, mudos y sordos. El Infierno será su morada; siempre que el fuego se modere, lo avivaremos.} [Sura 17:97]

El día del juicio será difícil para todos, pero sobre todo será insoportable para los injustos que desperdiciaron la oportunidad en esta vida de ganarse la salvación y rechazaron la verdad cuando esta les llegó. Este día durará cincuenta mil años, así que prepárate y toma tu provisión ahora que tienes la oportunidad, no dejes pasar el tiempo, pues si mueres ya no hay paso atrás y pagarás con creces tu descuido, que Al-lah nos proteja y guíe a todos. Abu Huraira relató que el Profeta dijo: “La gente sudará tanto en el Día de la Resurrección que su sudor descenderá por las profundidades de la tierra hasta setenta codos y (aún así) les llegará hasta sus orejas”. [Bujari y Muslim]

Ese día, todos estaremos frente a Al-lah para rendir cuentas por todo lo que hayamos hecho, poco o mucho, bueno o malo, dice Al-lah: {Entonces, los hombres acudirán en grupos [al lugar del juicio] para comparecer ante su Señor y conocer el resultado de sus obras. Quien haya realizado una obra de bien, por pequeña que fuere, verá su recompensa. Y quien haya realizado una mala obra, por pequeña que fuere, verá su castigo.} [Corán 99:7-9] Ese día se le dirá al incrédulo, como nos lo relata Su Mensajero: “El día del juicio se le dirá al incrédulo: ‘Si tuvieras el peso de la tierra en oro, ¿lo darías como fianza para salvarte?’ Responderá: ‘¡Sí!’ Entonces se le dirá: ‘En la tierra se te pidió algo mucho más fácil y sin valor económico,

sin embargo no lo hiciste, esto era que no asociaras nada ni nadie con Al-lah, sin embargo lo rechazaste y fuiste uno de los incrédulos'". [Bujari y Muslim]

El Profeta Muhammad también nos previno de lo importante que es la realización de buenas obras para salvarnos del castigo, nos dijo: "Sin duda que estará ante Al-lah, sin que haya entre Él y la persona velo o intérprete. Luego le dirá: '¿Acaso no te di fortuna?', él dirá: 'Claro que sí'. Al-lah le preguntará luego: '¿Acaso no te envié un Mensajero?', dirá: 'claro que sí', y verá a su derecha sólo fuego, y verá a su izquierda sólo fuego. Así que protegeos del fuego, aunque sea con medio dátil (dado en caridad); y si no tenéis, con una palabra agradable". [Bujari]

Luego el registro de las acciones de las personas será expuesto, dice Al-lah: {A cada uno se le expondrá el registro de sus obras, y verás a los pecadores que por temor a su contenido dirán: ¡Ay de nosotros! ¿Qué clase de registro es éste, que no deja nada grande ni pequeño sin enumerar? Encontrarán mencionado todo cuanto hubieren cometido, y tu Señor no oprimirá a nadie.} [Corán 18:49] Y luego de esto la gente será distinguida y distribuida en dos grupos, los que tomen su libro con la derecha y los que lo hagan con la izquierda: {Aquel que reciba el registro de sus obras en la diestra, será juzgado con clemencia y se dirigirá feliz para reencontrarse con sus familiares [en el Paraíso]. Pero aquel que reciba el registro de sus obras por la espalda pedirá ser destruido [por la vergüenza que sentirá ese día] y será ingresado al castigo del Infierno. Por cierto que él vivía alegre con su familia y creía que jamás comparecería [ante Al-lah]. Pero al contrario, tu Señor estaba bien informado de lo que hacía.} [Corán 89:7-15]

Luego del juicio viene el paso por As-Sirat (el puente que hay entre la tierra de la resurrección y el Paraíso, bajo el cual está el Infierno) el Profeta Muhammad dijo: "El Día del Juicio se expondrá el puente que estará por encima del Infierno". Le preguntaron: "¿Cómo es ese puente?". Dijo: "Es resbaladizo, en el que hay abrazaderas y ganchos similares a una semilla espinosa, es ancho en un lado y estrecho en la otra parte, y tiene espinas con extremos doblados. Tales semillas espinosas se encuentran en Nayd (oriente de la Península Árabe) y se le conoce como Sa'dan. Algunos de los creyentes lo cruzarán más rápido que un abrir y cerrar de ojos, otros como el rayo, algunos como un fuerte viento, otros como veloces caballos o camellas. Así que unos cruzarán sin daño y algunos estarán a salvo después de recibir unos cuantos rasguños, y otros caerán en el Infierno". [Bujari]

Luego viene el ajuste de cuentas entre las personas, dijo el Mensajero de Al-lah: "Cuando los creyentes crucen a salvo por sobre el Fuego, serán detenidos sobre un puente arqueado entre el Paraíso y el Infierno. Allí se desquitarán entre ellos de todas las injusticias que se cometieron en la vida mundanal. Cuando ya estén purificados se les permitirá entrar en el Paraíso". [Bujari y Muslim]

Unos cuantos minutos no nos alcanzan para hablar con profundidad de la muerte y lo que vendrá después, pero tratamos de dar una idea general para que sirva esto de principio para despertar a muchos del letargo en el que se encuentran, se arrepientan por todo lo que hayan hecho y se preparen para que no los tome por sorpresa este terrible día.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

El juicio, el castigo y la recompensa son parte de la infinita sabiduría y justicia de Al-lah, Quien ha enviado a Sus mensajeros y les ha revelado Su mensaje para que adviertan a la gente lo que les espera luego de morir. Dice Al-lah en el Corán: {Te revelamos el Corán en idioma árabe para que amonestes a la madre de las ciudades [La Meca] y a todos los que habitan en sus alrededores [a todos los hombres del mundo], y para que adviertas acerca del día de la reunión [el Día del Juicio] sobre el cual no existe duda alguna. [Luego del Juicio] Un grupo irá al Paraíso y otro al Infierno.} [Corán 42:7], {Ciertamente en esto hay un motivo de reflexión para quien teme el castigo de la otra vida. El Día del Juicio serán congregados los hombres, y ese día será atestiguado por todos. No lo retrasaremos sino hasta el plazo determinado. Y cuando llegue, a nadie le será permitido hablar, salvo a quien Al-lah quiera. Y entre los congregados habrá desdichados y bienaventurados. Los desdichados serán castigados en el Infierno, donde se oirán sus alaridos y lamentos. Quedarán eternamente en él, al igual que los cielos y la tierra [en la otra vida], que perdurarán para siempre, salvo que tu Señor disponga otra cosa. Por cierto que tu Señor dispone lo que Le place. En cambio, los bienaventurados estarán en el Paraíso eternamente, al igual que los cielos y la tierra [en la otra vida], que perdurarán para siempre, salvo aquellos para quienes Al-lah decretó que debían permanecer un tiempo en el Infierno [para purificar sus pecados]. Ciertamente serán recompensados con una gracia infinita.} [Corán 11:103-108]; y {Los incrédulos serán arriados en tropeles hacia el Infierno, y cuando lleguen a él, serán abiertas sus puertas y sus [ángeles] guardianes les dirán: ¿Acaso no se os presentaron Mensajeros de entre vosotros que os transmitieron los signos de vuestro Señor y os advirtieron sobre la comparecencia en este día [el Día del Juicio]? Responderán: ¡Sí! [se nos presentaron]. Pero [debido a que les desmentimos] se cumplirá el designio de Al-lah de castigar a los incrédulos. Se les dirá: Entrad por las puertas del Infierno, y moraréis allí eternamente. ¡Qué pésima morada para los soberbios! Pero quienes hayan temido a su Señor serán conducidos al Paraíso en tropeles, y cuando lleguen a él serán abiertas sus puertas y sus [ángeles] guardianes les dirán: Vosotros estáis a salvo [de todo pesar y castigo], pues fuisteis correctos [en la vida mundanal]. Ingresad en él, pues allí viviréis eternamente.} [Corán 39:71-73]

Teman Al-lah y sean conscientes de que el mejor de todos nosotros ante Él es el que más le teme. No aplacen la realización de las obras de bien, pues de hacerlo, ustedes serán los únicos responsables de su desgracia en la otra vida.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación, proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tu!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

Advertencia contra la Bid'a (la innovación)

Objetivos del Jutba

- Aclarar los peligros de la bid'a para la práctica religiosa.
- Advertir a la gente contra toda bid'a en la práctica religiosa.
- Aclarar algunas causas de bid'as en la fe.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien dictaminó que la vía hacía la salvación sólo se puede seguir por medio de la práctica de las enseñanzas que reveló en Su Libro, el Corán, y en la Sunna de Su Profeta, Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Al-lah envió a su Mensajero, Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en un momento especial de la historia, cuando la perdición y la injusticia predominaban y la gente se hallaba poseída por una ignorancia fatal, sin acercarse a la verdad ni poder reconocerla. Entonces, la misión del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, fue sacar a la gente del seguimiento ciego de sus pasiones y las costumbres de sus ancestros.

Cuando el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, murió, había comunicado el mensaje, cumpliendo de esta manera con la misión que se le encomendó; aconsejó a la gente todo el bien y los previno de todo mal, dejó la práctica de adoración completa y desarrollada, y nos dejó al tanto de toda la evidencia clara y elocuente, para que nadie tenga excusa alguna. Aún así, temía que la gente volviera a seguir sus caprichos y abandonara el seguimiento de sus enseñanzas, o siguieran ciegamente a otras personas y abandonaran su Sunna. Por eso, nos advirtió e informó de la aparición de tribulaciones y tentaciones, la pérdida de la Sunna y la difusión de la bid'a, que es la innovación herética que trata de introducir en la creencia o la práctica de la creencia cosas que no formaban parte originalmente de ella. También, nos advirtió de las maquinaciones de los heréticos que se dispersaron y diversificaron después de la época del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Pasaron unos pocos años y aparecieron los racionalistas encabezados por la secta mu'tazila y los exagerados sufíes, los anarquistas con los jawariy (quienes consideran a todo musulmán que cometa un pecado grave como incrédulo), o los

muryi'a (para quienes basta que la creencia esté en el corazón y no importan nada las buenas o malas obras que realice la persona), y muchas otras sectas heréticas. Así fue que algunas personas se perdieron y se apartaron de la senda de la Sunna.

Estas cuatro cosas son la base cuadrangular de las bid'as y el ataque contra la Sunna:

- Los caprichos.
- La priorización exagerada de la razón individual.
- El seguimiento ciego de costumbres ancestrales.
- La ignorancia.

El Sagrado Corán guarda un gran número de aleyas que animan al seguimiento y la obediencia, y demuestran que estas actitudes son las señales del verdadero amor al Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam. Al-lah dijo: {Di: Si verdaderamente amáis a Al-lah, ¡seguidme!, y Al-lah os amará y os perdonará los pecados.} [Corán 3:31], {…pero si lo obedecen [al Mensajero] se encaminarán.} [Corán 24:54], {Los preceptos que os ha transmitido el Mensajero respetadlos, y absteneos de cuanto os haya prohibido.} [Corán 59:7] El seguimiento de otros fuera del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en la actualidad no es sino seguimiento de caprichos. Al-lah dijo también: {Pero si aún así no te responden, sabe que no hacen más que seguir sus pasiones. ¿Acaso existe alguien más extraviado que quien sigue sus pasiones sin ninguna guía proveniente de Al-lah? Al-lah no guía a los inicuos.} [Corán 28:50] Los caprichosos seguidores de sus deseos son los que evitan seguir la Sunna, {Mas quien se aleje de Mi Mensaje llevará una vida mísera, y el Día del Juicio lo resucitaremos ciego.} [Corán 20:124]; y así son los herejes, sienten sus pechos oprimidos y están constantemente en incomodidad y pesar. No les llega la tranquilidad ni el sosiego, pues la guía viene sólo con el seguimiento de Al-lah y Su Mensajero, {Dijo [Al-lah]: …quienes sigan Mi guía no se extraviarán ni serán desdichados.} [Corán 20:123]

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien introduce en nuestra forma de adoración algo que no es de ella, se le rechazará…". [Bujari y Muslim] En una versión de Muslim, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dice: "Quien hace algo que no está acorde a nuestro mensaje, se le rechaza".

Dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "La mejor palabra es la del Corán y la mejor guía es la de Muhammad, y los peores asuntos son las innovaciones heréticas; y toda bid'a es perdición y toda perdición estará en el fuego". [Muslim, Ibn Maya y otros]

Anas Ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien rechaza mi Sunna no es de los míos" [Muslim], y dijo: "Al-lah ha puesto un velo entre el perdón y la persona herética, hasta que esta deje su herejía (bid'a)". [At-Tabarani]

Dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: 'Cuidado con las innovaciones heréticas, pues toda innovación herética es perdición". [Abu Dawud, At-Tirmidhi, Ibn Maya e Ibn Hibban], y dijo: "Toda obra tiene una inclinación, aquel cuya inclinación sea hacia mi Sunna está bien guiado, aquel cuya inclinación sea por algo más estará perdido". [Ibn Abi 'Asim e Ibn Hibban]

Dijo Al-lah: {¿Acaso [los idólatras] tienen cómplices [en la incredulidad] que les han establecido preceptos religiosos que Al-lah no ha permitido?} [Corán 42:21]

Dijo el Imam Ahmad, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Me sorprenden algunas personas que conocen el Isnad (de un hadiz) y su autenticidad y aún así se inclinan por la opinión de Sufian (un sabio famoso) siendo que Al-lah dice: {Y que aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Al-lah [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una fitna o les azote un severo castigo.} [Corán 24:63] ¿Sabes cuál es la fitna? La fitna es el Shirk. Si alguien rechaza su enseñanza es posible que entre en su corazón algo de esa fitna y se pierda totalmente".

Dice Al-lah: {Un verdadero creyente o a una verdadera creyente no deben, cuando Al-lah y Su Mensajero hayan dictaminado un asunto, actuar en forma contraria; y sabed que quien desobedezca a Al-lah y a Su Mensajero se habrá desviado evidentemente.} [Corán 33:36] Y dijo el Profeta: "Deben seguir mi Sunna y la Sunna de los Califas justos y bien guiados, aférrense a ello con los dientes y cuídense de las innovaciones heréticas, pues toda herejía es perdición".

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Apéguense a la senda recta y la Sunna, pues toda persona en la tierra que esté sobre la senda recta y la Sunna, que recuerde a Al-lah y lloren sus ojos por el temor a Él, estará a salvo del castigo de Al-lah. Y toda persona que esté sobre la senda recta y la Sunna, que rememore a Al-lah dentro de sí y que se le erice la piel por el temor a Al-lah, Él le retirará sus faltas como caen las hojas secas de los árboles cuando los azotan los vientos fuertes; pues una obra moderada en la senda de la Sunna es mejor que un gran esfuerzo fuera de la Sunna".

Dicen algunos eruditos: "Quien pone sus deseos a disposición de la Sunna, en sus dichos y hechos, hablará con sabiduría; y quien pone sus deseos a disposición de sus caprichos, hablará de forma herética".

Apartarse de la Sunna significa la perdición y la sedición en la fe. Al-lah dijo: {Y éste es mi sendero recto, seguidlo pues. Y no sigáis otros caminos, porque, si lo hacéis, éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis.} [Corán 6:153], y también aclaró que transgredir lo que Él ha mandado es injusticia: {Mantente firme [¡Oh, Muhammad! en el sendero recto] como se te ha ordenado, y que también lo hagan quienes se arrepientan [de su incredulidad y te sigan], y no seáis transgresores.} [Corán 11:112] La adoración en base exclusivamente a lo que cada persona vea conveniente, sin evidencias ni una guía, es la esencia misma del capricho: {¿Acaso crees [¡Oh, Muhammad!] que puedes velar por las obras de quienes hacen todo lo que les dictan sus pasiones?} [Corán 25:43], y la persona que incurre en esto corre el peligro de que se le apliquen las palabras del Corán que dicen: {Éstos son a quienes Al-lah ha sellado con la incredulidad sus corazones, sus oídos y sus ojos, y son indiferentes [ante Nuestros signos].} [Corán 16:108]

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, llamó a la bid'a "perdición", porque el herético se pierde en sus caprichos y deseos, entonces toma las evidencias con cierta porción de ambigüedad, sometiéndolas a sus deseos y

caprichos sin rendirlas a la obediencia de Al-lah, haciendo así que su deseo y su apreciación personal de lo que es bueno se conviertan en las bases fundamentales, quedando las evidencias en segundo plano, para luego interpretarlas a gusto de su deseo y juicio personal, por eso dice Al-lah: {Así es como Él extravía a muchos hombres y guía a otros.} [Corán 2:26]; y nos advirtió que no sigamos la senda herética al interpretar las evidencias, pues dijo: {Él es Quien te ha revelado el Libro. Contiene aleyas precisas que son la base del Libro, y otras alegóricas. Aquellos de corazón extraviado siguen sólo las alegóricas con el fin de sembrar la discordia y pretendiendo interpretarlas capciosamente.} [Corán 3:7] y el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, pidió refugio contra los vicios, los caprichos y los males.

Y de los eruditos destacados a través de la historia del Islam, citamos lo que dijo el Imam Ash-Shatibi, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: “Al herético se le azota con la humillación en esta vida y la ira de Al-lah, según las palabras de Al-lah: {Ciertamente que la ira de Al-lah azotará a aquellos que adoraron el becerro, y serán humillados en esta vida. Así es como castigamos a quienes inventan mentiras.} [Corán 7:152], que son generales sobre los heréticos y sus similares, pues toda innovación herética es una mentira sobre Al-lah”.

El Imam Malik dijo: “Quien desea innovar algo en el Islam que él considera útil y necesario, lo que verdaderamente está alegando es que Muhammad traicionó su mensaje, porque Al-lah dice: {Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y he dispuesto que el Islam sea vuestra religión} [Corán 5:3], y lo que en ese día no era parte de la práctica de adoración, hoy tampoco lo es”.

Así es que deben temer a Al-lah los líderes de los musulmanes, y no convertirse en una tribulación para ellos.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas, háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Ahora bien, algunas de las cosas que hacen caer a la gente en la bid’a son:

- La imitación ciega de costumbres ancestrales.
- Las malas enseñanzas de gente que, aunque tienen conocimiento, se desvían por su orgullo y falta de temor a Al-lah, y se han enceguecido y creído que son los más sabios del mundo.
- El fanatismo por algún maestro o líder.

Así pues, una de las maneras más antiguas en que Satán engaña a la gente para que sigan sus pasiones en vez de la verdad, es por medio de la imitación ciega de costumbres heredadas y de líderes desviados. En este sentido, Al-lah nos informó de lo que el Profeta Ibrahim (Abraham), que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo a su gente: {Dijeron: Adoramos a ídolos, y estamos consagrados a ellos. Dijo [Abraham]: ¿Acaso pueden oír vuestras súplicas? ¿O pueden beneficiaros o dañaros en algo? Dijeron: No, pero esto es lo que adoraban nuestros padres [y nosotros los imitamos].} [Corán 26:71-74], y ellos evitaron

responder a sus cuestionamientos escudándose en la imitación de sus ancestros: {¿Acaso les concedimos un libro [anterior al Corán] en el que se basan? Pero [en realidad carecen de fundamento] y dicen: Nosotros vimos a nuestros padres que tenían una religión [y adoraban a los ídolos], y seguimos sus pasos [y no creemos en Muhammad]. No enviamos anteriormente a ningún amonestador a su pueblo sin que dijeran los más ricos y poderosos: Nosotros vimos a nuestros padres que practicaban una religión [politeísta], y los imitamos. [Todo Mensajeros le dijo a su pueblo]: ¿Y si os propongo algo mejor que lo que practicaban vuestros padres? Le respondían: Nosotros no creemos en vuestro Mensaje.} [Corán 43:21-24]

El innovador herético ve que la práctica religiosa está incompleta y que él la va a completar con su innovación; pues si creyese en la plenitud de la práctica religiosa no necesitaría incorporarle sus innovaciones.

La bid'a retorna la Yahilía (ignorancia) a la vida de la gente, pues provoca la separación y el conflicto, y cada secta cree que sus ideas son mejores que las de los demás, como dijo Al-lah: {Pero a pesar de ello, [los hombres] se dividieron formando diferentes religiones, y cada grupo se contenta con su creencia.} [Corán 23:53], y {Y éste es mi sendero recto, seguidlo, pues. Y no sigáis otros caminos, porque, si lo hacéis, éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis.} [Corán 6:153] En cambio, la Sunna une a la gente y unifica sus corazones en la hermandad de una sola religión y una sola práctica de adoración, como dijo Al-lah: {Aferraos todos a la religión de Al-lah y no os dividáis.} [Corán 3:103]

Otro perjuicio es que provoca la soberbia ante la verdad, pues el hereje, si se le invita hacia lo correcto, no cede y se aferra a su herejía.

También causa la distorsión de la imagen del Islam, y este es el objetivo de los demonios que hay entre los hombres y los genios de entre los incrédulos e hipócritas.

Los medios de comunicación del mundo islámico tienen parte de la culpa por difundir estas herejías, y la gente por el mundo piensa que son parte del Islam. También, algunos eruditos son cómplices, porque en lugar de advertir a la gente, se dedican a enseñar o validar esas desviaciones.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera.

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah, enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

La buena compañía y su efecto en la persona

Objetivos del Jutba

- Educar al musulmán en valores y virtudes islámicos.
- Prevenir sobre las malas compañías e instar a tener sólo amigos de buen comportamiento.
- Resaltar la importancia que tiene estar atentos a las compañías de los hijos y las hijas.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah quien ha hecho manifiesto el Bien y el Mal, alabado sea Al-lah, quien nos guía a buscar la mejor compañía, la compañía de los piadosos y los justos. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

El Islam es la religión que concuerda perfectamente con la naturaleza del ser humano, pero además, ha sido preestablecida por Al-lah dentro de cada uno de nosotros como algo innato, a esto se refiere el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, cuando dijo, en el Hadiz registrado por Bujari y Muslim: “Todo recién nacido nace en estado de Fitrah (tendencia natural a adorar a un solo Dios), y son sus padres los que lo hacen judío, cristiano o idólatra”.

El entorno y la compañía que rodea a una persona es sumamente importante, esto se destaca no sólo en el Hadiz mencionado anteriormente, sino en el hecho de que Al-lah, Todopoderoso, decretó crear una compañera para Adán, así que hizo a Eva, la paz sea con ambos, para que encontrara paz y tranquilidad, dice en el Corán: {Él es Quien os creó a partir de un solo ser [Adán], y del cual hizo surgir a su esposa [Eva] para que encontrase en ella sosiego}. [Corán 7:189] Así mismo, el Islam estableció una serie de preceptos en los que se busca que los musulmanes se reúnan y acompañen. Podemos destacar las oraciones diarias, las cuales deben realizarse en congregación, toda vez que sea posible; también, este es uno de los objetivos de la oración semanal del día viernes (Salatul Yumu’ah) y la oración de los dos Eid (fiestas islámicas). Y esta es una de las razones por las que el Mensajero de Al-lah pensó en quemar las casas de aquellos que se negaran a cumplir con la oración en congregación sin tener excusa alguna para ello, pues se preocupaba por generar y establecer un ambiente propicio para que todos los

musulmanes crecieran en la fe y el buen comportamiento. Abu Hurairah relató: "El Mensajero de Al-lah dijo: 'Ciertamente las oraciones más pesadas para los hipócritas son las oraciones de la noche y la del alba, si supieran lo que hay en ellas (de bendiciones) irían aunque fuese gateando. He pensado ordenar que comience la oración, luego ordenarle a un hombre que la dirija, y luego iría con alguna gente con atados de leña a lo de aquellos que no asistieron a la oración y les quemaría las casas con fuego'". [Bujari y Muslim] El mismo motivo lo hizo establecer que cuando una persona viaje vaya siempre acompañado, cuando se pueda por su puesto, y llamó demonio a quien pudiendo viajar acompañado prefiere hacerlo solo.

Así que vemos que uno de los principios básicos del Islam es que el musulmán busque estar acompañado por gente buena, que le recuerde el buen camino cuando se esté extraviando, que lo prevenga cuando se descuide y que le enseñe cuando ignore algo.

Para asegurarnos una compañía confiable y buena, con las características que mencionamos con anterioridad, es que Al-lah decretó que la preferencia en este asunto y la fidelidad fuera para Su religión, Su Profeta y los creyentes, dice Al-lah: {Vuestros aliados son sólo Al-lah, Su Mensajero y los creyentes que hacen la oración prescrita, pagan el Zakat y se inclinan [en la oración]. Y quienes tomen por aliados a Al-lah, a Su Mensajero y a los creyentes, [sepan que] quienes están con Al-lah serán los vencedores} [Corán 5: 55-56]; y dijo también: {No verás a aquellos que creen en Al-lah y el Día del Juicio amar [y aliarse] a quienes combaten a Al-lah y a Su Mensajero, aún cuando éstos sean sus propios padres, hijos, hermanos o parientes.} [Corán 58: 22]

Estas aleyas no pretenden generar odio en contra de los no musulmanes o desprecio hacia ellos, nada de eso; pues los versículos explican claramente que si ocurre un corte de relaciones, es debido a la hostilidad contra Al-lah, Su Profeta y los creyentes, principalmente, el deseo constante de querer hacer desistir a los musulmanes de su fe de parte de algunos, esto lo aclara la aleya en la que Al-lah dice de Su Profeta Abraham: {Por cierto que tenéis un buen ejemplo en Abraham y los [creyentes] que le siguieron, cuando dijeron a su pueblo: No tenemos nada que ver con vosotros, y no somos responsables de lo que adoráis en vez de Al-lah. Renegamos de vosotros, y os declaramos la enemistad para siempre mientras no creáis en Al-lah solamente.} [Corán 60:4]

Una persona cuerda busca por todos los medios huir de las malas compañías, las cuales los quieren llevar por el camino de la perdición, dice Al-lah: {El inicuo morderá sus propias manos [lamentándose] y dirá: ¡Ojalá hubiera seguido el camino del Mensajero! ¡Ay de mí! ¡Ojalá no hubiera tomado por amigo a quien me apartó de la Verdad! Pues me alejó del Mensaje luego que éste me fue transmitido. Ciertamente Satanás traiciona al hombre.} [Corán 25:-27-29] En la exegesis de estas aleyas, los comentaristas mencionan que fueron reveladas en referencia a 'Uqbah Ibn Abi Mu'it, este es el inicuo, y Umaiah Ibn Jalaf, quien lo apartó del camino de la verdad. Pero como todo el Corán, sus enseñanzas son generales para todos los

musulmanes en todos los tiempos.

En su deseo de aclarar lo importante que es rodearse de buenas compañías y alejarse de las malas, el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, nos dio el más grande ejemplo de todos, dijo, según lo relató Abu Musa, que Al-lah esté complacido con él: “La diferencia entre la buena compañía y la mala compañía es como estar con el que porta almizcle o con el que sopla el fuelle (del herrero). El que posee almizcle, te lo puede regalar, o se lo puedes comprar o te quedará su buen olor. En cambio, el que sopla el fuelle, o bien quema tus ropas o te quedará impregnado su mal olor”. [Bujari y Muslim]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas- Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Hermanos y hermanas en el Islam, no hay duda alguna de los grandes beneficios que implica para el individuo y la sociedad el rodearse de buenas compañías, primero que todo, porque ellas transforman al individuo haciéndolo bueno y benefactor, y con individuos así toda la sociedad cambia para bien, haciéndose merecedora de las bendiciones que Al-lah ha dispuesto para todas aquellas sociedades que establezcan el bien y prohíban el mal, dice Al-lah: {Y si los habitantes de las ciudades [a las que les enviamos Nuestros Mensajeros] hubieran creído y no hubieran persistido en su incredulidad, habríamos abierto para ellos las bendiciones del cielo y de la tierra; pero desmintieron [Nuestros signos] y les castigamos por lo que habían cometido.} [Corán 7:96]

La recompensa de la buena compañía es ni más ni menos que el Paraíso, dice Al-lah: {Por cierto que quienes hayan creído y obrado rectamente tendrán como morada los jardines del Paraíso} [Corán 18:-107], {Purificaremos sus corazones del rencor que hubiere habido entre ellos. Vivirán [en el Paraíso] donde corren los ríos, y dirán [en agradecimiento]: ¡Alabado sea Al-lah! Quien nos guió [agraciándonos con la fe y recompensándonos con el Paraíso] y no hubiéramos podido en- caminarnos de no haber sido por Él; y ciertamente la promesa con la que vinieron los Mensajeros de nuestro Señor era verdad. Se les dirá [como bienvenida]: Éste es el Paraíso que habéis heredado [en recompensa] por vuestras obras} [Corán 7: 43], y: {Y purificaremos sus corazones de todo rencor. Serán todos como hermanos, y se sentarán unos enfrente de otros. Allí no volverán a sufrir, y vivirán eternamente.} [Corán 15: 47-48]

Los Salaf (nuestros predecesores justos, piadosos y virtuosos en el Islam) fueron las personas más preocupadas por hacerse de la compañía de gente que les llevara por el camino del bien, siguiendo las enseñanzas de su maestro, el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam. En el Bujari encontramos una historia muy especial y particular que nos señala la importancia de tener personas a nuestro alrededor que nos den consejos y llamen la atención cuando nos vean que estamos fallando en algo; Abu Yuhaifah relató que el Mensajero de Al-lah hermanó entre

Salman y Abu Darda'. En una ocasión, Salman fue de visita a donde Abu Darda' y se encontró a su esposa triste y aburrida, le dijo: "¿Qué te pasa?", le respondió: "Tu hermano Abu Darda' está totalmente ajeno a los placeres de esta vida". Así que cuando llegó Abu Darda', que estaba ayunando, le dijo: "Si no comes yo no como", entonces rompió su ayuno voluntario y comió. Al llegar la noche se disponía a pasarla en vigilia para orar, Salman le pidió que durmiera y así lo hizo. A las pocas horas se levantó para rezar, y nuevamente le pidió que durmiera, y volvió a dormir. Luego, cuando entró el último tercio de la noche, Salman lo despertó y le dijo: "Ahora sí, levántate y ora", los dos rezaron. Al terminar, Salman le dijo: "Tienes obligaciones para con tu Señor, pero también para contigo mismo y para con tu familia, así que cumple con todos ellos". Este suceso le fue comentado al Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, y él dijo: "Salman tiene toda la razón". Qué gran ejemplo tenemos en este relato sobre la forma en que se recomendaban el bien entre sí.

De igual forma, en la historia quedó registrada la influencia nefasta y devastadora que tienen las malas compañías, en el Bujari también encontramos el relato de los últimos momentos de Abu Talib, el tío del Profeta Muhammad. Cuando estaba a punto de morir, su noble sobrino fue a verlo, encontró en su habitación a Abu Yahl (el más grande enemigo del Profeta) y a 'Abdul-lah Ibn Al Muguirah. Al verlo en sus últimos alientos, el Mensajero de Al-lah le dijo: "Tío di La ilaha il-lal-lah (nada ni nadie merece adoración sino Al-lah), una frase con la que podré pedir a Al-lah misericordia para ti el Día del Juicio". Abu Yahl le dijo: "¿Vas a rechazar y a abandonar todas las creencias y costumbres de tu padre 'Abdul Muttalib?". El Profeta seguía insistiéndole, pero estos dos demonios seguían presionándolo para que se negara a responder a su sobrino. Así, las últimas palabras que pronunció fueron: "Muero bajo las creencias y costumbres de 'Abdul Muttalib", rechazando por completo la invitación a la salvación que le hacía el Profeta, quien dijo: "Pediré perdón por ti"; sin embargo, Al-lah reveló la prohibición de hacerlo: {No corresponde que el Profeta ni los creyentes pidan perdón por los idólatras, aunque se trate de sus parientes, después de que se evidenció que ellos serán castigados en el Infierno} [Corán 9:113], y sobre Abu Talib dijo: {Por cierto que tú [¡Oh, Muhammad!] no puedes guiar a quien amas, sino que Al-lah guía a quien Él quiere. Él sabe quiénes seguirán la guía.} [Corán 28:56]

Cada uno de nosotros debe atender a todo lo que hemos hablado con anterioridad, para cuidarse de las malas compañías y buscar las que le benefician; pero además, debe estar muy atento del ambiente en el que se mueven quienes están bajo su responsabilidad, sus familias e hijos. Debe conocer la clase de amigos que les acompañan y la influencia que estos tienen en sus comportamientos, recuerden que es una responsabilidad por la cual seremos preguntados el Día del Juicio, y el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Todos son pastores y todos son responsables por su rebaño", y: "Al-lah le prohibirá el Paraíso a una persona que traicionó la responsabilidad que Al-lah depositó en él de cuidar de

quienes estaban bajo su tutela". Así que no descuidemos nuestra obligación hacia ellos, pues no solamente se sufrirá en la otra vida por ser negligentes, sino que en esta vida también, ¿o es que un padre o una madre que ven a su hijo sumido en el alcohol, la droga u otro vicio destructivo, o a su hija que quedó embarazada siendo adolescente y sin haberse casado, están muy contentos con ello y no sienten remordimiento por no haberles brindado más atención antes de que cayeran en esto?

La solución está al alcance de todos, en vez de pensar que al ofrecer todo lo que los hijos necesitan en la parte material, debemos de igual forma, incluso más, preocuparnos por su estabilidad emocional, velar por su fe y por crearles un ambiente propicio donde puedan adquirir todas las buenas costumbres y comportamientos que el Islam ha establecido.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Reforzando los lazos familiares

Objetivos del Jutba

- Aclarar la esencia real de los lazos familiares.
- Aclarar las virtudes de los lazos familiares.
- Advertencia sobre cortar los lazos familiares.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah quien ha ordenado mantener nuestros lazos familiares. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Siervos de Al-lah! Hoy hablaremos de un tema muy importante para el musulmán y todos los seres humanos en general. Un asunto por el cual Al-lah extiende más su dotación a las personas, por el cual Al-lah bendice las vidas y los bienes de las personas. Se trata de los lazos familiares.

Los familiares son las personas que tienen relación consanguínea con uno, como el padre, la madre, los hijos e hijas biológicos. Igual sucede con los familiares consanguíneos de los padres e hijos biológicos, como ser los abuelos, los hermanos y los nietos, por ejemplo.

El Corán y la Sunna nos indican claramente la obligatoriedad de mantener los lazos familiares consanguíneos y la prohibición de cortar la relación con ellos, y las virtudes del buen trato para con los parientes.

Al-lah elogió a los que mantienen los lazos que Él mandó que se conservaran; dijo, refiriéndose a algunas de las características de los creyentes: {No rompen los lazos familiares que Al-lah ordenó respetar, y temen a su Señor, y temen Su terrible castigo.} [Corán 13:21], y reprendió fuertemente a los que cortan estos lazos cuando dijo: {Y quienes quebrantan el compromiso que asumieron con Al-lah, rompen los lazos familiares que Al-lah ordenó respetar y corrompen en la Tierra, serán maldecidos y merecerán la peor de las moradas [el Infierno].} [Corán 13:25]

También dijo Al-lah advirtiendo a los corruptores y los que cortan los lazos familiares: {Si no obedecéis, corromperéis la Tierra y cortaréis los lazos familiares. ¿Acaso esto os agrada? Éstos son a quienes Al-lah ha maldecido haciendo que se comporten como sordos y ciegos.} [Corán 47:22-23]

También nos encomendó Al-lah tratar bien a nuestros familiares consanguíneos: {Temed a Al-lah, en Cuyo nombre os reclamáis vuestros derechos, y respetad los

lazos de parentesco. Por cierto que Al-lah os observa.} [Corán 4:1]

Como verán, todas estas nobles aleyas nos mandan reforzar los lazos familiares y nos prohíben cortarlos.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Cuando Al-lah terminó de crear las cosas, la matriz de las madres le dijo: 'Me refugio en ti de que las personas corten los lazos de consanguinidad'. Al-lah le dijo: 'Sí. ¿Te complacería que yo me relacione bien con los que mantienen tus lazos (consanguíneos) y me desligue de quien corte tales lazos?' Y la matriz materna dijo: '¡Claro, mi Señor!', y Él le dijo: 'Pues te lo concedo'". Luego, el Profeta agregó: "Y reciten si quieren (las aleyas): {Si no obedecéis, corromperéis la Tierra y cortaréis los lazos familiares. ¿Acaso esto os agrada?}" [Bujari]

El Mensajero de Al-lah , la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "La matriz materna (en una representación de los lazos consanguíneos) apareció como una rama de árbol, sujeta al Trono, y dijo en voz suave: '¡Al-lah!, relaciónate con los que me mantienen y corta con los que me cortan'. Y Dijo Al-lah, Bendito y Elevado sea: 'Yo soy el Clemente, y el Misericordioso (ambas palabras en árabe son de la misma raíz que Rahm, "matriz") y de mi nombre saqué el tuyo. Quien te mantiene, mantengo Mi relación con él; y quién te corta, pues corto con el". [Bujari en su "Adab"]

Cuando el emperador romano Heraclio preguntó a Abu Sufián, que Al-lah esté complacido con él, antes que se islamizara, durante su comercio en Sham (Siria), sobre los atributos del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y qué les mandaba; Abu Sufian le dijo: "Enseña: 'Adoren a Al-lah y dejen lo que adoran sus padres (los ídolos), y nos manda rezar, dar limosna, ser recatados y mantener los lazos familiares'". [Bujari]

Así pues, la prédica del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, incluyó la invitación a honrar los lazos familiares desde el principio. ¿Y cómo honramos los lazos familiares? Haciendo algo y evitando algo: actuando con nuestros familiares en buena manera y dándoles buen trato, por un lado, y evitando dañarlos, por el otro.

El buen trato con nuestros familiares tiene varias formas de expresarse; por ejemplo: aconsejándolos, consultándolos, siendo cariñosos, siendo justos, dándoles todos sus derechos obligatorios y sus derechos recomendables en lo posible, guiándolos, orientándolos, prescribiéndoles lo bueno y prohibiéndoles lo malo, siendo pacientes ante sus afrentas y evitándoles el daño. Y esto último fue citado por el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, que es lo mínimo que se espera de alguien con fe: "Que evite dañar a sus hermanos musulmanes".

¡Siervos de Al-lah! Honrar los lazos familiares es causa de una larga vida y la abundancia de bienes. Esta es la promesa del veraz y fidedigno, el que no habla por capricho. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien desee que se le dé una dotación generosa y tenga una larga vida, pues que honre sus lazos familiares". [Bujari y Muslim]

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, también aclara que al verdadero honrador de los lazos familiares se lo ve cuando sus familiares cortan los

lazos con él. En cambio, el que honra sus lazos con aquellos que honran sus lazos con él, pues está retribuyendo el buen trato solamente. Estos son considerados como cumplidores de la orden de Al-lah al respecto; sin embargo, los primeros tendrán una recompensa mayor y más elevada. Por eso, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El verdadero honrador de los lazos familiares no es el que simplemente retribuye a sus familiares el buen trato, sino que es aquel que busca honrar sus lazos con aquellos familiares que han cortado relaciones con él". [Bujari]

El Islam es una doctrina tan grandiosa que llegó a decirle al musulmán que debe honrar sus lazos familiares hasta con los que rechazan el Islam. Asma' Bint Abi Baker, que Al-lah esté complacido con él, relató: "Vino a visitarme mi madre cuando ella aún era politeísta y apoyaba a los Quraish. Ella aprovechó la tregua que el Profeta y los qurashíes habían hecho. Le consulté al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, diciendo: 'Mi madre vino y desea honrar los lazos familiares. ¿Puedo yo también hacerlo?' Y él dijo: 'Sí, honra tus lazos familiares con tu madre'". [Bujari]

Si desean el éxito en esta vida y en la otra, honren sus lazos familiares y visiten regularmente a sus familiares. No rompan relaciones con ellos y recuerden siempre la gran recompensa que hay en el buen trato para con ellos.

¡Musulmanes! ¿Saben cuáles son los frutos de honrar los lazos familiares? Pues hay albricias y buenas nuevas al respecto, tanto en este mundo como en el otro. Citaremos algunas:

- El buen trato con los familiares es señal de plenitud de la fe y de excelencia del Islam en la persona.
- Es causa de abundancia en los bienes y bendiciones en la vida.
- Logra que Al-lah esté complacido con la persona.

Nuestros antecesores piadosos han dicho mucho respecto a la importancia de honrar nuestros lazos familiares.

Dijo Omar, que Al-lah esté complacido con él: "Aprendan sus linajes y honren sus lazos familiares; hay algo en el parentesco entre dos personas que, si supiese uno de ellos al respecto y supiese la importancia de los lazos familiares, eso sería suficiente para evitar que rompiera tales lazos". [Lo citó Al-Tabari en su Tafsir, 1-144]

Dijo 'Ata Bin Abi Rabah: "Una moneda (de plata) que gaste por mi familia es más querida para mí que mil gastadas en ajenos". Le dijo alguien: "¿Y si mis familiares fuesen tan ricos como yo?" Le respondió: "¡Aunque fuesen más ricos!" [Citado en Makarem al Ajlaq de Ibn Abi Ad-Dunia p.62]

Dijo Sa'id Bin Al Musaieb, al dejar unas monedas para sus familiares ante la inminencia de su muerte: "¡Al-lah! Tú sabes que los reuní sólo para preservar mi din y para mis necesidades. No hay bien alguno en quien no acumula dinero para pagar sus deudas y honrar sus lazos familiares y preservar su honra con ello". [Lo citó Ibn Muflih en su Al adab Ash-Shar'ia 3/269]

Dijo 'Amro Bin Dinar: "Deben saber que no hay, después de los pasos para ir al rezo obligatorio en la mezquita, pasos de mayor recompensa que los que se dan

para visitar a un familiar". Y dijo Sulaiman Bin Musa: "Se le preguntó a Abdullah Bin Muhairiz: '¿Cuáles son los derechos de los parientes?' Y dijo: 'Que los recibas bien cuando vienen a ti, y debes a acompañarlos un trecho cuando se van". [El mismo texto anterior]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas- Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Musulmanes! Así como hay una gran recompensa en honrar los lazos familiares, hay un gran castigo para quien los viola y los corta. El que corta sus lazos familiares, por ejemplo, no entra en el Paraíso. Yubair Bin Mut'im, que Al-lah esté complacido con él, relató que oyó al Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, decir: "No entrará al Paraíso quién corta sus lazos familiares". [Bujari]

También se cita que los quemará la ceniza del Infierno. Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Un hombre vino ante el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y dijo: '¡Mensajero de Al-lah! Tengo unos familiares a los que trato de honrar y ellos cortan su relación conmigo, les doy buen trato y ellos me maltratan, se comportan con torpeza conmigo y yo les trato con paciencia'. Le dijo: 'Si es como dices, entonces los consumirá la ceniza del Infierno, y no dejará de acompañarte un precedente ante Al-lah por sobre ellos mientras sigas así'". An-Nawawi, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dijo al respecto: "Es como si les dieses de comer cenizas ardientes, y esta es una alegoría a lo que les vendrá de sufrimientos, similares a los que sufre quien come cenizas ardientes".

También se cita que quien viola los lazos familiares es motivo de maldición y castigo. Dijo Al-lah: {Si no obedecéis, corromperéis la Tierra y cortaréis los lazos familiares. ¿Acaso esto os agrada? Éstos son a quienes Al-lah ha maldecido haciendo que se comporten como sordos y ciegos.} [Corán 47:22-23], y dijo también: {Aquellos que no cumplen con el pacto establecido con Al-lah luego de haberlo celebrado, rompen los lazos familiares que Al-lah ordenó respetar y corrompen en la tierra. Ésos son los perdedores.} [Corán 2:27]

Lo más grave en este sentido es cortar relaciones con los padres de uno, y luego, en orden descendiente de gravedad, cortar relaciones con los familiares en orden descendente de cercanía. Por esto mismo, dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, tres veces: "¿Os informo del más grande de los pecados capitales?" Los presentes dijeron: "¡Claro, Mensajero de Al-lah!" Dijo: "Asociar a otros a la divinidad de Al-lah y maltratar a los padres".

¡Subhan Al-lah! ¡Qué pecado tan grave había sido el maltrato a los padres! ¡Es tan grave que sigue en gravedad al politeísmo!

Otro castigo que se cita es apresurar el castigo en la vida terrena antes que la espiritual. Dice el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, "Ningún pecado amerita más que Al-lah le Adelante su castigo en este mundo, más lo que le guarde para la otra vida, que cortar los lazos familiares y la rebeldía contra la comunidad musulmana".

¡Musulmanes! Los familiares son de distintos tipos:

Primer tipo: La gente de rectitud, devoción y fe. A esta gente se le debe honrar los lazos familiares por sus atributos mencionados anteriormente, aunque su parentesco sea lejano.

Segundo tipo: Gente herética corrupta y pecadora. Estos, a su vez, se subdividen en dos grupos:

a) Al que hace pública su herejía, su pecado, su corrupción, invitando a los demás hacia ella. A esta gente se los debe cortar totalmente, y esto para complacer a Al-lah, y no se debe ser condescendiente con ellos. Si hay algún beneficio esperado o algún daño por evitar al tratarlos, pues se los puede tratar con cautela, según la necesidad. Al-lah ha puesto una justa medida en todo, y dijo: {…a menos que lo hagáis para preveniros de ellos.} [Corán 3:28] El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, fue amable en presencia de 'Uiainah Bin Hisn y, sin embargo, dijo cuando le anunciaron que venía: "¡Que malo que es 'Uiainah!"; y cuando se le preguntó sobre tal comportamiento, dijo: "Nosotros somos amables con algunas personas, pero nuestros corazones los rechazan".

b) Los que ocultan su herejía y su corrupción: A estos se los trata igual que los musulmanes en general, excepto que se sepa algo de su verdadera personalidad y aún así, pues si hay algún beneficio esperado o algún daño impedido, se les puede tratar y visitar, en especial si son familiares.

Tercer tipo: Incrédulos e hipócritas. Estos también se dividen en dos grupos:

a) Hostiles: A estos no se les honra nada, excepto que sea para evitar algún daño de su parte.

b) No hostiles: A estos se les trata bien y se honra sus lazos familiares. Pero alguien se preguntará: ¿Cómo puedo honrar mis lazos familiares con mis parientes incrédulos que no son hostiles?

Pues se los hace de la siguiente manera:

1. Esforzándose en orientarlos y aconsejarlos, invitándolos al Islam o la buena práctica de este, según sea el caso, y de varias formas.
2. Orar por su guía sin que lo sepan. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía orar por su gente: "¡Al-lah! Guía a mi gente pues ellos no saben", "¡Al-lah! Guía a los Daws y tráelos al buen camino".

¡Teman a Al-lah, siervos de Al-lah! Y honren sus lazos familiares a través de las visitas, los presentes y la ayuda económica.

Honren sus lazos familiares con el cariño, el sentimiento, la amabilidad, el respeto y la generosidad. En fin, con todos los medios conocidos por la gente, y con seguridad que les irá bien esta vida y en la otra por venir.

Y cuídense, no vayan a cortar sus buenas relaciones con su familia, por que eso es motivo de desgracias, sufrimiento y fracaso en esta vida y la otra por venir.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean

ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

El equilibrio entre el temor de Al-lah y la esperanza en Su infinita misericordia

Objetivos del Jutba

- Explicar el verdadero significado del temor de Al-lah en el Islam.
- Aclarar cuál es el verdadero significado de a esperanza en la misericordia de Al-lah en el Islam.
- Mostrar lo importante que es el equilibrio entre el temor de Al-lah y la esperanza en Su misericordia.
- Resaltar las virtudes que tienen las personas timoratas.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien hizo de los timoratos las mejores personas y las más beneficiosas para toda la humanidad. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos en la fe! Las obras del corazón son las más importantes y mejor recompensadas de todas, esto porque ellas se verán reflejadas en los actos y conductas de la persona; por eso se dice que el corazón es el rey del cuerpo, y los demás órganos, miembros y sentidos son sus súbditos. Al respecto, Anas Ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “La fe no es real hasta que no se arraigue en el corazón”. [Ahmad]

En el Islam, el exterior de la persona es solamente la apariencia de su interior, y nuestro amado Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos lo aclara perfectamente con estas palabras: “Ciertamente Al-lah no los valora a ustedes por su apariencia y bienes materiales, sino que se fija en lo que hay en sus corazones (la fe verdadera y la creencia correcta) y las obras que realizan”. Esta enseñanza nos lo dice todo, hay que tener una creencia verdadera, la cual se sustenta sobre el Tawhid (la creencia en la unicidad absoluta de Al-lah en todo aspecto), y esta debe ser expresada en las obras que se realicen y todo lo que se diga. Este es el significado real del Iman (la fe) en el Islam: la creencia en el corazón, la cual es expresada en dichos y actos.

¡Hermanos! Uno de los principales actos del corazón es aquel que guía al individuo a cumplir con las obligaciones establecidas por Al-lah, a alejarse del

pecado y a desprenderse del apego ciego por los bienes mundanales, nos referimos al equilibrio que se debe lograr entre el temer a Al-lah y tener esperanza en Su infinita misericordia.

El temor reverencial de Al-lah motiva a la persona a realizar todas las obras de bien que le sean posibles, además, es una fortaleza que la protege de caer en el desvío, la perdición y el pecado. La esperanza en Su infinita misericordia, por su parte, alivia a la persona, la reconforta y la anima, lo que genera en ella las ganas por agradar a Su Creador por medio del cumplimiento de Sus mandatos y el alejamiento de Sus prohibiciones. Al sumar ambas características el creyente logra un equilibrio perfecto que le permite a su voluntad imponerse sobre sus pasiones y deseos.

Mencionábamos con anterioridad que la creencia verdadera es la que se basa en el Tawhid, por eso, no se debe temer a otro sino a Al-lah, dijo el Altísimo: {Así es Satanás, atemoriza a quienes les siguen. Pero no le temáis, sino temedme a Mí si sois creyentes.} [Corán 3:175]; y dijo también: {No les temáis a ellos, y temedme sólo a Mí; y ciertamente completaré sobre vosotros Mis gracias para que sigáis la guía.} [Corán 2:150]

El temor al que nos referimos es aquel que produce en el corazón inquietud y preocupación al pensar en la desobediencia de una de las órdenes de Al-lah, y el hundimiento en lo que Él nos ha prohibido; pero también es el que genera la sensación de sosiego y tranquilidad cuando se realizan obras de bien y cuando la persona se aleja de lo ilícito.

¡Hermanos y hermanas! Sepan que el temor de Al-lah y la esperanza en Su misericordia son de los actos que aseguran la entrada al Paraíso, dijo Al-lah, Glorificado y Exaltado sea: {Para quien haya temido la comparecencia ante su Señor habrá dos jardines. ¿Cuál de las gracias de vuestro Señor negaréis? Éstos serán frondosos.} [Corán 55:46-48], también mencionó: {En cambio, quien haya temido la comparecencia ante su Señor y haya preservado su alma de seguir sus pasiones, por cierto que el Paraíso será su morada.} [Corán 79:40-41]; y dijo: {Y se preguntarán unos a otros [qué les hizo merecer el Paraíso]. Dirán: Cuando estuvimos en la vida mundanal temimos [el castigo divino], y Al-lah nos agració con la fe y nos preservó del tormento del Fuego. Y Lo invocábamos, pues Él es Bondadoso, Misericordioso.} [Corán 52:25-28] Entonces, la recompensa por el temor de Al-lah y la esperanza en Su infinita misericordia no es otra que la salvación.

Los Salaf (predecesores virtuosos), que Al-lah esté complacido con todos ellos, eran la personas más conscientes de esta realidad, por eso eran personas que al escuchar sobre el castigo terrible del infierno enfermaban, como lo que le sucedió a Omar Ibn Al Jattab, que Al-lah esté complacido con él, el hombre más valiente y fuerte de todos los Sahaba del Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, quien al escuchar las aleyas de la Sura At-Tur –la número 52 del Corán– cayó en cama por casi un mes.

‘Ali Ibn Abi Talib, que Al-lah esté complacido con él, le dijo a quienes rezaron con él un día, después de haber finalizado la oración del Fayer: “Conocí a los Sahaba del Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, y por Al-lah que hoy en

día no hay nadie como ellos. Pasaban la noche adorando a Al-lah y suplicando Su misericordia, y de sus ojos brotaban ríos de lagrimas mientras oraban".

Dijo Abu Sulaiman, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Cuando el temor deja de habitar en el corazón, éste se corrompe".

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

La medida justa del temor de Al-lah es la que, como lo mencionamos, invita a la persona a cumplir con sus deberes hacia Al-lah y lo protege de caer en el pecado; pero cuando se pierde el norte y el temor reverencial se convierte en terror y pánico, inminentemente se cae en la desesperación y se pierde la esperanza, la certidumbre y el optimismo. Esto lo lleva al lamentable estado de pensar que Al-lah no lo perdonará y que el castigo será lo que le espera en la otra vida, esta actitud es considerada como uno de los mayores pecados.

Lo mismo sucede con la esperanza en la misericordia de Al-lah, la cual no debe ser ciega, esta debe ser basada en hechos y acciones; es decir, que la persona debe cumplir con las órdenes de Al-lah y esperar Su aceptación y recompensa. Así que, quien alega que se siente salvo por la misericordia de Al-lah sin obrar, es un desviado y está perdido, dijo Al-lah: {¿Es que se sentían a salvo del designio de Al-lah? Pero sólo se sienten a salvo del designio de Al-lah los perdedores que no creen.} [Corán 7:99]

Pero Al-lah, Altísimo sea, señala claramente en el Corán que la esperanza que debe tener el siervo en Su misericordia debe acompañarse de acciones, dijo: {Por cierto que quienes recitan el Libro de Al-lah, practican la oración y hacen caridades de aquello que les proveemos, en público o en secreto, aguardan mediante ello lo que no les defraudará [la complacencia divi- na].} [Corán 35:29]; y también: {Quien anhele la comparecencia ante su Señor que realice obras piadosas y que no adore a nadie más que a Él.} [Corán 18:110] Y el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos lo aclaró también cuando dijo: "Al-lah, Exaltado y Majestuoso, dice: 'Yo trataré a Mi siervo como él piensa que lo haré. Estoy con él cuando Me recuerda. Si él Me recuerda en sí mismo, Yo lo recuerdo en Mí mismo. Si él Me recuerda en una asamblea, Yo lo recuerdo en una asamblea mejor que la suya. Si él se acerca a Mí un palmo, Yo me acerco a él un codo. Si él se acerca a Mí un codo, Yo me acerco a él una braza. Y si él viene hacia Mí caminando, Yo voy hacia él corriendo". [Bujari y Muslim]

Entonces, la posición que debe tener un musulmán respecto al temor y la esperanza es el equilibrio entre ambas. Dijo Al-lah refiriéndose a Sus Profetas y a todos los creyentes virtuosos: {Les agraciamos porque siempre se apresuraban a realizar obras buenas, Nos invocaban con temor y esperanza, y eran sumisos.} [Corán 21:90]; y además: {Sólo creen en Nuestros signos quienes se prosternan cuando se les recitan, glorifican a su Señor, y no se ensoberbecen. Se levantan de sus lechos para invocar a su Señor con temor y anhelo, y dan en caridad parte de lo que le Hemos proveído. Nadie sabe la alegría que les espera [a los piadosos]

como recompensa por lo que hicieron. ¿Acaso el creyente es igual que el pecador? Indudablemente no pueden equipararse.} [Corán 32:15-18]

¡Hermanos! La vía recta ha sido trazada por Al-lah en el Corán y enseñada por el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, en su Sunna; por lo tanto, debe bastarnos con lo que estas dos fuentes establecen. No debemos dejarnos llevar por la exageración ni la innovación, pues esta es la conducta que ha hecho que muchos se extravíen y se corrompan.

No debemos exagerar pensando solamente en el castigo del Infierno o hablando únicamente de lo que ha sido prohibido por Al-lah y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pues Al-lah es Misericordioso e Indulgente. Como tampoco debemos excedernos en la confianza, pensando que por ser musulmanes tenemos un pasaporte que nos llevará directamente al Paraíso. Así como recordamos y tenemos en cuenta el castigo, debemos hacer lo mismo con el perdón y la misericordia de Al-lah.

Recordemos lo que Al-lah nos dice en el Corán: {Diles [¡Oh, Muhammad!, a quienes transmitan Mi Mensaje, que Yo digo]: ¡Oh, siervos Míos! Vosotros que os habéis excedido [cometiendo pecados] en detrimento propio, no desesperéis de la misericordia de Al-lah; por cierto que Al-lah puede perdonar todos los pecados, porque Él es Absolvedor, Misericordioso. Arrepentíos ante vuestro Señor y someteos a Él, antes de que os sorprenda el castigo, y entonces no seáis socorridos. Y poned en práctica los preceptos que os han sido revelados [en el Corán] por vuestro Señor, antes de que os llegue el castigo repentinamente, sin que os deis cuenta.} [Corán 39:53-55]; y: {Por cierto que tu Señor es Quien perdona a los hombres a pesar de sus iniquidades; y también es Severo en el castigo.} [Corán 13:6] ¡Qué equilibrio tan perfecto! No olvidemos la misericordia y el castigo, esta es nuestra tabla de salvación en esta vida y la del más allá.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Modales de la recitación coránica

Objetivos del Jutba

- Aclarar las virtudes del aprendizaje del Corán.
- Advertir a la gente de no ser negligentes con la recitación del Corán.
- Aclarar los modales concernientes a la recitación del Corán.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien nos agració con Su Palabra, con la cual iluminó el camino hacia la gloria, sacando de las tinieblas a todo aquel que escuche Su llamado y aplique Sus mandatos. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos! Hoy hablaremos de un libro que es fuente de felicidad, que es la salida de la tribulación y en el que hay información acerca de la historia humana. Quien rechace este libro será humillado, quien procure la guía fuera de él será desviado. Es la firme cuerda de Al-lah, el sabio recuerdo, el sendero recto. Quien secunda sus afirmaciones está en lo cierto, quién obra según este libro será recompensado. Se trata del libro de Al-lah: el Sagrado Corán.

Los y las hermanas en el Islam debemos dedicarnos a entenderlo, comprenderlo y recitarlo, a enseñarlo a nuestros hijos, y debemos hacerlo de tal manera que no se quede en palabras sino que sus enseñanzas deben calar en nuestros corazones, llenarnos y convertirnos en mejores musulmanes.

Así pues, todos debemos instruirnos en el Corán, ocuparnos de este libro pues dijo Al-lah en la Sura "Originador": {En verdad, quienes recitan el Libro de Al-lah, practican la oración, y hacen caridades de aquello que les proveemos, en público o en secreto, aguardan mediante ello lo que no les defraudará [la complacencia divina]. Y así Al-lah les retribuirá por sus obras, y les concederá aún más de Sus gracias porque Él, es Absolvedor, Agraciador.} [Corán 35:29-30], y dijo: {Y recita el Corán lenta y claramente [reflexionando en su significado].} [Corán 73:4]

Dijo el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "Los mejores entre ustedes son los que aprenden el Corán y lo enseñan"; y dijo: "Lean el Corán, pues este llegará el Día de la Resurrección intercediendo por su gente"; y dijo: "A todo grupo de gentes que se reúnen en alguna de las casas de Al-lah para recitar el Corán y estudiarlo juntos, desciende sobre ellos la calma, los cubre la misericordia, los protegen los ángeles y Al-lah menciona sus nombres ante aquellos cercanos a Él".

[Muslim]

Estas son sólo algunas de las virtudes de la recitación del Sagrado Corán y la recompensa que le espera a quien lo recita. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos informó quiénes serán los primeros en ser lanzados al fuego del Infierno en el Día de la Resurrección; serán tres tipos de persona y uno de ellos será el que recita el Corán y lo hace sin tener sinceridad en el acto, como nos lo indica el Hadiz del Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam: "Ciertamente que Al-lah, cuando sea el Día de la Resurrección descenderá a juzgar entre Sus siervos y todas las naciones. Los primeros en ser convocados serán: un hombre que memorizó todo el Corán, un hombre que murió en la causa de Al-lah y un hombre muy rico. Al-lah entonces le dice al que memorizaba el Corán: '¿Acaso no te enseñé lo que le revelé a Mi Mensajero?' Dirá el hombre: '¡Claro que sí, Señor!' Al-lah le dirá: '¿Y qué hiciste con lo que te hice saber?' Dirá el hombre: 'Solía recitar el Corán en el rezo durante el día y la noche'. Al-lah le dirá: '¡Mentiste!' Y los ángeles le dirán: '¡Mentiste!' Y le dice Al-lah: 'Solo querías que se dijera: 'Fulano es un recitador, sabe todo el Corán de memoria, [pues no lo hiciste con sinceridad] y ya se dijo eso, así que ya recibiste tu recompensa en la vida terrenal'. Y luego se lo arrebatará y se le lanzará al fuego".

También debemos saber que existen ciertos modales a la hora de recitarlo:

1. Ser sinceros en la recitación y hacerla únicamente por Al-lah.
2. Se debe recitar en estado de pureza.
3. Cepillarse los dientes; pues el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Por cierto que sus bocas son las vías del Corán; así es que higienícenselas con el siwak (trozo de rama de un árbol utilizado como cepillo de dientes)", y dijo: "Cuando el ciervo de Al-lah se levanta para rezar viene un ángel y se para tras de él para escuchar el Corán luego va aproximando su boca cerca de la suya hasta que toda la aleya recitada entra en el interior del ángel". [Al Baihaqi]
4. Pedir refugio a Al-lah contra Satán el maldito, pues Al-lah dijo en la Sura "Las Abejas": {Cuando recites el Corán refúgiate en Al-lah del maldito Satanás.} [Corán 16:98] Una de las fórmulas más apropiadas es: "Pido refugio en Al-lah, el que todo oye, el Sapientísimo, contra Satán el maldito, contra su susurro y su influencia".
5. La Basmala; el recitador del Corán debe decir: "En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso". (En árabe: Bismil-lahir-rahmanir-rahim) al principio de toda Sura, excepto novena, "El Arrepentimiento". Se ha confirmado que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía distinguir el final de una Sura y el inicio de otra pronunciando la basmala, excepto entre la octava (Los botines) y la novena Sura (El Arrepentimiento).
6. Pronunciar clara y pausadamente (Tartil), pues Al-lah dijo en la sura "El cobijado": {Y recita el Corán lenta y claramente [reflexionando en su significado].} [Corán 73:4] y Umm Salama, que Al-lah esté complacido con ella, describió la recitación del Profeta como una recitación minuciosa, letra por letra. Al Ayri, que Al-lah lo tenga en Su Misericordia, citó que Ibn Mas'ud,

que Al-lah esté complacido con él, dijo: "No se apresuren a recitar el Corán. Deténganse ante sus milagros y motiven los corazones; que no sea su objetivo llegar al final de la sura". Y no hay duda alguna de que la recitación calmada y minuciosa ayuda a que los corazones mediten y los influya el Corán.

7. Afinar la voz al recitar el Corán. Al Bara', que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Oí al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, recitar 'Por la higuera y el olivo' (la Sura 95) en el rezo del Isha' y nunca oí a alguien con mejor voz". Y dijo el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Embellezcan su voz al recitar el Corán, pues una buena voz aumenta la belleza del Corán".
8. Recitar el Corán melodiosamente; esto es complementario a recitarlo con buena voz, pues el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "No es de nosotros quien no entona la recitación del Corán como un cántico", y dijo: "Al-lah no escucha nada como cuando escucha a un Profeta que entona la recitación del Corán con buena voz y melodía". Recitar el Corán entonándolo de forma melodiosa es entonces uno de los modales recomendados al recitarlo.
9. Recitar con voz varonil en el caso del hombre y con voz femenina en el caso de la mujer; es decir, cada uno según su naturaleza.
10. Realizar una pausa antes de iniciar cada aleya, aunque exista continuidad en el significado; se relata que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía detenerse brevemente al pasar de una aleya a otra. Esto lo relató Umm Salamah, que Al-lah esté complacido con ella.
11. No se debe levantar la voz por encima de la voz de otra persona que también está recitando el Corán, pues esto se considera una molestia, tal como dice el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "Por cierto que todos ustedes hablan en privado con Al-lah, así es que no se molesten unos a otros ni levanten la voz unos por encima de otros al recitar el Corán".
12. Debe suspenderse la recitación si se siente sueño, pues el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Si alguien está rezando por la noche y se le dificulta el Corán de forma que no sabe qué dice, pues debe acostarse". La persona debe irse a dormir para no confundirse al recitar agregando algo tal vez o las aleyas fuera de lugar o pronunciar cosas que no se entienden.
13. Dedicarse a las Suras que tienen alguna virtud especial y recitarlas más. El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo en ese sentido: "¿Acaso no pueden recitar un tercio del Corán en una noche? Pues quien recita: {Di Al-lah es Único, Al-lah es Eterno.} [Corán 112] en una noche ha recitado un tercio del Corán esa noche". En otro relato dijo: "Reúnanse pues les voy a recitar un tercio del Corán", y les recitó la misma Sura, la número 112.
14. No se debe recitar el Corán durante el Ruku' o el Suyud; porque el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo en un Hadiz Sahih: "…Y por cierto que se me prohibió recitar el Corán en el Ruku' y en el Suyud. Respecto al Ruku', pues glorifiquen al Señor; y respecto al Suyud, pues esfuércense en él con las plegarias y el deseo de que se les responda".
15. La persona que encuentra dificultad en la recitación debe tener paciencia en

ello, tal como dijo el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “Quien recita el Corán y tiene buena recitación estará con los nobles ángeles escribas, y quien lo recita y tiene dificultad tendrá dos recompensas”.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Ahora seguiremos mencionando otros preceptos relacionados con la recitación del Sagrado Corán:

1. Llorar durante la recitación del Sagrado Corán. Al-lah dijo elogiando a los creyentes: {Se prosternan ante Al-lah con los ojos llenos de lágrimas y [el Corán] les acrecienta su humildad y su sumisión.} [Corán 17:109] Dijo uno de los Sahabah, que Al-lah esté complacido con ellos: “Fui ante el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, mientras rezaba y su pecho gemía por el llanto”. [An-Nasai] El llanto durante la recitación del Corán es señal de devoción y concentración si es sincero. El llanto puede ser por distintos motivos; en cualquier caso, debe ser resultado de la devoción y la humildad, en ningún caso un llanto simulado para que la gente diga: “Qué devota es esta persona”. Dijo el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “Los mejores recitadores del Corán son aquellos que si los oyes recitar ves que son personas que temen a Al-lah”.
2. Se debe meditar durante la recitación; esto tal vez es lo más importante de toda la recitación y es su fruto verdadero. Al-lah dijo: {Este es el Libro bendito [el Sagrado Corán] que te revelamos [¡Oh, Muhammad!] para que mediten sobre sus preceptos, y recapaciten los dotados de intelecto.} [Corán 38:29], y esto no se da sino para quien medita sobre las Palabras de Al-lah y rememora Su gloria y grandeza, siempre tomando en cuenta que se recita queriendo entender y practicar las palabras. En cambio, quien recita con su boca y no medita en el significado, no logra frutos de la recitación. {¿Acaso no meditan en el Corán, o es que sus corazones están cerrados con candados [y no les permite comprenderlo]?} [Corán 47:24]

El Imam Malek, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, en su Muwatta citó a Zaid bin Zabit, que Al-lah esté complacido con él, que le preguntaron: “¿Qué opinas de recitar el Corán en siete (días)?” Dijo: “Está bien, pero prefiero recitarlo en quince días o veinte”. Cuando se le preguntó el por qué, él dijo: “Yo lo medito y analizo”.

Abu ‘Addurrahman, que Al-lah le tenga en Su Misericordia, dijo: “Alguno de los Sahabah, que Al-lah esté complacido con ellos, del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijeron que aprendían de él diez aleyas y no aprendían otras diez hasta conocer todo lo que hay que saber y hacer respecto a las diez primeras. Dijeron: ‘Así obtuvimos el conocimiento y la práctica’”.

3. La recitación en voz baja y en voz alta. Se han registrado hadices al respecto de ambas posibilidades, algunos, como el de quien recita en voz alta, con buena voz y con melodía ya los citamos, pero hay más, como cuando el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “El que eleva la voz al recitar el Corán es como quién hace pública su caridad, y quien recita el Corán en voz baja es como quién mantiene en secreto su caridad”. Según el Imam An-Nawawi, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, recitar en voz baja sería mejor para no incomodar a los demás y para evitar exhibirse aparentando, pero también opina que la virtud de recitar el Corán en voz alta radicaría a su vez en el mayor esfuerzo y la mayor concentración del recitador. No hay problema en subir o bajar la voz al recitar el Corán si no se molesta a los demás.
4. Suyud At-Tilawa: Se trata de una prosternación que se encuentra indicada en algunos lugares del Corán por algún motivo especial relacionado con el significado del contenido. La mayoría de los juristas opinan que es recomendable, porque así lo aclaró el Califa ‘Omar, que Al-lah esté complacido con él, mientras que Abu Hanifah, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, la ve obligatoria. Lo cierto es que forma parte de los buenos modales al recitar el Sagrado Corán.

Otras recomendaciones son la de hacerlo sentado con humildad, pues así lo acostumbraba el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y también la de no recitar tan rápido como para que se termine todo el Corán en menos de tres días.

Estos son los modales que se deben tener en cuenta para la recitación de Corán. Debemos buscar el tiempo para aprender acerca del Corán, el libro sagrado, y además para enseñarlo a nuestros hijos.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Quien recita una letra del libro de Al-lah recibe una recompensa y esta se multiplica por diez, y no refiero a cada palabra sino a cada letra”. [At-Tirmidhi]

Nuestro entendimiento y conocimiento de los significados del Corán debe mantenerse en los límites establecidos por los Salaf (predecesores justos y virtuosos) a quienes les debemos la existencia de este conocimiento. Por ello, no podemos ir por ahí interpretándolo a nuestro parecer, además cuando no entendamos lo que leemos o nos sea confuso, debemos consultar con alguien que sepa de la materia, es decir, con el que ha estudiado y sabe del tema.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

La creencia en el destino

Objetivos del Jutba

- Explicar correctamente la creencia en el destino y aclarar que es uno de los pilares de la fe.
- Aclarar que el destino no es una excusa para los pecados.
- Enseñar qué es lo obligatorio para el creyente en caso de que no se complazca con su destino.
- Mostrar los frutos de la fe en el destino.
- Advertir sobre las sectas que se han desviado en este tema.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien registró todo lo que sucedería en la creación desde el inicio de la existencia hasta el Día Final y el más allá. Alabado sea Quien dio al ser humano la libertad de escoger entre el bien y el mal.

Nuestro tema de hoy es muy importante, hablaremos sobre uno de los seis pilares de la fe, un pilar que si es rechazado por alguien no será considerado como musulmán, hablamos de la creencia en el destino.

Si se conoce y se entiende bien esta creencia, el musulmán logra tranquilidad y sosiego, pues encontrará respuestas a muchas cuestiones sobre la percepción de las cosas. Dice Al-lah en la Sura "El Altísimo": {Glorifica a tu Señor, el Altísimo, Quien creó todas las cosas a la perfección, y decretó para cada ser su función.} [Corán 87:1-3]

Se registró también que Ángel Gabriel, la paz sea con él, le preguntó al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Infórmame acerca de la fe", le respondió: "La fe consiste en creer en Al-lah, Sus Ángeles, Sus Libros, Sus Mensajeros, en el Día del Juicio y en el destino, sea bueno o malo". [Muslim]

¡Hermanos! La creencia en el destino es la fe en el conocimiento de Al-lah sobre todas las cosas antes de que estas sucedan, tal como fueron escritas en el Lauh Al Mahfudh (Tabla Preservada) de forma detallada, todo esto cincuenta mil años antes de iniciar la creación de los cielos y la Tierra. Dijo Al-lah: {Sabe que a Al-lah pertenece cuanto hay en el cielo y en la Tierra. En verdad, todo está registrado en un libro [en la Tabla Protegida]; ello es fácil para Al-lah.} [Corán 22: 70]

La creencia en el destino también implica la realización de la voluntad de Al-lah en Su creación. Esto es lo que estableció Al-lah y Su Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, en cuanto a la creencia en el designio divino, es lo que creían los Sahaba y lo que enseñaron a sus seguidores. Esta es la creencia en la predestinación de Ahlus-Sunna Wal Yama’a (la comunidad de los seguidores de la Sunna); el creyente, por lo tanto, sabe que no hay nada que se escape del conocimiento de Al-lah, y que cuando Él decreta que suceda algo eso pasa, tal cual como lo quiso.

Debes saber, hermano y hermana en la fe, que en el Islam no hay lugar para la creencia en el destino impositivo, en nuestra religión se establece que el ser humano decide su camino, ya sea el del bien o el del mal, que tenemos libre albedrío, dijo el Altísimo en la Sura “La Ciudad”: {Y le aclaramos los dos senderos [el del bien y el del mal].} [Corán 90:10]; también dijo en la Sura “El Sol”: {Y le enseñó el camino del bien y del mal, que ciertamente obtendrá el éxito [en esta vida y en la otra vida] quien purifique su alma [apartándose de los pecados], y estará perdido quien la pervierta [siguiendo sus pasiones].} [Corán 91:9-10]

Al-lah sabe qué elegirá cada persona y eso no significa que Él la haya obligado a actuar de una u otra manera. El ser humano decide qué hacer y sus obras serán una prueba en contra o a favor suyo el Día del Juicio, nadie hace nada ni consigue nada sin que Al-lah lo sepa de antemano, dijo el Señor de los mundos en la Sura “Los Ganados”: {Él es el conocedor de lo oculto y de lo manifiesto, y Él es Sabio y está informado de lo que hacéis.} [Corán 6:73]

¡Hermanos y hermanas! Hay un grupo de personas que justifican sus pecados basándose en la predestinación, cometen todas las faltas que quieren y luego dicen: “Lo que hice fue por decreto de Al-lah”; esto es un error. Es cierto que todo lo que sucede ha sido con la anuencia de Al-lah pero esto no le da derecho a la persona a justificar sus acciones de esta manera, porque cada uno es quien escoge entre el bien y el mal.

Fue preguntado el Sheij Ibn Taimia, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, sobre la posición de estas personas y respondió: “Lo que alegan y la justificación que usan es incorrecta por varias razones, entre ellas:

1. Porque es contradictoria, ya que si lo ve como una excusa entonces se debe reconocer que lo mismo aplica para todas las personas en general, pues todos estamos regidos por el destino. Quien piense así no tiene derecho a quejarse del trato injusto, insultos, violación de sus derechos y crímenes cometidos en contra suya y de su familia por parte de los demás. La gente que alega esta falsa idea es mentirosa y se contradice a sí misma, pues cuando alguien les lleva la contraria o comenten alguna injusticia en contra de ellos, se enojan y hasta pueden llegar a insultar y maltratar a quien no cree lo mismo que ellos o los agreden. Si el destino fuera una excusa válida para el que comete pecados y deja las obligaciones, entonces ellos no debería de enojarse con nadie y aceptar tranquilamente lo que les hagan o digan, pero esto no sucede.
2. Si su alegato fuera correcto, entonces se acusaría a Al-lah de injusto al haber condenado a Satanás, al Faraón, a los pueblos de ‘Ad y de Zamud, etc., por su corrupción e incredulidad, algo que, por supuesto, no es lógico ni aceptable;

pues de ser así, Al-lah no les hubiera dado la cantidad de oportunidades que les dio para que recapacitaran y se retractaran de sus actos antes de condenarlos.

3. No habría diferencia alguna entre el creyente y el incrédulo, por lo tanto, no habría razón válida para que exista la recompensa y el castigo, y el Paraíso y el Infierno, dice Al-lah en la Sura "La Arrodillada": {¿Acaso quienes obran mal piensan que los consideraremos igual que a quienes creen y obran rectamente, tanto en esta vida como en la otra? ¡Qué mal que piensan!} [Corán 45:21]
4. Se le preguntó al Profeta Muhammad, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, sobre este asunto y dijo: "No hay entre vosotros nadie que no tenga ya designado su lugar en el Paraíso o en el Infierno". Preguntaron: "¡Oh Mensajero de Al-lah!, ¿entonces para qué obramos (el bien)? ¿Por qué no nos entregamos confiados (a nuestro destino)?" Dijo: "No. Obrad (el bien), ya que a cada uno se le facilitará aquello para lo que fue creado". [Bujari y Muslim]

De esta manera podemos entender que la creencia en el destino no es una excusa para pecar ni cometer faltas, si bien nuestro destino está escrito y Al-lah lo conoce desde el principio, nosotros los seres humanos contamos con el libre albedrío.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba (10 minutos)

Hermanos, debemos saber que nadie ni nada nos puede beneficiar o dañar más allá de lo que Al-lah ha prescrito para nosotros. Dijo el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "…y has de saber que si la humanidad entera se reúne para causarte algún daño, no te alcanzará sino en lo que Al-lah ha prescrito para ti; y si acordaran todos los hombres beneficiarte en algo, no te llegará sino lo que Al-lah determinó para ti".

También se registró que Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El creyente fuerte es más amado por Al-lah que el creyente débil en todo lo bueno, esfuérzate en lo que te beneficie y refúgiate en Al-lah de todo mal. Si alguna desgracia te sucede no digas: 'Si hubiera hecho esto o aquello no hubiera pasado nada (malo)', sino que di: 'Así lo ha decretado y querido Al-lah', ya que decir 'si hubiera' abre las puertas a Satanás para que te desvíe". [Muslim e Ibn Mayah]

Porque renegar de nuestro destino es como desafiar el designio divino que se nos ha escrito, decir "si hubiera o no hubiera hecho tal cosa" es dudar de la sabiduría de Al-lah. Por esta razón, es importante para el creyente tener paciencia y aceptar lo que está escrito.

Suhaib, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "El creyente es en verdad sorprendente, porque todo lo que le sucede es bueno para él, y esto no pasa sino con el creyente. Si le pasa algo bueno agradece a Al-lah, lo que es bueno para él; en cambio, si le sobreviene alguna desgracia, la asume con paciencia y esta actitud es buena para él". [Muslim, Ahmad e Ibn Mayah]

Dijo Al-lah, Altísimo sea, en "La Noche": {Quien cumpla con lo que Al-lah ha prescrito y se aparte de lo que Él ha vedado, y crea en lo más sublime [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Al-lah], Le allanaremos el camino del bien.} [Corán 92:5-7]

Han de saber que hay dos grupos que se han desviado con respecto a la creencia en la el designio divino, el primero es la Qadaria, cuyos seguidores han negado la predestinación y alegan que nada está escrito. La segunda secta es la Yabria (Fatalistas), quienes afirman que el hombre es como una pluma en el aire, es decir que va a donde su destino lo lleve y él no puede escoger si hacer o no las cosas. También hay sectas Shías que niegan el destino, como los Duodecimanos.

Estas sectas son extremistas y además están en un claro extravío. Al-lah, el Altísimo, ha designado todo asunto, su conocimiento abarca todo, así como ha registrado cada asunto con perfección, nada sucede sin que Él lo decrete, como se ha demostrado anteriormente, pero en su inmensa misericordia tampoco le ha quitado al hombre la posibilidad de actuar bien o mal, dice Al-lah en la Sura "El Hombre": {Y le evidenciamos la guía, pero algunos fueron creyentes agradecidos y otros incrédulos ingratos.} [Corán 76:3]

Como musulmanes debemos alejarnos de estas creencias corruptas que contradicen el libro de Al-lah, el Corán y la Sunna de Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Quien rechaza este precepto de la fe es un incrédulo, por más que afirme que cree en Al-lah y los demás pilares de la fe, y sus obras no le serán aceptadas.

Relató Yahya Bin Iamar, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "La primera persona que negó el designio divino fue un hombre de Basora llamado Mabad Al Yuhani. Humaid Bin Abdul Rahman y yo fuimos a realizar el Hayy (la peregrinación mayor); estando en Meca nos dijimos: 'Si nos encontramos con uno de los Sahaba del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le preguntaremos acerca de lo que alegan quienes niegan el designio divino'. Entonces encontramos a 'Abdul-lah Ibn Omar ibn Al Jattab, que Al-lah esté complacido con él y su padre, entrando a la mezquita. Aprovechamos y lo abordamos uno por la derecha y el otro por la izquierda, yo pensé que mi compañero me cedería la palabra, así que dije: '¡Abu 'Abdur-Rahman! En verdad que en nuestra ciudad hay personas que leen el Corán, buscan el conocimiento y hacen otras cosas de bien, pero ellos pretenden decir que no hay designio divino y que las obras suceden por voluntad propia. Dijo Abdul-lah Ibn Omar: 'Si te encuentras con ellos, infórmales que yo me desentiendo de ellos y ellos se desentienden de mí, y (que) 'Abdul-lah Ibn Omar jura que si ellos tuvieran una montaña como Uhud de oro y la dieran en caridad, Al-lah no aceptaría de ellos esta acción, hasta que creyeran en el designio divino (como es debido)'. Después, nos mencionó el Hadiz en el que Ángel Gabriel, la paz sea con él, le preguntó al Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, sobre la fe". [Muslim]

¡Hermanos! Encomiéndense a Al-lah el Altísimo, pues quien se encomienda a Al-lah, Él le es suficiente, le concederá Su gracia y lo sustentará de donde menos imagina. Busquen el sustento por los medios permitidos, y sepan que Al-lah es Conocedor de todas las cosas y es Poderoso sobre todas las cosas.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

El concepto de adoración en el Islam

Objetivos del Jutba

- Explicar el concepto general de la adoración en el Islam.
- Destacar la variedad de ritos de adoración en el Islam.
- Aclarar que nuestras acciones cotidianas se pueden convertir en actos de adoración dependiendo de nuestra intención.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

Hermanos y hermanas. Ciertamente Al-lah no creó las cosas en vano ni las ha abandonado a su suerte, sino que las creó con una gran sabiduría. Él dijo: {Y no Hemos creado el cielo, la Tierra, y todo cuanto hay entre ellos en vano. Esto es lo que creen los incrédulos; pero ¡ay de los incrédulos! Por [el castigo que les aguarda en] el Infierno.} [Corán 38:27]; y dijo en la Sura "El Humo": {Por cierto que no Hemos creado a los cielos, la Tierra y todo lo que hay entre ellos por simple pasatiempo. No los creamos sino con un fin justo y verdadero, pero la mayoría de los hombres lo ignora.} [Corán 44:38-39]

Al-lah aclaró este fin por el que creó todo cuanto existe y dijo: {Por cierto que He creado a los genios y a los hombres para que Me adoren.} [Corán 51:56]. La adoración de Al-lah es entonces el fin de la creación, y Él mandó a los mensajeros, la paz sea con ellos, para que Sus criaturas conocieran a su Señor y les aclaren el objetivo para el cual fueron creados; unos aceptan la guía y otros la rechazan, pero la evidencia de Al-lah ya se mostró a Sus siervos.

La adoración islámica se realiza dirigiéndose sólo a Al-lah, los musulmanes reconocemos que nada ni nadie merece ser adorado excepto Al-lah, y lo decimos con el corazón lleno de amor, esperanza y temor en cada acto.

Todos tus actos de adoración deben ser exclusivamente para Al-lah; tu rezo para Al-lah, tu plegaria para Al-lah, tu esperanza debe ser en Al-lah, tu confianza plena debe ser en Al-lah. En tu corazón no debe haber glorificación alguna sino para Al-lah.

El concepto de adoración en la Shari'a del Islam es un concepto general que abarca todas las palabras y obras que Al-lah ama y Le complacen. El musulmán en este mundo sabe que es un siervo de Al-lah y que le debe adoración plena, así es que todos debemos procurar esta adoración plena.

Parte de la misericordia de Al-lah es que ha prescrito distintos tipos de actos de adoración. Hay actos de adoración que se dan en el corazón, como la sinceridad de la fe y la intención dedicada exclusivamente a Al-lah en alguna buena obra. Hay

actos de adoración que son corporales, como los cinco rezos diarios. Hay actos de adoración económicos, como las limosnas que paga el musulmán con fe y devoción sincera a Al-lah. Otros actos de adoración consisten en abstenerse de cosas que nos deleitan, como el ayuno prescrito. Hay otras formas de adoración que incluyen lo corporal y lo económico conjuntamente, tal es el caso del peregrinaje y el Yihad por la causa de Al-lah.

Luego, Al-lah nos prescribió actos de adoración extras, tanto en el rezo, la limosna, el ayuno o el peregrinaje. Todo esto para fortalecer nuestra fe y elevarnos en grado por nuestras buenas obras. Al-lah es Dadivoso y Generoso, no tiene límite su alabanza.

La Shari'a del Islam llegó completa y no necesita adiciones ni omisiones. Al-lah dijo en la Sura "La Mesa Servida": {Hoy os He perfeccionado vuestra religión, He completado Mi gracia sobre vosotros y He dispuesto que el Islam sea vuestra religión.} [Corán 5:3]

El legislador, Al-lah, ha puesto dos condiciones para que las obras del hombre sean válidas ante Él.

Primero: la acción debe hacerse sinceramente por Al-lah y libre de toda hipocresía y toda apariencia.

Segundo: que esté bien hecha, de acuerdo a la ley de Al-lah y la Sunna de su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, sin adiciones ni innovaciones; pues el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, comunicó bien el mensaje y aclaró todos los fundamentos y detalles de la práctica de adoración.

Hermanos y hermanas, deben saber que todos los actos y palabras que surgen de su voluntad, si se manifiestan exclusivamente por Al-lah y como forma de complacerle, se convierten en actos de adoración.

Es así que el musulmán está adorando a Al-lah cuando trata con cariño a sus padres como relató 'Abdul-lah Ibn 'Amru Ibn 'Al 'As, que Al-lah esté complacido con él, quien dijo: "Llegó un hombre ante el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y le pidió enlistarse para el Yihad; el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, le dijo: "¿Están vivos tus padres?". El hombre le respondió: "Sí"; le dijo: "Entonces esfuérzate con ambos". [Bujari y Muslim]

En fin, los esfuerzos por educar y orientar a nuestros hijos, nuestras compraventas, el matrimonio, toda acción lícita y voluntaria que se realiza para complacer a Al-lah se convierte en un acto de adoración sobre el cual nos recompensará Al-lah. Hasta evitar el pecado, si se hace por devoción a Al-lah, se convierte en un acto de adoración con su respectiva recompensa.

Así es la Shari'a del Islam, invita al musulmán a toda clase de buenas obras y Al-lah nos ha dispuesto varias sendas para hacer el bien; todo esto para aumentar nuestra recompensa, nuestro grado y borrar nuestras faltas. Esto incluye las cosas que hacemos por el bien común, como nos dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en el hadiz de Anas, que Al-lah esté complacido con él, "A todo musulmán que planta un árbol o siembra una semilla se le contará como una caridad por cada ave, hombre o animal que coma de ello". [Bujari] Hasta retirar una

molestia del camino de la gente se cuenta como un acto de adoración en el Islam si la intención es por Al-lah.

Por esto mismo, Al-lah nos prohibió a los musulmanes exagerar con los actos adoración hasta llegar a hastiarse de ellos. Vemos lo que sucedió con ‘Abdul-lah Ibn ‘Amer Ibn Al ‘As, que Al-lah esté complacido con él, que su esposa se quejó de que pasaba toda la noche rezando y todo el día ayunando. Entonces lo llamó el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, y le dijo: “Me contaron que rezas toda la noche y ayunas todos los días”, le dijo: “Sí”. Entonces le dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “¡Abdul-lah Ibn ‘Amr, tu Señor tiene derecho sobre ti, tu cuerpo tiene derecho sobre ti y tu familia tiene derecho sobre ti! Abdul-lah, ayuna de cada mes sólo tres días”. ‘Abdul-lah, intrigado, dijo: “Pero yo puedo más que eso”. El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, siguió insistiendo hasta que logró que ayunara día por medio, y dijo: “Este es el ayuno de Dawud, y no hay mejor que el ayuno de Dawud”. Luego agregó: “‘Abdul-lah, duerme la mitad de la noche, luego reza un tercio y luego duerme una sexta parte”... El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo esto a ‘Abdul-lah Ibn ‘Amer porque temió que se cansara, y de hecho pasaron unos pocos años hasta que ‘Abdul-lah ya no pudo realizar su adoración acostumbrada y se lamentaba de no haber aceptado la opinión del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam. [Bujari y Muslim]

No se debe exagerar en las cosas, el camino del creyente debe ser la moderación. Por eso, Al-lah reprendió a la gente del Libro cuando dijo en la Sura “El Hierro”: {Ellos establecieron el monacato sin que se lo hubiéramos prescrito, sólo por deseo de satisfacer a Al-lah, pero aún así no lo observaron como pretendían.} [Corán 57:27], porque introdujeron cosas nuevas en su fe y luego las transgredieron.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos dice: “Las obras más queridas por Al-lah son las que se realizan con constancia, aunque sean poca cosa”. [Bujari y Muslim]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

La adoración de Al-lah es una gracia que tenemos todos los creyentes, es una puerta a la verdadera vida, la vida del espíritu; fuera de ella no habrá plenitud, tal como dice Al-lah: {En cambio, los incrédulos gozarán [en esta vida] transitoriamente y comerán como lo hacen los rebaños, y [en la otra] tendrán el Infierno por morada.} [Corán 47:12]

¿Y qué son pues los seres humanos sin la fe? ¿Y qué son las personas sin su creencia? ¿Y qué son las personas sin la adoración a Al-lah? Seres que no diferencian lo bueno de lo malo, eso es lo que son los seres humanos sin la presencia y la adoración a Al-lah.

¡Que Al-lah nos dé firmeza para obedecerlo y nos guíe hacia la verdad!

Varios problemas psicológicos modernos no son sino a causa de la falta de adoración a Al-lah en las almas de la gente. Por eso, las sociedades musulmanas de mayor práctica islámica son las que tienen un menor nivel de desórdenes psicológicos, menores índices de criminalidad y, en general, un índice de vida mejor.

Mucha gente malinterpreta hoy el concepto islámico de la adoración y la reduce a unos pocos ritos, de los cuales desconocen algunos de sus objetivos y mucho de sus detalles. Esta gente que erró el camino en la adoración se divide en tres grupos.

Primer grupo: los que entienden la adoración de forma parcial y reducida y piensan que la adoración se limita a los ritos más conocidos, como el Salat, el ayuno, el Zakat, el Hayy y la ‘Umra. En la mezquita adoran a Al-lah según Su Shari’a, pero en la calle practican la usura, el adulterio, consumen bebidas embriagantes, drogas o maltratan a la gente, incluso a sus padres. En la mezquita son unos y en la calle son otras personas totalmente diferentes. Cumplen con la aleya que dice: {¡Oh, creyentes! Se os prescribió el ayuno…} [Corán 2:183] Cumplen con el mandamiento de Al-lah: {¡Oh, creyentes! Cuando os dispongáis a hacer la oración lavaos el rostro y los brazos…} [Corán 5:6], y se olvidan de lo que Al-lah dice en la misma Sura: {Quienes no juzgan conforme a lo que Al-lah ha revelado, ésos son los incrédulos.} [Corán 5:44] Este es un entendimiento errado e incompleto de la adoración. Al-lah dice. {¿Acaso tomáis una parte del Libro y otra no? ¿Cuál es la consecuencia de quienes obren así sino la humillación en la vida mundanal y el más severo castigo el Día de la Resurrección? Al-lah no está desatento de cuanto hacéis.} [Corán 2:85]

Segundo grupo: los que dedican la adoración a otro que no es Al-lah. Son los que se someten a otra ley fuera de la Ley de Al-lah, los que ofrendan sacrificios a otros fuera de Al-lah, juran por otros fuera de Al-lah y se encomiendan a ellos en vez de Al-lah. Confían sus asuntos y salvación a santos, astros o jeques, mientras que Al-lah dice: {Diles [¡Oh, Muhammad!]: Todo depende de Al-lah.} [Corán 3:154]

Tercer grupo: son los que dedican la adoración sólo a Al-lah pero lo hacen sin seguir la guía del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es decir, que este tercer grupo está fuera de la Sunna. A estos se les rechaza su adoración, Al-lah dijo: {Quien anhele la comparecencia ante su Señor que realice obras piadosas y que no adore a nadie más que a su Señor.} [Corán 18:110], y el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dice: “Y quien introduce en nuestra práctica de adoración algo que no es de ella, se le rechazará”. ¿Y es que acaso se puede decir que adora con verdadera adoración quien introduce innovaciones en la práctica prescrita por Al-lah y agrega a la Shari’a lo que no se le autoriza?

Todo musulmán se somete a la voluntad de Al-lah y cumple con lo prescrito por Su ley y consignado en el ejemplo del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam. Debemos adorar a Al-lah, nuestro Señor, a cada instante de nuestras vidas.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación, proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

Advertencia contra las faltas al hablar

Objetivos del Jutba

- Educar el alma para decir lo correcto, lo que complace a Al-lah.
- Informar cómo obtener la complacencia de Al-lah.
- Aclarar cómo evitar la maledicencia.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah quien creó la lengua del ser humano, alabado sea Aquél que nos enseñó el correcto uso de las palabras y nos advirtió contra las faltas al hablar.

Hoy hablaremos de un asunto que inicialmente parece no tener gravedad, pero cuyas consecuencias pueden llegar a ser determinantes en nuestras vidas tanto materiales como espirituales. Se trata de las cosas que decimos y la responsabilidad que tenemos sobre todo lo que hablamos.

Debemos saber que el conocimiento de Al-lah cubre todo lo existente. Dice el Corán: {Mi Señor abarca todo en Su conocimiento. ¿Es que no recapacitáis?} [Corán 6:80] Su sabiduría cubre toda la existencia y no se le escapa ningún dato de las cosas que suceden en los cielos ni en la tierra. Al-lah dijo: {A tu Señor no se Le escapa nada en la tierra ni en el cielo, ni siquiera algo del tamaño de un átomo. Y no existe nada menor o mayor aún que no esté registrado en un libro claro.} [Corán 10:61]

Por este mismo motivo debemos cuidarnos mucho para no incurrir en falta alguna contra Sus mandamientos.

La lengua es un órgano que fue creado como una bendición y una gracia para nosotros. Con ella podemos degustar los alimentos y, sobre todo, es de vital importancia para la articulación de sonidos que derivan en palabras y frases que conforman nuestros distintos idiomas, y sirven como vehículos para expresar nuestras ideas y sentimientos. Al-lah dijo: {Le hemos dotado de dos ojos, de una lengua y dos labios, y le aclaramos los dos senderos [el del bien y el del mal].} [Corán 90:9] La lengua es, pues, la expresión de nuestros modales y educación, y la señal que indica nuestro juicio y buen raciocinio. Sin embargo, mucha gente ha caído víctima de la torpeza o apresuramiento de sus lenguas, y con toda justicia se dice que: "La cosecha de la lengua es lo que lanza a muchos en el Infierno".

El siervo de Al-lah que siempre está consciente de su Señor debe controlar su lengua y no dejarla suelta sin ninguna restricción, pues Al-lah nos ordenó mantenerla a raya en toda situación y estado. Al-lah nos prohibió todo lo que

sea opuesto al control de nuestras bocas. Por esto mismo Al-lah nos prohibió la calumnia. Al-lah dijo: {…y no os espiéis, ni habléis mal del ausente, pues ello es tan repulsivo como comer la carne de un hermano muerto ¿Acaso alguno de vosotros desearía hacerlo? Por supuesto que os repugnaría.} [Corán 49:12]

Abu Barzah Al Aslami, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: 'Vosotros los que habéis entrado en la fe de boca y no ha entrado la fe en vuestros corazones, no calumniéis a los musulmanes ni andéis procurando los detalles de su intimidad, pues Al-lah procurará vuestra intimidad, y a quien Al-lah le procura su intimidad será alcanzado por el escándalo en su propia casa'". [Abu Dawud]

También nos prohibió el chisme, tal y como lo cita Ibn 'Abbas en un hadiz donde el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, pasó cerca de dos tumbas y dijo, refiriéndose a los difuntos en ellas: "Ciertamente que están siendo castigados y no es por un pecado mayor. El primero no se cuidaba de ensuciarse con su orina, y el segundo andaba esparciendo chismes". [Bujari y Muslim]

En un hadiz de Abu Sa'id Al Judri, que Al-lah esté complacido con él, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, anuncia que el principal motivo por el que las mujeres entrarán al Infierno será: "El maldecir a los demás y renegar del buen trato". [Bujari]

Al Bujari, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, también cita un hadiz de Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, donde el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "En verdad que algunos seres humanos dicen algunas palabras a las que no les dan importancia y provocan la ira de Al-lah, entonces éstas lo lanzan dentro del Infierno". Así también, por su parte, las buenas palabras, elevan al ser humano en grado ante Al-lah y en el Paraíso.

La preocupación del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, por este asunto fue inmensa, hasta el punto de que él consideró que controlar la lengua es una de las llaves de toda bienaventuranza en el hadiz de Mu'adh Ibn Yabal, cuando mencionó: "La clave de todo está en controlar esto", y apuntó a la lengua. Mu'adh dijo: "¡Profeta de Al-lah! ¿Acaso seremos castigados por lo que decimos?" Y él Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le respondió: "¡Mu'adh! ¿Acaso no son lanzadas las personas al Infierno de cara por la cosecha de sus lenguas (sus palabras)?". Lo cita Al Musnad y otros textos con una cadena (Sanad) de transmisión Auténtica (Sahih).

Solía exigir a sus esposas que se comprometieran a cuidar de sus lenguas y las purificaba de caer en la falta de hablar cosas que no complacen a Al-lah. 'Ai'shah, que Al-lah esté complacido con ella, relató que había dicho algo inapropiado y el Profeta le llamó la atención diciéndole: "Has pronunciado una palabra que si se mezclase con el mar lo teñiría todo". [At-Tirmidhi]

¿Y qué de ser parlanchín? Se trata de hablar mucho de cosas que en sí no benefician, pero sí pueden dañar si se suscitan en forma exagerada. Un hombre pronunció un discurso frente a Omar, que Al-lah esté complacido con él, y lo extendió exageradamente. Omar, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Hablar profusamente en el discurso es algo de Satán".

¡Hermano! Debes ocupar tu boca en la mención y Dhikr de Al-lah; en prescribir el bien y otras cosas buenas y benditas que te beneficien ante Al-lah, y condenar el mal. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Una muestra del buen Islam que alguien profesa está en el hecho de que evite meterse en lo que no le incumbe". [At-Tirmidhi]

Ocuparse de parlotear sobre las intimidades y honra de los musulmanes es una señal de hipocresía y se debe evitar. Wazilah Ibn Al Asqa', que Al-lah esté complacido con él, nos relata que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El musulmán debe respetar la integridad física, la honra y los bienes de su hermano musulmán. El musulmán es hermano del musulmán, no lo oprime ni lo traiciona. At-Taqwa está, pues, aquí", y apuntó con su mano al corazón. [Ahmad]

La grosería y el lenguaje obsceno son algo muy frecuente ya en la sociedad islámica de hoy en día, y esto se deba, tal vez, a la campaña de malas costumbres y rudeza a la que nos someten algunos medios de comunicación. Abu Ad-Darda', que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Lo que más pesa en la balanza de obras del creyente en el Día de la Resurrección son los buenos modales, y lo que Al-lah detesta es lo grosero y obsceno". [At-Tirmidhi e Ibn Hibbán en su Sahih]

Respecto a lo que se dice descontroladamente por la desesperación ante las desgracias, es algo que se hacía exageradamente en la Yahilía (época anterior al Islam) y Al-lah nos lo prohibió. Al-lah nos mandó ser pacientes ante las desgracias y nos prometió por ello una gran recompensa.

Zabit relató que oyó a Anas, que Al-lah esté complacido con ambos, decir a un familiar: "¿Conoces a fulana? Una vez, el Profeta pasó cerca de ella mientras ella lloraba desconsoladamente ante una tumba. Él, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: 'Teme a Al-lah y ten paciencia', y ella le dijo: '¡Déjame en paz! ¡A ti no te preocupa mi desgracia!' Ella no había reconocido al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Luego se le dijo: '¡Ese era el Mensajero!' Y ella sintió que se moría. Luego fue a tocar la puerta del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pues él no tenía portero. Le dijo: '¡Mensajero de Al-lah! No te reconocí'. Y él le dijo: 'Ciertamente que la paciencia debe ser ante el primer golpe de la desgracia'". [Ahmad, Bujari y Muslim]

Ahora, en lo que respecta a la mentira y su difusión entre los musulmanes, es algo ilícito y un pecado mayor. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Cuidaos de la mentira, pues la mentira lleva a la corrupción y la corrupción lleva al fuego. La persona miente (sin preocuparse) hasta que se lo registra como mentiroso ante Al-lah". [Bujari]

Ibn Mas'ud, que Al-lah esté complacido con él, también cita al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, diciendo: "No es correcto mentir, ni en serio ni en broma. Y no es correcto prometerle algo a tu hijo y no cumplirle luego".

Y Al-lah ordenó a los creyentes cuidarse de los mentirosos en la siguiente aleya del Corán: {¡Oh, creyentes! Si se os presenta alguien corrupto con alguna noticia, corroborad su veracidad, no sea que perjudiquéis a alguien por ignorancia, y luego

[de haber comprobado que era una noticia falsa] os arrepintáis por la medida que hubiereis tomado.} [Corán 49:6]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segunda Jutbah

Las fuentes del Islam indican que Al-lah ha enviado ángeles que registran todo lo que hace la gente. Los ángeles registran todos nuestros actos, buenos o malos y, por supuesto, nuestras palabras. Al-lah dijo: {Envía a vosotros ángeles custodios.} [Corán 6:61], y dijo también: {Sabed que hay ángeles que registran vuestras obras, nobles escribas.} [Corán 82:10]; y agregó: {¿Piensan que no escuchamos sus secretos y murmuraciones? Claro que sí; y Nuestros [ángeles] enviados, registran sus acciones.} [Corán 43:80]

También se cita en ambos Sahih, que Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Vienen a vosotros ángeles todo el tiempo. Unos de noche y otros de día. Estos se encuentran en los rezos del Fayer y del 'Aser. Entonces ascienden los que habían estado con nosotros y vuestro Señor les Pregunta ¿Cómo habéis dejado a mis siervos? Y ellos Le dicen: llegamos a ellos y los encontramos rezando y los dejamos también rezando". Dijo el autor de Al Kashaf: "Puede que alguien diga que Al-lah no necesita el registro de los ángeles ya que Él lo sabe todo y, por lo tanto, ¿cuál es el beneficio de que escriban tondo? Pues te digo: en ello hay una gentileza de Al-lah para con Sus siervos; pues si ellos saben que aparte de la vigilancia de Al-lah, los ángeles, que son Sus criaturas más honradas, están encargados de registrar sus obras en hojas que luego serán exhibidas ante los testigos, pues eso les animará a ser más rectos y alejarse de lo abominable y lo maligno".

El respeto y el autocontrol al hablar es la clave para salir de los apuros mencionados y es, además, una manera de salvaguardar las obras, de lograr el perdón de los pecados y de lograr el éxito por la complacencia de Al-lah.

Por esto mismo es que Al-lah dijo: {¡Oh, creyentes! Temed a Al-lah, y hablad sólo con fundamento. Él hará prosperar vuestras obras y os perdonará vuestros pecados. Sabed que quien obedece a Al-lah y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.} [Corán 33:70] Aquí hace clara referencia a las palabras veraces que coinciden con la realidad y aciertan en ella como las flechas dan en un blanco: {… hablad sólo con fundamento…}. Y esta aleya incluye también las cosas que son obligatorias de decir y las que aportan cualquier beneficio en la otra vida, como iniciar el saludo a la gente o expresarle al hermano creyente nuestro amor por él.

El habla es una gran puerta para el bien y también es una gran puerta para el mal. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "¿Acaso no son lanzadas las personas al Infierno de cara por la cosecha de sus lenguas (sus palabras)?", y dijo también: "Aquél que cree en Al-lah y en el Día Final que hable para bien o que calle". Hablar para bien incluye transmitir el conocimiento útil que nos aportaron los distintos Mensajeros, sabios y científicos de la antigüedad y el presente. También, incluye transmitir la guía que se encomendó a los Profetas

y nos ha llegado a través de los eruditos. Así pues, quien recita aleyas del Corán a la gente está hablando para bien, y quien transmite hadices del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, a la gente está también hablando para bien.

El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Al-lah Será tolerante con una persona que haya oído mis palabras, las haya registrado y luego las haya transmitido tal como las oyó". Lo mismo se aplica a transmitir las palabras de los Sahabas, la gente sabia en general y los eruditos del Fiqh. Dentro de estas palabras beneficiosas está también la alabanza a Al-lah, como en el Tasbih por ejemplo, y la pronunciación del Adhan y la Iqamah, pues Al-lah Dice: {Hacia Él ascienden las buenas palabras [y las glorificaciones].} [Corán 35:10] En fin, el hablar para bien incluye toda difusión de las virtudes y la verdad entre la gente para que deseen practicarlas.

La maledicencia, en cambio, incluye toda difusión de rumores y falsedades, hasta ideológicas, de modo que la gente se engañe con ellas y las asuman como buen proceder.

En otras palabras, hablar para bien engloba todo lo que sea prescribir el bien y prohibir el mal. Y ya que la fe y las palabras de bien inciden en el aumento de la rectitud y la buena recompensa para la gente, Al-lah Recompensará a su poseedor con la validación de sus obras y el perdón de sus pecados.

Es justa la validación de las obras de quien habla para bien, pues eso conlleva a que la gente lo siga e imite, y se extienda la virtud y el buen obrar entre los seres humanos para la complacencia de Al-lah.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

La verdadera vida es la futura

Objetivos del Jutba

- Alentar al creyente a aprovisionarse para la vida futura.
- Prevenir acerca de la falta que comete quien se dedica enteramente a los asuntos mundanales
- Explicar la diferencia entre las dos vidas: la de este mundo que es pasajera y la otra que es la morada eterna.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien nos ha dado la oportunidad de obtener la vida eterna y Qquien rige nuestras vidas en este mundo terrenal, alabado sea Aquél que nos bendice y nos permite entrar en el Pparaíso.

Musulmanes y musulmanas, hoy trataremos un tema de mucha importancia, hablaremos acerca de esta vida, la terrena, la mundanal que vivimos cada día, y de la otra, la vida eterna que nos espera en el más allá.

No caben dudas de que todo ser vivo sabe que su destino es la muerte: {Todo cuanto existe en la Tierra perecerá. Y sólo el majestuoso y noble rostro de tu Señor perdurará por siempre.} [Corán 55:26-27]; de esta manera, todos estamos conscientes de que existen dos vidas: la terrenal y la eterna.

Transitoria y finita es la vida en la tierra, por más que se extienda finalmente culminará y eso todos lo sabemos. Quien es inteligente de verdad ve a este mundo como un lugar para aprovisionarse y sembrar para la otra vida, un tiempo que se nos ha dado para prepararnos para la morada eterna.

Dice el Altísimo en la Sura "El Hierro": {Sabed que la vida mundanal es juego, diversión, encanto, ostentación y rivalidad en riqueza e hijos. Se asemeja a una lluvia cuyas plantas que hace brotar alegran a los sembradores, pero luego se secan y las ves amarillentas; y finalmente se convierten en heno. En la otra vida recibirán un castigo severo o el perdón de Al-lah y Su complacencia. La vida mundanal no es más que un disfrute ilusorio.} [Corán 57:20]

Así pues, la vida en este mundo no es más que una ilusión pasajera, la Sura "Jonás" en el sagrado Corán dice: {Por cierto que la vida mundanal es como el agua que hacemos descender del cielo con la que se irrigan los cultivos de la tierra, de los cuales se alimentan los hombres y los animales. Cuando los frutos maduran, la tierra, se embellece, y piensan los hombres que pueden disponer de

ella, entonces arrasamos los cultivos de noche o de día devastando la tierra como si no hubiera sido cultivada. Así aclaramos los signos para quienes reflexionan.} [Corán 10:24]

Para reforzar la enseñanza acerca de que la vida en este mundo es transitoria, Al-lah dice en la Sura "La Araña" lo siguiente: {Esta vida mundanal transitoria no es más que distracción y diversión, y la verdadera vida [y eterna] está en el Paraíso. ¡Si supieran!} [Corán 29:64]

Al respecto también dijo Ali bin Abi Talib: "Este mundo se va yendo y la vida futura está viniendo, las dos tienen hijos, cuéntate entre los hijos de la vida futura y no entre los hijos de este mundo, porque hoy puedes obrar y no tienes que rendir cuentas, en cambio mañana rendirás cuentas y no podrás hacer ninguna obra". [Bujari]

De igual manera, Zaid bin Zabit, que Al-lah esté complacido con él, narró que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, dijo: "Quien tiene la vida mundanal como principal preocupación, Al-lah lo disgrega sin poder resolver sus asuntos y pone la pobreza entre sus dos ojos, y sólo recibirá de este mundo lo que ya se haya escrito para él. Pero de quien su intención es la vida futura, Al-lah hace que todos sus asuntos le parezcan uno solo y pone la riqueza en su corazón, y le será dado de la vida mundanal aunque ésta no quiera". Lo citó Ibn Mayah.

Musulmanes y musulmanas, es nuestra obligación recordar que esta vida mundanal es efímera y que tenemos que esforzarnos por realizar obras para la otra vida, y así nos irá bien en los dos mundos. Si las personas no siembran para la otra vida estarán perdidas, dijo Ibn Rayab Al Hanbali en la explicación de un hadiz de Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con él: "Sé en este mundo como un extranjero"; el significado es tener pocas esperanzas en este mundo, porque el creyente no debe tomarlo como su hogar, como si fuera una vivienda en la que descansa, sino que se debe tomarlo como si estuviera a punto de partir, es decir, con las provisiones listas para viajar en cualquier momento. (Compendio de conocimiento y sabiduría, Ibn Rayab)

Este punto es importante, porque un buen musulmán debe tener siempre presente que la vida mundanal es tan efímera que se puede apagar en cualquier momento, un sólo instante es necesario para morir y el día y la hora en la que debemos abandonar este mundo sólo los conoce Al-lah, alabado sea, Quien rige nuestros destinos. De esto los primeros musulmanes siempre fueron conscientes, por ejemplo, Hubaib Abu Muhammad todos los días hacía un legado como si fuese a morir, indicando quién debía bañarlo. Lloraba por la mañana y por la tarde, entonces su mujer le preguntó acerca de sus lágrimas y dijo: "Temo, por Al-lah, que si llega la noche no llegue a la mañana, y si llega a la mañana no llegar vivo a la noche".

Muhammad bin Uasi, cada vez que iba a dormir, le decía a su esposa: "Me despido dejándote en manos de Al-lah, porque es posible que llegue mi hora y ya no me levante más", esa era su forma de comportarse cuando se iba a dormir.

Baker Al Muzani decía: “Si pueden tener su testamento escrito antes de irse a dormir, háganlo; porque uno no sabe si tal vez pase la noche en este mundo, pero al despertarse esté en el otro”.

‘Uwais cuando se le decía: “¿Cómo está el tiempo para ti?”, respondía: “Cómo va a estar el tiempo para un hombre que cuando llega la noche piensa que no va a llegar vivo a la mañana, y cuando llega la mañana piensa que no va a llegar vivo a la noche”.

Hay personas que sienten su vida en esta tierra como eterna y actúan en concordancia, dejan sus acciones para después pensando que siempre hay tiempo; esto es un error en el que no debe caer el creyente. Las buenas obras y la siembra para la vida eterna no dan espera y no se deben dejar para después, porque un musulmán está consciente todo el tiempo de que el después sólo le pertenece a Al-lah.

Además, debemos estar prevenidos de ser influenciados por la vida terrenal y ser perdedores en esta vida y en la otra. Las personas, además de aplazar sus asuntos, también caen en los placeres mundanos alejándose de los mandatos de Al-lah. Dijo Iahia bin Mu’adh Ar-Razi: “Este mundo es el vino de Satanás, quien se embriaga con él no se recupera hasta el momento de la muerte, arrepentido y contándose entre los perdedores”.

¿Cuántas personas que conocimos tomaban drogas o alcohol? ¿Cuántas que promovían o consumían pornografía? Muchas de ellas tenían la excusa de que el consumo era mínimo o inofensivo, pero los musulmanes sabemos que no es así, que cualquier cosa que dañe está prohibida por Al-lah. En un hadiz se relata que Yahia contó de Zawr Ibn Zayd Ad-Dili, que Umar ibn Al Jattab pidió consejo acerca de un hombre que bebía vino. Ali ibn Abu Talib le dijo: “Creemos que hay que azotarlo con ochenta latigazos. Porque cuando bebe, se intoxica y cuando está intoxicado habla confusamente, y cuando habla confusamente, miente”. Recopilado por Malik.

Así pues, debemos recordar que esta vida, la mundanal, sólo es un tránsito para la vida eterna, que es efímera, un paso que debemos seguir y cumplir lo mejor posible, siempre obedeciendo los mandatos y la palabra de Al-lah, y prevenidos de caer en placeres que nos alejen de la recompensa del Paraíso.

Le pido a Al-lah perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Hermanos y hermanas, por cierto que la vida futura es la verdadera, pero no todos creen; sin embargo, cuando el ser humano ve la realidad dice: “Ojalá hubiera realizado buenas obras en mi vida”, porque en la vida futura el ser humano no morirá, habrá todo lo que desee su alma y los placeres, es la morada de la paz. Estará a salvo de toda desgracia y enfermedades, de la muerte, del envejecimiento; el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “El espacio de un látigo de vosotros en el Paraíso es mejor que todo este mundo y lo que hay en él”. Ha dicho la verdad el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam,

el espacio de una varilla en el Paraíso es mejor que el mundo entero, desde su principio hasta su fin, con todos los placeres que implica, no existe comparación alguna con este mundo porque según la palabra de Al-lah en la Sura "El Suceso", en el Paraíso el creyente: {Tendrá descanso y felicidad y será recompensado con un hermoso sustento en el jardín de las delicias.} [Corán 56:89] Dice también la Sura "El Hombre": {[Al-lah] Les retribuirá con el Paraíso y con vestimentas de seda por haber tenido paciencia. Estarán reclinados sobre lechos, a salvo del calor del sol y de la crudeza del frío. Serán cubiertos por la sombra de los árboles del Paraíso, y sus frutos estarán al alcance de sus manos. Rondarán entre ellos jóvenes [sirvientes] con vasijas de plata y copas cristalinas, moldeadas en plata con la forma que a ellos les plazca. Allí se les servirá vino [que no embriaga] mezclado con jengibre, extraído de una fuente del paraíso llamada salsabil. Y rondarán entre ellos sirvientes de eterna juventud [con bebidas y alimentos]. Cuando los veas creerás que son perlas esparcidas, y cuando contemples el Paraíso sólo encontrarás delicias y un gran reino. Vestirán de verde satén y de brocado, y llevarán brazaletes de plata. Su señor les dará de beber una bebida pura.} [Corán 76:12-21]

Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, narró que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El primer grupo que ingrese al Paraíso entrará con el resplandor de la luna llena, no tendrán flema ni defecarán jamás, sus recipientes serán de oro, sus peines de oro y plata, su transpiración será de almizcle. Cada uno de ellos tendrá dos esposas a las cuales se les vera la médula de su pantorrilla debajo de su carne de tanta belleza. No habrá discrepancia entre ellos ni odio, serán como si fueran un solo corazón, glorificarán a Al-lah por la mañana y por la tarde". [Bujari y Muslim]

Creyentes, sí, la vida futura es la verdadera y eterna, los primeros musulmanes fueron los que hicieron de este mundo un campo de cultivo para la otra vida. Dijo Omar bin 'Abdul 'Aziz en un Jutba: "Este mundo no es la morada permanente, Al-lah decretó para este mundo un fin. Decretó para su gente que un día partieran, cuánta gente que vivió mucho y se sintió segura en poco tiempo fue destruida, cuántos desearon tener lo que tenían otros y sin embargo también partieron. Haced el bien, que Al-lah os tenga misericordia en este viaje, aprovisionaos y sabed que la mejor provisión es el temor a Al-lah". (Compendio de conocimiento y sabiduría).

¿No hay entre nosotros quien quiera ser feliz en este mundo y en el otro? ¿Quién de nosotros se complace con esta vida temporal y destruye la futura, que es la verdadera vida? ¿Quién no desea contarse entre la gente del Paraíso en la vida futura?

Musulmanes y musulmanas, aprovisiónense y tengan presente que la mejor provisión es el temor a Al-lah, y sepan que Al-lah ha prometido al creyente que obra piadosamente que tendrá una vida buena en este mundo y en el otro. Dice el Altísimo en la Sura "Las Abejas": {Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una vida buena y le multiplicaremos la recompensa de sus obras.} [Corán 16:97]

Debemos aprovechar el tiempo de vida que nos queda haciendo oraciones, ayunando, tratando bien a los padres y haciendo caridades por la causa de Al-

lah, tal como dice en la Sura “Los Hipócritas”: {Y dad en caridad parte de lo que os Hemos proveído antes de que la muerte sobrevenga a alguno de vosotros y entonces diga: ¡Oh, Señor mío! Concédeme un poco más de tiempo para poder hacer caridades y así contarme entre los justos. Pero Al-lah no concederá ningún plazo a otra alma cuando le llegue su término prefijado, y Al-lah está bien informado de cuanto hacéis.} [Corán 63:10-11]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, tal como Al-lah lo ordena en la Sura “Los Aliados”: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe Dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

El método de Dawa de los Profetas

Objetivos del Jutba

- Recordar a la gente los esfuerzos de los Profetas, la paz sea con ellos, para divulgar el Mensaje de Al-lah.
- Animar a los divulgadores musulmanes a implementar el método de los Profetas, la paz sea con ellos, auténtico y efectivo.
- Mencionar la necesidad de actualizar los métodos de divulgación del Islam según las circunstancias.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien envió a Sus Profetas y Mensajeros para aclararles a Sus siervos qué creer de Él y cómo hacerlo. Alabado sea Al-lah, Quien nos agració con hombres de conducta intachable para que nos trasmitieran Su Mensaje, el Islam, y nos guiaran a la forma correcta de adorarlo.

Queridos hermanos y hermanas:

Nuestro Jutba de hoy gira en torno al método más efectivo y preciso para la divulgación del Islam, de todos es el más claro, determinante y el que brinda las evidencias más elocuentes. Se trata de un sistema que quien lo sigue se salva y triunfa; mas quien lo distorsiona, se desvía y se aleja del sendero recto. Este método de Dawa es aquel al cual se ciñeron los Profetas, la paz sea con ellos, para la divulgación del Mensaje de Al-lah.

Este método es puro y beneficioso, todo musulmán y musulmana debe conocerlo para poder invitar a la gente hacia la adoración única de Al-lah, es el mejor que ha conocido la humanidad y, por tanto, es deber de todos implementarlo.

La esencia de la prédica de los Profetas, la paz sea con ellos, como ya saben ustedes, hermanos y hermanas, consiste en invitar a la gente a la adoración exclusiva de Al-lah, sin asociarle nada ni nadie, tal adoración debe llevarse a cabo siempre, con todas las palabras y lo actos de los verdaderos creyentes. Dijo Al-lah en la Sura “Las Abejas”: {Por cierto que enviamos a cada nación un Mensajero [para que los exhortase a] adorar a Al-lah y a evitar al Seductor.} [Corán 16:36]

Al-lah aclaró en el Corán cuáles son los fundamentos de este método profético de divulgación con todo detalle, explicó con precisión cómo se debe presentar el Islam a los individuos, a las naciones, a los gobernantes, a los poderosos, a los débiles, a los ricos y a los pobres, en fin, a todo aquel a quien deba llegar el mensaje.

El Corán menciona las historias de los Profetas, la paz sea con ellos, y sus naciones: cómo Al-lah socorre a Sus Mensajeros y a sus seguidores, cómo derrota y frustra los planes de sus enemigos sin importar si son gobernantes u hombres de gran importancia –como el Faraón o Nimrod–, potentados –como Qarún–, o familias, tribus o naciones enteras –como ‘Ad o Zamud–.

El Sagrado Corán es un libro que trata diferentes temas, gran parte de su mensaje se centra en explicar e invitar al Tawhid, que es la creencia en la unicidad absoluta de Al-lah, en alentar la fe verdadera; también es un libro de legislación, de conocimiento y sabiduría, de plegarias, adoración ritual, mandamientos e invitaciones. Así como es un libro de amonestación, también lo es de criterio racional.

Dentro de todo este abundante e importante contenido podemos encontrar las pautas para hacer Dawa, es decir, divulgar el Islam, de manera correcta, de acuerdo al ejemplo y la guía que siguieron y nos dejaron los Profetas, la paz sea con ellos.

Ahora, para conocer los fundamentos prácticos del método profético de divulgación del Islam, meditemos acerca del contenido de las siguientes aleyas del sagrado Corán y el siguiente Hadiz:

- {Y enviamos a Noé a su pueblo, y les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad solamente a Al-lah, pues no existe otra divinidad salvo Él. Por cierto que temo que [si no creéis en Él] os azote un castigo terrible.} [Corán 7:59]
- {Y al pueblo llamado ‘Ad le enviamos a su hermano Hud [como Profeta] y les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad a Al-lah, pues no existe otra divinidad salvo Él. ¿Acaso no teméis [Su castigo]?} [Corán 7:65]
- {Y al pueblo llamado Zamud le enviamos a su hermano Saleh [como Profeta]. Les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad a Al-lah, pues no existe otra divinidad salvo Él.} [Corán 7:73]
- {Y al pueblo llamado Madian le enviamos a su hermano Jetro [como Profeta], quien les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Adorad a Al-lah, pues no existe otra divinidad salvo Él.} [Corán 7:85]
- Ibn ‘Abbas, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo a Mu’adh ibn Yabal, que Al-lah esté complacido con él, cuando lo destinó al Yemen: “Por cierto que vas a un pueblo que es de la Gente del Libro. Lo primero a lo que debes invitarlos es a dar testimonio que no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Al-lah, y que Muhammad es mensajero de Al-lah. Si te obedecen en eso, pues indícales que Al-lah les ha impuesto cinco rezos durante el día y la noche. Si te obedecen en aquello, pues diles que Al-lah les ha impuesto una limosna que se toma de sus ricos y que se distribuye entre sus pobres. Si te obedecen en ello, pues cuídate mucho de no tomar sus posesiones más valiosas y cuídate de las súplicas de los oprimidos, pues no hay ningún obstáculo entre ellas y Al-lah”.

También, Al-lah menciona en el Corán la prescripción de usar un discurso suave y cortés. Al-lah dijo: {Y habladle cortésmente, para que así recapacite o tema a

Al-lah y se arrepienta.} [Corán 20:44]

Ahora también escucharemos algunos ejemplos de este discurso cortés y sabio que Al-lah dispuso para que sea el método de Sus Profetas, la paz sea con ellos, y ellos lo practicaron con distintas modalidades, ya sea contando historias, advirtiendo o anunciando.

Analicemos el caso del Profeta Yusuf (José), la paz sea con él, y lo que les dijo a sus compañeros de prisión: {Los que adoráis en vez de Él no son más que nombres que habéis puesto vosotros y vuestros padres [a piedras y estatuas], y Al-lah no les confirió poder alguno para ello. Ciertamente el juzgaros compete a Al-lah, Quien ordenó que no adoréis a nada ni nadie excepto a Él; esta es la religión verdadera, pero la mayoría de los hombres lo ignora.} [Corán 12:40]

O el caso del Profeta Hud (Job), la paz sea con él: {Y los hombres de su pueblo, que cometían obscenidades, se presentaron presurosamente ante él, y éste les dijo: ¡Oh, pueblo mío! Casaos con las mujeres, pues ello es lo lícito para vosotros, temed a Al-lah y no me avergoncéis ante mis huéspedes. ¿Es que no hay entre vosotros ningún hombre recto?} [Corán 11:80] Y en lo que respecta a anunciar y advertir, le dijo Hud a su gente: {Y si rechazáis [mi exhortación], por cierto que os transmití aquello por lo que fui enviado a vosotros, y mi Señor [os destruirá y] os hará suceder por otro pueblo diferente [que creerá], y sabed que no Le perjudicáis en nada [con vuestra incredulidad]; en verdad mi Señor es Protector de todas las cosas.} [Corán 10:57]

Y Nuh (Noé), la paz sea con él, le dijo a su gente: {Y les dije: Implorad el perdón de vuestro Señor, pues es Remisorio, y así os enviará del cielo una lluvia abundante. Y os concederá muchos bienes e hijos; también jardines y ríos. ¿Qué os sucede que no teméis la grandeza de Al-lah?} [Corán 71:10-13]

Vemos también que parte del método profético consiste en invitar a la gente al Islam en todo momento apropiado, ya sea de día o de noche. Al-lah menciona el ejemplo de Nuh (Noé), la paz sea con él, en sus propias palabras: {Dijo Noé: ¡Oh, Señor mío! Por cierto que exhorté a mi pueblo noche y día. Pero mi exhortación sólo ha servido para que se aparten aún más [del camino recto]. Y toda vez que les llamé hacia la guía para que Tú los perdonases, se pusieron los dedos en los oídos, se cubrieron con la ropa, se obstinaron y se ensoberbecieron. Además, los llamé abiertamente y los exhorté en público y en privado.} [Corán 71:5-8]

El más claro ejemplo es el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, que fue enviado por Al-lah para guiar a las personas hacia el Islam. Cuando él estaba en la Meca seguía a sus habitantes día y noche invitándolos a la adoración exclusiva de Al-lah, sin descansar, aun cuando fue perseguido y desterrado de la ciudad.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Hermanas y hermanos musulmanes:

Una de las características del método de los Profetas, la paz sea con ellos, es la presentación de argumentos y evidencias naturales y racionales que no rechaza ningún ser lógico, sino sólo los testarudos y los soberbios. Escuchemos, pues, a Ibrahim (Abraham), el cercano a Al-lah, la paz sea con él, mientras debatía con su gente con argumentos racionales y lógicos. Dijo Al-lah:

{Y recuerda cuando Abraham le dijo a su padre Azar: ¿Tomas a los ídolos por divinidades? Veo que tú y tu pueblo están en un extravío evidente.

Y así fue como le mostramos a Abraham las maravillas de los cielos y de la Tierra, para que fuera de los que creen con certeza.

Y al llegar la noche vio una estrella [y con el fin de hacer que su pueblo reflexionase les dio ejemplos que ellos podían entender] y les dijo: ¡Éste es mi Señor! Pero cuando desapareció exclamó: No adoro a los que se ausentan.

Luego, al ver la luna aparecer dijo: ¡Éste es mi Señor! Pero cuando desapareció exclamó: Si no me guía mi Señor me contaré entre los extraviados.

Y cuando vio salir el sol dijo: ¡Éste es mi Señor, éste es más grande aún! Pero cuando desapareció exclamó: ¡Oh, pueblo mío! Soy inocente de lo que Le asociáis.

Me consagro a Quien creó los cielos y la tierra, soy monoteísta y no de los que Le asocian copartícipes.

Pero su pueblo lo refutó, y él dijo: ¿Me discutís acerca de [la unicidad de] Al-lah siendo que Él me ha guiado? No temo que lo que Le asociáis [pueda perjudicarme en algo], sólo podrá ocurrirme lo que mi Señor quiera. Mi Señor abarca todo en Su conocimiento ¿Es que no recapacitáis?

¿Y cómo podría temerle a lo que Le asociáis, cuando vosotros no teméis haberle asociado a Al-lah [adorando a otros junto con Él] sin que se os haya enviado ningún fundamento para ello? Entonces, ¿cuál de los dos grupos tiene más motivo para temer? Respondedme si es que lo sabéis.

Quienes crean y no desacrediten su fe con ninguna injusticia [idolatría] serán quienes estarán a salvo, y son ellos los encaminados.

Y ésta es Nuestra prueba; se la proporcionamos a Abraham para que argumente contra su pueblo. Así elevamos la condición de quien queremos; ciertamente tu Señor es Sabio, Omnisciente.} [Corán 6:74-83]

Así también sucedió con Musa (Moisés), la paz sea con él, cuando debatía con el Faraón; Al-lah Dijo:

{Id ante él y decidle: Somos Mensajeros enviados por tu Señor para que dejes ir con nosotros a los Hijos de Israel y no los tortures. Por cierto que hemos venido con un signo de tu Señor, y quien siga la guía estará a salvo.

Nos ha sido revelado que quien desmienta [el Mensaje que hemos traído] y vuelva la espalda será castigado.

Dijo [el Faraón]: Respóndeme ¡Oh, Moisés! ¿Y quien es vuestro Señor?

Dijo [Moisés]: Nuestro Señor es Quien creó cada cosa con una naturaleza y una forma particular, y luego dispuso un orden entre ellas.

Entonces, preguntó [el Faraón]: ¿Qué pasará con las generaciones anteriores?

Dijo [Moisés]: Sólo mi Señor lo sabe, y Él todo lo tiene registrado en un Libro. Mi Señor no se equivoca nunca ni se olvida de nada.

Él os dispuso la Tierra como un lecho [propicio para que lo habitéis] y os trazó en ella caminos, e hizo descender agua del cielo para que con ella broten diferentes especies de plantas.

Comed de ellas y apacentad vuestros ganados. Ciertamente en esto hay signos [del poder de Al-lah] para los dotados de intelecto.

De ella [la tierra] os hemos creado, a ella os haremos retornar [cuado muráis], y de ella os haremos surgir nuevamente [el Día de la Resurrección].

Y por cierto que le mostramos [al Faraón] todos Nuestros signos, pero los desmintió y se rehusó a creer.} [Corán 20:47-56]

Las muestras de este método de Dawa presentes en la biografía del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, son numerosas, podemos citar como ejemplo el hadiz donde Ibn Mas'ud relató: "El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía tener consideración con nosotros al predicar en el tiempo apropiado, pues temía aburrirnos con demasiados sermones y enseñanzas".

También, Anas Ibn Malik dijo: "El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: 'Facilitad las cosas y no las hagáis difíciles (para la gente en temas de religión). Dadles buenas noticias y no los hagáis huir (del Islam)'". (Recopilados por Bujari)

Hermanos y hermanas musulmanas:

Deben cuidarse mucho de no salirse del método profético para la divulgación. Eviten con todas sus fuerzas caer en los métodos de las sectas desviadas y perdidas como los sufis, los shias, los ahmadies, bahais y otros, donde disfrazan la verdad para atraer creyentes.

Así también, queridos divulgadores y estudiantes del conocimiento del Islam, es necesario conocer medios nuevos y actualizados para la divulgación del Islam, que aportan tantos beneficios en numerosos campos. Nos referimos a medios tecnológicos contemporáneos como el Internet, las redes sociales, computadores, celulares, mensajes de texto y otros posibles instrumentos que lamentablemente ya son usados por los enemigos del Islam para difundir sus ideas distorsionadas y desprovistas de todo asidero. Debemos apropiarnos de estos nuevos medios para difundir el Islam, teniendo siempre presente seguir el método adecuado que nos han enseñado los Profetas, la paz sea con ellos.

Teman a Al-lah, pues, hermanos, y sepan que la mejor guía es la del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y que lo peor son las innovaciones en materia de fe. Toda innovación en la doctrina de la fe es una desviación, y toda desviación tiene como destino el Infierno.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Obligaciones del musulmán hacia sus hermanos en la fe

Objetivos del Jutba

- Establecer que es una obligación velar por los derechos de los musulmanes.
- Aclarar el verdadero sentido de la hermandad en la fe.
- Mostrar las virtudes que tiene la hermandad en la fe y que está por encima de la que se establece por consanguinidad.
- Prevenir sobre el mal que traen los conflictos y divisiones entre los musulmanes.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien nos enseñó nuestros deberes y derechos. Alabado sea Al-lah, Quien condicionó nuestro éxito como comunidad al respeto de estos derechos y obligaciones.

¡Musulmanes! El Islam es una religión única y sin igual, pues ha establecido para sus seguidores un sistema completo y coherente, en el que se entrelazan los derechos y las obligaciones de cada uno, por lo que los intereses personales no tienen cabida, sólo cuenta que a cada persona hay que darle lo que le corresponde por derecho.

Uno de los derechos establecidos por el Islam son las obligaciones que tiene todo musulmán para con sus demás hermanos en la fe.

Los primeros musulmanes nos dan el mejor ejemplo de lo que estamos hablando. Ellos, bajo la instrucción de nuestro amado Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pasaron de la teoría a la práctica, convirtiendo la hermandad en la fe en un modo de vida.

Inicialmente, comenzaron en la Meca, cuando el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, hermanó entre su tío y noble de Quraish, Hamzah, Bilal el etíope, Salmán el persa, Suhaib el bizantino y Abu Dharr Al Guifari (perteneciente a una tribu enemiga de Quraish), a todos estos los unió la fe sin importar sus orígenes, color, lengua, posición social y económica; todos se unieron bajo el mismo emblema: {Ciertamente los creyentes son todos hermanos entre sí; reconciliad, pues, a vuestros hermanos, y temed a Al-lah para que Él os tenga misericordia [en esta vida y en la otra].} [Corán 49:10] Esta fue la primera etapa del proceso de hermanamiento en la fe que comenzó en el Islam.

La siguiente fase fue hermanar entre las tribus del Aus y Al Jazray de Medina, que por años y años vivieron sumidos en luchas interminables, que les había costado muchas vidas y bienes.

El siguiente paso fue el establecimiento de la hermandad entre los Muhayirun (los musulmanes que emigraron de la Meca a Medina) y los Ansar (los musulmanes de Medina), un hecho que no tiene y no tendrá igual en la historia de la humanidad.

Ejemplos como estos hay bastantes, al punto de que si no fuera porque los relatos que hay sobre ellos son certificados por su autenticidad histórica, pensaríamos que se tratan de historias de fantasía. Pero la fe que estos hombres y mujeres tenían en Al-lah, clara y consciente, les facilitó las cosas para dejar atrás cualquier tipo de discriminación y lograr una hermandad real basada en el amor a Al-lah.

Dentro de los muchos deberes que cada uno tiene hacia sus hermanos musulmanes, tenemos: amarlos fraternalmente, responder su saludo, visitarlos cuando están enfermos, participar en sus entierros, responder lo que dicen cuando estornudan y aconsejarlos cuando lo necesitan o lo solicitan. Dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “Quien tiene las siguientes tres cualidades encontrará la dulzura de la fe: Que Al-lah y su Mensajero le sean más queridos que todo lo demás, que quiera a alguien sólo por Al-lah y que odie volver a la incredulidad como odiaría ser lanzado al fuego”. [Bujari y Muslim] También dijo: “Al-lah cubrirá a siete con Su sombra, en el día en que no haya sino Su sombra: al gobernante justo, al joven que se crió adorando a su Señor, a un hombre cuyo corazón está apegado a las mezquitas (reza en ellas las cinco oraciones); a dos personas que se quieren por Al-lah, que se reúnen y se separan por Al-lah; a un hombre que rehúsa la invitación a fornicar de una mujer atractiva y noble, diciéndole: temo a Al-lah; a un hombre que da en caridad de forma oculta hasta que ni su izquierda sabe lo que dio la mano derecha (nadie sabe de sus donaciones caritativas); y a un hombre que recuerda a Al-lah en solitario y sus ojos se llenan de lágrimas”. [Bujari y Muslim]

Abu Hurairah relató que el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Un hombre fue a visitar a su hermano en otro pueblo. Entonces, Al-lah envió un ángel para que lo esperase en el camino. Cuando llegó a él, le preguntó (el ángel): ‘¿Adónde quieres ir?’ Contestó: ‘Quiero visitar a mi hermano en este pueblo’. Le dijo: ‘¿Acaso le has hecho algún favor (y quieres que te lo devuelva)?’ Dijo: ‘No, sino que yo lo amo por Al-lah, Exaltado y Majestuoso’. Le dijo: ‘Pues yo soy un mensajero de Al-lah para informarte que Al-lah te ama así como tú lo amas a él’”. [Muslim] En otro relato de Abu Hurairah, encontramos: “No entrarán al Paraíso hasta que crean, y no creerán hasta que se amen. ¿No quieren que les indique algo que, si lo hacen, incrementará el amor entre ustedes? Extiendan el saludo (Salam) entre ustedes”. [Muslim]

En el siguiente Hadiz encontramos otros de los derechos a los que nos referimos, dijo el Enviado de Al-lah, sallal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “El musulmán tiene seis derechos sobre otro musulmán”. Preguntaron: “¿Cuáles son, oh Mensajero de Al-lah?” Contestó: “Si te encuentras con él debes saludarlo, si te invita (a su casa, a una comida, etc.) debes aceptar; si te pide consejo, dáselo; si estornuda y alaba a Al-lah, deséale salud (diciéndole: yarhamuk Al-lah); si está enfermo, visítalo; y

cuando muera, acompaña su funeral". [Muslim]

Es un deber de todo musulmán no odiar ni envidiar ni ser rudo con su hermano en la fe, pues el creyente es una persona cuyo corazón está limpio de rencor y envidia. Cuando un siervo sincero de Al-lah se acuesta a dormir por la noche, declara ante Al-lah que en su pecho no encierra ningún sentimiento negativo hacía otro musulmán. Dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "No se envidien unos a otros ni corten las relaciones entre unos y otros. No se odien unos a otros ni se alejen unos de otros. Sean siervos de Al-lah y hermanos". [Bujari]

El rencor y la envidia son de las más peligrosas enfermedades que pueden atacar al corazón, que Al-lah nos libre a todos. El envidioso, al ver a su hermano en prosperidad y bienestar, siente que lo odia y desea su ruina y desgracia, olvidando por completo que es Al-lah Quien ha proveído para esa persona todo lo que tiene, pues Él es Quien reparte la provisión de cada criatura. Por esta razón, cuando alguien sienta que esto le está pasando, debe recapacitar y volver a Al-lah arrepentido, suplicando Su favor, no deseando lo ajeno, y pedir a Al-lah por sus hermanos; dice el Altísimo:{¡Oh Señor nuestro! Perdónanos, a nosotros y a nuestros hermanos que nos han precedido en la fe. No infundas en nuestros corazones rencor hacia los creyentes. ¡Señor nuestro! Tú eres Compasivo, Misericordioso.} [Corán 59:10]

En una narración de Anas, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Estábamos sentados donde el Profeta y él dijo: 'El próximo que entre es una persona que estará en el Paraíso'. Entró un hombre de los Ansar, de quien goteaba agua de su barba por el Wudu' y llevaba sus sandalias en la mano izquierda. Al día siguiente, el Profeta dijo lo mismo y entró la misma persona en el mismo estado. Lo mismo sucedió el tercer día, sólo que cuando el Mensajero de Al-lah se marchó, 'Abdul-lah Ibn 'Amer Ibn Al 'As siguió a este hombre y le dijo: 'Me puedes dar posada por tres noches, pues abandoné a mi padre por este periodo', el hombre accedió". Dijo Anas: "'Abdul-lah contó que pasó tres noches en casa de esta persona y no vio que hiciera algún tipo de adoración extraordinaria, como hacer oración durante la madrugada. En la noche, antes de dormir, invocaba a Al-lah y lo enaltecía, y luego se dormía hasta la oración del Fayr. Sin embargo, 'Abdul-lah aclaró que no le había escuchado pronunciar algo inapropiado y dijo: 'Cuando las tres noches estaban por terminar, yo casi que menosprecio su adoración, así que le dije que yo no estaba molesto con mi padre, sino que solamente quería saber la razón por la cual el Profeta dijo acerca de él: 'El próximo que entre es una persona que estará en el Paraíso', tres veces. Te pedí posada para ver de qué forma adoras a Al-lah para imitarte; sin embargo, veo que no haces nada más allá de lo obligatorio. Le mencioné que quería saber lo que él había hecho para merecer semejante honor y bendición'. El hombre le respondió que no hacía más de lo que lo había visto hacer, sólo que cuando iba a dormir su corazón estaba libre de cualquier sentimiento negativo hacia algún musulmán, no aborrecía a nadie y tampoco envidiaba los bienes que Al-lah dispuso para otro. Entonces, 'Abdul-lah dijo: 'Esa es la razón por la que te mereces tanto honor y bendición y, al mismo tiempo, es algo muy difícil de hacer por parte nuestra'". [Ahmad]

El musulmán tiene la obligación de auxiliar a otro musulmán cuando tiene las posibilidades de hacerlo. Abu Hurairah relató que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Quien ayuda a un musulmán en una dificultad de esta vida, Al-lah le ayudará ante las dificultades que encontrará en el más allá. Quien facilita algún asunto a un musulmán en aprietos, Al-lah le facilitará sus asuntos en esta vida y en la otra. Quien no pone en evidencia a un musulmán en esta vida, Al-lah no lo pondrá en evidencia en la otra. Al-lah ayudará a la persona, siempre que esta ayude a su hermano en la fe”. [Muslim]

Otro de los derechos que tienen nuestros hermanos en la fe es que debemos defenderlos de la injusticia y la opresión. Anas, que Al-lah esté complacido con él, mencionó que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Defiende a tu hermano, sea oprimido u opresor”; un hombre le preguntó: “Sabemos que debemos defender al oprimido, pero, ¿cómo defendemos al opresor?”. Le respondió: “Impidiéndole ser injusto”.

Un musulmán sabe que no existe persona que no se equivoca, de esta forma, sabe que debe ser flexible con sus hermanos en la fe y que no debe andar por ahí exponiendo sus errores a los cuatro vientos; por el contrario, es consciente de que tiene la obligación de disculparlos por los errores que cometan en su contra y cubrir estas faltas. Los ‘Ulama’ (especialistas y sabios) dicen: “Existen dos clases de personas: una, aquellos que se caracterizan por su piedad y excelente comportamiento, pero que en ocasiones su ser los engaña y caen en malas acciones. Si alguien sabe que uno de estos se equivocó, debe encubrir su falta y no ponerlo en evidencia. Dijo el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, según lo trasmitido por Abu Barzah Al Aslami: ‘¡Oh, quienes de ustedes han creído con su lengua, pero la fe no ha entrado en sus corazones! No anden por ahí detrás de las personas buscando sus faltas y errores, pues quien haga esto, Al-lah lo avergonzará el Día del Juicio ante toda la creación’. [Ahmad y Abu Dawud] A la segunda clase pertenecen todos aquellos que no tienen el más mínimo reparo en pecar en público o en privado, estos son los corruptos y perversos, da igual si se habla de ellos o no”.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Queridos hermanos, ciertamente los lazos de fraternidad en el Islam son mucho más fuertes que los de sangre, porque la hermandad, de la forma en que nuestra religión la establece, es la única manera que existe de unir a personas de diferentes orígenes y formas de pensar. La hermandad en el Islam es lo que hace que todos los musulmanes seamos uno solo, un cuerpo sólido el cual es sostenido por todos y cada uno de nosotros; hasta los ángeles suplican a Al-lah, Glorificado sea, por todos los musulmanes sin hacer diferencias. Dice el Altísimo: {Los [Ángeles] que portan el Trono, y los que están a su alrededor, glorifican con alabanzas a su Señor, creen en Él y piden el perdón para los creyentes diciendo: ¡Señor nuestro! Tú lo abarcas todo con Tu misericordia y sabiduría. Perdona a quienes se arrepienten

y siguen Tu camino, y presérvalos del castigo del Fuego. ¡Señor nuestro! Introdúcelos en los Jardines del Edén que les prometiste; junto con quienes fueron piadosos y creyentes de sus padres, esposas y descendientes; ciertamente Tú eres Poderoso, Sabio. Presérvalos de cometer pecados [y del castigo]. Por cierto que Tú te apiadarás, cuando llegue el Día del Juicio, de aquel que haya sido preservado de cometer pecados; éste será el triunfo grandioso.} [Corán 40:7-9] En estas aleyas queda más que claro que la base de la unión es la fe, pues mencionan que la relación existente entre los ángeles que cargan el Trono de Al-lah y los seres por los que piden misericordia y perdón es la fe, ya que los ángeles y los seres humanos son mencionados con la característica de la creencia.

Musulmanes, no nos queda más que aplicar todo lo que hemos mencionado anteriormente; por ello, debemos apoyarnos los unos a los otros y convertirnos en siervos de Al-lah, hermanados por la fe, pues, de lograrlo, seremos nosotros los directamente beneficiados. Dice Al-lah: {Y obedeced a Al-lah y a Su Mensajero, y no discrepéis, porque os debilitaríais y seríais derrotados.} [Corán 8:46], y: {Aferraos todos a la religión de Al-lah y no os dividáis.} [Corán 3:103]

Hermanos, teman a Al-lah y recuerden que Su mano está sobre el grupo de musulmanes unidos; por ello, deben estar siempre dispuestos a ayudar a sus hermanos en la fe donde quiera que ellos se encuentren y dejar de hacer diferencias entre los unos y los otros, para que de esta manera todos nos aferremos a la religión de Al-lah y no nos dividamos, pues la unión en la fe es la que nos hará fuertes e invencibles.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

Oh Señor soy Tu siervo, hijo de Tu siervo y Tu sierva, mis asuntos están en tus manos, tus órdenes he tratado de llevarlas a cabo, tu decreto sobre mi es justo, te suplico por todos tus nombres con los cuales te has llamado a Ti mismo, o lo hayas revelado en tu libro, o lo hayas enseñado a alguien de tu creación, o lo hayas preservado en tu conocimiento oculto, que conviertas al Corán en lo que revive mi corazón, la luz de mi pecho, que da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor me refugio en Ti de las preocupaciones y las tristezas, de la debilidad y la vagancia, de la avaricia y la cobardía, del peso de las deudas y de ser dominado por los hombres.

Oh Dios mío perdona a nuestros vivos y a nuestros muertos, a los que están presentes y ausentes, a nuestros niños y ancianos, a los hombres y a las mujeres. Oh Dios mío, a quien des vida que viva en el Islam, y a quien des la muerte que muera en la Fe, Señor no nos prives de la recompensa de la Fe y no nos desvíes luego de habernos guiados.

Los medios de comunicación y su efecto sobre la gente

Objetivos del Jutba

- Llamar la atención de la gente hacia la importancia de los medios de comunicación.
- Asociar los medios de comunicación al servicio de la fe.
- Enfatizar la ética de la divulgación islámica.
- Aclarar algunos problemas que enfrentan los medios de comunicación islámicos.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah quien nos bendijo con muchas cosas y nos exigió ser responsables con esas bendiciones. Alabado sea Al-lah quien enseñó al hombre lo que no sabía y le facilitó la manera de comunicarse.

¡Musulmanes! Hoy hablaremos de algo de vital importancia. Algo de vital importancia si se usa para el bien. Algo de vital importancia también si se usa para el mal. Algo que ejerce un gran poder en la sociedad de modo que casi nadie escapa a su influencia en la misma. Se trata de los medios de comunicación.

Los medios de comunicación, representados por los periódicos, las revistas y otros, son medios de profundo efecto social en la creencia, el comportamiento y los valores de la gente. Si se los utiliza para el bien, como explicarle a la gente las cosas que necesita saber sobre su fe y para beneficio de sus asuntos terrenales, son muy efectivos y tienen un impacto social positivo; pero si se los utiliza para el mal tienen, a su vez, un efecto social tremendamente nocivo y dañino.

Los medios de comunicación se han convertido en esta nuestra época en un canal importante de información, que afecta a la gente en sus asuntos positivamente y negativamente. Por ello, debemos encauzarlos para que beneficien la divulgación del Islam y las buenas costumbres, y combatan también los malos hábitos.

Partiendo de esta base es que llamo a la gente adinerada y pudiente hacia la creación de medios de comunicación islámicos que se expresen en nuestra lengua local, y que nos ayuden a evitar seguir recibiendo ataques islamofóbicos y daño social, como el que recibimos de algunos medios de comunicación mal encaminados.

¡Hermanos musulmanes! Dada la importancia actual de los medios de comunicación como redes de intercambio de información e influencia efectiva sobre la gente y sus asuntos, les digo que nuestra nación islámica debe encauzar

estos medios audiovisuales, impresos o digitales para difundir el Islam, las buenas costumbres, el Corán y la Sunna.

¡Hermanos queridos! Los medios de comunicación tienen un rol preponderante en la formación mental de las personas, la formación de los rasgos básicos de la personalidad, la orientación de la conducta y la implantación de valores y objetivos beneficiosos de forma general o individual.

Así pues, deben temer a Al-lah los responsables de estos, pues todos somos pastores y todos somos responsables por nuestros rebaños, y no presentar a la gente sino lo que les beneficie, invitándolos al bien y a la virtud, a los valores islámicos originales y a los principios rectos.

Deben salvar a los hijos de nuestra nación de la confusión intelectual, del engaño en la fe, de la corrupción en la conducta que se vuelca en su comportamiento y vida diaria, a través de actitudes que estremecen los cielos y la tierra. ¡Misericordia Señor! ¡Misericordia Señor!

¡Comunicadores! Los medios de comunicación son el pulso de la nación y el espejo de la sociedad; cuiden, pues, de la responsabilidad sobre la palabra pronunciada o escrita, de la objetividad de la presentación, de la altura en el debate y la honestidad de la opinión. Pues deben saber que los medios de comunicación islámicos se distinguen por sus principios y valores, por su creencia y fe.

Cuánto sufren las sociedades humanas hoy de crímenes y delitos. Cuántas desgracias y pestes nos azotan. Cuánto ha subido el índice de criminalidad en nuestros días de forma impresionante. ¿No creen acaso que todo esto se da porque el ser humano ha sido negligente con sus responsabilidades?

Así pues, comunicadores, ¡teman a Al-lah! ¡Cumplan con su compromiso de comunicar honesta y objetivamente! ¡Procuren la información fidedigna y abandonen los rumores y los chismes! Hagan de sus medios de comunicación canales para la divulgación del Islam y la orientación humana. No repitan todo lo que ven y oyen; pues ha sido confirmado que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Suficiente miente ya un hombre que repite todo lo que oye”.

Así pues, no comuniquen sino lo que ha sido confirmado, y no presenten sino lo que beneficia a la comunidad, pues muchos comunicadores presentan noticias que no son sino apologías a la corrupción y el pecado entre la gente creyente, y esto es algo evidentemente prohibido por Al-lah, así que teman a Al-lah en sus labores.

¡Comunicadores! Una de las cosas que es obligación de ustedes difundir es la fe islámica auténtica, libre de politeísmo y supersticiones. Pues el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, cuando envió a Mu’adh, que Al-lah esté complacido con él, al Yemen, le instruyó que lo primero hacia lo que debía invitar a la gente era el testimonio de fe, que Hay un solo Dios y que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Si la gente aceptaba eso, entonces se les debía informar que Al-lah les había impuesto cinco rezos diarios, etc.

Los medios de comunicación tienen también la obligación de difundir entre la gente las buenas costumbres y modales, pues el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Ciertamente he sido enviado para complementar las buenas

costumbres".

Los medios de comunicación también deben ser honestos y justos en todo lo que informan, pues la justicia y la honestidad son algo obligatorio en todos los asuntos. Así mismo, deben evitar hundirse en la difusión de la corrupción y los males sociales, y deben preocuparse por difundir los buenos modales al debatir y dialogar, y deben orientar de forma sabia y con buenas maneras.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas- Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Queridos hermanos! Muchos de los medios de comunicación que tenemos hoy en día enfrentan graves problemas que deben ser desafiados y solucionados para que cumplan con su rol auténtico.

Uno de estos problemas es la ausencia de gente devota en el oficio de la comunicación. Muchos de los comunicadores olvidan su mensaje islámico cuando empiezan a trabajar, y sólo les interesa cómo se van a beneficiar económicamente de su oficio, y presentan muchas cosas perjudiciales para su religión, su fe y su comunidad.

Otro de los problemas es la falta de financiamiento a los medios de comunicación bien encaminados, a los que frecuentemente oímos quejarse de falta de recursos, y algunos hasta llegan a quebrar.

Otro problema que afecta a nuestros medios de comunicación es la ignorancia y el capricho, pues podemos encontrar a alguien ignorante sobre el Islam presentando un programa islámico. Esto, ¡por Al-lah!, daña mucho más de lo que beneficia.

Así pues, los comunicadores deben tener conocimiento de todo lo que presentan, ya sea en religión o cosas mundanas. Por eso, Al-lah, Subhanahu wa Ta'ala, dice: {No hagáis ni digáis nada si no tenéis conocimiento. Por cierto que seréis interrogados en qué habéis utilizado el oído, la vista y el corazón.} [Corán 17:36]

Los medios de comunicación deben tener mucho cuidado con las series y películas que difunden, pues muchas de ellas son puro veneno y perjuicio para la comunidad, en especial para niños y mujeres. Cuando les llega alguna serie u otro material "enlatado", deben estudiar los objetivos y efectos que encierra su difusión pública.

Uno de los efectos nocivos de estas series y películas es quitar el concepto de pudor de nuestras mentes, siendo que el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "El pudor es bueno", "nunca se presenta el pudor sino para bien", lo citó Al Bujari y otros recopiladores del Hadiz.

Otro de los daños que provocan es promover el libertinaje, presentando escenas eróticas e impúdicas sin ningún tipo de sensibilidad ni temor de Al-lah. Entonces, los niños piensan que la exhibición sexual pública y el libertinaje son algo natural, y se crían con esos conceptos errados.

También, debemos citar que difunden la corrupción y la abominación en dichos y hechos dentro de nuestras comunidades.

¡Queridos hermanos! Vivimos en una época en que la corrupción está firmemente

arraigada en los medios de comunicación; así es que, los que están en el oficio de la comunicación deben tratar de reformar y mejorar esto con todos los medios disponibles.

¡Siervos de Al-lah! Nuestras autoridades tienen la obligación de que existan medios de comunicación bien encaminados y libres de impureza, que difundan la fe correcta en nuestra comunidad, beneficiando así a la misma y al Estado.

Los individuos, por su parte, tienen la obligación de establecer medios de comunicación que defiendan la fe en Al-lah y a los creyentes contra todos los salvajes ataques que los lanzan. Si las leyes de un Estado permiten la creación de medios de comunicación privados, pues es una oportunidad para los ricos y pudientes que les servirá luego como una provisión de buenas obras en el Día del Juicio.

La gente también debe rechazar de una manera legal y lícita todo lo impúdico y dañino que difunden los medios de comunicación. Lo pecaminoso se debe retirar con la mano, con la boca o en el corazón dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

¡Comunicadores! Teman a Al-lah y sepan que serán interrogados un día ante El que sabe todos los secretos, ese día en que no habrá nada oculto y se difundirá todo lo que se escondía. Así que no presenten sino lo bueno, y recuerden siempre que quien dirige a otro hacia el bien es como el que lo practica.

¡Oh gentes! Disfruten de los medios de comunicación sólo lo lícito y bueno en el Islam. Y recuerden que no todo lo que se dice, presenta o difunde es verdad o es aceptable y bueno ante Al-lah. Así que no crean todo lo que les presentan; a todos se les aceptan cosas y rechazan cosas, menos al mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

El carnaval es opuesto al Islam

Objetivos del Jutba

- Explicar el trasfondo idólatra y politeísta del carnaval.
- Aclarar los males sociales y económicos que afectan a la gente por la celebración del carnaval.
- Precisar la posición del Islam respecto al carnaval.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir. Alabado sea Al-lah, Quien nos previno acerca de aquello que nos perjudica en nuestra fe y vida terrenal. Alabado sea Al-lah, Quien prohibió todo aquello que lleva a la idolatría y contradice la moral. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Al-lah, glorificado y exaltado sea, nos dijo en la Sura "La Peregrinación": {Por cierto que hemos prescrito a cada nación sus ritos para que los observen, que no te discutan [los incrédulos] sobre los preceptos Exhorta a creer en tu Señor; en verdad, tú estás en la guía del sendero recto.} [Corán 22:67]

Esto significa que los ritos de cada nación fueron originalmente dispuestos por Al-lah, y que todos los ritos que observamos hoy en los pueblos del mundo son legislados por Al-lah o son inventados por los hombres y puestos en el lugar de los ritos originales de Dios. Es decir, todos los actos rituales de los seres humanos son obediencia y entrega a la voluntad de Al-lah o son pasiones y caprichos opuestos a la voluntad de Al-lah. El Corán dice en la Sura "El Relato": {¿Acaso existe alguien más extraviado que quien sigue sus pasiones sin ninguna guía proveniente de Al-lah? Al-lah no guía a los inicuos.} [Corán 28:50]

El tema que nos ocupa hoy es el de un festejo muy antiguo. Uno que ha recibido muchos nombres a través de la historia pero que siempre mantiene su objetivo: generar desorden y desenfreno irracional que permite evadir la racionalidad y el buen criterio creados en nosotros por Al-lah, para finalmente convertirse en una excusa para dar rienda suelta a la lujuria y los placeres mundanales, bajo el paraguas de las "tradiciones culturales y folklóricas".

Los primeros registros que se conocen acerca de esta festividad datan de aproximadamente 5 000 años atrás, en Babilonia, donde se veneraba a Marduk (dios pagano que, según la leyenda, fundó la ciudad). Otros datos apuntan a que ésta era una celebración en honor a la diosa Osiris que se realizaba en Egipto.

También se dice que se originó en Roma, con las celebraciones Saturnales (en honor a Saturno), Bacanales (en honor a Baco) y Lupercales (en honor al dios Pan). En Grecia se realizaba un festejo en honor a Dionisio. En Olimpia, Creta y otras poblaciones, se sacrificaba anualmente a un hombre que representaba a Cronos, el equivalente al Saturno de los romanos. Estas celebraciones tenían como objetivo el venerar a alguna deidad pagana, y se caracterizaban por el desenfreno, la violencia y la obscenidad… ¿Les suena conocido esto?

Eran fiestas en honor a distintos ídolos paganos en donde reinaba el desenfreno y los excesos; las leyes y los cargos públicos eran ridiculizados.

Durante la Edad Media, la iglesia católica, en su afán por adecuarse a las costumbres paganas de los pueblos para conseguir más adeptos, estableció que la fecha marcara el inicio de la cuaresma y propuso una etimología, del latín vulgar: carne vale, que significaba que durante la época de carnaval sí se podía comer carne, para así poder estar preparados para soportar la abstinencia de carne obligatoria en la cuaresma.

Sí hermanos, se trata del conocido carnaval de los países hispanohablantes y de cultura latina en general. Se ha mantenido vigente durante siglos aumentando su capacidad de convocatoria y, en algunos casos, hasta anulando las prácticas religiosas reveladas por Al-lah.

Su principal aspecto es el desenfreno, los excesos y la permisividad. Hoy, como antes, se considera al carnaval como un tiempo en el que todo es permitido, en esta época la gente siente que tiene la "libertad" de hacer lo que le plazca. Las estadísticas demuestran que durante esta celebración aumenta desmesuradamente el consumo de alcohol y drogas, la violencia intrafamiliar, la violencia callejera, la fornicación, el adulterio, los asesinatos, robos y violaciones, entre otras cosas.

Otro aspecto que podríamos mencionar, es el uso de máscaras y disfraces que ya eran usados en las celebraciones de los ídolos paganos en la antigua Grecia y Roma, y que sirven de armadura que envalentona a quienes quieren cometer sus fechorías sin ser reconocidos. Según la mitología griega, Momo es hijo del sueño y de la noche; y es el dios de la burla, el sarcasmo y la ironía. Se conocía a Momo como el protector de quienes se entregaban a la locura, al escándalo, a los vicios y a los excesos. Era representado como un bufón, con un gorro con cascabeles, un cetro y una máscara. Actualmente, Momo es la figura central de los carnavales.

Entonces hermanos y hermanas, el carnaval es un concepto aberrante instituido como una excusa para evitar el cumplimiento de los mandatos de Al-lah por unos momentos. El cristianismo guarda una relación ambivalente respecto al carnaval. Mientras unas iglesias se oponen a su práctica, otras lo han instrumentalizado para imponer su creencia. La Biblia dice que los borrachos no entrarán al reino de los cielos (1 Cor. 6:10); entonces, si realmente les interesa la salvación de los fieles, deberían prohibir rotundamente que la gente consuma bebidas alcohólicas.

También, la Biblia dice que "las costumbres de los pueblos son vanidad", y la vanidad es muy mal vista desde el punto de vista cristiano; no deberían entonces usar como pretexto la "costumbre" para permitir la celebración de fiestas paganas. Y, más importante aún, la Biblia dice que Dios aborrece la idolatría y muestra muchos ejemplos de pueblos castigados muy duramente por ser idólatras.

Pero… ¿Cuál es la posición del Islam sobre el carnaval?

Como hemos podido advertir en todo lo anterior, el carnaval es una celebración claramente pagana, producto de la idolatría y el deseo de evadir la realidad y la responsabilidad sobre los actos, aunque sea unos momentos. Por lo tanto, la celebración del carnaval no es aceptada en el Islam, ya que toda forma de idolatría, por pequeña que sea o por inofensiva que parezca, es un pecado muy grave.

El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu alaihi wa sal-lam, prohibió claramente que los creyentes en el Dios Único imitaran las costumbres de los incrédulos. También, prohibió terminantemente a los creyentes participar de estas fiestas, aunque lo hicieran con la sola intención de divertirse; pues el participar es alentar, confirmar y aprobar. Como si esto fuera poco, hemos de decir que todos los eruditos musulmanes están de acuerdo en que es ilícito para el creyente el participar de fiestas de origen pagano y de baja moral, tales como el carnaval.

Dado que el carnaval es una celebración de origen pagano, no es correcto que un creyente monoteísta lo celebre. Todos nosotros, los musulmanes de fe sincera, debemos estar atentos de no cometer actos que desagraden a Al-lah, pues debemos tener como guía principal en la vida la obediencia a Dios. Si celebramos el carnaval, nos hacemos parte del culto a dioses paganos y nos ponemos al mismo nivel que los idólatras.

Es triste ver que a pesar de las evidencias contundentes que demuestran que el carnaval es una fiesta pagana, dañina para la sociedad, que es un atentado directo contra la moralidad, la dignidad y las buenas costumbres, los líderes de algunas religiones que se dicen monoteístas no se manifiestan en contra de su celebración, sino que más bien la apoyan o se muestran indiferentes. Cuando ellos, en su calidad de líderes espirituales, deberían ser los primeros en velar por el bienestar de los feligreses, tanto en esta vida como en la otra. Si realmente quisieran el bienestar para la gente, prohibirían la celebración de esta fiesta que es abiertamente idólatra, lo ha sido desde sus orígenes y sigue siéndolo en la actualidad.

Al-lah, en Su infinita misericordia, ha puesto al ser humano en una posición privilegiada en el Universo y lo ha nombrado Su representante sobre la creación. Pero el ser humano, en lugar de ser agradecido con su Señor, constantemente lo desafía y le da la espalda, obedeciendo a sus propios impulsos para satisfacer sus placeres y rindiendo culto a falsos dioses. Si tan sólo nos pusiéramos a pensar por un instante en todas las cosas que Al-lah nos ha dado, comprenderíamos que no nos alcanzaría la vida entera para agradecérselo.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

A pesar de que se intente mostrar al carnaval como una fiesta cultural o como una ocasión para divertirse, no podemos negar el hecho de que, al igual que en la antigüedad, el carnaval sigue siendo una fiesta donde reina el caos y se cometen un sinnúmero de actos que atentan contra la dignidad del ser humano. Para darnos cuenta de esto basta con mirar cómo quedan las calles de una ciudad a la mañana siguiente de un día de carnaval: hombres y mujeres tirados en las calles, tan

embriagados que no recuerdan ni sus nombres, botellas de bebidas alcohólicas por todas partes y un sin fin de otros desperdicios que hacen que las calles literalmente parezcan basureros.

El hecho de que las personas supuestamente se diviertan en carnaval no es una excusa válida para que nos sintamos con libertad de participar en tales fiestas, no sólo está el hecho de las bebidas alcohólicas, las drogas y el desenfreno sexual que las caracteriza, sino también que como musulmanes debemos tener en cuenta sus orígenes paganos; porque el hecho de que en la actualidad se dé al carnaval uno u otro significado u objetivo (la diversión, la preservación de la cultura, la generación de recursos económicos, etc.), no cambia en nada su verdadera esencia: la adoración a dioses paganos. Si queremos divertirnos, hay muchas formas sanas de hacerlo, sin que tengamos que formar parte de un culto idólatra y sin desobedecer a Al-lah.

Además del peligroso trasfondo de lucha cósmica entre el orden y el caos que encierra el carnaval, existen muchos motivos por los cuales el musulmán debe evitar exponerse al carnaval y aconsejar a los demás evitarlo también.

1. La idolatría. Como ya hemos mencionado, es el principal aspecto negativo del carnaval, ya que degrada al ser humano al sacarlo de su naturaleza primigenia de sumisión a Dios para llevarlo a la esclavitud de lo mundano. En algunos países, el carnaval ha sido un refugio y un disfraz para que se mantengan ocultos e inmanentes varios cultos animistas, idólatras y politeístas en las narices de los monoteístas. Tal es el caso de la relación entre los carnavales andinos y la idolatría hacia conceptos como "la madre tierra" o la Pachamama. Al-lah dice en la Sura "El Consejo": {¿Acaso [los idólatras] tienen cómplices [en la incredulidad] que les han establecido preceptos religiosos que Al-lah no ha permitido?} [Corán 42:21]
2. El consumo de alcohol. Durante la celebración del carnaval se produce un incremento del consumo de alcohol en la población. Esto trae consigo un sinnúmero de problemas sociales como la violencia familiar, la violencia callejera, la desintegración familiar, intoxicaciones, accidentes de tránsito, etc. Además que ocupa a miles de personas que se dedican a fabricar sustancias nocivas. También, se incrementa el consumo de otras drogas y embriagantes, con consecuencias similares a las producidas por el consumo de alcohol, recordemos que Al-lah dijo en la Sura "La Luz". {Y que aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Al-lah [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo.} [Corán 24:63]
3. La fornicación y el adulterio. En el carnaval no sólo se da vía libre para la práctica del sexo ilícito, sino que es incentivado incluso por las autoridades. Prueba de ello es que en muchos países el gobierno o las autoridades municipales asignan un presupuesto para la compra de grandes cantidades de preservativos para regalar a la gente en esta época. Aparentemente eso tiene un fin noble: el de evitar enfermedades venéreas; pero en realidad lo que ocurre es que, si había gente que por temor a las enfermedades venéreas y por falta de dinero para un preservativo tenía pensado abstenerse de cometer fornicación o adulterio, ya no tendrá que hacerlo, pues ahora podrá obtener un preservativo gratis, así que,

¿por qué abstenerse? De esta manera, los valores y la moral en la sociedad se ven seriamente deteriorados. Al-lah dijo en la Sura "La Luz": {Y [sabed que] se les ha prohibido a los creyentes la fornicación.} [Corán 24:3]

4. La proliferación de enfermedades venéreas. Ésta es también una consecuencia del punto anterior, ya que hay mucha gente que se excede en el consumo de alcohol, a tal grado de no ser dueño de sus actos y ser capaces de cometer los actos más vergonzosos. Así, no es de extrañar que las enfermedades venéreas se expandan entre la población. Dice Al-lah en "La Mesa Servida": {¡Oh, creyentes! Los embriagantes, los juegos de apuesta, los altares [sobre los cuales eran degollados los animales como ofrenda para los ídolos] y consultar la suerte valiéndoos de flechas son una obra inmunda de Satanás. Absteneos de ello y así tendréis éxito.} [Corán 5:90]
5. Embarazos no deseados. Diversos estudios realizados en países que celebran el carnaval, demuestran que nueve meses después de esta celebración, se incrementa en gran medida el número de nacimientos. Los embarazos no deseados es otra de las terribles consecuencias del adulterio y la fornicación. Esto desencadena problemas muy serios para la sociedad: los niños de la calle y las madres solteras. Dice Al-lah: {Apartaos de todo lo que os lleve a la fornicación, pues esto es una inmoralidad y conduce al mal.} [Corán 17:32]
6. En muchos países latinoamericanos la gente incurre en gastos superfluos y vanos durante el carnaval: disfraces, carros alegóricos, bebidas alcohólicas, drogas, ropas, etc. Estos gastos perjudican la economía familiar haciendo que los sectores de educación, salud o infraestructura básica sigan desatendidos, mientras que la gente gasta sus ahorros o se presta dinero para los gastos superfluos del carnaval. Dice Al-lah: {Mas quien se aleje de Mi Mensaje llevará una vida mísera, y el Día del Juicio lo resucitaremos ciego.} [Corán 20:124]

Cuando Al-lah prohíbe algo no lo hace por capricho, lo hace por buenas razones. Rogamos a Al-lah nos mantenga alejados de todos estos males y nos permita acceder a su complacencia y recompensa en la otra vida.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

El Zakat y su rol en la asistencia social

Objetivos del Jutba

- Aclarar la obligación de pagar Az-Zakat y los bienes sobre los que se impone.
- Efecto del pago del Zakat sobre el individuo y la sociedad.
- Advertencia contra los que retienen el Zakat.
- Aclarar el status legal del Zakat.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero

Siervos de Al-lah, nuestro tema de hoy es algo que acrecienta los bienes, los purifica y trae la bendición de Al-lah sobre la persona y sus posesiones.

Teman a Al-lah, siervos de Al-lah, y cumplan con sus obligaciones impuestas sobre sus bienes dotados por Él, pues ustedes nacieron sin saber nada ni tener capacidad de nada, luego Al-lah les fue facilitando el sustento y les dio lo que no tenían. Así pues, hermanos, agradézcanle a Al-lah cumpliendo con lo que se les ha impuesto para librar sus conciencias, para purificar sus bienes, y cuídense de la avaricia y la tacañería con sus obligaciones financieras, pues significaría su perdición y el retiro de toda bendición sobre sus pertenencias.

Esta obligación financiera es el Zakat, y es el tercer pilar práctico del Islam después del Salat. El Zakat se impone sobre todo musulmán libre, adulto, consciente y propietario pleno del Nisab (mínimo imponible). Al-lah dijo: {Observad la oración prescrita, pagad el Zakat y prosternaos con los orantes.} [Corán 2:43]; {Haced la oración prescrita y pagad el Zakat, y el bien que hagáis será para vuestro beneficio, y su recompensa la encontraréis junto a Al-lah. En verdad Al-lah sabe cuánto hacéis.} [Corán 2:110], y se encuentran otros ochenta pasajes en Corán donde el rezo y el Zakat se mencionan juntos.

Ibn ‘Omar, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “El Islam se levanta sobre cinco (pilares): testificar la unicidad de Al-lah, la práctica del Salat, el pago del Zakat, el ayuno del Ramadán y el peregrinaje”. [Muslim].

Al que evita pagar el Zakat se le advierte con el castigo del fuego: {Que no crean los que mezquinan lo que Al-lah les ha concedido por Su gracia que es un bien para ellos. Al contrario, es un mal. Todo lo que escatimaron lo tendrán alrededor del cuello el Día del Juicio. A Al-lah pertenece la herencia de cuanto hay en los cielos y la tierra. Al-lah está bien informado de lo que hacéis.} [Corán 3:180] y dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, explicando la primera aleya: “Al que Al-lah le dio bienes y no pagó Az-Zakat por ellos, se le presenta una serpiente de piel lustrosa que se le enrosca al cuello y le pica seguidamente en

el Día del Juicio. Y esta le dice: 'Yo soy tu propiedad, yo soy tu tesoro'". [Bujari]

El pago del Zakat presenta varios beneficios de tipo religioso, de tipo moral y de tipo social.

Entre los beneficios religiosos tenemos:

1. Es la práctica de uno de los pilares del Islam.
2. Acerca al ser humano hacia su Señor y aumenta su fe.
3. Su práctica amerita una gran recompensa. Al-lah dice: {Al-lah hará que todo lo que provenga de la usura no tenga ninguna bendición, pero sí, en cambio, incrementará la riqueza de quienes hagan caridades. Al-lah no ama al incrédulo pecador.} [Corán 2: 276] {Todo lo que deis esperando ser retribuidos por los hombres con algo mejor, no será recompensado por Al-lah. En cambio, aquellos que den en caridad anhelando complacer a Al-lah serán quienes obtengan una doble recompensa.} [Corán 30: 39] y dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Si alguien da una limosna equivalente a una semilla de dátil de dinero bien ganado –pues Al-lah sólo acepta lo bueno–, Al-lah la toma con Su diestra y la cría como quien cría un pollito, hasta que es tan grande como una montaña (su recompensa)". [Bujari y Muslim]
4. Al-lah le borra por ella algunos pecados, como dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "La limosna apaga los pecados como el agua al fuego".

Entre los beneficios morales tenemos:

1. Que inscribe (en el cielo) al que lo paga entre la gente generosa y benefactora.
2. El Zakat hace que se registre a quien lo paga entre los misericordiosos y solidarios, y Al-lah es misericordioso con los misericordiosos.
3. Obviamente es un esfuerzo por los musulmanes y hace que la gente sea muy querida por lo que ofrece a sus hermanos de esfuerzos.
4. El Zakat purifica, a quien lo paga, de la mezquindad y la avaricia, como dijo Al-lah: {Toma [¡Oh, Muhammad!] una parte de sus bienes [como Zakat] para expurgarles [con ello sus pecados] y purificarles [de la avaricia], y ruega por ellos…} [Corán 9:103]

Entre sus beneficios sociales tenemos:

1. Que es una forma de cubrir las necesidades de los pobres que son mayoría en gran parte de los países.
2. El Zakat fortalece y consolida a los musulmanes, por eso uno de los destinos del Zakat es el bienestar común y la lucha por la causa de Al-lah.
3. Que ayuda a evitar los resentimientos que pueden haber en los pobres, pues si estos ven cómo los ricos disfrutan su riqueza y ellos no se benefician en nada de ella, se volverán hostiles contra los ricos porque estos no reconocen sus derechos ni les cubren sus necesidades. Si los ricos comparten con ellos un porcentaje de su riqueza al inicio de cada periodo, se quita el resentimiento y se nace el afecto.
4. Acrecienta los bienes y aumenta la bendición sobre ellos, como se cita en un hadiz del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, que dice: "Ninguna limosna ha disminuido jamás ningún bien". Queriendo decir que, si

bien disminuyen en cantidad los bienes, no hace sino aumentar en bendición y crecimiento a futuro, pues Al-lah se los remplaza y bendice al donador.

5. Así hay una mejor distribución de los ingresos y bienes, beneficiando a nuestra gente, lo cual no ocurriría si los ricos monopolizan los bienes.

Todos estos beneficios nos indican que el Zakat es necesario y vital para mejorar al individuo y a la sociedad. Gloria a Al-lah, el Sapientísimo.

El musulmán rico debe ver su fortuna y sus bienes como una encomienda que Al-lah le ha consignado, y que debe pagar lo dispuesto sobre ella.

Al-lah anima a los musulmanes a gastar de sus bienes para paliar las necesidades de los pobres. {Quien contribuya con sus bienes por la causa de Al-lah, Él se los devolverá multiplicados. Al-lah restringe y prodiga el sustento, y a Él volveréis.} [Corán 2: 245]

El Zakat del Islam es un sistema pionero de asistencia social cuyo fin es velar por los pobres y lograr la equidad social entre los miembros de la sociedad a través de la redistribución de parte del ingreso de los ricos entre los pobres y necesitados.

El Zakat es una purificación de los bienes de quien lo paga y de su persona contra el egoísmo, la indiferencia, la avaricia y la ambición desmedida. También, es purificación del alma del pobre y el necesitado contra la envidia, los celos y el resentimiento hacia los ricos y más afortunados.

El Zakat también aumenta la cohesión social, la solidaridad y la lucha contra la pobreza y sus consecuencias sociales, económicas y morales si se hace buen uso y distribución de estos recursos entre sus merecidos destinatarios.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Siervos de Al-lah! Sepan que el Zakat está impuesto sobre ciertos bienes exclusivamente, entre ellos mencionamos:

1. El oro y la plata, si alcanzan el mínimo imponible, y se debe donar el 2.5% de lo que se posee de estos.
2. Mercadería comercial, es todo lo destinado a comercializarse de bienes inmuebles, vehículos, muebles, electrodomésticos, etc.

Cada inicio de gestión (Hawl) se deben avaluar estos bienes con su valor comercial y se paga el 2.5 % de su valor total, sea menos, más o lo mismo que su valor de compra.

En cambio, lo que se destina para el uso personal o el alquiler de inmuebles, vehículos o electrodomésticos, etc., no pagan Az-Zakat porque dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “El musulmán no debe pagar Az-Zakat por sus siervos o su caballo”.

¡Hermanos! Al-lah se encargó de aclararnos cuáles son los destinatarios del Zakat, pues dijo: {Ciertamente que el Zakat es para los pobres, los menesterosos, los que trabajan en su recaudación y distribución, aquellos que [por haber mostrado cierta inclinación por el Islam o haberlo aceptado recientemente] se desea ganar sus corazones, la liberación de los cautivos, los endeudados, la causa de Al-lah, y el

viajero insolvente. Esto es un deber prescrito por Al-lah, y Al-lah es Omnisciente, Sabio.} [Corán 9: 60]; y estas son ocho categorías:

Primero: son los que poseen menos de la mitad de lo que necesitan, los fuqará (plural de "pobre"). Si alguien no encuentra con qué sustentarse ni a su familia por medio año, es pues un faquir (singular de "pobre") y se le debe dar para poder sustentar a su familia el año entero.

Segundo: son los que tienen más de la mitad de lo que necesitan para sustentarse el año entero, entonces se les debe dar para que puedan hacerlo por un año.

Tercero: los que trabajan reuniendo el Zakat, administrándolo y distribuyéndolo a sus destinatarios por encargo del gobierno. Así pues, se les paga su salario del mismo Zakat aunque sean pudientes.

Cuarto: son las personas que muestran interés en el Islam pero se encuentran dubitantes por algunos problemas que puedan enfrentar si se islamizan; así que se les da del Zakat para que con la independencia económica aumente su decisión y voluntad de entrar en el Islam.

Quinto: para liberar a los esclavos o los que sufren algún tipo de servidumbre.

Sexto: a los deudores que no tienen medios para saldar sus deudas, se les da del Zakat, sea poco o mucho lo que deben, aunque sean pudientes en su alimentación. Si hay alguien que tiene para alimentar a su familia pero tiene deudas y no puede pagarlas, entonces se le ayuda del Zakat para pagar sus deudas. Pero no es lícito endeudarse con la intención de recurrir al Zakat para saldar la deuda.

Séptimo: en la causa de Al-lah, esto incluye el bien común y la defensa de la fe (el yihad) o la investigación y el estudio para bien común. Todo esto se puede financiar del Zakat.

Octavo: Ibnus Sabil, es el viajero cuyo viaje se ha interrumpido por fuerza mayor, así que se le da para que lo pueda completar o volver a su hogar.

Estos son los ocho destinos del Zakat que Al-lah mencionó en su Libro Sagrado y mencionó que esta es una obligación impuesta (farida) por Él con sabiduría y conocimiento, pues Al-lah es Sapientísimo.

Se debe tener mucho cuidado para no gastarlo fuera de estos ocho destinos, pues Al-lah los mencionó específicamente y eso indica que son los únicos que Él acepta.

Teman a Al-lah y tomen conciencia procurando la equidad. Y no piensen que el Zakat es una multa o un tributo que les hace perder, pues ciertamente es la ganancia misma. Es uno de los pilares del Islam que acompaña siempre al rezo en el Libro de Al-lah. Ponerlo en práctica es levantar uno de los grandes fundamentos del Islam; purifica al donante de los pecados y las faltas, purifica su alma y sus obras.

También es una bendición, adición y abundancia en sus bienes. Al-lah dijo: {¡Oh, creyentes! Dad en caridad parte de lo hayáis ganado y de lo que os hemos hecho brotar de la tierra, y no elijáis lo deteriorado para dar caridad, así como no lo tomaríais para vosotros mismos, a menos que convinieres en ello; y sabed que Al-lah es Opulento, Loable.} [Corán 2:267]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan

bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah, ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos; no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

El arrepentimiento de los pecados

Objetivos del Jutba

- Insistir en la importancia del arrepentimiento sincero.
- Educar a la gente a mejorar la relación con Al-lah.
- Recordar la infinita misericordia de Al-lah para con Sus siervos.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien tiene abiertas las puertas del perdón todo el tiempo para aceptar el arrepentimiento de quien quiere enmendar sus faltas con sinceridad. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos! Sepan que el propósito del ser humano es adorar a Al-lah y por esta razón fuimos creados. Cuando cometemos faltas es porque no estamos cumpliendo con nuestra función, y el perjuicio se vuelve sobre uno mismo; los pecados, por más numerosos que sean, no perjudican a Al-lah como tampoco los actos de obediencia lo benefician.

Los pecados son como una suciedad, el Mensajero, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, los denominó como una inmundicia; y si bien no vemos esta suciedad ni sentimos su feo olor, podemos ver el efecto de los pecados en el corazón. Dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Cuando la persona comete una falta se le pone un punto negro en el corazón; si se arrepiente de lo que cometió, se purifica. Pero si persiste en la falta, su corazón se va oscureciendo cada vez más”.

Todos los seres humanos cometemos pecados, pero la diferencia está en que algunos nos arrepentimos rápidamente y pedimos perdón, mientras que otros, además de no arrepentirse, reinciden en el pecado y cometen otros.

Hermanos y hermanas, la puerta para pedir perdón está abierta para que se purifiquen los corazones. Al-lah nos exhorta a arrepentirnos y a pedirle perdón, dijo en el Corán, en la Sura “Los Tropeles”: {Diles [¡Oh, Muhammad!, a quienes transmitan Mi Mensaje, que Yo digo]: ¡Oh, siervos Míos! Vosotros que os habéis excedido [cometiendo pecados] en detrimento propio, no desesperéis de la misericordia de Al-lah; por cierto que Al-lah puede perdonar todos los pecados, porque Él es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 39:53]

Ciertamente que en los cielos está Al-lah que es perdonador e indulgente; estos son dos grandes nombres y atributos de Al-lah, que comprenden el perdón y la aceptación del arrepentimiento. Al-lah acepta el arrepentimiento de Su siervo y perdona sus faltas, dice en la Sura "El Relato", refiriéndose a Moisés, que en una oportunidad había matado a una persona sin querer: {Dijo: ¡Señor mío! He sido injusto conmigo mismo, perdóname. Y [Al-lah] lo perdonó, porque ciertamente Él es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 28:16]

Esta noble aleya indica que sólo Él puede aceptar el arrepentimiento y perdonar las faltas; dice en el Sagrado Corán: {Sabed que Al-lah acepta el arrepentimiento [sincero] de Sus siervos y sus caridades [y les multiplica su recompensa por ellas]. Él es Indulgente, Misericordioso.} [Corán 9:104] Y dice en la Sura "La Prohibición": {¡Creyentes! Arrepentíos ante Al-lah verdaderamente, así vuestro Señor expiará vuestras faltas…} [Corán 66:8] Dice también en la Sura "La Familia de Imram": {… sepan que sólo Al-lah perdona los pecados.} [Corán 3:135]

Al Agar Bin Iasar Al Muzani, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "¡Gente! Arrepentíos ante Al-lah y pedidle perdón, por cierto que yo me arrepiento en el día cien veces". [Muslim]

El arrepentimiento de todos los pecados es un deber para el creyente, los sabios opinan que si la persona se arrepiente de algunos pecados está bien y su arrepentimiento es correcto, pero siguen pesando sobre su cuello las faltas por las cuales no se ha arrepentido.

Algunos no se arrepienten de todas sus faltas, sino que clasifican los pecados, por ejemplo dicen: "¿En qué me perjudica mirar cosas prohibidas en revistas o películas? Yo no hago nada", entonces no se arrepienten de estas cosas pero sí de otras. Esta actitud da pie para que los creyentes piensen que pueden elegir los pecados de los cuales arrepentirse, y debemos saber que no es así. Ibn Mas'ud, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "El creyente considera sus pecados como quien, sentado al pie de una montaña, teme que ésta caiga sobre él, aplastándolo. En cambio, el desvergonzado considera sus pecados como insectos que se posan sobre su nariz, gesticulando con sus manos para espantarlos".

Los pecados, hermanos y hermanas, son faltas de las cuales debemos arrepentirnos. Anas, que Al-lah esté complacido con él, dijo a la gente: "Ustedes cometen actos que les parecen insignificantes, de la talla de un cabello. Nosotros, en época del Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, esos mismos actos los considerábamos peligrosos".

Por esta razón, debemos comprender el dicho del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, que dijo: "Eviten ignorar los pecados, pues ellos se acumularán sobre el hombre hasta destruirlo".

Los eruditos han mencionado que los pecados nos inducen a perder el temor a Al-lah, conllevando así a pecar cada vez más con la excusa de que son pecados "menores". Por esta razón es que el arrepentimiento de las faltas debe ser sincero e ir acompañado de ciertas condiciones para que sea un acto de sinceridad:

Primero: dejar de cometer el pecado en forma inmediata e intentar a toda costa no hacerlo de nuevo.

Segundo: lamentarse por lo sucedido y devolver los derechos a los damnificados o pedir ser disculpado por ellos.

Una de las señales que muestran que este acto ha sido verdadero es que la persona puede autocontrolarse y así respetar los límites de Al-lah. Dijo el Imam Al Haramain, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Este autocontrol es un deber y está fuera del arrepentimiento, por que el arrepentido, cuando se lamenta y pone la intención de no volver al pecado, su arrepentimiento es correcto ante Al-lah. Su defensa es autocontrolarse ante el pecado".

Algunos arrepentidos en la actualidad, que Al-lah los guie, persisten en la falta, quieren retractarse pero los vence las falsas esperanzas, esto es justamente sentirse a salvo del castigo de Al-lah y sólo piensan así los perdedores; dijo Al-lah, el Altísimo: {¿Es que se sentían a salvo del designio de Al-lah? Pero sólo se sienten a salvo del designio de Al-lah los perdedores que no creen.} [Corán 7:99]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Queridos hermanos y hermanas, Al-lah es tan Magnifico y Bondadoso que nos ha concedido un plazo para arrepentirnos antes de que los ángeles escribas registren el pecado, dijo el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam: "Por cierto que el ángel de la izquierda empuña el cálamo (no escribiendo por el lapso de seis horas) para registrar las faltas cometidas por Su siervo. Si este se arrepiente y pide perdón a Al-lah por ello, no le será registrada. Si así no lo hiciere, le será registrada solamente una mala acción".

También, debemos saber que nuestro arrepentimiento debe ser sincero y a tiempo, no es válido arrepentirse cuando ya sentimos cerca al ángel de la muerte; el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Por cierto que Al-lah acepta el arrepentimiento de la persona antes de que su espíritu llegue a su cuello". Esto indica que el arrepentimiento tiene que ser antes de que los ángeles vengan a recoger el espíritu en la hora de la muerte o antes del Día del Juicio. Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, dijo: "No llegará la Hora hasta que el sol salga por el occidente; cuando esto suceda, todos creerán y es ahí cuando de nada le valdrá a la persona su fe".

Algunos esperan "pruebas" para arrepentirse, es posible que alguien diga: "Deseo arrepentirme pero, ¿quién me garantiza el perdón de Al-lah?" "Deseo seguir el sendero recto pero me invade la duda". "Si supiese que Al-lah me perdonaría, entonces me arrepentiría".

Hermanos y hermanas, este sentimiento también lo tuvieron otros: los Sahaba, los compañeros del Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Reflexionemos sobre las siguientes historias para disipar las dudas. Que Al-lah así lo quiera.

Narró el Imam Muslim la historia de ‘Amer Ibn Al-As, que Al-lah esté complacido con él, y como éste abrazó el Islam: “Cuando Al-lah puso el Islam en mi corazón fui hasta el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y le dije: ‘Dame tu diestra para jurarte fidelidad’, así lo hizo; luego tomó mis manos y dijo: ‘¿Qué deseas Amer?’, le expresé mi deseo de poner ciertas condiciones. Dijo: ‘¿Qué condición requieres?’, le dije: ‘Que me fuesen perdonas mis faltas pasadas’. Dijo: ‘¿Acaso no sabes que abrazar el Islam borra lo anterior, que la hégira borra lo anterior a ella, y que la peregrinación (Hayy) borra también lo anterior a ella?’”

La segunda historia registrada por el Imam Muslim, de Ibn ‘Abbas, que Al-lah esté complacido con él, dice que algunos de los idólatras cometieron adulterio y asesinatos. Luego, se presentaron ante el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, y dijeron: “Por cierto que lo que predicas es bueno. ¡Queremos saber! ¿Lo obrado por nosotros tiene perdón?”; entonces, fue revelado por Al-lah, Enaltecido sea: {Salvo quienes se arrepientan, crean, y obren correctamente. A éstos, Al-lah les perdonará sus pecados y en su lugar les registrará buenas obras; y Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 25:70]

De esta manera, podemos estar seguros de que Al-lah siempre nos escucha y perdona nuestras faltas; aun así hay personas que siguen dudando del perdón de Dios. Hay diferentes causas para esta actitud, la primera es suponer que las faltas cometidas superarán el perdón de Al-lah, esto se genera ante una falta de convicción y confianza en la misericordia del Todopoderoso; para evitar esto debemos considerar lo dicho en la Sura “El Muro Divisorio”: {…Mi Misericordia abarca todas las cosas.} [Corán 7:156]

Otra posible causa para dudar acerca del perdón de Dios es la falta de fe en Su poder y de que Él es capaz de perdonar todos los pecados, para esto es suficiente considerar el hadiz Qudsi: “Dice el Altísimo: A quien crea que tengo el poder de perdonar los pecados, le concedo Mi perdón, y no los tendré en cuenta, siempre que no cometa idolatría”.

En ocasiones también el creyente pierde la esperanza de que sean perdonadas sus faltas, como respuesta está este hadiz Qudsi: “¡Oh, hijo de Adán! Cuando tú Me implores con esperanza te perdonaré lo que hayas hecho y no lo tendré en cuenta. ¡Oh, hijo de Adán! Si tus pecados alcanzaren el cielo y luego me pidieras perdón, te perdonaré y no lo tendré en cuenta. ¡Oh, hijo de Adán! Si vinieses (el día del juicio) con faltas de la dimensión de la tierra, y te encontrases Conmigo monoteísta, te concederé un perdón de la misma dimensión”.

Posiblemente alguien diga: “Quiero arrepentirme, pero mis pecados son demasiados, no dejé obscenidad sin cometer ni falta sin hacer, a tal punto que no sé si es posible que Al-lah me perdone lo cometido en estos largos años”. Podemos encontrar la respuesta a esto en el sagrado Corán, en la Sura “El Criterio” Dios dice: {Y a quien se arrepienta y obre correctamente, Al-lah aceptará su arrepentimiento.} [Corán 25:71]

Te decimos, hermano, que este no es un problema particular, muchas personas sienten que sus pecados son demasiados y algunos imperdonables, pero no es así. Todos podemos ser perdonados siempre y cuando nos arrepintamos de corazón

y sinceramente. El principio que seguimos los musulmanes es retornar al Corán y a la Sunna cuando se requiere algún veredicto, solución y remedio. Cuando consultamos el Libro, encontramos la palabra de Al-lah, Todopoderoso, en la Sura "Los Tropeles": {Diles [¡Oh, Muhammad!, a quienes transmitan Mi Mensaje, que Yo digo]: ¡Oh, siervos Míos! Vosotros que os habéis excedido [cometiendo pecados] en detrimento propio, no desesperéis de la misericordia de Al-lah; por cierto que Al-lah puede perdonar todos los pecados, porque Él es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 39:53]

Esta es una respuesta clara y precisa para el problema mencionado.

Por último, para todo aquel que crea difícil que Al-lah perdone sus numerosos pecados, citamos el siguiente hadiz:

Abu Said Al-Judri, que Al-lah Esté complacido con él, mencionó, que el Profeta de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, en una ocasión dijo: "Entre quienes os precedieron, había un hombre que mató a noventa y nueve personas. Preguntó por el más devoto de la tierra y le indicaron a un monje, ante quien se presentó. Le contó que había matado a noventa y nueve personas, y le preguntó si tendría alguna manera de que fuese aceptado su arrepentimiento. El monje fue terminante y respondió negativamente; al escuchar esto, mató también al monje, completando así las cien personas. Luego, preguntó por el más sabio de la tierra. Lo condujeron hasta un hombre sabio a quien contó que había matado a cien personas, y le preguntó si tendría alguna forma de arrepentirse; le respondió este hombre: '¡Sí!' Y expresó: 'Nadie puede interponerse entre tú y el arrepentimiento'. Pero le indicó un lugar y dijo: 'Dirígete allí, porque hay personas que adoran a Al-lah, Enaltecido sea; adóralo con ellos y no regreses a tu tierra, pues allí te corromperías'. Se marchó, pero al llegar a mitad del camino lo sorprendió la muerte. Discutieron sobre él los ángeles de la misericordia y los del castigo. Dijeron los ángeles de la misericordia: 'Marchaba arrepentido, con fe en su corazón'; pero los ángeles del castigo dijeron: 'El no obró bien jamás'. Se sumó a ellos otro ángel, con figura humana, a quien designaron como árbitro, quien les dijo: 'Midan la distancia entre los dos puntos (la tierra donde partió y la tierra de su destino), y el más próximo de esos puntos a este lugar (donde había muerto) será del ángel que le corresponda. Así lo hicieron, encontrando que estaba más próximo a la tierra que se dirigía; entonces, fue llevado por los ángeles de la misericordia". [Bujari y Muslim]

Este es un bello hadiz que nos demuestra la gran misericordia de Al-lah para con los creyentes. Hermanos y hermanas, arrepintámonos de nuestras faltas de corazón para entrar en la gracia de Dios.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Preparándonos para Ramadán

Objetivos del Jutba

- Animar a la gente a cumplir con el ayuno de Ramadán.
- Explicar las normas y requisitos del ayuno de Ramadán.
- Explicar las virtudes y beneficios del ayuno.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Qquien nos ha regalado el mes de Ramadán, alabado sea Aquél que es misericordioso con los creyentes.

Musulmanes y musulmanas. Debemos temer a Al-lah y agradecerle que entre Sus favores se encuentre el poder alcanzar esta época de bien, y dedicarnos a obedecerlo y alejarnos de los pecados ya que esta época fue prescrita para expiar las faltas y aumentar las buenas obras. Al-lah, enaltecido sea, dice en la Sura "La Vaca": {En el mes de Ramadán fue revelado el Corán como guía para la humanidad y evidencia de la guía y el criterio. Quien de vosotros presencie la aparición de la luna [correspondiente al comienzo del noveno mes] deberá ayunar; y quien estuviere enfermo o de viaje [y no ayunase] deberá reponer posteriormente los días no ayunados y así completar el mes. Al-lah desea facilitaros las cosas y no dificultároslas; engrandeced a Al-lah por haberos guiado y así seréis agradecidos.} [Corán 2:185]

Por cierto que recibimos un mes generoso, de gran provecho para quien Al-lah le facilita hacer obras piadosas. Recibimos el mes de Ramadán en el cual fue revelado el Corán, un mes donde se multiplica la recompensa por las buenas obras.

En este mes es muy importante el ayuno, y a quien lo hace con fe y esperanza le son perdonadas sus faltas, citó Al Bujari que Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo en un hadiz qudsi: "Dijo Al-lah: 'Todas las obras del hijo de Adán son para él, menos el ayuno, que es para Mí y Yo lo recompenso'. El ayuno es una protección, cuando uno de vosotros esté ayunando que no discuta ni haga alboroto. Y si alguien os insulta u os combate, decidle: 'Estoy ayunando'. ¡Juro por Quien tiene el alma de Muhammad en Sus manos! Que el mal aliento del ayunante es más preciado para Al-lah que el aroma del almizcle. El ayunante tiene dos alegrías, una cuando desayuna, y la otra el día que se encuentra con su Señor".

Así pues, debemos ayunar cuando presenciemos la luna nueva de Ramadán;

no se ayuna un día antes o dos, porque el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, prohibió hacerlo.

En el Sahih de Al Bujari se registró un hadiz de Abdul-lah bin Amer, que Al-lah esté complacido con ambos, que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “No ayunéis hasta que veáis la luna de Ramadán; y si está nublado, completad el mes de Sha´ban treinta días”.

El ayuno de Ramadán es uno de los pilares del Islam, quien lo niegue es un incrédulo, porque está desmintiendo a Al-lah y a su Mensajero, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam.

El ayuno es obligatorio para todo musulmán que ha llegado a la pubertad, tiene uso de razón, sea varón o mujer que no esté menstruando ni esté en el puerperio. No es un deber el ayuno para un incrédulo ni para el pequeño que todavía no ha llegado a la pubertad, pero si no le resulta difícil ayunar, mejor que lo haga para ir acostumbrándose. Los Sahabas, que Al-lah esté complacido con ellos, hacían ayunar a sus hijos al punto que si un pequeño lloraba de hambre le daban un juguete hasta que llegaba la hora del ocaso.

En cuanto al enfermo que se espera que se recupere, si el ayuno no le resulta pesado y no lo perjudica, debe ayunar; pero si lo perjudica es haram que lo practique. El enfermo que se recupera debe compensar los días no ayunados. Si se muere antes de recuperarse, no es una falta que no haya ayunado, pues no evitó el ayuno sino por fuerza mayor.

A la mujer embarazada que le resulta pesado por su debilidad tiene permitido suspender el ayuno y luego compensar los días, mejor si le resulta fácil antes de dar a luz, pero si no es así puede recuperarlos luego de dar a luz y haber terminado el puerperio. La mujer que está amamantando y le resulta pesado o empieza a quedarse sin leche por ayunar, debe suspenderlo y compensar luego.

No es obligatorio el ayuno para la mujer en el periodo menstrual y el puerperio, puede hacerlo si así lo desea siempre y cuando no le haga daño; sin embargo, no es válido como ayuno de Ramadán salvo que culmine el ciclo antes del Fayer. Aunque se ayune mientras se menstrúe, se deben recuperar los días.

El que viaja para no ayunar está cometiendo haram, pero si su viaje es por otro motivo lícito puede elegir entre ayunar o no y luego compensa los días que no ayunó, lo mejor es que elija lo que le resulte más fácil.

Quien emprende el viaje durante el día en Ramadán y está ayunando, lo mejor es que siga ayunando, pero si le resulta pesado puede romper el ayuno y luego recuperarlo.

Para decidir entre ayunar o no siempre hay que recordar que en el Islam todo debe ser fácil para el creyente; si es dañino ayunar no se lo debe hacer, pues todo lo que haga daño está prohibido. Pero en caso de que sea igual ayunar o no, siempre es mejor hacerlo porque es lo que hacía el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y es la forma correcta de cumplir con una obligación. También, hay que recordar que no es obligatorio ayunar para quien ha perdido la razón, como el demente, la persona mayor o quien delira, ellos no deben ayunar y tampoco deben alimentar a un pobre, no deben purificarse ni hacer la oración.

Recordemos que aquellos que no ayunan por fuerza mayor y saben que no pueden reponer los días, como en el caso de los enfermos crónicos, deben alimentar a un pobre por cada día del mes no ayunado, a cada pobre se le debe dar un cuarto de Sa´a, que es una medida cercana al medio kilo de trigo —es decir, que un Sa´a alcanza para cuatro pobres y compensa así cuatro días—, y es bueno que en el alimento ponga condimentos, un poco de carne y aceite.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, era quien más se preocupaba por el bien de la gente y es un bello ejemplo para quienes aguardan la recompensa de Al-lah y el Día del Juicio, él mismo dejó de ayunar cuando fue necesario, porque si el ayuno se hace muy pesado es un pecado. El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, salió el año de la conquista de Meca en Ramadán y ayunó y le fue dicho: “A la gente se le hace pesado ayunar, pero ven lo que tú haces”, entonces ordenó que se le trajese una olla con agua y la levantó, y todos miraban lo que hacía; luego bebió y la gente lo miraba, le fue dicho después: “Hubo quienes siguieron ayunando”, y dijo: “Éstos son los pecadores, éstos son los desobedientes”.

Que Al-lah nos cuente entre quienes ayunan en Ramadán y se levantan a rezar con fe y esperanza en la recompensa de Al-lah, ciertamente Al-lah es el más Generoso.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Cuando se habla de ayuno la mayoría piensa en dejar de comer, hay que aclarar que también se debe dejar de beber cualquier líquido y abstenerse de mantener relaciones sexuales, el dejar las pasiones mundanales por el ayuno tiene numerosos beneficios, entre ellos:

- Debilitar el ego, ya que la lujuria y el exceso conducen a la arrogancia, la soberbia y la negligencia.
- Liberar el corazón para pensar y recordar a Al-lah, ya que el seguir las pasiones mundanas endurece el corazón y lo enceguece.
- El rico reconoce las gracias de Al-lah al abstenerse de los placeres materiales por un tiempo, y la dificultad que ello implica hace recordar que algunos no tienen absolutamente nada para comer o beber, esto lo lleva a agradecer a Al-lah que lo agració con la riqueza y a ayudar a sus hermanos necesitados.
- El ayuno estrecha el tránsito sanguíneo, que es el lugar que tiene Satanás para tentar al hijo de Adán, porque Satanás corre en el interior del hijo de Adán como corre su propia sangre, por lo que con el ayuno el siervo se tranquiliza de los susurros demoníacos y se aminoran las pasiones y el enojo; el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo que el ayuno era una protección, cortando los deseos lujuriosos de quienes no pueden casarse.

El ayuno debe hacerse con el propósito de agradar a Al-lah y adorarlo, y debe ser una época de buenas acciones y comportamiento recto. Para acercarse a Al-lah con el ayuno no basta con dejar de lado las pasiones, sino también se deben dejar las mentiras, la injusticia, las agresiones, y cualquier otra actitud que pueda dañar

al prójimo. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien no deja las mentiras y todo lo que tenga que ver con los falsos testimonios, pues a Al-lah no le importa que deje las bebidas y los alimentos".

Algunos de los Salaf, que Al-lah tenga misericordia de ellos, dijeron: "Lo más fácil del ayuno es dejar la comida y la bebida".

Yabir dijo: "Cuando ayunes, que ayune tu oído, tu vista, tu lengua de mentiras y asuntos prohibidos, deja de perjudicar a tu vecino, debes tener sosiego en tu día de ayuno, no hagas que tu día de ayuno sea igual que cuando no ayunas".

Puede que uno deje de comer, beber y abandone las pasiones por Al-lah esperando el Paraíso; en ese caso, estás comerciando con Al-lah, y Al-lah no hará que sean en vano las obras buenas, este ayunante recibirá en el Paraíso las bebidas y comidas que quiera.

En Al Bujari y Muslim se registra un hadiz del Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam: "En el Paraíso hay una puerta llamada Ar-Raiián por la que entrarán los ayunantes y no otros"; en otra narración del mismo hadiz: "Una vez que ingresan, se cierran sus puertas"; y en otra narración: "Cuando ingresen beberán y no volverán a sentir sed nunca más".

Las palabras de Al-lah en el hadiz qudsi: "Todas las obras del hijo de Adán son para él, menos el ayuno que es para Mí y Yo lo recompensaré por ello"; significa que todas las obras buenas se multiplican por diez, incluso hasta setecientas veces, excepto el ayuno que no tiene límites, si no que Al-lah lo multiplica por cuantas veces quiera.

El por qué de la multiplicación sin medida de las buenas obras por el ayuno es que Al-lah estableció que es dejar de lado las pasiones y necesidades básicas, comer, beber y tener relaciones maritales, y no existe este esfuerzo en otra forma de adoración.

El mes de Ramadán tiene la particularidad de ser el mes del Corán: {En el mes de Ramadán fue revelado el Corán.} [Corán 2:85]

Az-Zuhri decía: "Es un mes de recitación del Corán y de alimentar al hambriento".

ʻAbdul Hakim dijo (refiriéndose al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): "Cuando empezaba Ramadán dejaba el Hadiz y las reuniones de aprendizaje para dedicarse a la lectura del Corán".

Ramadán es un mes de esfuerzo de día y de noche, así como nos esforzamos en ayunar, debemos esforzarnos por seguir la moral del ayunante y también para levantarnos a rezar por las noches.

Omar le encargó a Ubai bin Ka´ab y a Tamim Ad-Dari, que Al-lah esté complacido con todos ellos, que dirigiesen las oración en el mes de Ramadán, y recitaban unas doscientas aleyas por rak'a, hasta algunos se apoyaban en su bastón por lo largo de la oración y solían terminar cerca del Fayer.

Este mes también es para acostumbrarse a hacer caridades y a ser generoso. El Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, era muy caritativo, y aún más en Ramadán, lo hacía buscando la complacencia divina y Al-lah era más generoso con él.

Nosotros debemos ser generosos, pues es parte de lo que debe ser un buen musulmán, y en el mes de Ramadán esta generosidad debe ser aún mayor porque

es una época de felicidad y celebración para todos.

Para ir terminando, citaremos algunas particularidades del mes de Ramadán y sus virtudes:

- La nobleza de la época donde se multiplica la recompensa por las buenas obras.
- Ayuda al ayunante que se levanta a orar y recuerda a Al-lah.
- Nos ayuda a recordar y obedecer a Al-lah.
- En el mes de Ramadán Al-lah es más generoso y colma de beneficios a Sus siervos.

Ayunar y hacer caridades son motivos para alcanzar el Paraíso. Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, narró que el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “¿Quién ayuna hoy?” Abu Baker le contestó: “Yo”. “¿Quién participó de un cortejo fúnebre?” “Yo”, dijo Abu Baker. “¿Quién ha hecho una caridad hoy?” Abu Baker dijo: “Yo”. “¿Quién ha visitado un enfermo hoy?” Abu Baker dijo: “Yo”. Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Quien haga todas estas cosas merece el Paraíso”.

Hacer caridades y ayunar es una de las mejores formas de expiar las faltas cometidas y salvarse del Fuego. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “El ayuno es una protección”.

Abu Darda’, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “Orad en lo profundo de la noche dos rak´as para la oscuridad de la tumba, ayunad un día de calor intenso para el Día del Juicio y su calor, haced caridades para el día difícil (el del Juicio)”.

En el ayuno indudablemente se cometen errores o cosas fuera de lugar, la caridad hace que se subsanen estos errores.

Dijo el Imam Ash-Shafi’: “Lo mejor es que el ayunante sea más generoso siguiendo el ejemplo del Mensajero de Al-lah, y ocuparse de las necesidades de la gente”.

¡Oh Al-lah! Acepta nuestros ayunos y oraciones por la noche. ¡Al-lah! Perdona a los vivos y a los muertos, pequeños y grandes, varones y mujeres, presentes y ausentes.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, tal como Dios lo ordena en la Sura de Los Aliados: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe Dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Importancia del Salat y la sabiduría detrás de su legislación

Objetivos del Jutba

- Aclarar la importancia del rezo y su lugar en el Islam.
- Promover la práctica del rezo y advertir de su abandono.
- Aclarar algunos de los modales del rezo.
- Secretos de la noche de Al Isra' wal Mi'ray.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien legisló para Sus siervos una forma de adoración completa, la cual les asegura alcanzar la paz, la tranquilidad y la felicidad verdadera en esta y la otra vida. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Siervos de Al-lah! Ciertamente que el Islam, la forma de adoración perfeccionada y aprobada por Al-lah para la gente, se levanta sobre bases y fundamentos firmes. Los beneficios del Islam son invaluables e innumerables, pero no alcanzan a los musulmanes si no cumplen con estas bases y fundamentos completamente.

Una de estas bases y fundamentos sobre las que se levanta el Islam es el rezo ritual, As-Salat en árabe, Azalá en castellano: la columna básica de la fe después de los dos testimonios de fe. El rezo, que ha llenado con sus virtudes los oídos de todos por las maravillosas recompensas que le depara a quienes lo practican regularmente.

Dijo el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "Un rezo tras otro sin cometer faltas entre ambos y tu nombre estará registrado en lo alto del Paraíso"; y dijo también: "El rezo es lo mejor: así es que quien pueda realizarlo con más frecuencia que lo haga lo más posible". [Abu Dawud y At-Tabarani]

El Azalá es el segundo pilar del Islam y su soporte básico sobre el que se apoya esta forma de adoración, y es lo primero que Al-lah legisló de los ritos de adoración… será también por lo primero que rinda cuentas la gente el Día de la Resurrección. Fue también el Salat lo último que le recomendó El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, a su nación antes de fallecer, pues decía con sus últimos suspiros de vida: "¡El rezo!, ¡el rezo!, y los que están bajo vuestra potestad". Y es

también lo último que se pierde del din (la práctica de adoración), pues si se pierde el azalá se ha perdido todo el din.

Se hace evidente la importancia del Azalá cuando se analiza el hecho de que fue prescrito desde lo alto de los siete cielos, sin intermediario alguno, en la famosa noche de la ascensión al cielo y el viaje nocturno (Al Isra' Wal Mi'ray) del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

En el hadiz que relata este suceso de Al Isra wal Mi'ray vemos que el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dice: "…Y se me prescribieron 50 rezos por día. Luego bajé hasta donde Moisés, la paz sea con él, y me dijo: '¿Qué ha prescrito tu Señor para tu gente?', y le dije: '50 rezos'. Entonces me dijo: 'Vuelve donde tu Señor y pídele que los disminuya pues tu gente no podrá soportar eso, mira que yo ya probé con los Bani Israil (israelitas)'. Volví ante mi Señor y le dije: '¡Señor! Disminúyele a mi gente', y le disminuyó cinco. Así que volví ante Moisés, la paz sea con él, Le dije: 'Me redujo cinco'. Y él me dijo: 'Tu gente no lo soportará, vuelve a tu Señor y pídele que te lo disminuya', así que estuve yendo y viendo ante Mi Señor, Bendito y Exaltado sea, y Moisés, la paz sea con él, hasta que dijo Mi Señor: '¡Muhammad! Ciertamente serán cinco rezos por día y valdrá cada rezo por diez, y así serán cincuenta rezos. Quien tiene intención de realizar una buena obra y no la realiza se le registrará su valor por uno; y si la realiza se le registrará por diez. Y quien tiene intención de cometer un pecado y no lo comete, no se le registrará nada; y si lo comete, se le registrará una sola falta'. Así que descendí hasta que fui donde Moisés y le conté. Él me dijo: 'Vuelve donde tu Señor y pídele que te disminuya', pero yo dije: 'He vuelto ante mi Señor hasta que me dio vergüenza de Él'".

A consecuencia de que mucha gente se ha lanzado a los brazos de la vida mundana y se ocupan de los asuntos materiales y mundanales, pues varios han olvidado el lugar de este gran rito de adoración; así que no se preocupan de él ni por su práctica. Y es que son ciertísimas y precisas sobre ellos las palabras de Al-lah: {Les sucedieron generaciones que descuidaron la oración, siguieron sus pasiones y terminaron perdiéndose.} [Corán 19:59]

Otra evidencia de la importancia del rezo es que Al-lah ha prescrito que se rece en cualquier lugar o sitio, con excepción de las tumbas y los lugares inmundos de ser posible; por eso dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "La tierra se me concedió como lugar de rezo y como purificador (al hacer el Taiamum)". Y por este gran rito de adoración que es el azalá se han construido las mezquitas y se prescribió el Adhan (el llamado al rezo) y se prescribió el rezo en grupo para aumentar la relevancia de este gran rito.

Otra señal de la grandeza del rezo en el Islam, es que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, instruyó que se enseñe a los niños desde los siete años de edad y se los castigue sino lo aprenden sólo desde los diez años. El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Instruyan a sus hijos el rezo desde los siete años y castíguenlos si no lo cumplen desde los diez años".

Y no es secreto que el rezo fue la recomendación final del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, mientras agonizaba. Se estaba muriendo y sentía pena por su gente, se esforzaba en hablar y decía: "¡El rezo!, ¡el rezo, y los que están bajo vuestra potestad!". En esos últimos días de vida también se preocupó por el rezo en grupo en su mezquita y decía: "¿Ya rezo la gente? Ordenen a Abu Baker que dirija el rezo de la gente".

Así pues, todo esto y mucho más se ha dicho por la importante posición que ocupa el rezo en el Islam. Por eso decía el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Lo primero por lo que rendirá cuentas la persona el Día de la Resurrección será la oración. Si está bien esta, pues estarán bien las demás obras; y si no está bien el rezo, pues no estarán bien tus otras obras".

Y dijo sobre los que abandonaron la práctica del rezo: "El compromiso entre ellos y nosotros es el rezo. Quien lo abandona está en la incredulidad"; y dijo: "El que abandona intencionalmente el rezo sepa que Al-lah ya no tiene ningún compromiso con él". Y dijo: "No hay nada más entre la persona y la incredulidad que abandonar el rezo".

¡Siervos de Al-lah! Abandonar el rezo no es un tema sencillo como lo consideran algunos, pues abandonar el rezo es un crimen grave y terrible, algo abominable y de peligrosas consecuencias. Puede llevar –¡Al-lah nos libre!– a la apostasía, que es renegar del Islam y unirse a los incrédulos politeístas.

Quien abandona el rezo ha roto el sostén del Islam y abre ante sí una puerta que puede llevar a la incredulidad y la salida del Islam renegando de las gracias de Al-lah. ¡Glorificado sea Al-lah! El que te agració con la gracia del Islam y con la luz de la fe, y te dio un corazón y una mente racional, y te dio fuerzas, salud, vista y oído; perfeccionó Sus gracias sobre ti honrándote como a ninguna otra criatura; ¿y tú te niegas a inclinarte un ruku' (inclinación) para Él y prosternarte en suyud para Él?

Mucha gente se parece, al rezar, a los pájaros, quienes picotean rápidamente el suelo inclinándose para buscar comida, no lo realizan serenamente y con calma en cada posición, no recuerdan a Al-lah en el rezo casi nada; por eso se mueven mucho durante el rezo, se rascan, voltean su mirar a cualquier cosa, y los comerciantes están más atentos a su negocio que al rezo.

Por eso el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo al hombre que no se estabilizaba calmadamente en cada posición del rezo: "Vuelve a rezar que tú no has rezado".

Cuando el que reza levanta sus manos y pronuncia el Takbir está glorificando a Al-lah, cuando pone su mano derecha sobre la izquierda se está presentando humildemente ante Al-lah, cuando se inclina en el Ruku' está glorificando a Al-lah, cuando se prosterna en el suyud esta reverenciando a Al-lah por Su creación. Y cuando dice: "Al hamdu lil-lah rabbil 'Alamin" (Alabado sea Al-lah, Señor del universo), Al-lah dice desde Su trono: "Mi siervo me ha glorificado". Cuando dice: "Arrahman Arrahim" (el Clemente, el Misericordioso), dice Al-lah desde Su trono: "Mi siervo me ha elogiado". Cuando dice: "Maliki iawmiddin" (Soberano del Día del Juicio), Al-lah dice: "Mi siervo me ha loado". Y Cuando dice: "Iakana'

budu wa iaka nasta' in", Al-lah dice: "Esta es entre Yo y Mi siervo a medias, y daré a Mi siervo lo que Me pida".

Cuando él dice: "Glorificado sea mi Señor el Magnífico" y "Glorificado sea mi Señor el Altísimo", aunque lo digas en susurros, Al-lah te oye. Por cierto que Él oye todo lo que dices y ve todo lo que haces, por mínimo que sea.

Y debes saber que Él sabe todo lo que piensas durante el rezo, aunque haya sido sólo un instante; y si miras al punto donde apoyarás tu frente en el suyud Él te ve; y si levantas tu dedo cuando mencionas Su nombre en el testimonio de fe, Él ve tu seña, pues Él abarca a todos Sus siervos con Su sabiduría, Su poder y Su designio.

Dijo Ibn 'Abbas, que Al-lah esté complacido con él, de boca del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Quien oye el llamado y no responde (realizando la oración en grupo) no ha rezado, excepto que tenga para ello una excusa". [Ibn Maya y Al Hakim]

Abu Ad-Darda, que Al-lah esté complacido de él, relató que oyó al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, decir: "Si hay tres personas en un pueblo o un campamento nómada y no realizaban juntos el rezo, Satán los dominará. Practiquen, pues, el rezo grupal porque el lobo se come a la oveja separada del rebaño". [Ahmad]

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quise ordenar a mis seguidores que junten leña y luego dirigirme a la gente que reza en su casa sin excusa par quemársela sobre ellos". Este hadiz claramente nos indica la importancia que tenía para el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, la realización de la oración en grupo y cómo le disgustaba que un musulmán que no tiene excusa válida le reste importancia a la grandiosidad de la oración.

Ibn Mas'ud, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Si ustedes rezan en sus casas como reza este aquí, en su casa, estarían abandonando una Sunna de su Profeta, y si abandonan la Sunna de su Profeta se perderán". [Muslim]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Ahora, hablaremos del momento preciso cuando Al-lah, el Altísimo, legisló la oración como la practicamos hoy; el suceso conocido como Al Isra' wal Mi'ray (el viaje nocturno y la ascensión al cielo) encierra muchos secretos y sabiduría.

- El hecho de que el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, hubiese sido llevado por la noche desde Meca hasta la Mezquita Sagrada de Jerusalén antes de ser ascendido al cielo, es una indicación de que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, heredaría el liderazgo de la Umma (la nación islámica) y que su nación heredaría estas tierras, pues la mezquita de Jerusalén había estado en manos de Bani Israel (los israelitas) antes, pero cuando ellos se desviaron y distorsionaron la revelación de Al-lah perdieron las características que les permitieron anteriormente el liderazgo. Así pues, el viaje nocturno a Jerusalén fue una albricia de que el liderazgo pasaría a sus

manos y el dominio de la tierra santa a su nación.

- En el rezo de los Profetas, la paz sea con todos ellos, detrás del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, hay una indicación de que si ellos estando en la otra vida lo siguieron en el rezo, lo habrían seguido de haberlo encontrado estando ellos vivos, y era un mensaje a sus supuestos seguidores judíos y cristianos y otros, que si ellos, los Profetas, la paz sea con ellos, desde la muerte seguían al Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pues con mayor razón los judíos y cristianos que estaban vivos debían seguirlo. Pero la respuesta de los seguidores nos la da a conocer el Corán: {Y cuando les llegó [a los judíos] el Libro de Al-lah [el Corán] que confirmaba lo que ya tenían [en la Torá], a pesar de que imploraban el auxilio contra los incrédulos, cuando se les presentó [el Mensajero] que ya conocían, no creyeron en él. ¡La maldición de Al-lah sea sobre los incrédulos! Qué mal que obraron al no creer en lo que Al-lah reveló, por envidia, debido a que Al-lah favoreció a quien quiso de Sus siervos, incurriendo repetidamente en Su ira. Y los incrédulos tendrán un castigo degradante.} [Corán 2:89-90]

Algunos –que Al-lah los guié– celebran festejos en la noche del Isrá wal Mi’ray y se han puesto de acuerdo en que es el 27 del mes lunar de Rayab.

Luego, si nos permiten los celebradores de tal ocasión, una pregunta sola: ¿El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y sus Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos, celebraron algo esa noche? Si nos responden: “Sí”, les diremos: {Traed vuestro fundamento, si es que decís la verdad.} [Corán 2:11]; y si nos dicen: “No”, les diremos: “La mejor guía es la de Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam”. [Bujari]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

El recuerdo de Al-lah, enaltecido sea

Objetivos del Jutba

- Explicar la grandiosidad del recuerdo de Al-lah en la vida del musulmán.
- Invitar a recordar a Al-lah en todo momento y situación.
- Prevenir al creyente de contarse entre la gente negligente y que se olvida de Al-lah.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Señor del universo.

Les recomiendo, hermanos, teman a Al-lah el Todopoderoso. Témanle en secreto y en público, témanle, adórenlo e inclínense ante Él y hagan el bien para que obtengan el éxito.

El corazón del ser humano necesita restaurarse, necesita atención y, como los demás seres vivos, los hombres no pueden prescindir de determinados elementos para vivir y progresar.

Una de las cosas que acaba con todas las angustias, los problemas, y que nos protege de los enemigos, es el recuerdo de Al-lah, alabado sea, recordarlo a cada momento, en cada segundo de la vida, esta es la forma que tenemos para pulir los corazones y la medicina para arreglarlos, para que todos estemos sanos y salvos.

Dijo Ibn Al Qaiem, que Al-lah lo guarde en Su misericordia: "Escuché al Sheij del Islam Ibn Taimiah, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, decir: 'El recuerdo de Al-lah es para el corazón igual que el agua para el pez. ¿Cómo sería el pez si se lo saca del agua?'"

Siervos de Al-lah, la relación entre el siervo y su Señor no se limita al momento en el que uno le ruega por la mañana o por la tarde y nada más. Hay personas que sólo recuerdan a Dios en el momento del Salat, pero luego caminan por el mundo negligentemente, pecando, haciendo lo que quieren sin ningún tipo de parámetros, ésta es una adoración engañosa, una en donde sólo se recuerda a Al-lah para pedirle, mas no para adorarlo.

La verdadera relación con Al-lah es que el siervo recuerde a su Señor doquiera se encuentre, y que este recuerdo de Al-lah sea acorde a sus órdenes y prohibiciones.

La religión monoteísta exhorta a que el musulmán se mantenga unido a su Señor, purifique su alma y su corazón, y tome de ello el auxilio que necesita y el éxito. Debido a esto es que ordena el Libro Sagrado y la Sunna profética incrementar el recuerdo de Al-lah, Todopoderoso, en toda situación. Al-lah dice en la Sura

“Los Aliados”: {¡Oh, creyentes! Recordad constantemente a Al-lah, Y glorificadle mañana y tarde.} [Corán 33:41-41]

Y dice el Creador en la misma Sura: {Al-lah les tiene reservado Su perdón y una gran recompensa a los musulmanes y a las musulmanas, a los creyentes y a las creyentes, a los piadosos y a las piadosas, a los justos y a las justas, a los pacientes y a las pacientes, a los humildes y a las humildes, a aquellos y aquellas que hacen caridades, a los ayunadores y a las ayunadoras, a los pudorosos y a las pudorosas, y a aquellos y a aquellas que recuerdan frecuentemente a Al-lah.} [Corán 33:35]

También, el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Dos palabras amadas por el Clemente, livianas para la lengua, pesadas en la balanza: Glorificado y alabado sea Al-lah, glorificado sea Al-lah el Grandioso”. [Bujari y Muslim]

Al respecto de recordar constantemente a Dios, dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “¿Queréis que os informe acerca de la mejor de las obras, y de la más pura ante vuestro Soberano, que tiene más grados, que es mejor que hacer caridades con oro y plata…?” Dijeron: “¿Qué es Mensajero de Al-lah?” Les dijo: “El recuerdo de Al-lah”. [Ahmad]

También dijo: “Quien diga: ‘Glorificado y alabado sea Al-lah’, le será plantada una palmera en el Paraíso”. [At Tirmidhi]

Siervos de Al-lah, tengan siempre presente que a través del recuerdo de Dios el musulmán se protege de las desgracias, se le solucionan sus problemas y se hacen más llevaderos los reveses de la vida. Al-lah ha embellecido la lengua de quienes lo recuerdan como embelleció la luz de los ojos de los videntes.

Pero también deben saber que la lengua negligente es como el ojo ciego, como los oídos sordos, las manos paralizadas; quien no recuerda a Al-lah con sus obras, su pensamiento, su palabra, está convirtiendo su lengua en perezosa. El recuerdo de Al-lah es una puerta abierta para el siervo ante su Señor, y siempre permanece abierta mientras el siervo no la cierre con su negligencia.

Dijo Al Hasan Al Basri, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: “Pierden la dulzura de tres cosas: de la oración, del recuerdo de Dios y de la lectura del Sagrado Corán. Si se encuentran con gente así, sepan que tienen la puerta cerrada”.

Los que abandonan el recuerdo de Al-lah o se olvidan de Él, son como personas muertas, y Satanás puede hacerlos caer en la falta que quiera.

Por otro lado, aquellos que recuerdan a Al-lah en cada momento de sus vidas tienen motivos para estar felices y llevar existencias plenas, porque el recuerdo de Al-lah es un motivo para evitar que la persona merezca la ira de Dios y sea arrojada al Fuego. Al-lah dice en la Sura “Los Ornamentos”: {A quien se aparte del recuerdo que el Misericordioso envió [el Corán] le asignaremos un demonio que será su compañero inseparable [y le susurrará el mal].} [Corán 43:36] Y dice también: {Mas quien se aleje de Mi Mensaje llevará una vida mísera, y el Día del Juicio lo resucitaremos ciego.} [Corán 20:124]

Dijo Ibn Abbás, que Al-lah esté complacido con ambos: “Satanás asedia el corazón del hijo de Adán; si se olvida y es negligente, le susurra; pero si recuerda a Al-lah, el demonio huye. Un hombre iba montado tras el Mensajero de Al-lah,

la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él; el animal tropezó y el hombre dijo: "Satanás lo ha hecho tropezar". El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, le dijo: "No digas que lo que motiva el tropiezo es Satanás, porque se agranda como una casa, mejor di: "En el nombre de Al-lah", porque así se empequeñece como una mosca". [Ahmad y Abu Daud]

Narró Ibn Al Qaiem, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, acerca de algunos salaf que decían: "Si se afirma el recuerdo de Al-lah en el corazón, cuando se acerca Satanás el ser humano lucha contra él, entonces se reúnen otros demonios y dicen: '¿Qué le sucede?' Y les responden: 'El ser humano está colmado del recuerdo de Al-lah'. Está a salvo de la hipocresía, libre de los cerrojos de las pasiones, es un puente que conduce al ser humano hacia la complacencia de Al-lah, y todo cuanto le ha reservado de delicias y placeres. Posee un arma poderosa, se menciona que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo acerca de la conquista de Constantinopla: "Cuando lleguéis a ella, no luchéis con las armas ni arrojéis flechas, decid 'La ilaha il-la Al-lah' (nada ni nadie merece ser adorado sino Al-lah) y caerá uno de sus flancos; luego digan por segunda vez 'La ilaha il-la Al-lah', y caerá otro flanco; luego digan por tercera vez 'La ilaha illah Al-lah wa Al-lahu Akbar y se os abrirán las puertas, ingresad y tomad el botín". [Muslim]

Hermanos, el recuerdo de Al-lah es lo más noble que alguien se pueda imaginar, lo más puro que pasa por la lengua y los labios que lo pronuncian. El recuerdo de Al-lah vivifica en las almas la grandiosidad de Dios. Así, el que recuerda a Al-lah frecuentemente siente felicidad, tranquilidad en su corazón y su cuerpo. En el Corán, en la Sura "El Trueno" dice: {Aquellos que creen, sus corazones se sosiegan con el recuerdo de Al-lah. ¿Acaso no es con el recuerdo de Al-lah que se sosiegan los corazones?} [Corán 13:28]

El Altísimo dice en un hadiz qudsi: "Yo estoy en los pensamientos de Mi siervo, estoy con él si Me recuerda, si Me recuerda en su interior Yo lo recuerdo, y si me recuerda ante una corte, yo lo recordaré ante una corte mejor (de ángeles)". [Bujari y Muslim]

En una ocasión, Ali y Fátima se quejaron de no tener quien les moliera el trigo y que los quehaceres de la casa eran muy pesados, entonces ella le pidió un sirviente, y el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "¿No quieren que les indique algo mejor que un sirviente? Cuando se vayan a dormir digan 'Alhamdu lil-lah' (glorificado sea Al-lah) treinta y tres veces;, 'Subhan Al-lah' (alabado sea Al-lah) treinta y tres veces; y 'Al-lahu Akbar' (Al-lah es supremo) treinta y cuatro veces; son cien veces que se pronuncian con la boca y mil en la balanza". Dijo Ali: "No dejé de pronunciarlas desde aquella vez", un hombre le preguntó: "¿Ni siquiera en la noche de Siffin?", le respondió: "Ni siquiera en la noche de Siffin".

Cada uno de nosotros debe ser más consciente de la realidad que nos rodea. ¿En qué lugar quedan los desdichados que no recuerdan a Al-lah? ¿Dónde quedan con respecto a este fuerte protector? ¿No saben que para ingresar y salir del hogar hay un ruego? ¿No saben que hay formas de recuerdo de Al-lah antes de dormir y al despertarse? ¿Acaso no saben que todas las mañanas hay distintos ruegos

y recuerdos del Creador, como también por la tarde? Incluso al mantener una relación sexual con la esposa, al ingresar al baño y al salir del mismo, en todo momento hay una forma de recuerdo de Dios.

¡Hermanos! Teman a Al-lah, y como dice el Sagrado Corán en la Sura "La Vaca": {…recordad a Al-lah como recordáis a vuestros padres, y más aún.} [Corán 2:200]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

La civilización moderna, la ruda vida material, el rápido ritmo de vida, cortan la relación del siervo con su Señor, salvo para aquellos que Al-lah les tiene misericordia. El ser humano, por más fuerte que sea, es un ser débil, por más sabiduría que alcance siempre le va a faltar algo y necesita en forma imperiosa de Al-lah, más que del agua y el aire. Recordar a Al-lah ante las desgracias es un orgullo para el musulmán y una esperanza para aquellos que creen, es sosiego para el corazón ¿Acaso no se sosiegan los corazones con el recuerdo de Al-lah? Si los musulmanes prestasen atención a esto se dedicarían a recordar frecuentemente a Al-lah.

¡Teman a Al-lah hermanos! Y sepan que existen personas que recuerdan a Al-lah pero no saben lo que significa este recuerdo, por esta razón sus corazones están alejados de sentir la grandeza de Al-lah.

El recuerdo constante de Al-lah eriza la piel de los creyentes por temor a Al-lah, luego sus corazones se sosiegan, pero hay personas que repiten las palabras copiando a otros sin entender su significado. ¿Acaso piensan en el significado de Al-lahu Akbar (Al-lah es supremo)? Es la cabeza del takbir y su pilar, es lo primero que se le encomendó al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sallam, cuando Al-lah le ordenó que amonestara a su gente en la Ssura "El Envuelto en el Manto": "¡Oh, tú [Muhammad] que te envuelves en el manto! Levántate y advierte [a los hombres]. Proclama la grandeza de tu Señor". [Corán 74:1-3]

El recuerdo de Al-lah es una palabra grandiosa que puede vivificar la tierra árida, su sonido es tan hermoso como el del mar, su sola mención aleja los demonios y nos protege contra el pecado, el recuerdo de Al-lah es un gran beneficio para el creyente. Al-lahu Akbar, Al-lahu Akbar kabiran.

Al-lah ha dispuesto para las demás formas de adoración una determinada medida y un determinado tiempo, pero para el recuerdo de Al-lah no ha dispuesto nada de esto y ordena incrementarlo, ya que está entre las obras buenas que perdurarán.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Tomad lo que os salvará"; le preguntaron: "¿Cuál es el enemigo que viene?" Y les respondió: "¡No! Una salvación del Fuego, decid: glorificado y alabado sea Al-lah, no hay otra divinidad excepto Al-lah, Al-lah es el más grande, porque estas palabras se adelantarán el Día del Juicio y son las obras buenas que perdurarán". [Al Hakim]

Que todo creyente sincero sepa que hay algo que tiene un efecto beneficioso y es el recuerdo de Al-lah en forma permanente, teniendo el corazón presente, porque la lengua es la intérprete del corazón y el corazón es una reserva de secretos y

pensamientos, lo mejor que puede pasar es que Al-lah le dé amplitud en el pecho y sienta placer al recordarlo con la lengua, tal como se nos invita en "El Muro Divisorio", Al-lah dijo: {Y ten presente a tu Señor en tu corazón con sometimiento y temor, e invócale con voz baja por la mañana y por la tarde, y no seas indiferente.} [Corán 7:205]

Por esta razón debemos siempre recordar a Al-lah en palabra y pensamiento, de nada nos vale una lengua que constantemente esté repitiendo cuando el corazón no siente las palabras. El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Sabed que Al-lah no acepta el ruego de un corazón negligente". [Al Hakim y At- Tirmidhi]

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, previno de las reuniones donde no se recuerda a Al-lah, dijo: "Todos los que se levanten de una reunión donde no se ha recordado a Al-lah, se levantarán como el cadáver maloliente de un burro y será para ellos perdición". [Abu Daud y Al Hakim]

También, el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, desaprobó las reuniones de gente negligente y prohibió reunirse sin recordar a Al-lah, porque las reuniones donde no hay recuerdo de Dios se extienden sobre temas banales, sobre asuntos materiales, sobre pasiones, lo cual es un descuido y una molestia. El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: "Quien se reúne en un lugar donde predomina el alboroto y dice antes de irse de dicha reunión: 'Glorificado seas Al-lah Señor nuestro y alabado seas; atestiguo que no hay más divinidad que Tú, Te pido perdón y me arrepiento ante Ti', le son perdonadas las cosas fuera de lugar que pudo haber dicho y escuchado en esa reunión". [At-Tirmidhi e Ibn Mayah.

Me refugio en Al-lah de Satanás el maldito. Al-lah dice en la Sura "Los hipócritas": {¡Oh, creyentes! Que vuestros bienes y vuestros hijos no os distraigan del recuerdo de Al-lah. Y sabed de que quienes ésta sea su situación serán los perdedores.} [Corán 63:9]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, tal como Dios lo ordena en la Sura "Los Aliados": {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

La Taqwa y su importancia en la vida del musulmán

Objetivos del Jutba

- Aclarar la importancia de la Taqwa (el temor reverencial a Al-lah) y sus virtudes.
- Definir el significado del término Taqwa y su esencia.
- Exponer las virtudes de los muttaqin (timoratos) y la excelente recompensa que Al-lah les ha preparado.
- Aclarar las características de los muttaqin.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah quien es digno de ser temido, alabado sea aquél quien hizo del Taqwa un escudo contra los pecados y un medio para entrar en el Paraíso.

¡Siervos de Al-lah! Les recomiendo, tanto como a mí mismo, el temor reverencial a Al-lah. Pues este temor de Al-lah (taqwa) es la suma de todos los bienes y es la virtud que más se menciona en el Corán. At-Taqwa es un medio y una señal que guía a todo bien, oculto o aparente. Y no hay mal alguno, ni interno ni externo ni terrenal ni espiritual, contra el cual At-Taqwa no sea un escudo y protección.

Deben saber, ¡siervos de Al-lah!, que At-Taqwa es la recomendación misma de Al-lah a todos los seres humanos, a los primeros y a los últimos. Dijo Al-lah: {A Al-lah pertenece cuanto hay en los cielos y la tierra. Hemos ordenado a quienes recibieron el Libro antes que vosotros, y a vosotros también, temer a Al-lah. Si no creéis, a Al-lah pertenece cuanto hay en los cielos y la tierra. Al-lah es Opulento, Loable.} [Corán 4:131]

También, es la prédica de los profetas, la paz sea con ellos, y el signo de los cercanos a Al-lah: {Su hermano Noé les dijo: Temed a Al-lah.} [Corán 26:106] Y los cercanos a Al-lah son los que creen en Al-lah y Le temen.

La expresión árabe At-Taqwa hace referencia a que el ser humano ponga entre él y lo que teme una defensa y protección. Y nuestro Señor Al-lah es el que merece ser temido, pues Él es el Único Adorado, Temido, Alabado y Glorificado.

‘Ali Ibn Abi Talib, que Al-lah esté complacido con él, dijo que At-Taqwa es: “Temerle al Glorioso, obrar según Su revelación, contentarse con poco y prepararse para el Día de la Resurrección”.

Ahora, es menester, queridos hermanos, que conozcamos las características de los timoratos (muttaqin) para que así, tal vez, nos contemos entre ellos. Los muttaqin, hermanos, se caracterizan por la fe en Al-lah, la práctica del rezo y dar

limosna por la Causa de Al-lah. También, podemos citar la fe en lo que Al-lah Reveló y la certeza del Día del Juicio.

Al-lah dijo: {Alif. Lam. Mim. [Éstas son letras del abecedario árabe que aparecen en el comienzo de algunas suras y, a pesar del esfuerzo de los exegetas por interpretarlas, sólo Al-lah conoce su significado.]Este Libro [el Corán], en el cual no hay duda [que sea la Verdad proveniente de Al-lah], es una guía para los muttaqin. Aquellos que creen en lo oculto [lo que no pueden ver: Al-lah, los Ángeles, los Libros Sagrados revelados anteriormente, los Profetas predecesores, el Día de la Resurrección y el Destino], practican la oración prescrita y dan en caridad parte de lo que Al-lah les ha proveído. Creen en lo que te ha sido revelado [¡Oh, Muhammad!], en lo que fue revelado anteriormente, y están convencidos de la existencia de la otra vida. Esos son quienes siguen la guía de tu Señor y quienes triunfarán.} [Corán 2:1-5]

Otras características de Al Muttaqin son: el cumplimiento de las promesas y la paciencia ante los daños y las desgracias. Al-lah dijo: {La piedad no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente [al rezar], sino que consiste en creer en Al-lah, el Día del Juicio, los Ángeles, el Libro, los Profetas; hacer caridad, a pesar del apego que se tiene por los bienes, a los parientes, huérfanos, pobres, viajeros insolventes, mendigos y cautivos; hacer la oración prescrita, pagar el Zakat, cumplir con los compromisos contraídos, ser paciente en la pobreza, la desgracia y en el momento del enfrentamiento con el enemigo. Esos son los justos, esos son los temerosos de Al-lah.} [Corán 2:177]

Otra de sus características es el pedir perdón por sus pecados. Al-lah dijo: {Y apresuraos a alcanzar el perdón de vuestro Señor y un Paraíso tan grande como los cielos y la tierra, reservado para los piadosos. Quienes hacen caridad, tanto en los momentos de holgura como en la estrechez, controlan su cólera y perdonan a los hombres, sepan que Al-lah ama a los benefactores. Aquellos que al cometer una obscenidad o iniquidad, invocan a Al-lah pidiendo perdón por sus pecados, y no reinciden a sabiendas, sepan que sólo Al-lah perdona los pecados.} [3:133-135]

El tener Taqwa para con Al-lah y el vivir de acuerdo a esta actitud y sentimiento trae al ser humano infinidad de beneficios. Es que At-Taqwa es una forma de vida que encierra grandes virtudes.

Entre estas virtudes magníficas podemos mencionar las siguientes:

- Da a la persona amplitud de visión, de forma que adquiere el criterio para distinguir entre el bien y el mal. Al-lah dijo: {Temed a Al-lah; pues, si sois piadosos, Él os agraciará con el conocimiento. Al-lah es conocedor de todas las cosas.} [Corán 2:282] y dijo: {¡Oh, creyentes! Si teméis a Al-lah, Él os concederá la guía y el conocimiento con el que podréis discernir [lo verdadero de lo falso], absolverá vuestras faltas y aceptará vuestro arrepentimiento; y Al-lah es el poseedor del favor inmenso.} [Corán 8:29]
- Al-lah acepta las obras buenas de quien tiene Taqwa. Al-lah puso en boca de Abel, hijo de Adán, la paz sea con él, las siguientes palabras: {Al-lah sólo acepta [las ofrendas] de los piadosos.} [Corán 5:27]
- Quien tiene Taqwa se convierte en la criatura más noble ante Al-lah. Dijo Al-

lah: {En verdad, el más honrado de vosotros ante Al-lah es el más timorato.} [Corán 49:13]

- Quienes tienen Taqwa estarán a salvo del fuego del Infierno. {¡Oh, creyentes! ¡Temed a Al-lah y creed en Su Mensajero! Os multiplicará así Su misericordia, os agraciará con una luz [de Su guía] con la que transitaréis, y os perdonará vuestros pecados. Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 57:28]; y dijo Al-lah: {Por cierto que todos vosotros lo contemplaréis [al Infierno] y ésta es una determinación irrevocable de tu Señor. Luego, salvaremos a los timoratos y dejaremos en él a los inicuos de rodillas.} [Corán 19:71-72]
- Quienes tienen Taqwa serán los triunfadores y moradores del Paraíso. Al-lah dijo: {Ése es el Paraíso que haremos heredar a quienes de Nuestros siervos hayan sido timoratos.} [Corán 19:63]
- Le pido a Dios perdón por nuestras faltas- Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Es así, hermanos, que vimos el significado de At-Taqwa y algunas de sus virtudes.

La recompensa que Al-lah tiene reservada para los muttaqin es Su presencia permanente cerca de ellos, el descenso de bendiciones sobre ellos, la mayor facilidad en sus asuntos, procurarles una salida siempre que estén en apuros y, finalmente, la recompensa en el Paraíso.

Al-lah dice: {Temed a Al-lah y sabed que Al-lah está con los piadosos} (2:194); y dice: {Y si los habitantes de las ciudades [a las que les enviamos Nuestros Mensajeros] hubieran creído y se hubieran protegido con Taqwa, habríamos abierto para ellos las bendiciones del cielo [las lluvias] y de la tierra [los cultivos y frutos]; pero desmintieron [Nuestros signos] y les castigamos por lo que habían cometido} [Corán 7:96]; y {…y sabed que Al-lah siempre le dará una salida a quien Le tema.} [Corán 65:3]

También, sería beneficioso que conozcamos algunas de las enseñanzas de nuestros predecesores en el Islam respecto al Taqwa, como aquel que dijo aconsejando a alguien: "Te aconsejo el temor de Al-lah, Quien te acompaña hasta en tu intimidad y te vigila en tu vida pública. Toma en cuenta a Al-lah en todo momento. Teme en proporción de Su cercanía a ti y de Su poder sobre ti". También se dijo: "Teme a Al-lah para que sea tu compañía más llevadera".

¡Subhana Al-lah! ¿Acaso no te avergüenzas de cometer los pecados ante Al-lah con la misma vergüenza que sientes al pecar ante la gente creada por Él? Tú que te esfuerzas por presentar tus buenas obras ante la gente, ¿no te da vergüenza presentarte con pecados ante Quien está más cerca de ti que tu vena yugular?

Así pues, les recomiendo fuertemente, y a mí, aprovisionarse para el camino con el temor de Al-lah, At-Taqwa, pues Al-lah dice: {Aprovisionaos para el viaje y [sabed que] la mejor provisión es At-Taqwa. Temedme ¡Oh, dotados de buen discernimiento!} [Corán 2:197]; y Dice: {¡Oh, creyentes! ¡Temed a Al-lah! Y Que cada alma considere cuánto ha realizado para [el Juicio de] mañana. ¡Y temed a Al-lah!, porque Al-lah está bien informado de cuanto hacéis. No seáis como quienes

se olvidaron de Al-lah [y Le desobedecieron], por lo que Él hizo que se olvidaran de sí mismos [y no realizaran obras piadosas]. Éstos son los descarriados.} [Corán 59:18-19]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Ramadán

Objetivos del Jutba

- Recordar a la gente la importancia de las últimas diez noches del mes de Ramadán.
- Explicar la Sunna en las últimas diez noches de Ramadán.
- Fortalecer la relación entre el siervo y su Señor, y el esfuerzo para procurar acercarse más a Él.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Señor del Universo.

Les aconsejo temer a Al-lah, porque la taqwa (el temor de Al-lah) es lo mejor que podemos tener, lo más bello y manifiesto, es lo mejor que podemos atesorar. Que Al-lah nos ayude a ser temerosos y merezcamos ser recompensados.

¡Hermanos! Estos días del mes se van acortando y las nobles noches se van terminando. El mes de Ramadán está acabando, atestiguando lo que hemos realizado, porque nuestras acciones están en un cofre protegido que se presentará el Día del Juicio: "El día que cada alma encuentre lo que haya realizado". Nuestro Señor llama: "¡Siervos Míos! Por cierto que tengo contadas vuestras obras, luego os retribuiré u os castigaré. Quien las encuentre buenas, que alabe a Al-lah; pero quien las encuentre que no fueron buenas, que sólo se censure a sí mismo".

Este es nuestro mes y ya está finalizando, ¿cuántos que añoran llegar a Ramadán no lo logran? ¿Cuántos tienen esperanzas en que llegarán al Ramadán siguiente, pero esto no ocurrirá? ¿Acaso no pensaron en el momento de partir y su destino? Todos debemos aprovechar cada Ramadán como si fuera el último, pues nunca podremos saber si lo es. Aquellos que creen que tienen el tiempo para el próximo Ramadán deben reflexionar, porque en ocasiones estas son sólo falsas esperanzas.

¡Hermanos y hermanas! Aún quedan unos días de uno de los mejores meses del año para los musulmanes, si en el alma hay inquietud, si en el corazón hay reflexión, pues todavía quedan los mejores días… ¿Qué días son los que quedan? ¡Los últimos diez de Ramadán! El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en los primeros veinte días rezaba y dormía; pero cuando comenzaban los últimos diez días se dedicaba por completo a la adoración, dejaba su cama, despertaba a sus esposas y le tocaba la puerta a Fátima y Ali, que Al-lah esté complacido con ellos, y les decía: "¿No se van a levantar a rezar?" tocaba la puerta

y recitaba: “Ordena a tu familia practicar la oración prescrita y sé constante en su cumplimiento. Que la búsqueda del sustento no te haga descuidar el cumplimiento de lo que Al-lah ha prescrito, pues Nosotros os sustentamos. Ciertamente la bienaventuranza es para los piadosos”, y se dirigía a las habitaciones de sus esposas y les decía: “¡Despertaos! Vosotras que estáis en las habitaciones, es posible que hoy estéis vestidas en este mundo pero mañana desnudas en el Día del Juicio”.

En estos últimos diez días de Ramadán el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, despertaba a todos los miembros de su familia que podían rezar.

Por eso les digo, hermanos y hermanas, nos quedan los mejores días del mes de Ramadán, nosotros debemos seguir el ejemplo de Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Con respecto a levantarse a rezar por la noche, es posible que alguien diga: “Levantarse a rezar es voluntario, para mí es suficiente con cuidar de hacer las oraciones obligatorias”. La respuesta a esta postura es clara: cuidar los preceptos obligatorios es un bien muy grande y el musulmán sólo va a ser interrogado acerca de ellos; pero, ¿cómo sabes que has realizado la oración correctamente, sin haber cometido algún error o distraerte? Necesitamos de las oraciones voluntarias porque el Día del Juicio Al-lah dirá: “Observad las oraciones de Mi siervo, ¿las hizo correctamente o no? Si las hizo en forma correcta y completa, se le registra como tal; pero si no están bien completas mirad las oraciones voluntarias de Mi siervo. Si tiene oraciones voluntarias, completad con ellas las que no estuvieron completas de las obligatorias, luego se seguirá el juicio acorde a las oraciones”.

Recordemos, pues, que Al-lah, enaltecido sea, prescribió los preceptos obligatorios sabiendo que entre Sus siervos hay quienes no los cumplen completamente; por esta razón, también estableció los actos voluntarios, para que así pudiéramos compensar los preceptos obligatorios que no realizamos correctamente, como una misericordia para todos nosotros.

Luego, supongamos que realizamos los actos obligatorios completos, pero acordémonos que también se ha ordenado seguir el ejemplo del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dice Al-lah en la Sura “Los Aliados”: {Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Al-lah [de valor y firmeza en la fe] para quienes tienen esperanza en Al-lah, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Al-lah.} [Corán 23:21]

Entre las virtudes de estos diez días está que se busca alcanzar la Noche del Decreto, sobre la cual Al-lah dice en la Sura “El Decreto”: {La noche del decreto es mejor que mil meses.} [Corán 97:3] Dijo An-Naji: “Las obras en esa noche son mejor que mil meses en otra noche, y mil meses son ochenta y tres años y cuatro meses; quiere decir, que las obras en esta noche son mejores que esta cantidad de tiempo.

Abu Hurarirah, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Quien se levante (para adorar a Al-lah) la noche del decreto con fe y esperanza, le son perdonados sus pecados”.

Fe significa fe en Al-lah y en cuanto tiene reservado de recompensa para quienes

se levantan esa noche y esperanza en la recompensa.

Esta es una de las diez noches del último tercio de Ramadán. Al-lah no revelo cuál era como una misericordia, para que se esfuercen en buscarla en estas noches benditas, con oraciones, recuerdo de Al-lah, suplicas, acercándose más a Al-lah; no la reveló para probar a Sus siervos y saber quiénes se esfuerzan verdaderamente por buscarla.

Esta noche tiene señales. En el Sahih Muslim, Ubai bin Ka'b, que Al-lah esté complacido con él, relato que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Sus signos son que el sol sale por la mañana blanco sin rayos".

Estas señales suceden luego de la noche del decreto y el por qué, Al-lah sabe más, es para que se esfuercen las personas en buscarla y se pongan contentos con su esfuerzo.

Malik escuchó de Nafi', y este de Ibn 'Omar, que algunos compañeros del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, vieron en sueños que la noche del decreto estaba entre las siete últimas noches. El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, vio cuándo era la noche del decreto, se narra en Al Bujari que Abu Said Al Judri relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sea con él, dijo: "Yo vi cuándo era la noche del decreto, luego se me hizo olvidarla; buscadla en las diez últimas noches de Ramadán, yo vi que me prosternaba sobre agua y barro". Dijo Abu Said: "Vi al Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, prosternase sobre agua y barro, hasta vi un poco de barro en su frente.

También, en un hadiz narrado en Al Bujari, que dijo Abu Said Al Judri y en el final dice: "…quien haga retiro conmigo que lo haga en las diez últimas noches, porque en ellas vi que era la noche del decreto, luego se me hizo olvidarla".

Todo aquel que pueda levantarse a rezar en esas últimas diez noches del Ramadán, debe hacerlo por la gran recompensa que tiene y porque educa el alma en la obediencia a Al-lah.

El que está haciendo retiro se autocontrola para obedecer a Al-lah y recordarlo, y deja de lado todo lo que le impidiese hacerlo. El retiro (o I'tikaf) significa verdaderamente: cortar la relación con la creación para dedicarse al servicio del Creador y así fortalecer el conocimiento de Al-lah y su amor; esto genera en la persona el volverse hacia Al-lah y confiar en Él en toda situación.

Recitar el Sagrado Corán es la Sunna del ángel Gabriel con el Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Se lo tomaba entero una vez por año en Ramadán; y en el final de la vida del Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, se lo tomó dos veces. [Bujari y Muslim]

Se menciona en Al Bujari un hadiz trasmitido por Ibn Abbas, que Al-lah esté complacido con ambos, que dijo: "El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, era el más generoso de las personas, y era más generoso aun cuando se encontraba con el ángel Gabriel, este se le presentaba todas las noches y le enseñaba el Corán; el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, cuando se encontraba con el ángel Gabriel, era más generoso en el bien que un buen viento". [Bujari y Muslim]

Si supiesen los creyentes la grandiosa recompensa que tiene la caridad en

Ramadán, como dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, que sus compañeros eran aplicados en hacer caridades y pagar el Zakat al fiter a los pobres y necesitados, seguramente harían caridades y pagarían el Zakat y seguirían las enseñanzas del Profeta, sal-la Al-lah ‘alaihi wa sal-lam, como una nación viva, que sabe y aprende. El resultado de sus obras son el bienestar, la paz y la purificación.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

En el mes de Ramadán debemos retirarnos de la vida mundanal para dedicarnos exclusivamente a la adoración de Al-lah, y eso debe incrementarse en las diez últimas noches del mes. Las virtudes del retiro son:

1. Que estas diez noches son mejores que mil meses, es decir, mejores que ochenta y tres años. El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, hacía retiro procurando encontrar la noche del decreto.
2. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, no dejó de hacer el retiro (I’tikaf) en la mezquita, todos los años hacía retiro diez días, y el año que falleció hizo retiro veinte días.
3. El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dejaba de lado algo que era permisible originalmente, el dormir y estar con sus esposas. Por eso se explica el hadiz que trasmitió Aisha “que se ajustó el cinturón”, significaba que dejaba de dormir y tener relaciones con sus esposas.
4. Las esposas del Profeta hacían retiro junto a él, y luego de que él murió también siguieron haciéndolo.

Pero también recordemos que el retiro tiene sus determinados preceptos, entre ellos:

1. El que hace retiro busca el objetivo del mismo y seguir las enseñanzas del mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.
2. Si pone la intención de hacer retiro no tiene la obligación de hacerlo y puede cortarlo, en particular si cree que está ostentando con sus obras.
3. No hay ningún hadiz auténtico sobre el límite mínimo de retiro.
4. Los cuatro Imames y la mayoría de los juristas opinan que la persona debe ingresar a la mezquita a hacer retiro antes de la puesta del sol.
5. Es bueno que el que hace retiro tome un lugar particular de la mezquita para dedicarse a solas a adorar a su Señor, o por si tiene que cambiarse su ropa o recibir la visita de sus familiares.
6. Puede moverse por cualquier lugar de la mezquita, pero lo mejor es tomar un solo lugar por dos causas: A) que el Profeta tomaba un lugar en particular y sólo salía para la oración; B) el Profeta dijo: “Los ángeles piden bendiciones por quien de vosotros perdura en su lugar de oración”. [Bujari]
7. En cuanto a salir de la mezquita, puede ser por una de tres posibilidades: la primera, salir por algún asunto importante y lícito, para comer y beber si es que nadie le trae provisiones; la segunda, salir para un acto de obediencia que no es obligatorio, como visitar a un enfermo o participar de un cortejo fúnebre,

si lo pone como condición del retiro al principio es permisible, si no, pues no puede; la tercera: salir para un asunto que anula el retiro, como salir a vender y comprar o tener relaciones con su esposa, pues esto no es permisible.

Hermanos, ustedes que han sido dinámicos en el principio del mes, deben continuar con la obediencia y la adoración para Al-lah; no pierdan las ultimas diez noches del Ramadán, entre ellas la Noche del Decreto, con juegos, diversión y desobediencia a Al-lah, no se aparten de la misericordia del Generoso.

Hermanos, no sean ociosos y no rompan el ayuno del mes con licor o actos prohibidos, por el contrario, en los últimos diez días debemos aumentar nuestra fe.

¿Qué peor decepción que perderse una noche que equivale a ochenta y tres años de adoración? Le rogamos a Al-lah que acepte esto para nosotros, pues Él acepta el ruego de los piadosos.

Al que es negligente durante el año se le presenta una excelente oportunidad de ganar bendiciones en Ramadán, como dice Al-lah en la Sura "Los Vientos": {Dormían poco en las noches [y se dedicaban a adorar a Al-lah en ellas].} [Corán 51:17]. Además dice en la Sura "Los Creyentes": {Dan en caridad parte de lo que se les ha concedido, y aun así sienten temor en sus corazones porque saben que comparecerán ante su Señor.} [Corán 23:60] Piensen que Al-lah les ha facilitado hacer obras buenas y a otros no, digan como dicen los piadosos: "Alabado sea Al-lah, Quien nos ha guiado a esta religión, y no nos hubiésemos podido encaminar si no nos hubiese guiado Al-lah". Reflexionen en lo que le dice Al-lah a Su siervo y Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, en "El Viaje Nocturno": {Si quisiéramos, borraríamos todo lo que te hemos revelado [de los corazones de los hombres y de los Libros], y entonces no encontrarías quien se encargara de revelártelo nuevamente.} [Corán 17:86]

Samos humildes, esforcémonos en obedecer al Creador con temor a que no sean aceptadas nuestras obras, porque nadie está a salvo del designio de Al-lah, sólo se sienten a salvo los perdedores. Por cierto que Al-lah acepta las obras de los temerosos y uno nunca sabe si se encuentra entre ellos o no.

Sepan que ʻA'ishah, que Al-lah esté complacido con ella, esposa del Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le preguntó: "¿Qué tengo que decir si alcanzo la Noche del Decreto?" Le respondió: "Di ¡Oh, Al-lah, Tú eres perdonador, amas el perdón, perdóname!"

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, tal como Dios lo ordena en la Sura de "Los Aliados": {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

Zakat Al Fiter y Salatul ‘Id

Objetivos del Jutba

- Explicar lo que el musulmán debe hacer después de finalizar Ramadán.
- Presentar la asistencia social que existe en el Islam.
- Aclarar cuáles son las prescripciones relacionadas con Zakat Al Fiter y Salatul ‘Id y cuál es la sabiduría detrás de ellos.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien legisló una religión que contiene todo el bien y felicidad habidos y por haber para los que se apeguen a Sus mandatos. Alabado sea Aquel que estableció por medio del Islam la justicia verdadera para todos los seres humanos.

¡Hermanos! Teman a su señor y mediten sobre cuáles son las buenas obras que han hecho durante Ramadán. Este mes es un huésped que se prepara para partir y será un testigo a favor de ustedes o en su contra, según las obras que hayan realizado y la intención con la que las hicieron.

Hermanos y hermanas, no retrasen el arrepentimiento sincero ni dejen de hacer todo lo bueno que puedan en dichos y hechos antes de que se termine este maravilloso tiempo. Busquen acercarse con estas acciones a su Señor, para que así, tal vez, se expíen los pecados o las faltas que hayan cometido por negligencia y excesos en Ramadán, y de esta manera los libere del castigo infernal.

Al-lah nos ha legislado al final de este noble mes unos ritos de adoración con los que la fe puede incrementarse. Estos ritos complementan la adoración que hayan efectuado y perfeccionan la gracia de Al-lah sobre ustedes. Se trata del Zakat Al Fiter, At-Takbir (decir Al-lahu Akbar –Al-lah está por encima de todos y de todo) y Salatul ‘Id (la oración de la fiesta).

Zakat Al Fiter es una limosna que se hace obligatoria al finalizar el mes de Ramadán y es obligatoria al igual que el Zakat mayor anual.

Algunas personas desconocen la existencia de esta limosna o simplemente no la cumplen. Hermanos y hermanas en el Islam, hay consenso entre los juristas sobre el hecho de que el Zakat Al Fiter es obligatorio para cada musulmán que reúne las condiciones para pagarlo, y la prueba de su estatus legal es lo que se relata de Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con ambos, quien dijo: “El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, impuso la limosna del fin de Ramadán a la gente, un Sa’ (dos kilos con 450 gramos aproximadamente) de

dátiles o de cebada por cada musulmán, hombre o mujer, libre o esclavo". [Bujari] Aquí, la orden del Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, implica la obligatoriedad de esta limosna.

La prescripción de este Zakat en el Islam también responde a dos razones muy sabias:

La primera: Es una expiación y perfeccionamiento del ayuno que ha realizado la persona durante el mes de Ramadán, de toda falta grande o pequeña, de toda corrupción o exceso. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, hizo referencia a tal sabiduría en el Hadiz donde Ibn ‘Abbas, que Al-lah esté complacido con ambos, nos dice: "El Mensajero de Al-lah impuso el Zakat Al Fiter como purificación al ayuno del ayunante de todo exceso o corrupción que se suscitase en él, y como una ayuda alimenticia para los necesitados". [Abu Dawud]

La segunda: Para aliviar el sufrimiento de los pobres y necesitados, ya que les evita tener que pedir a la gente en el día del ‘Id. También, esto implica infundirles alegría, aunque sea leve, en sus corazones en un día en que la gente celebra y se alegra, ya que les aligera los padecimientos y sufrimiento de la pobreza y la necesidad. Así, todos y todas compartimos el día de celebración del Ramadán sin importar el dinero.

Ahora, debemos saber hermanos que esta limosna es obligatoria, pero como en el Islam todo está pensado para facilitar los asuntos al creyente, también se deben cumplir ciertas condiciones para dar el Zakat Al Fiter:

Ser musulmán: no es obligación para el incrédulo aunque este tenga familiares musulmanes a los que deba mantener, pues esta limosna es un rito de adoración islámico y sólo es obligatorio sobre los musulmanes.

La posibilidad económica de pagar Zakat Al Fiter: esto se da al tener dinero excedente del gasto mínimo que debe realizar en la víspera del ‘Id o ese mismo día. Así pues, quien tenga más de lo necesario para solventarse la víspera o el día del ‘Id, deberá pagarlo, aunque después de darlo le sea imponible el Zakat mayor.

La entrada de su tiempo: Esta limosna se hace obligatoria al ponerse el sol del último día de ayuno de Ramadán, pues su tiempo es el fin del ayuno de Ramadán y esto se concreta en ese momento, porque después de eso ya no hay ayuno. El final de su tiempo es el rezo del ‘Id. Y no es lícito retrasar el pago de esta limosna hasta después del día del ‘Id. Si esto sucediese, se considerará una limosna voluntaria ordinaria, y ya no es Zakat Al Fiter. Que el fin de Ramadán sea el tiempo que indique la obligatoriedad no quiere decir que no se pueda pagar antes o que sólo pueda ser pagada desde el Magrib (ocaso) del último día del mes del ayuno hasta la oración de la fiesta. Todo lo contrario, se recomienda que se haga antes; es más, si la persona quiere pagarlo los primeros días de Ramadán, es aceptado y se vale como Zakat Al Fiter.

Si la persona tiene las condiciones económicas debe empezar el pago contando primero a su persona y luego a todos los que están bajo su manutención y tienen dependencia económica de él. Tal es el caso de los hijos, aunque no ayunen por ser pequeños, la esposa o la madre y también el personal doméstico de la casa. La prueba de esto son las palabras del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean

con él: “Empieza por ti y luego por los que tú mantienes”; y también: “Páguenlo por todos los que dependen de ustedes económicamente”.

Respecto a los que son aún embriones en el vientre de su madre en el momento del ‘Id, pues sus padres no están obligados a pagar Zakat por ellos; aunque si desean hacerlo, lo harán de forma espontánea y se les recompensará como tal.

En los primeros años del Islam se solía pagar esta limosna del Fiter en especie. Se pagaba un Sa’ que equivale a cuatro Mudd, que son cuatro porciones de grano a lo que cabía en ambas manos juntas. Y se solía pagar en trigo, cebada o hasta con dátiles y pasas. En fin, cualquier alimento que sea el acostumbrado de la zona.

Sin embargo, hoy en día nuestras circunstancias han cambiado, en especial para los que viven en las ciudades, y las medidas de peso de las primeras generaciones de musulmanes han sido sustituidas por el kilo o la libra. En este sentido, vale decir que el Sa’ de los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos, equivale hoy a dos kilos y 450 gramos de peso, aunque es recomendable calcular siempre un poco más para no acabar faltando a la medida, según las distintas opiniones sobre su valor actual. La prueba de este eso son las palabras de Ibn ‘Omar, que Al-lah esté complacido con él, que dijo: “El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, impuso Zakat Al Fiter en la medida de un Sa’ de trigo”.

En nuestros días, es válido calcular el valor en dinero corriente, correspondiente al producto y peso que se especificó con anterioridad. En este sentido se aconseja a las personas que atienden en las mezquitas investigar los precios para esa fecha e instruir oportunamente a los fieles para facilitarles el pago de esta obligación.

Así pues, en las ciudades que acostumbran comer arroz, podrán calcular el valor de dos kilos y 450 gramos de arroz en ese día y pagar esa cantidad de dinero, aunque siempre es recomendable cotizar un poco más, dos kilos y cuarto por ejemplo, para cumplir con las diferentes opiniones respecto al valor actual de los pesos y medidas de las primeras generaciones del Islam, como ya se explicó.

Es conveniente insistir aquí en que esta limosna se paga a los pobres y necesitados específicamente, pues su objetivo es aliviar el sufrimiento y las penas de esta gente justo en el día del festejo al aliviarles un poco sus necesidades.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también

Segundo Jutba

Al-lah legisló para los musulmanes dos festejos únicamente durante el año. Cada uno de ellos viene después de consumar un gran rito de adoración y después de cumplir con uno de los pilares prácticos del Islam.

En estos dos festejos del ‘Id los musulmanes reciben una inmensa gracia y beneficios que supera con creces a los festejos de la ignorancia (Al Yahilia).

Se citó a Anas ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, decir: “Cuando el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, llegó a Medina, vio que la gente tenía dos días dedicados a festejos y juegos. Preguntó: ‘¿Qué son estos dos días?’ Y le respondieron: ‘Son dos días donde teníamos costumbre de jugar en los tiempos de Al Yahilia’. Entonces dijo el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi

wa sal-lam: ‘Al-lah los ha sustituido por dos festejos mejores: ‘Idul Fiter e ‘Idul Ad-ha”. [Abu Dawud y An-Nasa’i]

Cada doctrina religiosa tiene festejos que contienen los conceptos fundamentales de la misma, sus objetivos y las esperanzas de sus practicantes, convirtiéndose en sus símbolos. Al-lah dijo en la sura “La Peregrinación”: {Por cierto que hemos prescripto a cada nación sus ritos para que los observen} [Corán 22:67], y agregó Ibn ‘Abbas a manera de exégesis del término ritos: “Se refiere a las festividades”. [Ibn Yarir]

Los feriados festivos del Islam son: ‘Idul fiter, ‘Idul Ad-ha y el feriado del día del Yumu’a (Viernes); otros feriados que se hagan fuera de estos sólo traen más extravío a quienes los festejan.

El ‘Id encierra profundos conceptos islámicos y grandes beneficios. Observa los conceptos fundamentales de la creencia islámica al prescribir la glorificación de Al-lah, Su alabanza y el Takbir; además, implica el reconocimiento de que Al-lah es el Único que merece ser adorado, ya sea ‑con plegarias o alabanzas, y sin asociarle a nadie en Su divinidad, tal y como Él Mismo dijo: {Por cierto que en las mezquitas sólo se debe adora a Al-lah; así pues, no invoquéis a nada ni a nadie junto con Al-lah.} [Corán 72:18]

El ‘Id también incluye la adoración, la devoción y el amor a Al-lah. Todo esto está incluido en la esencia del ‘Id y su práctica. Además, incluye una presentación de la Shari’a Islámica, pues en sus ritos, su rezo y el contenido de su Jutba se citan detalladamente numerosos preceptos de la Shari’a Islámica.

El ‘Id también promueve un mejoramiento del carácter de las personas pues alienta los buenos modales, la paciencia con la gente la conciliación y el contacto personal, además que combate las enfermedades del corazón como la envidia, la rudeza y otras, pues es un día de festejo y alegría.

También, el ‘Id incentiva la hermandad islámica y la asistencia social presentes en el pago del Zakat Al Fiter que se hace efectivo a los necesitados, pues el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Denles, para evitarles que tengan que pedir en este día”. Lo citó Ad-Daraqutni del relato de Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con él.

El ‘Id también es una muestra de la facilidad y la tolerancia del Islam, pues en este día Al-lah hace lícito nuevamente comer y beber y disfrutar de las cosas buenas que él nos ha concedido antes del inicio del ayuno. Sólo que Al-lah ha prescrito estas cosas buenas asociadas a la adoración y la humildad para con Él, por eso legisló que se inicien los festejos con un rezo y alabanza para que el musulmán no se pierda la esencia de los mismos al sumergirse de lleno en el festejo y los placeres.

Al-lah dijo: {¡Oh, creyentes! No prohibáis las cosas buenas que Al-lah os ha permitido, y no transgredáis [la ley]. Al-lah no ama a los transgresores. Comed de lo lícito y bueno que Al-lah os ha proveído, y temed a Al-lah, en Quien vosotros creéis.} [Corán 5:87-88]

Al-lah nos prescribió pronunciar el Takbir al completar el mes de ramadán, dijo en la Sura de “La Vaca”: {…y así completad el mes. Al-lah desea facilitaros las

cosas y no dificultároslas; engrandeced a Al-lah por haberos guiado y así seréis agradecidos.} [Corán 2:185]

Con respecto al rezo del ‘Id, Al-lah prescribió que asistan a él todos los musulmanes, hombres y mujeres; incluso las que están con su periodo asisten al Jutba, aunque respetando las disposiciones regulares de una mezquita.

En ambos Sahih se cita a Umm ‘Atiah relatando: “El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos ordenó asistir al ‘Idul Fiter y al del Ad-ha. Las ancianas, las menstruantes y hasta las recluidas en sus casas. Las menstruantes deben evitar rezar, pero sí presenciarán las cosas buenas y las plegarias de los musulmanes. Yo dije: ‘¡Mensajero de Al-lah! Algunas de nosotras no tenemos vestidos largos’; entonces el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: ‘Que sus hermanas las vistan con alguno de sus vestidos’”.

Salgan, pues, al rezo del ‘Id, hombres y mujeres, grandes y pequeños, con devoción a Al-lah y en obediencia a los mandatos de Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Es Sunna comer algo de dátiles antes de salir hacia el oratorio para el rezo del ‘Id. Se recomienda que sean en números impares tales como tres o cinco por ejemplo. Anas ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, no salía para el oratorio sino comía unos cuantos dátiles, en número impar, y Al-lah nos dijo: {Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Al-lah [de valor y firmeza en la fe] para quienes tienen esperanza en Al-lah, [esperan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Al-lah.} [Corán 33:21]

Así pues, hermanos y hermanas, prepárense para celebrar el fin de Ramadán, pagando el Zakat obligatorio para ayudar a nuestros hermanos y disfrutando de las fiestas con las que Al-lah nos ha bendecido.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Combatiendo la corrupción sexual

Objetivos del Jutba

- Advertir contra los peligros de la tentación sexual.
- Educar a la gente sobre el recato.
- Recordar a los musulmanes sus responsabilidades.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien estableció medios lícitos para que Sus siervos, hombres y mujeres, puedan responder al llamado de su naturaleza y calmar sus instintos, de manera que encuentren sosiego, tranquilidad y satisfacción, y sin perjuicios. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Musulmanes y musulmanas.

Al-lah ordenó a todos los seres humanos que le teman, pues en la Taqwa (temor reverencial a Al-lah) está la salvación en esta y en la otra vida. Al-lah dijo en la Sura "Las Mujeres": {A Al-lah pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Hemos ordenado a quienes recibieron el Libro antes que vosotros, y a vosotros también, temer a Al-lah. Si no creéis, a Al-lah pertenece cuanto hay en los cielos y la tierra. Al-lah es Opulento. Loable.} [Corán 4:131] Y este temor reverencial es la fortaleza segura contra toda tentación, se logra obedeciendo los mandatos y evitando las prohibiciones, pública y privadamente, y este mandamiento incluye a todas las personas, hombres y mujeres.

Sin embargo, los jefes de familia deben ser responsables por sus dependientes y deben guiarlos hacia la Taqwa con todos los medios educativos posibles. Tradicionalmente, el rol de jefe de familia ha sido monopolio de los hombres, no por la característica de ser masculino sino por la responsabilidad que implica atender las necesidades de la familia, en especial las materiales, eso es lo que Al-lah dice en la sura de "Las Mujeres": {Los hombres están a cargo de las mujeres debido a la preferencia que Al-lah ha tenido con ellos y deben mantenerlas con sus bienes} [Corán 4:34], pero esto no se puede realizar sin la compañía y el apoyo de la mujer tal como lo dice Al-lah: {Durante las noches del mes de ayuno os es lícito mantener relaciones maritales con vuestras mujeres. Ellas son vuestra protección y vosotros la suya.} [Corán 2:187]

A pesar de esto y de que todos sabemos que es verdad, hoy estamos viviendo

un rápido proceso de desintegración familiar, en esto influyen varios aspectos: por un lado el rápido ritmo de vida cada vez hace que tengamos menos tiempo para compartir con los nuestros, el trabajo y las necesidades materiales hacen que estemos todo el día fuera de casa. A muchos de nosotros nos ha pasado que salimos por la mañana apenas saludando a nuestras esposas o nuestros hijos, y cuando regresamos en la noche ya están dormidos y no sabemos qué les ha pasado o cómo han vivido el día, también pasa que tenemos que emigrar a otros países para buscar un sustento y dejamos solas a nuestras familias.

Pero hay que diferenciar, muchos de nosotros mantenemos estos tiempos de trabajo porque así nos lo impone una sociedad que se basa en la explotación de los trabajadores, pero hay otros que se someten a largas horas de trabajo por una búsqueda errónea de dinero, de lujo, confort. Todo esto resulta en más y más adultos abandonando sus roles de jefes familiares que pesaban tradicionalmente sobre los hombres, y como consecuencia hoy tenemos muchos hogares desintegrados y con un solo padre como responsable de todo.

Hoy hablaremos a todos nosotros, a todos los que hemos tenido que trabajar lejos de nuestros hogares o tiempos extra sin ninguna remuneración, los que hemos tenido que dejar nuestro hogar para buscar un sueldo pero que aun así, a pesar de todas estas dificultades, creemos en la institución del hogar, defendemos la familia contra los embates de esta sociedad que la ataca por todos los frentes. Hoy las palabras de este Jutba son para todos nosotros, que resguardamos las familias como punto esencial y pilar fundamental de la sociedad.

Debemos saber que uno de los temas más peligrosos para las familias contemporáneas es el auge del comercio y desenfreno sexual, y el dejarse llevar por los placeres y las desviaciones sexuales en una búsqueda maligna y perniciosa del placer permanente.

El placer sexual no es un tema que debamos evitar, es una actividad normal para la que también fuimos creados, las relaciones sexuales en sus variadas formas producen placer al ser humano, pues este está genéticamente dispuesto para reproducirse y perpetuarse a través de sus relaciones sexuales. Esta disposición genética "programada" por Al-lah en nuestro interior nos empuja permanentemente hacia el contacto y el placer sexual. Al-lah dispuso reglas claras para canalizar este instinto de forma útil y positiva; Al-lah dice: {Él es Quien os creó a partir de un solo ser [Adán], y del cual hizo surgir a su esposa [Eva] para que encontrase en ella sosiego.} [Corán 7:189] Pero cada vez son menos las personas que siguen sus mandamientos, y somos testigos del devastador costo social de esta desobediencia hoy en día, hasta entre los musulmanes.

Para evitar caer en pecados podemos recurrir a las fuentes islámicas que nos dan una guía de cómo debemos actuar, a continuación escucharemos algunas conductas sexuales donde las personas fallan frecuentemente, y citaremos cuál es la alternativa islámica registrada en las fuentes de la Sharia, básicamente el Corán y la Sunna.

El instinto sexual en su forma natural nos empuja a buscar a una pareja del sexo opuesto para sostener relaciones: {Él es Quien os creó a partir de un solo

ser [Adán], y del cual hizo surgir a su esposa [Eva] para que encontrase en ella sosiego.} [Corán 7:189] El Islam encarga esto a la institución del matrimonio y sus preceptos; desafortunadamente el matrimonio cada vez está más olvidado, además está la noción de que es algo pasado de moda y que ya no es necesario, las parejas se conforman sin ningún tipo de compromiso evadiendo así la responsabilidad que implica un matrimonio.

Además de que las parejas se conforman fuera del matrimonio y sin ningún compromiso, también está algo más grave que es la promiscuidad sexual, las personas salen a buscar parejas sexuales de una noche y tratan de atraerlas de una manera casi animal: con la exhibición descarada de los atributos físicos y sexuales, con arreglos en el vestuario, el pelo o la piel para provocar las relaciones sexuales. Estas provocaciones casi siempre llevan a aventuras de una noche o a relaciones poco funcionales que duran apenas unos meses, lo que casi siempre tiene como consecuencia embarazos no deseados, abortos, paternidad forzada, vicios de parejas, abandono de los proyectos de superación personal, enfermedades de transmisión sexual, problemas de identidad sexual, y muchas otras cosas que a larga generan un derrumbe social basado en un montón de hogares en ruinas.

El Islam ha establecido una alternativa segura a los apetitos sexuales mientras la persona busca un buen matrimonio: cubrir las intimidades, bajar la vista y evitar el descaro. Al-lah dijo: {Diles a los creyentes [¡Oh, Muhammad!] que recaten sus miradas y se abstengan de cometer obscenidades [fornicación y adulterio], pues esto es más puro para ellos. Ciertamente Al-lah está bien informado de lo que hacen. Y diles a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus arreglos y adornos más que lo está a simple vista [como el rostro y las manos], cubran sus pechos con sus velos, sólo muestren sus encantos [más allá del rostro y las manos] a sus maridos, sus padres, los padres de sus maridos, sus hijos, los hijos de sus maridos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos, los hijos de sus hermanas, las mujeres, sus esclavas, sus sirvientes que no tengan deseos sexuales, los niños que todavía no sienten atracción por el sexo femenino, y [diles también] que no golpeen con los pies al caminar para que no se escuche el sonido de sus ajorcas [y llamen la atención de los hombres]. Y pedid perdón a Al-lah por vuestros pecados ¡Oh, creyentes!, que así tendréis éxito [en esta vida y en la otra].} [Corán 24:30-31]

Los eruditos del Tafsir coránico dicen: “La vista es la mayor puerta de acceso al corazón y la más efectiva vía de los sentidos hacia él. Por este motivo mucha gente ha incurrido en faltas relativas a la sexualidad por vía visual, y debemos estar atentos de eso. Respecto a {…se abstengan de cometer obscenidades…}, se puede referir a evitar el adulterio y la fornicación, o simplemente a cubrir la intimidad (Al ‘Awra) –que Al-lah dispuso para el hombre entre su ombligo y sus rodillas, y dispuso para la mujer en todo su cuerpo excepto el rostro y las manos–. La expresión es general y es probable que haya referencia a ambos significados a la vez, y abarca también evitar todos los medios que conducen a la fornicación y el adulterio. Aquí es importante destacar que Al-lah mandó a las personas ocultar sus intimidades y sus encantos sexuales lo más posible, pero lo que no se puede ocultar

es perdonado por Al-lah, si no se exhibe intencionalmente, como lo necesario para mantener libertad de movimiento o la amplitud visual; por eso vemos que la mujer, por ejemplo, puede exhibir su rostro y sus manos, por la necesidad, incluso durante el rezo es obligatorio que la mujer lo descubra. Al hombre también se le recomienda cubrirse sobre los hombros aparte de la obligatoriedad de cubrir entre su ombligo y su rodilla".

Estas prescripciones apuntan a un objetivo claro: combatir el descaro y la obscenidad, pues estos son unos de los motivos más frecuentes de pecado y son causas del castigo del Infierno. Si todos nos cubriéramos evitaríamos despertar los deseos sexuales de los demás, por esta razón es que tanto hombres como mujeres debemos evitar exhibirnos.

Tenemos, por ejemplo, el hadiz de Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, citado por Ahmad y Muslim, donde el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dice: "Dos clases de habitantes del Fuego no los he visto: gente con azotes como las colas de las vacas golpeando con ellos a la gente, y mujeres vestidas y desnudas a la vez, con peinados inclinados como las jorobas de los camellos, seducen y son seducidas; no entrarán en el Paraíso ni olerán su fragancia, siendo que su fragancia se siente desde una distancia de tal y tal…".

La vestimenta apropiada del musulmán o musulmana es la que cubre su 'awra y es lo suficientemente holgada para cubrir la silueta, sin importar la época o la moda. De esta manera evitamos la tentación y ser tentados y estamos cumpliendo con los mandatos de Al-lah.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Hay un atributo virtuoso que el Islam pone como alternativa al descaro y la exhibición obscena, se trata del recato. 'Imrán bin Husain, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Al Haya' (el recato) no trae sino lo bueno". [Bujari]

Incluso se recomiendan ciertas prácticas de adoración voluntarias que aumenten el recato en la persona. 'Alqama dijo: "Mientras caminaba con 'Abdul-lah, que Al-lah esté complacido con él, me dijo: 'Estábamos con el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, y nos dijo: 'Quien de vosotros esté en condiciones de casarse, que lo haga, pues es más recatado para la vista y más seguro para las partes íntimas. Y quien no pueda, que ayune, pues eso aplacará sus deseos'". [Bujari]

El recato era una virtud propia del Profeta, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, Abu Sa'id Al Judri, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, era más recatado que una virgen bajo su velo". [Bujari]

Los primeros musulmanes también practicaban el recato. Las esposas de los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos y ellas, eran recatadas y mantenían su hiyab apropiadamente. Vemos, por ejemplo, cómo en el relato de Al Ifik (la mentira, la calumnia), 'Aisha, que Al-lah esté complacido con ella, no habló con el

Sahaba Safuan bin Mu'attil, que Al-lah esté complacido con él, cuando la encontró en el desierto y la llevó de regreso a Medina.

Cuando a las esposas de los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos y ellas, se les ordenó vestir el Hiyab, lo hicieron prestamente y sin refunfuñar. Umm Salama, que Al-lah esté complacido con ella, dijo: "Cuando se reveló la aleya: {¡Oh, Profeta! Diles a tus mujeres, a tus hijas, y a las mujeres de los creyentes que se cubran [la cabeza, sus hombros y todo el cuerpo] con sus mantos [o velos]; es mejor para que se las reconozca y no sean molestadas} [Corán 33:59], salieron las mujeres de los Ansar, que Al-lah esté complacido con ellos y ellas, como si tuvieran aves sobre sus cabezas y con sus vestidos negros puestos". ¡Al-lah es el más grande!

Es entonces que la corrupción sexual se puede combatir con las actitudes adecuadas, obedeciendo a Al-lah en sus prescripciones, siendo recatados, conteniendo nuestros impulsos sexuales y sobre todo respetando la institución del matrimonio para conformar familias duraderas y educadas dentro de la gracia de Dios.

Todos y todas somos responsables por estas actitudes y es nuestro deber enseñarlas a los demás, Al-lah nos ha puesto en una posición de responsabilidad y los recién conversos o aquellos interesados en el Islam están dando sus primeros pasos, aún tambaleantes, y necesitan nuestro apoyo, en especial las mujeres, ya que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos las encomendó bastante durante su discurso en el peregrinaje de despedida, según relató 'Amro bin Al Ahwas Al Yashmi, que Al-lah esté complacido con él, que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Les recomiendo mucho a las mujeres, pues están en necesidad de ustedes".

Todos somos responsables por los nuestros, los que asumimos la responsabilidad por nuestras familias ante las circunstancias actuales de decadencia moral y social debemos esforzarnos al máximo y no abandonar tan noble labor de hacernos cargo de nuestros familiares, menores o necesitados, debemos siempre estar del lado de la palabra y los mandatos de Al-lah.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

El significado del Hayy y sus virtudes

Objetivos del Jutba

- Explicar a la gente los significados del peregrinaje mayor (Hayy).
- Recordar a la gente la gracia del Islam.
- Aclarar la urgencia de la práctica religiosa y la importancia de la adoración para el individuo y la sociedad.
- Advertir que la reforma social no se da sino por la práctica de la religión correcta.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien legisló formas de adoración que, además de purificar nuestra alma y recompensarnos inmensamente por su realización, son un medio para mejorar nuestro comportamiento, fortificar los lazos de fraternidad en la sociedad y erradicar los males que puedan atentar contra la seguridad y estabilidad de todos.

¡Hermanos! ¿Han visto el Hayy y su extraordinaria grandeza? ¿Han visto la fe y sus efectos sobre la gente? ¿Han visto esas inmensas multitudes que vienen a glorificar y alabar a Al-lah? La sola vista del lugar del Hayy en plena actividad es impresionante, alegra y fortalece a los creyentes, provoca pesar en los pecadores y estupor en los que viven engañados. Pero, ¿qué significa el Hayy para ustedes?

Esa multitud responde a un llamado que Al-lah le hizo. Ha venido a glorificar a Al-lah, ha venido para anunciar su fe en el Tawhid, la unicidad de Al-lah, único Señor de los mundos. En el Corán encontramos: {Es una obligación para los hombres peregrinar a esta Casa (la Ka'ba) si se encuentran en condiciones de hacerlo [físicas y económicas]. Y quien niegue lo que Al-lah ha prescrito, sepa que Al-lah prescinde de todas las criaturas.} [Corán 3:97]

Esta gran reunión manda un fuerte y claro mensaje al mundo sobre la unión de los musulmanes, pese a que son de diferentes nacionalidades, culturas y estatus sociales. ¿Pueden ustedes sentir la grandeza de esta nación?

¡Hermanos míos! El Hayy es el punto de encuentro de esta nación musulmana después de su fragmentación; es el faro de su grandeza después de su decadencia, y es la señal de su vitalidad y su fuerte presencia en el mundo. Nuestra nación no puede ignorar su significado ni sus secretos. El Hayy refuerza los lazos, es la oportunidad para reconocerse y renovar la fe. Allí conoce el musulmán a su hermano que viene de un lugar lejano, oye sus palabras, lo ayuda y aconseja.

La adoración exclusiva de Al-lah es el motivo por el cual existe la humanidad en la tierra. Es lo mejor que se le puede pedir al hombre, lo más noble que este puede desear. La difusión del Tawhid trajo gloria al Estado Islámico, y su ausencia le trajo el ocaso.

La fe en el Tawhid hace que la ley que Al-lah prescribió se aplique en el Estado. La fe en el Tawhid es la que da certeza firme a los corazones de los musulmanes. Por esta fe es que se ha legislado el Hayy, pues Al-lah dijo: {Sed monoteístas y creed en Al-lah, y no seáis idólatras. Quien atribuya copartícipes a Al-lah es como quien se cae del cielo y lo arrastrarán las aves o el viento a un lugar lejano.} [Corán 22:31]

Por esto, también Al-lah ha dispuesto la Ka'bah como Casa Santa para la gente. La piedra negra no es sino un punto de referencia para iniciar y contabilizar las circunvalaciones alrededor de la Ka'bah y no es un objeto que se procura en busca de bendiciones, sino que se toca siguiendo el ejemplo del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. El califa Omar, que Al-lah esté complacido con él, nos aclaró bien la figura cuando dijo frente a la Piedra Negra: "Yo sé que tú eres una piedra que no hace ni mal ni bien; si no hubiese visto al Mensajero de Al-lah besarte, yo no lo haría".

El musulmán debe tener certeza absoluta cuando realiza el Tawaf alrededor de la Ka'bah y besa la piedra negra en su base, que el único origen del bien y del mal es Al-lah. Se debe saber que cualquier mala interpretación de este concepto nos acerca peligrosamente al Shirk (asociación, idolatría) que Al-lah anuló y extirpó cuando ordenó la construcción de la Ka'bah.

Por este motivo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, envió a Abu Baker, que Al-lah esté complacido con él, para que anunciara entre la gente, durante el peregrinaje del noveno año de la Hégira, que a partir del siguiente año ningún idólatra circunvalaría la Ka'bah ni gente desnuda, como acostumbraban los árabes politeístas. [Bujari y Muslim] Al-lah nos dijo al respecto en el Corán: {Así deberéis hacer, y quien respete los preceptos de Al-lah, será lo mejor para él ante su Señor [y le recompensará en la otra vida]. Sabed que os son lícitas las reses, excepto lo que se os mencionó [como prohibido]. Apartaos, pues, de la impureza de los ídolos, y apartaos de decir falsedades.} [Corán 22:30]

El Corán también nos ilustra las prescripciones y regulaciones que rigen el Hayy para que la gente sepa qué debe hacer en tales circunstancias y lo que les podría sobrevenir si se actúa con negligencia o descuido en tales casos. Porque deben saber, hermanos, que la adoración de Al-lah no es algo donde se permita la negligencia o el descuido.

Es importante citar otro pasaje de la mención del peregrinaje en el Corán; se trata del enfoque sobre la solidaridad y sensibilidad por el sufrimiento ajeno, que en el peregrinaje llega hasta los momentos mismos de la adoración. En alusión a esto es que Al-lah nos dice: {Para que atestigüen todas las gracias [de la peregrinación], y recuerden el nombre de Al-lah, en los días consabidos, al sacrificar las reses del ganado que Él les ha proveído. Comed, pues, de ellas, y dad de comer al indigente y al pobre.} [Corán 22:28], y dice también: {Recordad el nombre de Al-lah sobre ellos

[los animales] cuando estén dispuestos en fila [para ser sacrificados], y cuando se desplomen [y sean despellejados] comed de ellos, y dad de comer al mendigo y al necesitado. Así os los sometimos para que seáis agradecidos.} [Corán 22:36]

Otra mención del peregrinaje en el Corán se enfoca en el valor de la Taqwa (temor reverencial a Al-lah) y en sus virtudes sobre la persona. Por esto mismo, son numerosas las recomendaciones al respecto mientras el Corán trata el tema del Hayy. Al-lah dice: {Temed a Al-lah y sabed que Al-lah es severo en el castigo.} [Corán 2:196] Igualmente, dijo: {Temedme [durante el cumplimiento de los ritos de la peregrinación] ¡Oh, dotados de buen discernimiento!} [Corán 2:197] También mencionó: {Temed a Al-lah y sabed que seréis congregados ante Él.} [Corán 2:203]; de la misma manera, encontramos: {Sabed que respetar los ritos de Al-lah dimana de la piedad de los corazones} [Corán 22:32], y dijo: "Lo que le importa a Al-lah no son sus carnes ni su sangre [la de los animales sacrificados] sino vuestra piedad [y sinceridad al realizar el sacrificio].} [Corán 22:37]

Todos los ritos del Hayy apuntan a la unidad, al fin y al cabo, todos los musulmanes son como un solo cuerpo o un edificio, cuyas partes se refuerzan unas a otras. Durante el Hayy, los musulmanes viven momentos donde se expresa esta Taqwa de la que fluye la fraternidad que une a los musulmanes por sobre sus diferentes apariencias y lenguas.

Cuando los musulmanes visten las prendas de peregrino (Al Ihram) quedan todos con la misma apariencia, dirigiéndose al mismo Dios, con el mismo clamor de respuesta a Su llamado, acallando todo nacionalismo o racismo, mientras circunvalan la misma casa santa y realizan todos el mismo rito.

Esto sólo puede ser resultado y fruto de la Taqwa que les indica que no tienen por qué vivir separados y enemistados. Todos son hermanos entre sí y no hay lugar para vanidades ni orgullos tribales, sociales o familiares. La Taqwa nos hace recordar que todos los linajes humanos se remontan a dos padres originales y a la matriz de Eva como punto de encuentro de nuestros lazos consanguíneos, esto es lo que se menciona en el Corán: {¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre [Adán] y una mujer [Eva], y [de su descendencia] os congregamos en pueblos y tribus para que os reconozcáis unos a otros.} [Corán 49:13]

El mutuo reconocimiento, la fraternidad y la solidaridad no dejan lugar a que las apariencias, los linajes o los idiomas se interpongan; pues nada de esto tiene sitio en la balanza de Al-lah. Porque hay una sola balanza para pesar los valores y virtudes de las personas: {En verdad, el más honrado de vosotros ante Al-lah es el más piadoso.} [Corán 49:13]

Por la Taqwa el hombre asciende y se ennoblece, como lo hicieron Suhaib el romano bizantino y Salman el persa, que Al-lah esté complacido con ambos, quienes eran esclavos antes del Islam. Pero si la Taqwa está ausente del corazón, entonces Al-lah humilla a la persona, como lo hizo con Abu Lahab, por su idolatría e incredulidad.

En el Hayy hay algunos conceptos y enfoques que no deben pasar por alto los hombres de juicio y visión aguda. Por ejemplo, está el hecho de que el Hayy es una gran conferencia islámica mundial que invita a la unión y la solidaridad en la

Umma Islámica. Todo esto indica que esta nación sólo progresará y tendrá éxito en la unidad.

Los musulmanes perdimos nuestra vitalidad y pasamos a ser una nación retrasada cuando nos dividimos, de ser un único califato pasamos a ser varios pequeños estados en conflicto. Al-lah dijo: {…y no discrepéis porque os debilitaríais y seríais derrotados.} [Corán 8:46]

Otro de los aspectos relacionados con el Hayy es su condición de renovador de la fe y reformador del carácter. El Hayy rebosa de expresiones de monoteísmo y adoración, y todo eso borra los pecados y conlleva bendiciones. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quién peregrina y no comete corrupción o excesos, vuelve a su hogar limpio de pecados como cuando nació".

Otro concepto presente en el Hayy es el de firmeza ante la adversidad y fortaleza ante la debilidad, pues nuestra Umma se encuentra acosada, perseguida por su fe, y sus seguidores pasan por un momento de decadencia y debilidad. Entonces, llega el Hayy con estas grandes multitudes para recuperar nuestra entereza, para recordar que los musulmanes se fortalecen tras su debilidad y su decaída, y que se unen después de su dispersión: {Aferraos todos a la religión de Al-lah y no os dividáis.} [Corán 3:103]

Otro concepto presente en el Hayy es que esta nación no comercia con su fe ni regatea con sus principios, que es fortalecida por su Señor y exaltada por su fe. Nuestra nación anuncia con su peregrinación que aún se aferra a su fe, su Corán y su Sunna, y que no los abandonará, porque el Islam representa su vida, la base de su permanencia y la esencia de su gloria y éxito. {Ciertamente os hemos revelado un Libro a través del cual seréis honrados [si ponéis en práctica sus preceptos] ¿Es que no reflexionáis?} [Corán 21:10]

La gente creyente, a pesar de su debilidad y humillación, se aferra a su fe y tiene en su adoración algo que los renueva y revive sus almas. En el Hayy hay mucha fe, certeza, plegarias y sometimiento a Al-lah.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Otro de los conceptos que engloba el Hayy es su recordatorio de la otra vida y su advertencia sobre el Día Difícil, el Día del Juicio, dice el Corán: {¡Señor nuestro! Tú eres Quien reunirá a los hombres el Día sobre el cual no hay dudas.} [Corán 3:9]

La ida y estadía en ʻArafah (el noveno día del mes en el que se realiza la peregrinación, Dhul Hiyya) es una imagen reducida de la aglomeración de la gente en el Día de la Resurrección. Nos recuerda cuando nos presentaremos agobiados por el calor y el cansancio.

Otro concepto propio del Hayy es su exclusividad para los musulmanes como expresión de fe y ritual formal; y esto es algo que no se concedió a otra Umma sino a esta.

¡Musulmanes! Quien va a este lugar sagrado lo hace con orgullo y la fe se le aumenta al ver los miles de peregrinos esforzándose por cumplir sus ritos y seguir

la guía de su Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Otro concepto relacionado con el Hayy es el de una multitud reunida por el Islam, reunida por Al-lah, por su fe y su Ley. No lograron reunirla ni el racismo, ni el nacionalismo o similares. Los reunió este Din y esta fe.

Al-lah nos hace recuerdo con los portentos y rituales del Hayy de la gran necesidad que tenemos de esta religión y que no lograremos alcanzar el progreso humano ni la estabilidad sin el Islam. {Nuestra religión es la de Al-lah. ¿Y qué mejor religión que la de Al-lah? Y nosotros Lo adoramos.} [Corán 2:138]

Antes de terminar, quiero recordar un aspecto importantísimo que debe tener en cuenta todo aquel que no tenga la oportunidad de realizar la peregrinación, se trata del aprovechamiento del tiempo durante los diez días de Dhul Hiyya. El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, indicó en varios Hadices que estos días son los mejores de todo el año, dijo: “Ninguna buena obra es superior a las que se hacen en estos diez días (los primeros del mes Dhul Hiyyah)”. Dijeron: “¿Ni el Yihad?” Dijo: “Ni el Yihad, excepto el de un hombre que sale con su vida y su fortuna por la causa de Al-lah y vuelve sin ambas cosas”. [Bujari] En otro relato mencionó: “Estos días son mejores para Al-lah que los demás, y a Él le gusta que se realicen buenas obras en ellos; por esta razón, incrementad las veces que repetís el Tahlil (decir: La ilaha il-la Al-lah), el Takbir (decir: Al-lahu Akbar) y el Tahmid (decir: Alhamdu lil-lah)”.

Además, el ayuno en el día de ‘Arafa es una oportunidad única en el año para que los pecados sean perdonados, al respecto nos dijo nuestro amado Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “No hay un día con mayor posibilidad de que Al-lah Libere a uno de Sus siervos que el día de ‘Arafa…” [Muslim], y también dijo: “El ayuno en el día de ‘Arafa expía los pecados del año anterior y del posterior”. [Muslim]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Jesús y María en el Islam

Objetivos del Jutba

- Aclarar que los musulmanes creen en todos los Profetas de Al-lah, la paz sea con ellos, y los respeta.
- Mostrar que los musulmanes amamos y creemos en Jesús, la paz sea con él.
- Dejar en claro que los musulmanes respetamos a María como madre de Jesús, la paz sea con los dos, y mujer virtuosa.
- Establecer que quien cree en el Islam cree en los mensajes que Al-lah reveló a todos Sus Profetas, la paz sea con ellos; y que quien desmiente el Islam, no cree en la misión ni en el mensaje de los Profetas anteriores.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

Uno de los seis principios de la fe en el Islam es creer en todos los Profetas y Enviados de Al-lah, la paz sea con ellos, dice Al-lah: {El Mensajero y sus seguidores creen en lo que le fue revelado por su Señor. Todos creen en Al-lah, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros. No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros. Y dicen: Oímos y obedecemos. Perdónanos Señor nuestro, pues ciertamente a Ti volveremos.} [Corán 2:287] Esta enseñanza divina debe ser aprendida por todo creyente, lo que significa que él amará y respetará a todos los Profetas sin excepción.

Esta es una de las razones por las que los musulmanes creemos en Jesús el hijo de María, la paz sea con ambos, como uno de los Profetas y Enviados de Al-lah. En el Corán encontramos en la Sura "El Consejo": {Dispusimos para vosotros la misma religión [monoteísta] que le habíamos encomendado a Noé, y que te revelamos a ti [en el Corán] y que le encomendamos a Abraham, Moisés y Jesús, para que seáis firmes en la práctica de la religión, y no os dividáis en ella. Pero a los idólatras les parece difícil aquello a lo que tú los invitas [al monoteísmo]. Al-lah elige [para que acepte la fe] a quien quiere, y guía hacia Él a quien se arrepiente.} [Corán 42:13]

En el Islam también se habla acerca de María, madre de Jesús, la paz sea con ambos, quien tiene una posición elevadísima, tanto así que una Sura completa del Corán lleva su nombre, la número 19, en la que se relata su decencia, castidad, decoro y recato; además, hay más de 83 Aleyas en la Sura la "Familia de Imran", la número tres, en las que se habla sobre su veracidad y la de su hijo, es decir, que María y Jesús, la paz sea con los dos, son parte del plan de Dios y merecen respeto como creyentes.

Pero también hay que aclarar que ninguno merece algún tipo de adoración o que sean considerados divinos, o que algo de su esencia o alguna de sus cualidades es divina. Dice Al-lah, Altísimo sea, en la Sura "La Familia de Imran": {Y cuando los Ángeles dijeron: ¡Oh, María! Al-lah te ha elegido y purificado. Te ha elegido entre todas las mujeres del universo. ¡Oh, María! Adora a tu Señor, prostérnate e inclínate con los orantes.} [Corán 3: 42-43]; y: {El Mesías hijo de María es sólo un Mensajero, igual que los otros Mensajeros que le precedieron, y su madre fue una fiel y veraz creyente. Ambos comían alimentos [como el resto de la humanidad]. Observa cómo les explicamos las evidencias y observa cómo [a pesar de esto] se desvían.} [Corán 5: 75]

Respecto a la virtud de María, encontramos varios relatos del Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, uno de ellos es el que nos trasmitió 'Ali ibn Abi Talib, que Al-lah esté complacido con él: "Las mejores mujeres que han existido fueron María y Jadiya" [Bujari y Muslim]. También dijo el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Todo recién nacido es tocado por el demonio, menos María, hija de 'Imran, y su hijo Jesús, la paz sea con ambos". [Bujari]

Los musulmanes creemos que el nacimiento de Jesús, la paz sea con él, fue un milagro, que fue una señal de la veracidad del mensaje que le fue encomendado trasmitir. El que haya nacido de una mujer sin la intervención de un hombre no es prueba alguna para afirmar que sea hijo de Al-lah, en el sentido literal, o que sea un dios o que su naturaleza sea una mezcla divino-humana; si siguiéramos este juicio deberíamos entonces creer lo mismo de nuestros padres Adán y Eva, quienes fueron creados sin la intervención directa de ningún ser humano. Dice Al-lah: {Por cierto que el ejemplo de Jesús ante Al-lah es semejante al de Adán, a quien creó de barro y luego le dijo: ¡Sé!, y fue.} [Corán 3:59] Respecto a la concepción de Jesús, la paz sea con él, encontramos en el Corán: {Y cuando los Ángeles dijeron: ¡Oh, María! Al-lah te albricia con Su Palabra [¡Sé!]. Su nombre será el Mesías Jesús, hijo de María. Será distinguido en esta vida y en la otra, y se contará entre los más próximos a Al-lah. Hablará a los hombres en la cuna y de adulto, y se contará entre los virtuosos. Dijo: ¡Oh, Señor mío! ¿Cómo podré tener un hijo si no me ha tocado ningún hombre? Le respondió: ¡Así será! Al-lah crea lo que Le place. Cuando decide algo, sólo dice: ¡Sé!, y es. Él le enseñará la Escritura, le concederá la sabiduría, le enseñará la Torá y el Evangelio. Y será un Mensajero para los Hijos de Israel.} [Corán 3:45-49]

Jesús, la paz sea con él, fue un gran hombre, siervo y Profeta de Al-lah; esta es nuestra creencia, la cual fue confirmada por él mismo: {Entonces [Jesús] habló: Por cierto que soy el siervo de Al-lah. Él me revelará el Libro y hará de mí un Profeta.} [Corán 19:30]

No existe nada que indique que Jesús, la paz sea con él, fuese más que un hombre, siervo y Profeta de Al-lah; y mucho menos que él mismo se hubiera atribuido un título, característica o atributo que no le correspondiera, ni siquiera el ser hijo de Dios. De la misma Biblia se entiende que este término se utiliza de forma metafórica y no literal, ya que en ella se llaman a otros como hijos de Dios; es

más, a Efraín se le menciona como el Primogénito de Dios y, como sabemos, los cristianos no consideran a ninguno de estos personajes iguales a Jesús o hermanos en la divinidad. Además, Jesús, la paz sea con él, cuando se refería a sí mismo utilizaba la frase "el hijo del hombre", como se encuentra en los Evangelios actuales.

Igualmente, los musulmanes creemos firmemente que Jesús, la paz sea con él, no murió ni fue crucificado. En el Corán Al-lah, Altísimo y Todopoderoso, dice: {[Los judíos] Tampoco creyeron [en el Mesías] y manifestaron contra María una calumnia gravísima [acusándola de inmoral]. Y dijeron: Hemos matado al Mesías, Jesús hijo de María, el Mensajero de Al-lah. Pero no lo mataron ni lo crucificaron, sino que se les hizo confundir con otro a quien mataron en su lugar. Quienes discrepan sobre él tienen dudas al respecto. No tienen conocimiento certero, sino que siguen suposiciones, y ciertamente no lo mataron.} [Corán 4:157]

También, los musulmanes creemos que Al-lah, Altísimo y Todopoderoso, hará que Jesús, la paz sea con él, vuelva a la Tierra antes del fin del mundo, como una señal de la cercanía de la hora final. Al respecto, nos dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam: "Dios enviará al Mesías, hijo de María, quien descenderá en el minarete blanco en el lado oriental de Damasco, vistiendo dos prendas levemente teñidas con azafrán, sus manos descansando en las alas de dos ángeles. Cuando baje su cabeza, gotas de transpiración caerán de ella, y cuando la levante, cuentas como perlas se derramarán de ella. Cada incrédulo que lo huela morirá, y su aliento llegará tan lejos como él pueda ver". [Muslim]

En esta segunda venida ya no traerá un mensaje nuevo o cambiará algo de lo transmitido por el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él; por el contrario, seguirá al pie de la letra el Corán y la Sunna. El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, dijo: "El hijo de María pronto descenderá entre ustedes y juzgará con justicia (de acuerdo con la Ley de Dios, la Shari'a), romperá la cruz, matará al cerdo y no pedirá la Yizia" [Bujari];

Otro hadiz que demuestra que Jesús, la paz sea con él, no vendrá con un mensaje nuevo y que seguirá lo establecido por Al-lah en el Corán y la Sunna de Su Profeta, Muhammad, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, es el siguiente: "Por Aquel en Cuyas manos está mi vida, el hijo de María ciertamente invocará el nombre de Al-lah por el Hayy o la ʻUmra o ambos en el valle de Rauha (un valle cerca de Medina)". [Muslim]

Jesús, la paz sea con él, también volverá para aclararles a los judíos y los cristianos que lo que creían de él no era verdad. Los primeros desmintieron su mensaje, ofendieron a su madre, alegando que fue una adúltera e intentaron asesinarlo. Los segundos, por su parte, se extralimitaron en su creencia, elevándolo a él y a su madre, la paz sea con ambos, a un lugar que no les correspondía, junto a Dios. Por otra parte, su aparición pondrá fin a la tribulación y caos generado por el mal llamado Anticristo, pues su nombre correcto es el Falso Mesías (Al Masih Al Dayyal); dijo el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Él (Jesús) perseguirá al Falso Mesías hasta que lo capture en las puertas de Lidda y lo mate". [Muslim] Jesús, la paz sea con él, también rogará a Al-lah para que

libre a los musulmanes de la tribulación y el caos generado por los aparentemente invencibles Gog y Magog. Dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “Jesús y sus compañeros le pedirán a Al-lah, y Él enviará contra ellos (Gog y Magog) gusanos que atacarán sus cuellos; y por la mañana, todos ellos perecerán como uno solo”. [Muslim] No debemos olvidar que Jesús, la paz sea con él, como ser creado, debe morir y completar su ciclo en esta vida como todos los demás. Dice Al-lah, Altísimo y Todopoderoso: {Toda alma probará la muerte, y recibiréis vuestra completa recompensa el Día de la Resurrección.} [Corán 3:185]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Dice Al-lah, Glorificado sea: {Te hemos revelado [a ti, ¡Oh Muhammad!] el Libro [el Corán] con la Verdad, que corrobora y mantiene vigente lo que ya había en los Libros revelados. Juzga, pues, entre ellos conforme a lo que Al-lah ha revelado y no sigas sus pasiones apartándote de la Verdad que has recibido. A cada nación de vosotros le hemos dado una legislación propia y una guía. Y si Al-lah hubiera querido habría hecho de vosotros una sola nación, pero quiso probaros con lo que os designó. Apresuraos a realizar buenas obras. Compareceréis ante Al-lah, y Él os informará acerca de lo que discrepabais}. [Corán 5: 48]

Una vez Al-lah, Alabado y Glorificado sea, envió a Su último Mensajero y Profeta, Muhammad, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, revelándole la culminación del mensaje divino, todas las leyes previas a esta revelación fueron abrogadas por completo, lo que quiere decir que la única ley vigente es la que se encuentra en el Corán y la Sunna. Por eso dice Al-lah, Todopoderoso: {Quien siga una religión diferente al Islam [el sometimiento a Al-lah] no se le aceptará, y en la otra vida se contará entre los perdedores.} [Corán 3:85]

No hay otro camino que lleve a Al-lah y a la salvación más que el Islam, la religión que fue enseñada por todos los Profetas de Al-lah, incluso Jesús, la paz de Al-lah sea con ellos. Esto es a lo que se refería nuestro Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, cuando dijo: “Por Aquel en cuyas manos está mi alma, cualquier judío o cristiano que haya escuchado sobre mi mensaje y luego no crea en él, pertenecerá a la gente del Infierno”; y a eso mismo es a lo que se refieren las Aleyas en las que Al-lah dice: {Son incrédulos quienes dicen: Al-lah es parte de una trinidad. No hay más que una sola divinidad. Si no desisten de lo que dicen, un castigo doloroso azotará a quienes [por decir eso] hayan caído en la incredulidad} [Corán 5:73]; {Son incrédulos quienes dicen: Al-lah es el Mesías hijo de María.} [Corán 5:17]; y: {Por cierto que quienes no creyeron de entre la Gente del Libro y los idólatras serán castigados eternamente en el fuego del Infierno; y éstas son las peores criaturas}. [Corán 98:6]

Dijo Al-lah: {¡Oh, Gente del Libro! No os extralimitéis en vuestra religión. No digáis acerca de Al-lah sino la verdad: Ciertamente el Mesías Jesús hijo de María, es el Mensajero de Al-lah y Su palabra [¡Sé!] que depositó en María, y un espíritu que proviene de Él. Creed pues, en Al-lah y en Sus Mensajeros. No digáis que es

una trinidad, desistid, pues es lo mejor para vosotros. Por cierto que Al-lah es la única divinidad. ¡Glorificado sea! Es inadmisible que tenga un hijo. A Él pertenece cuanto hay en los cielos y la Tierra. Es suficiente Al-lah como protector. El Mesías no menosprecia ser un siervo de Al-lah.} [Corán 4:171-172] y: {Dicen: El Clemente tuvo un hijo. Por cierto que han dicho algo terrible; estuvieron los cielos a punto de hendirse, la Tierra de abrirse, y las montañas de caer derrumbadas, porque Le atribuyeron un hijo al Clemente. No es propio [de la grandiosidad] del Clemente tener un hijo. Todos los que habitan en los cielos y en la Tierra se presentarán sumisos ante el Clemente}. [Corán 19: 88-93]

Hermanos y hermanas en el Islam, nuestra religión nos llama a ser mesurados en nuestros juicios y a no ser extremistas ni facilistas. Por ello, nuestra posición hacia los judíos y los cristianos se basa en estos principios, no los debemos irrespetar por lo que creen, ni pensar que tenemos derecho de acabarlos y quedarnos con todo lo que ellos tienen, pero al mismo tiempo debemos ser claros en cuanto a que su creencia no es la que Al-lah estableció y reveló a los Profetas que ellos alegan seguir.

Creer en Muhammad significa creer en todos los Profetas y Mensajeros de Al-lah anteriores a él, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con todos ellos, incluyendo a Jesús.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Cómo tratar con los demás

Objetivos del Jutba

- Aclarara cuáles son los parámetros establecidos por la Shari'ah respecto a cómo se debe tratar con los demás.
- Fortalecer el amor que debe haber entre los creyentes y establecer que se les debe fidelidad y se los debe proteger de quienes quieran dañarlos.
- Evidenciar que el creyente no debe imitar las malas costumbres de los demás, por más que para los demás sean conductas "normales" y aceptadas.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah quien nos ha enseñado mediante la revelación cómo tratar a los demás, alabado sea Al-lah, quien hizo del buen trato a los demás una forma de adorarlo y de ganar su recompensa. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Queridos hermanos, cuando se analizan los textos del Corán y la Sunna descubrimos que Al-lah, Altísimo sea, hizo que la fe, la piedad y la buena conducta y comportamiento fueran los signos de distinción entre las personas en esta y la otra vida. En ninguna parte de la revelación encontramos que sea el dinero, el origen, la fama, el poder y la posición política o económica a la que se pertenezca lo que haga mejor a una persona.

1. Dice Al-lah, Glorificado sea: {En verdad, el más honrado de vosotros ante Al-lah es el más piadoso.} [Corán 49:13]
2. Dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "El mejor de ustedes es quien aprende el Corán y lo enseña".
3. Dijo el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "El mejor de ustedes es quien busca alcanzar el bien y se protege del mal o de caer en él".
4. Dijo el Enviado de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "El mejor de ustedes es quien mejor se comporte con su familia, y yo soy el que mejor comportamiento tengo con la familia".
5. Dijo el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "El mejor de ustedes en el Islam es el que se caracterizó por sus virtudes [antes del Islam], y después aprendió y comprendió la verdad".
6. Le preguntaron en una ocasión al Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "¿Quién es el mejor de todos nosotros?", respondió: "El más piadosos

de ustedes". Le dijeron: "No nos referimos a eso"; dijo: "Entonces fue el Profeta José, el hijo de un Profeta de Al-lah, nieto de un Profeta de Al-lah y descendiente de Abraham". Replicaron: "No es a eso a lo que nos referimos"; les dijo: "Si se refieren a los árabes, pues entonces, el mejor de todos es quien antes del Islam se caracterizaba por su buena conducta y sus virtudes, y una vez se hizo musulmán aprendió y comprendió bien su religión".

7. Dijo el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "El mejor de todos ustedes es quien da de comer a quien lo necesita".
8. Se le preguntó al Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, sobre la mejor persona de todos, a lo que respondió: "Un hombre que lucha por la causa de Al-lah con sus bienes y su persona, se aleja de la vista de los demás para adorar a Al-lah y no hace daño a la gente".

El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, se preocupaba bastante por definir los lineamientos con los que se deben tratar y respetar las personas entre sí, veamos algunos ejemplos:

1. Dijo: "Ciertamente Al-lah no mira su apariencia ni su dinero, pero sí ve sus obras y lo que hay en sus corazones".

2. En una ocasión, el Profeta vio que uno de la "nobleza" árabe se sentía superior a los demás, a los débiles y pobres en especial, por su ascendencia, bienes y fortaleza; le dijo: "No ven que Al-lah los ayuda y los sustenta porque entre ustedes hay débiles y pobres".

3. En otra ocasión, un hombre pasó frente al Profeta, quien estaba sentado con algunas personas, y el Profeta le preguntó a uno de los que lo acompañaba: "¿Qué opinas de esta persona (el que estaba pasando frente a ellos)?", el hombre le respondió: "Es un noble, si quiere casarse lo haría sin mayor problema, pues cualquier mujer lo aceptaría; si alguien está en problemas y le pidiera ayuda como mediador y él aceptara, su mediación sería de utilidad, y cuando él habla todo mundo le escucha". Al rato, pasó otra persona y el Mensajero de Al-lah le hizo la misma pregunta, pero esta vez dijo: "Este es pobre; si quisiera casarse le sería imposible, pues nadie lo aceptaría; de nada serviría que intermediara por otra persona, y si habla no es escuchado". El Profeta Muhammad le dijo entonces: "Este último es mejor que el primero".

4. Abu Dhar, que Al-lah esté complacido con él, reportó que el mensajero de Al-lah le preguntó: "Abu Dhar, ¿crees que la riqueza la representa la cantidad de bienes que se tenga?", dijo: "Sí". Luego le preguntó: "¿Crees que la pobreza signifique tener pocos bienes o nada?", dijo: "Sí". El Enviado de Al-lah dijo: "La riqueza es ser rico de corazón y la pobreza es ser pobre de corazón".

5. Cuando enterraban a los Shuhada' (Mártires) el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, preguntaba sobre cuál de ellos era el que más Corán memorizaba, para enterrarlo primero y en el mejor puesto de todos.

6. El Profeta Muhammad solía hacer la siguiente súplica: "¡Oh Al-lah! haz que viva y muera siendo pobre, y resucítame junto con los pobres el día de la resurrección".

7. Dijo el Profeta Muhammad: "Los pobres de los Muhayirin (los que emigraron

de Meca hacia Medina) aventajarán a los ricos en entrar al Paraíso por una distancia enorme".

8. El Mensajero de Al-lah escogió para dirigir a un grupo de sus Sahabah, a los que había enviado en una misión, al más joven de ellos, por ser el que más memorizaba el Corán.

9. Cuando el Profeta Muhammad viajaba y dejaba Medina, le delegaba las funciones del gobierno a Ibn Um Maktum, quien era una persona pobre y ciega.

Siguiendo su ejemplo, sus Sahabas y los demás Salaf (antecesores justos y piadosos) trataban a la gente y la juzgaban de acuerdo a lo que su maestro y guía había establecido. Cuando Omar Ibn Al Jattab conquistó Persia, escogió a Salman Al Farisi como el gobernador de estas zonas. Igual hacía cuando repartía el dinero entre los musulmanes, siempre daba más a los que fueron más amados por el Profeta Muhammad y los más cercanos a él, luego a quienes guardaban en sus corazones (memorizaban) más partes del Corán y después a los demás. Y siempre decía: "Abu Bakr es el mejor de todos nosotros y quien liberó de la esclavitud a uno de los mejores de todos nosotros", refiriéndose a Bilal, el etíope.

Cuando los primeros emigrantes llegaron a Quba' (una zona cercana a Medina) sus asuntos eran decididos y guiado por Salim Mawla Abu Hudhaifah, quien fue esclavo, y cuando el Profeta Muhammad llegó a Medina, él seguía dirigiendo las oraciones en Quba', y detrás de él rezaban en ocasiones los más grandes de los Sahabas, como Abu Bakr y Omar.

Los anteriormente mencionados son sólo unos pocos ejemplos de la forma en que el Islam estableció los parámetros con los que se tratan a los demás y se les valora, todos ellos lejos de la posición de la persona, su ascendencia y riqueza, aspectos que no son condenados en el Islam, pues no se promulga nada malo para una persona que los reúna; por el contrario, si alguien así es piadoso y humilde, la recompensa que se le ha prometido es muy grande.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas- Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Queridos hermanos, el lazo que nos une a todos los humanos es la hermandad humana, porque nuestros padres originales fueron Adán y Eva; sin embargo, lo que más nos une y nos acerca a todos es la hermandad en la fe, la cual es una de las mayores bendiciones concedidas por Al-lah a la Nación Islámica (Ummah). Dice el Altísimo: {Aferraos todos a la religión de Al-lah y no os dividáis. Recordad la gracia de Al-lah al hermanaros, uniendo vuestros corazones después de haber sido enemigos unos de otros; y cuando os encontrasteis al borde de un abismo de fuego, os salvó de caer en él. Así os explica Al-lah Sus signos para que sigáis la guía.} [Corán 3:103] La anterior aleya es una prueba evidente del valor que debemos darle a la hermandad en la fe y la fidelidad que debemos a nuestros hermanos en el Islam, la cual se puede representar en las siguientes formas:

1. Ayudarlos de todas las formas que nos sean posibles, sea en asuntos relacionados con la religión o con la vida cotidiana, dice Al-lah, Glorificado sea: {Pero si os

piden que les auxiliéis para preservar su religión, debéis hacerlo; salvo que se encuentren con quienes celebrasteis un pacto [de no agresión].} [Corán 3:103]

2. Sentir empatía por ellos, de tal manera que si algo les afecta, nos entristece; y si algo los alegra, nos hace felices. Dijo el profeta Muhammad, en un relato registrado por el Bujari: "El creyente es para con otro creyente como (las distintas partes de) un edificio: una parte refuerza a la otra", y luego entrecruzó los dedos de sus manos.
3. Desearles siempre el bien, en Bujari y Muslim encontramos que el Mensajero de Al-lah dijo: "Ninguno de ustedes completará su fe hasta que desee el bien para su hermano en la fe como lo desea para sí mismo"; y también dijo: "No se odien, no se enemisten, no deseen las cosas de los otros, y sean, ¡oh siervos de Al-lah!, hermanos".
4. Respetarlos y no burlase de ellos por más que tengan algún defecto, dice Al-lah, Todopoderoso: {¡Oh, creyentes! No os burléis de vuestros hermanos, pues es posible que sean mejores que vosotros. Que las mujeres no se burlen de otras mujeres, pues es posible que sean mejores que ellas. No os difaméis ni os pongáis apodos ofensivos. ¡Qué malo es comportarse como un corrupto [difamando y poniendo apodos ofensivos] luego de haber sido agraciado con la fe! Y sabed que quienes no se arrepientan [de sus pecados] serán inicuos.} [Corán 49:11]
5. Reunirse con ellos, visitarlos y acompañarlos lo más que se pueda.
6. Respetar sus derechos, sus pactos y compromisos. Dijo el Profeta Muhammad: "No le quiten la venta a un hermano ni la mujer con la que él ya se ha comprometido".
7. Suplicar por ellos. Dijo Al-lah, Alabado sea: {…e implora el perdón de tus faltas y la de los creyentes y las creyentes}. [Corán 47:19]
8. Lastimosamente muchos de nuestros hermanos han olvidado estos principios, y en vez de cuidar de sus hermanos en la fe, buscan dañarles de todas las formas posibles. Le pedimos a Al-lah que guíe hacia el buen camino a quien tenga esta actitud y que nos proteja de todo mal.

El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, además de establecer los lineamientos para saber cómo se debe juzgar a la gente y tratar con ella, formuló los que deben aplicarse en el trato hacia los no musulmanes, los cuales están lejos de sentimientos de desprecio y odio hacia ellos; pero lo que sí es bien claro al respecto es que no se debe seguir sus creencias para nada, y lo mismo con sus costumbres y conductas, si estas son contrarias a lo que el Islam expone. Al respecto dijo el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "Quien imita las costumbres de un grupo de personas, es como ellos"; "Quien imita las costumbres no islámicas, no es de los nuestros"; y en otros Hadices nos ordenó contradecir las costumbres que emanan de la incredulidad.

Lo anterior se refiere a los no musulmanes de forma general, pues en referencia a aquellos que agreden a los musulmanes directa o indirectamente dice Al-lah, el Omnisapiente: {No verás a aquellos que creen en Al-lah y el Día del Juicio amar [y aliarse] a quienes combaten a Al-lah y a Su Mensajero.} [Corán 58:22]

Una de las principales reglas que el Islam establece para el trato con la gente, es que la razón por la que nos relacionamos con los demás no debe ser nada concerniente a algún tipo de interés material; el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, lo aclaró cuando dijo: “Sólo se debe amar a la gente por Al-lah”. Además, en el Islam sólo se aprecia lo que agrada a Al-lah y se rechaza todo lo que Le desagrada. Si en el mundo esta regla estuviera presente en el trato mutuo entre la gente, no habría injusticia y todos los derechos serían respetados.

El amor fraternal entre los musulmanes tiene muchos beneficios, no sólo terrenales, sino que también será recompensado en la otra vida, como el hecho de que las personas que se amaron fraternalmente por Al-lah serán cubiertos con la sombra del Trono de Al-lah el día en el que no habrá más sombra que esta; pero lo más importante es que nos hace merecedores del amor de Al-lah. En un Hadiz registrado por Muslim encontramos: “Un hombre fue a visitar a su hermano en otro pueblo. Entonces, Al-lah envió un ángel para que lo esperase en el camino. Cuando llegó a él, le preguntó (el ángel): ‘¿Adónde quieres ir?’ Contestó: ‘Quiero visitar a mi hermano en este pueblo’. Le dijo: ‘¿Acaso le has hecho algún favor (y quieres que te lo devuelva)?’ Dijo: ‘No, sino que yo lo amo por Al-lah, Exaltado y Majestuoso’. El ángel, quien había tomado forma humana, le dijo: ‘Pues yo soy un mensajero de Al-lah para informarte que Al-lah te ama, así como tú lo amas a él’”.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

La moderación en el Corán y la Sunna

Objetivos del Jutba

- Aclarar que la moderación es una característica primordial del Islam.
- Demostrar que el Islam es compatible con la naturaleza del ser humano.
- Advertir sobre el fanatismo y la exageración.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien determinó en su medida justa todos los asuntos relacionados a la creación, y Quien nos dio una religión para que logremos equilibrar nuestra parte espiritual y material.

Hoy hablaremos sobre un tema de vital importancia en la vida del creyente, hablaremos de la moderación en todos los asuntos.

¡Siervos de Al-lah! En el Islam no hay extremos y no hay inclinación hacia el fanatismo ni hacia la negligencia, siempre llama al equilibro perfecto y el balance entre lo material y lo espiritual, el realismo y el idealismo, lo individual y lo colectivo. Dijo Al-lah en la Sura "La Vaca": {Hicimos de vosotros una comunidad moderada y justa, a fin de que fuerais testigos ante la humanidad [de la llegada de los Profetas anteriores], y fuera el Mensajero vuestro testigo.} [Corán 2:143]; también dice en "Las Mujeres": {¡Oh, Gente del Libro! No os extralimitéis en vuestra religión.} [Corán 4:171]; y dijo el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Cuidado con el fanatismo en la religión, pues en verdad que esto fue lo que llevó a la perdición a las anteriores comunidades a las que Al-lah les dio la revelación". [Ahmad]

Dijo Ibn Yarir At-Tabari: "Al-lah describió a los musulmanes como moderados, ya que no hay exageración en la religión. Los cristianos exageraron en la religión al alegar lo que dijeron sobre Jesús, mientras los judíos fueron negligentes al permitir la alteración del Libro de Al-lah, el asesinato de los Profetas y el rechazo de las órdenes de Al-lah. Los musulmanes son moderados y justos, y así fueron descritos por Al-lah; y en verdad, las cosas más amadas por Él son las que se hacen con mesura y sensatez". Dijo también Ash-Shatibi: "Si miras en la Shari'a veras que ésta fue edificada sobre la moderación. No se inclina hacia la dureza o hacia la permisividad, sino que existe en base a la realidad de la persona, porque busca ayudarla a que logre el equilibrio. Por esta razón, si encontramos a alguien que se está desviando de la religión, hay que ver cuál es la forma más adecuada de llamarlo a la rectitud, pero esto sólo se logra conociendo su condición. Hay gente que necesita que se le recuerde las graves consecuencias que deberá afrontar en

el más allá por su desviación, mencionándole lo terrible que es el castigo en el Infierno y dándole algunos ejemplos de lo que sucederá con personas que tienen su actitud; esto se aplica a gente a la que no le basta con saber que Al-lah tiene una gran recompensa para quienes reconocen sus faltas y se arrepienten con sinceridad. A otros, por el contrario, se les debe recordar la misericordia de Al-lah y que Él perdona absolutamente todo pecado, esto en especial para las personas que han perdido la esperanza y que piensan que están perdidas, porque las puertas de la salvación les han sido cerradas".

La mesura en el Islam está reflejada en todos los temas y aspectos que trata: en la creencia vemos que no hay ateísmo ni idolatría, sino que se cree y adora únicamente a Al-lah. Al tratar el tema de los nombres y atributos de Al-lah notamos que no niega ninguna de Sus cualidades y tampoco las iguala con las de alguna criatura de la creación. En relación a la predestinación, no es ni fatalista ni determinista. Sobre los pecados, el Islam está en contra de aquellos que dicen que todas las personas tienen el mismo nivel de fe, sean piadosos o pecadores, y rechaza la idead de aquellos que alegan que cometer pecados hace que la persona sea incrédula. En cuanto a los Profetas de Al-lah, se cree en todos ellos sin hacer diferencias ni preferir a unos sobre otros. Respecto a los Sahaba del Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, no hay exageración, no se los considera divinos, no se rechaza a ninguno y no se les atribuye ninguna de las características que sólo corresponden a Al-lah y a Sus Profetas, etc.

Otra de las situaciones en las que se muestra la moderación en el Islam es la adoración y la forma en que establece los medios por los cuales se pueden satisfacer las necesidades naturales del ser humano. Existe una coherencia magnífica entre lo espiritual y lo corporal o material, no hay extremos ni inclinaciones ni preferencia por lo uno o por lo otro, sino que se busca un equilibrio, dice Al-lah en "El Relato": {Y trata de ganarte el Paraíso con lo que Al-lah te ha concedido, y no te olvides de que también puedes disfrutar de lo que Al-lah ha hecho lícito en esta vida.} [Corán 28:77].

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, reprendió a quienes querían practicar el celibato y prohibirse las cosas buenas de esta vida, diciendo: "Yo soy quien más le teme a Al-lah de entre ustedes, a veces ayuno y a veces no rezo y descanso y tengo relaciones íntimas con mis esposas; quien rechace mi Sunna no es de los míos" [Bujari y Muslim], y también dijo: "Esta religión es fácil, así que llévenla con suavidad, ya que quien se extralimita se destruirá". [Muslim]

Podría seguir nombrando ejemplos en los cuales se demuestra la moderación del Islam, pero lo realmente importante es que todos entendamos que el Islam debe ser fácil para el creyente y que es un equilibrio entre los diferentes aspectos del ser humano.

Es notable el mal que ha traído el materialismo extremo que gobierna en algunas sociedades, algunos pensadores que promovían este sistema han dejado al descubierto la necesidad de una religión que equilibre la vida y lleve a las personas a un nivel más humanitario, donde se valoren los principios y se elimine lo que lleve a la miseria, la soberbia y la tristeza.

Hermanos, la Shari'a y todas sus leyes son una clara muestra del balance que

el Islam establece en la vida del ser humano y entre la creencia y la práctica de la religión. En el Islam no se puede afirmar o negar la prohibición o permisibilidad en cualquier asunto sin un texto del Corán o la Sunna que determinen su veredicto, dijo Al-lah: {La decisión pertenece sólo a Al-lah.} [Corán 6:57]; también, dijo en la Sura "El Muro Divisorio": {¿Acaso no Le pertenece la creación y Él es Quien dictamina las órdenes según Le place?} [Corán 7:54], y en otra aleya de la misma Sura dice: {Diles [¡Oh, Muhammad!]: ¿Quién os ha prohibido engalanaros y beneficiaros de todo lo bueno que Al-lah os ha proveído?} [Corán 7:32]

Con respecto al razonamiento y la argumentación, nuestra religión equilibra entre las fuentes de conocimiento y el raciocinio. Hay compatibilidad entre el razonamiento correcto o sano juicio y la revelación, entre el conocimiento de lo oculto y de lo manifiesto, y entre la búsqueda del bienestar y el rechazo del mal.

¡Amados hermanos! Con respecto a los modales y el trato a las personas, la moderación es una constante, siguiendo la guía del Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, en la que se manifiesta: "Tu alma tiene derechos sobre ti, tu familia tiene derechos sobre ti, tu cuerpo tiene derechos sobre ti, y tu Señor tiene derechos sobre ti; así que dale a cada quien su derecho"; podemos lograr el equilibrio al que se llama.

Si hablamos del sistema económico, vemos que el Islam ha equilibrado y moderado las necesidades personales y sociales, se respeta la propiedad privada, pero se regula de forma que no afecte el bienestar social. No es como el capitalismo, en el cual se prioriza el interés personal sobre el general; y tampoco es como el comunismo, en el cual se violan los derechos de la propiedad privada poniendo como excusa el bienestar social.

En cuanto a la caridad, la moderación es lo más importante, como dice Al-lah en la Sura "El Criterio": {Aquellos que cuando hacen una caridad no dan todo lo que tienen ni tampoco escatiman, sino que dan en la justa medida.} [Corán 25:67]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

El fanatismo y la innovación son contrarios al equilibrio al que nos llama el Islam. El fanatismo es hacer o creer más cosas de lo indicado por Al-lah y Su Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, y la malinterpretación de los textos del Corán y la Sunna para dar validez a las exageraciones y extremos.

La innovación se da cuando alguien adhiere algo nuevo a la religión que no ha sido ordenado ni por Al-lah ni por Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Dijo el Sheij Ibn Taimia, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Se ha demostrado que la religión de Al-lah es moderada, Al-lah no ha ordenado a Sus siervos asunto alguno sin que el demonio intente dos cosas: la exageración o la negligencia, conformándose con conseguir una de las dos". Dijo Ibn Al Qaiem, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Hay algunos asuntos que contradicen la grandeza de las órdenes y prohibiciones de Al-lah: el primero son las concesiones que se hace la persona a sí misma, lo cual hace que abandone o descuide el cumplimiento. El segundo es la exageración con la que la persona viola los límites

de la prohibición y la permisión".

¡Hermanos! En verdad que el fanatismo sólo deja secuelas, como la perdición y la desolación, como dijo el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "Que se pierdan los extremistas, que se pierdan los extremistas"; también dijo: "Cuidado con el fanatismo en la religión, pues en verdad que esto fue lo que llevó a la perdición a las anteriores comunidades a las que Al-lah les dio la revelación".

Así pues, el destino del extremista es la destrucción en esta vida y en la del más allá. La destrucción en este caso tiene un significado general, ya que con el extremismo se sale de la obediencia a Al-lah y de la adoración en sí, garantizándose la perdición por actuar en contra de las órdenes de Al-lah y la guía de Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Como consecuencias del fanatismo tenemos la distorsión de la verdadera imagen del Islam y los musulmanes, lo que hace que las personas huyan de él y abre las puertas a los ataques en su contra. También tenemos que este fenómeno genera el terrorismo, haciendo que algunos legalicen lo que Al-lah y Su Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, prohibieron, tomando como excusa la rabia e indignación que sienten al ver que otros han violado sus más mínimos derechos, lo que no es una excusa para hacer atentados y generar el terror entre las personas, musulmanas y no musulmanas.

También, entre sus consecuencias está la no aceptación de las obras de bien que se realicen, dijo Ibn Hayar comentado en el capítulo sobre lo malo del fanatismo en la forma de adoración de Bujari: "Aquí se llama a ser moderado en la adoración, la prohibición del exceso en ella, y la orden de ser equilibrado en lo que se haga", pues lo contrario significa que se están haciendo obras de forma que no fueron ordenadas.

¡Creyentes! Teman a su Señor y aférrense a lo que Él y Su Mensajero, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, han ordenado, y no se extralimiten, ya que es algo muy perjudicial, tampoco sean negligentes, pues eso conlleva a la perdición. Y sepan que Al-lah no exige sino lo que podamos cumplir, refúgiense en Al-lah, porque Él es el mejor Protector.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Los goces del Paraíso y el castigo del Infierno

Objetivos del Jutba

- Describir el Paraíso a la gente y advertirles del castigo del Infierno.
- Animarlos a realizar buenas obras.
- Advertirles sobre realizar malas obras.
- Presentar las características de la gente del Paraíso.
- Mostrar las características de la gente del Infierno

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien con justicia juzgará entre sus criaturas, recompensando con placeres inimaginables a todo aquel que respondió el llamado de Sus Profetas a que lo adoraran única y exclusivamente a Él; y castigando dura y eternamente a quien cerró sus oídos, ojos, razón y corazón a la guía que reveló, y la cual rechazaron cada vez que se les presentó.

¡Creyentes! Hoy hablaremos de algo de trascendental importancia para nosotros los seres humanos, algo que sólo alcanzan los que reciben la Misericordia de Al-lah. Algo que es el sueño de todo musulmán y lo que desean alcanzar los creyentes esforzados a través de los tiempos. Este sueño de gran valor ante los ojos del creyente es nada menos que el Paraíso.

Pero también debemos recordar que en contraposición a este dulce y soñado destino Al-lah ha preparado para los desobedientes, incrédulos e hipócritas, un destino doloroso, se trata del Infierno.

Al-lah, Glorificado y Exaltado sea, creó el Paraíso y sus delicias así como creó también el Infierno y sus padecimientos. Cada uno de ellos tiene sus moradores: el Paraíso para los temerosos de Al-lah y el Infierno para los incrédulos. Al-lah dijo: {Y apresuraos a alcanzar el perdón de vuestro Señor y un Paraíso tan grande como los cielos y la tierra, preparado para los piadosos.} [Corán 3:133], y dijo también sobre el Infierno: {Si no lo hacéis, y por cierto que no podréis hacerlo, guardaos del fuego que ha sido preparado para los infieles y cuyo combustible serán hombres y piedras.} [Corán 2:24]

Así pues, hermanos creyentes, el Paraíso es una residencia para los piadosos, para aquellos que recibieron la Gracia de Al-lah de entre los Profetas, los veraces, los mártires y la gente de bien. Es una residencia bajo cuyos jardines corren ríos. Es una residencia en la que habrá palacios cuyos ladrillos serán uno de oro y otro de plata, y cuya mezcla fijadora será de almizcle oloroso y aromático de la más

alta calidad. Sus piedras serán perlas y rubíes. Su tierra será azafrán del mejor, y sus toldos serán perlas ahuecadas que brillarán con su resplandor y exhalarán deliciosas fragancias.

El paraíso tiene ocho puertas por las que entrarán los creyentes y los ángeles. Al-lah, glorificado sea, nos ha informado que tales puertas se abrirán cuando los creyentes lleguen a ellas, y que serán recibidos por los ángeles con saludos de paz. Dice Al-lah: {...y cuando lleguen a él, serán abiertas sus puertas y sus [ángeles] guardianes les dirán: Vosotros estáis a salvo [de todo pesar y castigo], pues fuisteis correctos [en la vida mundanal].} [Corán 39: 73]

Sobre el tamaño de las puertas del Paraíso, el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, nos informa lo siguiente: “La distancia entre las dos hojas de una puerta del Paraíso, es como la distancia de cuarenta años caminando, pero llegará un momento en que se encuentre congestionada”.

En estos jardines habrá toda clase de frutas y verduras hermosas, y vendrán en pares de agradable presencia. En estos Yannat (jardines), los siervos de Al-lah que recibieron Su Gracia comerán lo que deseen sin que les apremie la necesidad de orinar o defecar ni pesadez en el estómago que les produzca gases, sino que excretarán almizcle perfumado luego de alimentarse, en lugar de la acostumbrada digestión que conocemos.

En el Paraíso están los agraciados que reirán y no llorarán, los que estarán tranquilos y no inquietos, los que vivirán y no morirán. Allí estarán los rostros sonrientes, resplandecientes, optimistas. Allí estará la belleza innegable, las huríes, el deleite permanente y aún más, pues los exitosos y triunfadores podrán contemplar la faz de Al-lah, el Generoso y Poderoso. Allí habrá lo que no ha visto ojo alguno ni ha oído nadie ni ha soñado siquiera alma alguna.

Al-lah, el Altísimo, dijo en el Corán: {Nadie sabe la alegría que le espera [a los piadosos] como recompensa por lo que hicieron.} [Corán 32:17]

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Al-lah, Glorificado y Exaltado sea, dijo: ‘He Preparado para Mis siervos rectos lo que nadie ha visto ni ha oído jamás ni se ha imaginado alma alguna’, y la prueba de ello en el Libro de Al-lah es lo que Al-lah dijo: {Nadie sabe la alegría que le espera [a los piadosos] como recompensa por lo que hicieron.}” [Hadiz Muttafaq ‘alaihi]

Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “El primer grupo que ingresará en el Paraíso entrará y su apariencia será (radiante) como la de la luna llena. La del segundo grupo será la del astro que más brilla en el cielo. No tendrán que orinar ni defecar allí ni escupirán. Sus peines serán de oro y su excrecencia será de almizcle puro. Sus moradas serán perlas y sus parejas serán las huríes. Su comportamiento será ejemplar y su forma será la de su padre Adam, la paz sea con él, quien media sesenta brazas de altura”. [Hadiz Muttafaq ‘alaih]

Yabir, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “Oí al Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, decir: ‘La gente del Paraíso podrá beber allí y no necesitará escupir ni orinar ni defecar ni sonarse la nariz’; le preguntaron: ‘¿Y qué de la comida

(cómo la eliminarán)?' Dijo: 'Eructos y exudación como de almizcle; anhelarán la glorificación y la alabanza como anhelan respirar'". [Muslim]

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que oyó al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, decir: "La gente del Paraíso estará en un goce permanente y no tendrán padecimiento alguno. Sus ropas no se desgastarán ni su juventud se terminará". [Muslim]

Las personas del Paraíso vestirán ropas lujosas y se adornarán con joyas de oro, plata y perlas. Vestirán, entre otras cosas, vestidos de seda y pulseras de oro, plata y perlas. El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, nos relató: "Sus copas serán de oro y plata, sus peines serán de oro, los quemadores de sus inciensos serán de madera de áloe y su sudor será almizcle".

Sus joyas incluirán coronas, dijo el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam:

"... se le colocará sobre la cabeza una corona de dignidad, con rubíes que son mejores que este mundo y todo cuanto hay en él".

Abu Sa'id Al Judri y Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con ambos, relataron que el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Un pregonero anunciará y les dirá: se les concedió estar siempre sanos y no enfermarán jamás, se les concedió estar siempre vivos y no morirán jamás, se les concedió ser siempre jóvenes y no envejecerán jamás, se les concedió vivir en placer permanente y no sufrirán jamás. Ese es el cumplimiento de las palabras de Al-lah, Glorificado y Exaltado sea: {Se les dirá [como bienvenida]: Este es el Paraíso que habéis heredado [en recompensa] por vuestras obras.} [Corán 7:43]". [Muslim]

Abu Baker Ibn 'Abdul-lah Ibn Abi Qais relató que su padre, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "El creyente tendrá en el Paraíso una tienda que consiste en una perla gigante ahuecada, que mide aproximadamente cien kilómetros de extensión. En ella tendrá el creyente cónyuges a las que podrá visitar sin que se vean unas a otras". [Muslim]

Abu Huraira, Al-lah Esté complacido con él, relató que el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Saihan, Yaihan, el Éufrates y el Nilo son ríos del Paraíso". [Muslim]

En cambio, el Infierno, que Al-lah nos libre de él, es un lugar de sufrimiento y castigo. Allí los pecadores rebeldes tendrán líquidos ardientes como bebida: Al-lah dijo: {Se les dará de beber un líquido hirviendo, y tendrán un castigo doloroso por no haber creído.} [Corán 6:70], y dijo: {En cambio, los incrédulos beberán agua hirviendo y recibirán un castigo doloroso por su incredulidad.} [Corán 10:4]

El Infierno será, pues, el más doloroso destino y está anunciado para quien desobedece a Al-lah. Pues está escrito que Al-lah dijo: {¡Esto será así! En cambio, para los que se extralimiten habrá una horrible morada. Esta será el Infierno, donde sufrirán. ¡Qué pésima morada!} [Corán 38:55-56]

Sus vestimentas serán de alquitrán y sus rostros serán cubiertos por el fuego, Al-lah dijo: {Sus vestimentas serán de alquitrán hirviendo, y sus rostros serán abrasados por el fuego.} [Corán 14:50]

Shaqiq relató que 'Abdul-lah, que Al-lah esté complacido con él, dijo que el

Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Ese día se traerá al Infierno y tendrá setenta mil riendas, y de cada una habrá setenta mil ángeles tirando de ella”. [Muslim]

Se cita que Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Este su fuego, el que enciende el ser humano, su calor es una septuagésima parte del calor del fuego del Infierno”. [Muslim]

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “Estábamos con el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, cuando de pronto escuchamos un ruido. Él nos dijo: ‘¿Saben qué es eso?’, dijimos: ‘Al-lah y Su Mensajero saben más’. Nos dijo: ‘Es una piedra que fue lanzada al Infierno hace setenta años y siguió cayendo en el Fuego hasta que hoy llegó a su fondo’”. [Muslim]

Samura, que Al-lah esté complacido con él, relató que oyó al Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, decir: “A algunos les llegará el fuego a sus tobillos, a otros les llegará a sus partes íntimas, y a otros hasta su cuello”. [Muslim]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Al-lah, en Su infinita misericordia para con nosotros, nos enseñó varias maneras de lograr Su complacencia y así ganar Su recompensa del Paraíso.

Por ejemplo: Al-lah, Glorificado y Exaltado sea, dijo en el Sagrado Corán: {Ciertamente, Al-lah recompensará con el Paraíso a los creyentes que sacrifican sus vidas y sus bienes combatiendo por la causa de Al-lah hasta vencer o morir.} [Corán 9:111]

Y se cita que Yarir Ibn ‘Abdul-lah, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “Era una noche de luna llena, y el Profeta, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, estaba diciendo: ‘Verán a su Señor como ven la luna llena, en su claridad, y no se aburrirán de verlo. Así pues, si pueden, no descuiden los rezos antes de la salida del sol y antes de su puesta’”. [Bujari y Muslim]

El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “A quien reza doce raka’at en el día Al-lah le construirá una casa en el Paraíso: dos raka’at antes del rezo del alba, cuatro antes del de mediodía, dos después del mismo, dos después del rezo del ocaso y dos después del rezo del ‘Isha’”. [Muslim]

Además, está la gran oportunidad del rezo nocturno (Qiam ul Lail) sobre el que Al-lah nos dice: {Se levantan de sus lechos para invocar a su Señor con temor y anhelo, y dan en caridad parte de lo que le hemos proveído.} [Corán 32:16]

Otra gran oportunidad la tenemos en las palabras del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “¡Gente! Difundan el saludo de paz, mantengan sus lazos familiares, alimenten a la gente, recen por la noche cuando la gente duerme, y de esta manera entrarán al Paraíso en paz”. [At-Tirmidhi]

Otra opción que tenemos es Adh-Dhikr, la mención de Al-lah, pues el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “A quien dice Subhana Al-lah

wal Hamdu lil-lah (Glorificado y Alabado sea Al-lah), una palmera da frutos para él en el Paraíso". [At-Tirmidhi] Algo similar se menciona en el Hadiz que dice: "La noche que se me hizo ascender al cielo me encontré con Ibrahim, la paz sea con él, y me dijo: '¡Muhammad! Haz llegar mi saludo de paz a tu nación e infórmales que el Paraíso tiene una tierra fértil, un agua dulce y sus frutos son: Subhana Al-lah, Al Hamdu lil-lah, la ilaha il-la Al-lah y Al-lahu Akbar'". [At-Tirmidhi]

El último ejemplo de acciones que permiten entrar al Paraíso es el caso del buen carácter y buenos modales, pues el Hadiz dice: "¿Les informo de los hombres de entre ustedes que estarán en el Paraíso?: el Profeta estará en el Paraíso, el veraz de fe certera estará en el Paraíso, el mártir estará en el Paraíso, el que visita a su hermano que está en los límites del territorio y lo hace sólo por Al-lah. Y de sus mujeres, las que estarán en el Paraíso son las afectuosas y fértiles, que cuando se enojan se acercan y ponen su mano sobre la de sus esposos y dicen: no dormiré hasta que estés complacido conmigo". [An-Nasa'i]

En cambio, en lo que respecta a la gente del Infierno, pues la palabra de Al-lah es bien clara y tajante: {Por cierto que quienes no creyeron de entre la Gente del Libro y los idólatras, serán castigados eternamente en el fuego del Infierno; y éstos son las peores criaturas.} [Corán 96:6] Así es que todo aquel que haya recibido la verdad a través del mensaje de Al-lah y no haya querido creer en él, se contará entre la gente del Infierno, y los que adoran a dioses distintos de Al-lah también.

En fin, el consejo final para todos nosotros es bien claro. Debemos apresurarnos a realizar buenas obras en general y debemos evitar la desobediencia a Al-lah. Si es que caemos en alguna falta, pues debemos arrepentirnos sinceramente y proponernos a no caer en ella nunca más. Tal vez así Al-lah se complazca de nosotros y nos recompense con la entrada a Su Paraíso.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah, enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación, proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

¿Cómo ganarse el corazón de la gente?

Objetivos del Jutba

- Resaltar la forma en que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, se ganaba el corazón de la gente.
- Establecer una guía para que se divulgue el Islam con sabiduría y respeto por los demás.
- Prevenir sobre los métodos y comportamientos utilizados por algunos divulgadores del Islam que hacen que las personas les huyan.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah Quien hizo que el ejemplo y el buen trato hacia los demás sean el medio principal para acercar a la gente a Su religión. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos! Hoy nuestro tema central tiene relación con una parte de nuestro cuerpo del cual depende la virtud o la corrupción del ser, nos referimos al corazón. Todo musulmán lleva sobre su espalda la responsabilidad de enseñar a los demás el Islam, de acercarlos a la religión de Al-lah y de invitarlos a que acepten esta bendición; por esta razón, todos nosotros debemos conocer los medios que nos ayuden a ganarnos los corazones de la gente. Al-lah, Altísimo sea, nos ha dicho en Su Libro sobre el Profeta Muhammad: {Por misericordia de Al-lah eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónalos, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones.} [Corán 3:159] ‘Ai’shah, que Al-lah esté complacido con ella, relató que el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Cuando hay afabilidad en algo, se embellece; mientras que si falta, se afea”. [Muslim y Ahmad]

Conociendo lo anterior, un musulmán debe tener mucho cuidado con el ejemplo que da; por ello, debe incrementar su conocimiento del Islam, de cultura general y de la idiosincrasia del país o lugar donde vive, para que de esta forma no vaya a chocar enseñando cosas que contradigan la creencia y preceptos establecidos de la religión, o que ofenda la sensibilidad de las personas a las que se dirige, sean o no musulmanas; dijo Al-lah, Glorificado sea: {¿Acaso ordenáis la piedad a los hombres y os olvidáis de practicarla vosotros mismos, siendo que leéis el Libro? ¿Es que no razonáis?} [Corán 2:44]; y también: {Convoca al sendero de tu Señor

con sabiduría y bellas palabras. Arguméntales de la mejor manera.} [Corán 16:125]

Un musulmán, además de cumplir con su obligación de ordenar el bien a las personas y prohibirles la desobediencia y corrupción, debe aplicar esta norma primero en todos los asuntos de su vida. Luego de esto viene el conocimiento, pues sólo por medio de él es que se puede entablar un dialogo amable y respetuoso con los demás, con el cual se puede convencer a muchos musulmanes para que cambien sus malas actitudes y comportamientos, y vuelvan al sendero recto de Al-lah, y para motivar a los no musulmanes a someterse a la voluntad de Al-lah y aceptar el Islam.

Cuando nos dirijamos a nuestros hermanos en la fe debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. No estar molestos al aconsejar.
2. Si se tiene la oportunidad de dirigir una oración, no alargarla.
3. Si se nos concede la palabra, ser precisos y puntuales para evitar la extensión y la repetición de lo que se dice.
4. Ser humildes.
5. Ser amigables y sociables, tratando siempre de involucrarse en las actividades realizadas en la comunidad.
6. Ser bondadosos, caritativos y generosos.

Tener características positivas, sumándolas a una conducta ejemplar, garantiza, con el favor de Al-lah, que la gente abra sus mentes y corazones a quien las posea, lo cual significa que lo van a escuchar y seguirán su ejemplo y enseñanzas, esto fue probado por el mismo Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, sus Sahaba, los discípulos de sus Sahaba, y todos los musulmanes piadosos y virtuosos a lo largo de la historia.

Tener conocimiento y ser la mejor persona del mundo y la más querida no es una garantía de que su llamado sea atendido y de que tenga éxito en la misión de cambiar la actitud de los musulmanes descarriados o de que los no musulmanes acepten el Islam, pues cada uno hace lo que le place, ya que para eso Al-lah, Altísimo sea, dispuso que cada ser humano escogiera lo que quisiera: la guía hacía la verdad y la salvación o la perdición. Dijo Al-lah: {Tu Señor sabe bien quién se extravía de Su camino y quién sigue la guía.} [Corán 16:125] Además, no hay que agobiarse porque la gente haga caso omiso al consejo y al llamado al bien, dijo el Altísimo: {No es tu obligación [¡Oh, Muhammad!] que sigan la guía, sino que Al-lah guía a quien quiere.} [Corán 2:272]; y refiriéndose a quienes definitivamente han escogido la perdición: {Y si Al-lah les hiciese oír, igualmente rechazarían la Verdad, pero no lo hace porque sabe que en ellos no hay ningún bien.} [Corán 8:23]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Hermanos en la fe! Veamos el ejemplo del Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, al aconsejar a la gente de su comunidad que se estaba desviando, Anas Ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él, contó:

“Llegaron tres personas a las casas de las esposas del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam; preguntaban sobre la adoración del Enviado de Al-lah. Cuando se les informó, fue como si les pareciera muy poco. Dijeron: ‘¿Qué somos nosotros en comparación con el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, al que Al-lah le perdonó sus pecados pasados y futuros?’. Así que uno de ellos dijo: ‘Yo rezaré durante toda la noche y no dormiré’. El segundo dijo: ‘Yo ayunaré todos los días del año, sin romper mi ayuno’. Y el otro dijo: ‘Yo me alejaré de las mujeres y nunca me casaré’. El Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, llegó y dijo: ‘¿Son ustedes los que han dicho esto y aquello? Sepan que yo, ¡por Al-lah! , soy el que más teme a Al-lah de todos ustedes y el que más se cuida de Su castigo; sin embargo, ayuno unos días y otros no, rezo y duermo por la noche, y me caso con mujeres. Quien rechaza mi Sunna no es de los míos’”. [Bujari]

En otro relato que nos llegó de ‘Ai’shah, que Al-lah esté complacido con ella, encontramos que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, luego de haber permitido algo y de que algunas personas lo vieron como muy poco, se dirigió a la comunidad diciendo: “¿Qué opinión se puede tener de personas que se muestran arrogantes ante las cosas que hago? ¡Por Al-lah! Yo soy el que más conoce a Al-lah y el que más le teme”. [Bujari] En otra ocasión, al ver que algunos orantes miraban hacia arriba mientras rezaban, dijo (corrigiéndolos sin mencionarlos directamente): “¿Qué les parecen aquellos que levantan sus miradas mientras rezan?” [Bujari] Y Marwan Ibn Al Hakam, que Al-lah esté complacido con él, nos comentó: “Estábamos rezando, de repente alguien estornudó, así que yo le dije: Iarhamukal-lah (que Al-lah tenga misericordia de ti). Toda la gente me recriminó y criticó con dureza lo que hice, hasta me golpearon. Cuando terminó de orar el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, me dijo: ‘En la oración no se puede hacer lo que hiciste, en ella sólo se glorifica a Al-lah, se le enaltece y se lee el Corán’. Juro que nunca vi a un maestro mejor que él, pues no me insultó ni golpeó como lo hicieron los demás”. [Muslim, Ahmad y Abu Dawud] Y Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que un beduino se levantó y empezó a orinar en la mezquita. La gente se apresuró recriminarlo; sin embargo, el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, les dijo: “Déjenlo termina y viertan sobre su orina un balde de agua o una cubeta de agua. Ustedes fueron escogidos por Al-lah para facilitar las cosas y no para dificultarlas”.

¡Hermanos! Quisimos mencionar tan sólo algunos registros en los que se nos muestra el ejemplo del Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, al aconsejar y llamar a la gente a la rectitud. Vemos que no señaló a nadie directamente, aunque sabía bien de quiénes se trataba, para no herir sensibilidades, pues él buscaba corregir para que la gente fuese mejor, y no hacer daño.

No se debe mirar con desprecio a quien no sabe de entre los musulmanes y a los incrédulos por su incredulidad, ya que de ambos grupos Al-lah puede hacer salir personas sabias, piadosas, rectas y timoratas. Hay que tener paciencia, la paciencia que siempre tuvo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, incluso con las personas que más daño le hacían o más rechazaban su

mensaje.

El conocimiento de la religión es algo fundamental, pues no se puede guiar a la gente hacia el bien si no se sabe. La ignorancia es atrevida, como dicen por ahí, y esta puede conducir incluso a la muerte de una persona, como sucedió en el tiempo del profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, según lo registró Abu Dawud e Ibn Mayah, que Al-lah los tenga en Su misericordia, cuando unos de sus seguidores estaban en un viaje. Uno de ellos que tenía una herida de gravedad en su cabeza tuvo un sueño húmedo por la noche, por lo que se encontraba en estado de impureza mayor (Yanaba) y debía hacer el Gusul (baño ritual) para poder hacer la oración del alba. Les preguntó a sus compañeros que si podía hacer el Taiammum (pasar tierra o polvo sobre sus manos y cara) en remplazo del Gusul, y ellos le dijeron que no veían excusa para que lo hiciera, que se bañara. Así lo hizo, pero la herida se agravó y murió. Cuando regresaron a Medina le contaron al Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, lo que había sucedido, y él dijo: “Lo mataron, que Al-lah les haga lo mismo. ¿Por qué no preguntan si no saben?, pues la ignorancia se deja atrás cuando se pregunta”. Y les explicó qué era lo que se hacía en casos como esos.

¡Hermanos y hermanas! Recuerden los principios de bondad y tolerancia que establece el Islam para ganarse los corazones de la gente. Sigan el ejemplo del Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, cuando llamen a la gente hacia la religión de Al-lah. Sepan que si son la causa de la guía de un musulmán perdido o de la islamización de un no musulmán, tendrán una gran recompensa en el Paraíso, como nos lo enseñó la mejor persona que divulgó el Islam en la tierra, el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

La virtud de los diez primeros días del mes de Dhul Hiyya

Objetivos del Jutba

- Recordar los momentos especiales para la adoración.
- Mostrar lo importante que es aprovechar las temporadas especiales para incrementar las buenas obras.
- Explicar la virtud que tienen los diez primeros días de Dhul Hiyya.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien favorece a Sus siervos con temporadas en las que desborda Su misericordia hacia ellos.

Hermanos, Al-lah, Altísimo y Glorificado sea, ha destacado algunos tiempos, lugares y formas de adoración sobre otros. Estableció que existan meses, días y horas en las que la realización de toda clase de obras de bien y adoración sean más recompensadas y beneficiosas para las personas. Una de estas temporadas de gracia y beneficio para el creyente son los diez primeros días del mes de Dhul Hiyya, que es el último mes del año islámico y en el que se realiza el Hayy; veamos cuáles son las evidencias que confirman sus virtudes:

1. Dice Al-lah, Altísimo en la Sura "Aurora": {Juro por la aurora, por las diez noches [últimas de Ramadán y primeras de Dhul Hiyyah].} [Corán 89:1-2]
2. El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, indicó en varios hadices que estos días son los mejores de todo el año, dijo: "Ninguna buena obra es superior a las que se hacen en estos diez días (los primeros del mes de Dhul Hiyyah)". Dijeron: "¿Ni el Yihad?" Dijo: "Ni el Yihad, excepto el de un hombre que sale con su vida y su fortuna por la causa de Al-lah y vuelve sin ninguna de estas cosas". [Bujari]
3. El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, instó a los musulmanes a incrementar sus buenas acciones durante estos días, dijo: "Estos días son mejores para Al-lah que los demás, y a Él le gusta que se realicen buenas obras en ellos; por esta razón, incrementad las veces que repetís el Tahlil (decir: La ilaha il-lal-lah), el Takbir (decir: Al-lahu Akbar) y el Tahmid (decir: Alhamdu lil-lah)".
4. En estos días se realizan las mayores formas de adoración: Assalat (la oración), Assiam (el ayuno), Assadaqa (limosna) y el Hayy, esta coincidencia sólo se da

en este tiempo.

Como estos días son tan virtuosos y en ellos Al-lah gusta de las buenas acciones más que en los del resto del año, las obras que se realicen en ellos son consideradas como las mejores, tal como lo expresó el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam.

Dentro de las acciones recomendadas tenemos:

1. El arrepentimiento sincero: Arrepentirse es dejar de cometer todo lo que desagrada a Al-lah, tanto lo que se realizan en secreto como público, reconociendo que se ha obrado mal, acongojándose por lo que se haya hecho, y tomando la firme decisión de no volver a incurrir en la falta cometida. Ibn Al Qaiem, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dijo: “La sinceridad en el arrepentimiento consta de tres partes esenciales: Recordar todas las faltas para arrepentirse de ellas, que la determinación, para dejar de cometer faltas, vaya acompañada por la sinceridad y la veracidad, y dejar por completo los errores y las faltas; esto asegura que la persona se ha arrepentido de verdad”.
2. Hacer el Hayy o la ‘Umrah: Estas dos formas de adoración coinciden con estos días, si se sigue la modalidad del Hayy que el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, hizo y aconsejó a sus Sahaba que hicieran. Además de que la peregrinación es un deber que tiene que cumplir todo musulmán y musulmana una vez en su vida, cuando cuenta con las condiciones para ello. El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, exhortó a que se realizara el Hayy y la ‘Umrah por los grandes beneficios a los que se puede hacer acreedor quien los realice, los cuales lo harán merecedor de la gracia de Al-lah en ésta y la otra vida.
3. El Cumplimiento de las obligaciones: Cuando decimos esto nos referimos a que se deben hacer en sus tiempos establecidos, con todas las condiciones y características señaladas por la Shari’a para su validez, y aplicando la Sunna enseñada por el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Al-lah, Bendito y Ensalzado sea, dijo: ‘Yo declararé la guerra a quien dañe a un siervo piadoso y cercano a Mí. Ningún siervo se acerca a Mí con algo que más Me agrade que el cumplimiento de Mis mandatos. Y el siervo sigue acercándose a Mí haciendo obras, además de las obligatorias, hasta que llego a quererlo. Y si Yo lo quiero Me convierto en su oído con el que oye, en su vista con la que ve, en su mano con la que sujeta y en su pierna con la que camina. Si me pide algo, se lo concederé con seguridad. Si me suplica refugio, se lo daré con seguridad…’”. [Bujari]

   La constancia en las obras de bien y el cumplimiento de las obligaciones son características del verdadero creyente, dice Al-lah: {Y que realizan las oraciones prescritas. Éstos serán honrados con jardines [en el Paraíso].} [Corán 70:34-35]
4. Incrementar la realización de obras buenas: Cierto es que la realización de obras de bien es algo que agrada a Al-lah en cualquier tiempo del año y lugar; sin embargo, las que se hacen en estos días, los diez primeros de Dhul Hiyyah,

son más apreciadas y mejor recompensadas. Así que, quien no tuvo la fortuna de hacer el Hayy, puede aprovechar su tiempo incrementando su adoración durante estos días; se recomienda hacer muchas oraciones, además de las obligatorias, leer el Corán, dar limosna, ser más benevolente y cariñoso con sus padres y familiares, etc.

5. Adh-Dhiker (invocación): Pese a que Adh-Dhiker hace parte de las obras de bien, lo mencionamos por separado porque Al-lah, Altísimo, lo especificó en esta aleya: {Para que atestigüen todas las gracias [de la peregrinación], y recuerden el nombre de Al-lah en los días consabidos al sacrificar las reses del ganado que Él les ha proveído. Comed, pues, de ellas, y dad de comer al indigente y al pobre.} [Corán 22: 28]
6. Assiam (el ayuno): Hafsa, que Al-lah Esté complacido con ella, dijo: "El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, nunca dejó de hacer las siguientes cuatro acciones: El ayuno de 'Ashura' (décimo día del mes de Muharram), el ayuno en los diez días de Dhul Hiyyah, ayunar tres días de cada mes y hacer dos Raka'at antes del medio día". Hay que aclarar que sólo se ayunan los nueve primeros días del mes del Hayy, ya que el décimo es el del 'Id y es prohibido ayunar este día.
7. El sacrificio: Al-lah, Altísimo y Glorificado sea, le ordenó a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, hacerlo, dijo en la Sura "Al Kauzar": {Reza, pues, a tu Señor y sacrifica [los animales en Su Nombre].} [Corán 108:2] En esta aleya encontramos dos actos que se deben realizar en ese día, el décimo de Dhul Hiyya, el primero es la oración del 'Id y el segundo es el sacrificio. Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, sacrificó animales en este día durante los diez años que residió en Medina.

Estas son las cosas que se deben hacer durante los diez primeros días del mes del mes de Dhul Hiyyah para agradar y obedecer a Al-lah.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Las virtudes de los diez primeros días del mes de Dhul Hiyyah son muchas, como ya señalamos con anterioridad, pero entre esos días maravillosos hay uno de los mejores y más especiales de todo el año: el día de Arafah, en el cual Al-lah, Altísimo sea, perdona los pecados, responde las plegarias de quienes le suplican y se enorgullece de Sus siervos.

En el día de Arafah Al-lah perfeccionó la religión y completó Su gracia sobre Sus siervos. En Bujari y Muslim encontramos el relato de Omar Ibn Al Jattab, que Al-lah esté complacido con él, en el que nos dice: "Un hombre judío me dijo: '¡Emir de los creyentes! Hay una aleya en su libro sagrado, el que leen ustedes los musulmanes, que si se nos hubiese revelado a nosotros, habríamos tomado el día de su revelación como una fiesta". Omar preguntó: "¿Qué aleya es esa?" El judío respondió: {Hoy os He perfeccionado vuestra religión, He completado Mi gracia

sobre vosotros y He dispuesto que el Islam sea vuestra religión.} [Corán 5:3] Omar dijo: "Sin duda, nosotros sabemos el momento y el lugar en que esta aleya fue revelada al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Fue un viernes y el Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, estaba de pie en ʻArafat (durante el peregrinaje)".

Este y los tres días siguientes son festivos para nosotros los musulmanes, tal como lo estableció el mismo Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Más allá de la celebración, el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, nos informa: "No hay un día con mayor posibilidad de que Al-lah libere a uno de Sus siervos del castigo del fuego que el día de Arafah…". [Muslim]

Al-lah, Altísimo sea, dispuso que este maravilloso día fuera antes del Ad-ha (sacrificio). Es como si antes que el peregrino se disponga a hacer su ofrenda, tuviera que purificarse. En el día de Arafah deja atrás todas sus faltas, entonces su Señor y Creador le permite que al siguiente día se dirija a Su Casa (La Kaaba), después de haber cumplido con los ritos correspondientes.

No es suficiente presenciar el día de Arafah para ser de los que Al-lah perdona y libera del fuego infernal, para ello, es necesario cumplir con unos "requisitos", como por ejemplo:

1. Para los que asisten a cumplir con el Hayy, deben guardar sus oídos, miradas y lenguas de las cosas prohibidas. Ibn ʻAbbas, que Al-lah esté complacido con él, nos relató que un muchacho que iba con el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en el día de Arafah, miraba constantemente a las mujeres, el Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, le volteaba la cara para que no las viera, pero el joven insistía y volvía su mirada hacia ellas, entonces el Enviado de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: "En este día será perdonado quien controle su oído, su vista y su lengua". [Ahmad]
2. El ayuno, para quienes no están haciendo el Hayy, dijo el Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam: "El ayuno en el día de Arafah expía los pecados (menores) del año anterior y del posterior". [Muslim] El peregrino no debe ayunar, porque el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, bebió agua frente a todo mundo en este día; además, quien esté practicando esté pilar del Islam necesita fuerza para poder cumplir con las obligación que implica este rito.

Hermanos y hermanas, no desperdiciemos las oportunidades que Al-lah nos da para purificarnos, mejorar, superarnos e incrementar nuestra recompensa, pues el tiempo pasa y llegará el día en que nos recriminemos a nosotros mismos el haber desaprovechado este tiempo.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera.

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede

dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah, enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación, proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

El amor por Al-lah y Su Mensajero son dos fundamentos de la fe

Objetivos del Jutba

- Aclarar que es obligatorio amar a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, por sobre todas las cosas.
- Profundizar el amor a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en los corazones.
- Explicar cuáles son los signos del amor a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.
- Mencionar los factores que llevan a amar a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.
- Advertir contra llegar a amar a la esposa, los bienes materiales o los hijos más que a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah quien hizo del amor a Él y Su profeta una condición para le, alabado sea Al-lah, el mejor merecedor de nuestro amor. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Musulmanes! Hoy tocaremos un tema muy importante y grandioso. Cada uno de nosotros debe comprenderlo, pues es una base fundamental de la fe, ya que no tiene fe alguna quien no lo logra. Se trata, pues, del amor a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, por sobre todas las cosas.

El amor a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es uno de los fundamentos básicos de la fe, pues quien no lo siente no es un creyente musulmán. No es un creyente musulmán quien no ama a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, por sobre sus bienes materiales, sus hijos, sus padres y el resto de la gente, tal y como lo informó nuestro querido Profeta de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

El sagrado Corán dice en la Sura At-Tawbah, aleya 24, lo siguiente: {Diles [¡Oh, Muhammad!]: Si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas y familiares, los bienes que hayáis adquirido, los negocios que temáis perder y las propiedades que poseáis y os agraden son más amados para vosotros que Al-lah, Su Mensajero y la

lucha por Su causa, pues entonces esperad que os sobrevenga el castigo de Al-lah; y sabed que Al-lah no guía a los corruptos.}

Dijo el Qadi ‘Aiad, respecto a esta aleya, en su libro Ash-Shifa’: “Basta con esta aleya como prueba y evidencia de la obligatoriedad del amor por Al-lah y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, por sobre todas las cosas, y de que era una característica que se le instruyó al Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él; pues Al-lah censuró duramente a quienes amasen más a sus bienes materiales, a sus hijos o familia más que a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Además, los amenazó con Sus palabras {…entonces esperad que os sobrevenga el castigo de Al-lah…}, y les dijo que son de los perdidos y de aquellos que Al-lah no Ha guiado”.

Y dijo también Al-lah en la Sura Ali ‘Imrán, aleya 31: {Di: Si verdaderamente amáis a Al-lah, ¡seguidme!, y Al-lah os amará y os perdonará los pecados. Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.}; y dijo además en la Sura Al Huyurat, aleya 1: {¡Creyentes! No deis prioridad a otros sobre lo que Al-lah o Su Mensajero decidan, y temed a Al-lah; ciertamente Al-lah es Omnioyente, Omnisciente.}

Y Anas Ibn Málik, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Ninguno de vosotros es creyente hasta que yo sea más querido para él que sus padres o sus hijos o el resto de la gente”. [Bujari y Muslim]

Y dijo también Anas, que Al-lah esté complacido con él, que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Hay tres atributos que, si se encuentran en una persona, esta disfruta la dulzura de la fe: Que ame a Al-lah y a Su Mensajero por sobre todo lo demás, que quiera a una persona sólo por Al-lah y que deteste volver a la incredulidad tanto como detestaría ser lanzado al fuego”.

El amor por Al-lah y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, presentan signos que los eruditos han citado, detallado y descrito ampliamente y que son extraídos del Libro de Al-lah, el Corán, y de la Sunna de Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y citamos los siguientes:

- Guiarse por el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.
- Adoptar su Sunna como modo de vida.
- Mencionar paz y bendiciones de Al-lah sobre él cada vez que pronunciamos su nombre.

Qadi ‘Aiad dijo a este respecto: “Debes saber que quien ama algo lo cuida y procura coincidir con él; si no es así, pues no es sincero en su amor y está mintiendo. Así pues, quien es sincero en amar al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, tendrá las siguientes señas en él: la primera es seguir su guía, luego está hacer uso de su Sunna, seguir sus palabras y sus obras, obedeciendo sus mandatos y evitando sus prohibiciones; adoptar sus modales en situaciones de facilidad y en las de dificultad, en las cosas agradables y en las cosas desagradables. La prueba de esto es la Palabra de Al-lah en la Sura Al ‘Imrán, aleya 31: {Di: Si verdaderamente amáis a Al-lah, ¡seguidme!, y Al-lah os amará y os perdonará los pecados. Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.}, prefiriendo lo que prescribe y promueve por sobre sus gustos y deseos. Al-lah dice: {Quienes estaban establecidos en Medina

y aceptaron la fe antes de su llegada, aman a los que emigraron a ellos, no sienten envidia alguna en sus corazones por lo que se les ha dado [del botín] y los prefieren a sí mismos aunque estén en extrema necesidad. Quienes hayan sido preservados de la avaricia serán los triunfadores.}"

También son señales del amor por él el seguimiento de su forma de adoración, de palabra y acción, promoviendo su Sunna; el gran deseo de encontrarlo, amar recitar el Corán y detestar a quien detesta a Al-lah y a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Ahora, algunos se preguntarán respecto a cuáles son los factores que siembran en la persona el amor por Al-lah y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pues la respuesta es la siguiente:

Los factores que hacen nacer en la persona el amor por Al-lah y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, son la fe en Al-lah, las buenas obras, la paciencia, el buen trato, la pureza y el arrepentimiento ante Al-lah.

Al-lah dice en la Sura Al ʻImrán, aleya 146: {…Al-lah ama a los perseverantes.}, y dice en la 148: {…Al-lah ama a los perseverantes.}, y dice en la Sura Al Baqara, aleya 223: {…ciertamente Al-lah ama a los que se arrepienten y purifican.}, y dice en la Sura Mariam, aleya 96: {…Por cierto que a quienes hayan creído y obrado rectamente, el Clemente hará que éstos sean queridos por los hombres.}, y dice en la Sura Al Maidah, aleya 54: {¡Oh, creyentes! Si algunos de vosotros reniegan de su religión, Al-lah los suplantará por otros a los que amará y ellos Lo amarán, y que serán compasivos con los creyentes, severos con los incrédulos, y combatirán por la causa de Al-lah sin temer algún reproche.}

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

A continuación mencionaremos algunos de los ejemplos que nos dejaron los primeros musulmanes, As-Salaf As-Salih, en este sentido, y cómo expresaron su amor por Al-lah y por Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

ʻAmru Ibn Al ʻAs, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "Nadie era más querido para mí que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, ni más resplandeciente ante mis ojos que él…". [Muslim]

Se le preguntó a ʻAlí Ibn Abi Talib: "¿Cómo era vuestro amor por el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él?" Y él respondió: "Nuestro amor por él, ¡por Al-lah!, era mayor que nuestro amor por nuestros bienes materiales, por nuestros hijos, por nuestros padres, por nuestras madres, y más aún que por el agua fría ante la sed intensa". [Al Qadi ʻAiad]

Se relata que Bilal, Hudhaifah Ibn Al Iaman y ʻAmmar Ibn Iasir dijeron al morir: "Mañana me encontraré con lo más querido, Muhammad y su gente".

Como pueden ver, entonces, nuestros predecesores rectos y piadosos tenían bien presente su amor por Al-lah y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Pero debemos tener mucho cuidado con ciertas costumbres o acciones que atentan y suprimen en nuestro ser el amor por Al-lah y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

En este sentido, dice Al-lah en la Sura Al ‘Imrán, aleya 31: {Di: Si verdaderamente amáis a Al-lah, ¡seguidme!, y Al-lah os amará y os perdonará los pecados. Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.}

El famoso exégeta coránico Ibn Kazir nos dice respecto a esta aleya: “Esta aleya emite un veredicto definitivo sobre todo aquel que alega amar a Al-lah y no sigue la Sunna de Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pues nos aclara que miente en su alegato hasta que siga la Shari’ah del Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él; hasta que siga la forma de adoración del Profeta en todos sus dichos, hechos y situaciones. Pues se ha confirmado como auténtico, en los Sahih, que el Profeta dijo: “Quien hace algo que no está de acuerdo con nuestra forma de adoración, le será rechazado”. Por este motivo es que Al-lah dijo: {Si verdaderamente amáis a Al-lah, ¡seguidme!, y Al-lah os amará…}, que significa: “Se os concederá algo superior a lo que procurasteis al amarle, y eso es que Él os Amará, y esto es mucho más grande que vuestro amor inicial”. Algunos eruditos sabios dijeron: “No se trata de que ames, sino de que seas amado”. Dijo Al Hasan Al Basri y otros eruditos de As-Salaf: “Algunos alegaron que aman a Al-lah y Al-lah los probó con esta aleya: {Si verdaderamente amáis a Al-lah, ¡seguidme!, y Al-lah os amará…}, y dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Os dejo mi Sunna y la Sunna de los Califas bien guiados después de mí. Aferraos a ella con los dientes de ser posible. Y evitad las innovaciones heréticas, pues toda innovación en la fe es una herejía, y toda herejía significa la perdición””.

Como ven, hermanos, el asunto es claro: los que no siguen la senda trazada por el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y son descuidados y negligentes con los asuntos del Islam, no pueden alegar de manera alguna tener amor por Al-lah y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pues el mismo Al-lah los desmiente a través de sus propias obras, que se convierten en testigos contra ellos.

Aquí cabe finalizar mencionando un Hadiz relatado por el noble Sahabí del Profeta, Mu’adh Ibn Yabal, que Al-lah esté complacido con él, quien cita al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, diciendo: “El derecho de Al-lah sobre Sus siervos es que Lo adoren y no asocien a Él ningún copartícipe; y el derecho de los siervos de Al-lah sobre Él es que no los castigue si es que no le han asociado ningún copartícipe”.

Y entre los derechos del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, sobre su nación está lo que Al-lah Dice en el Sagrado Corán, Sura Al Ahzáb, aleya 56: {Ciertamente, Al-lah y sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pedid bendiciones y paz por él.} Otro derecho que tiene el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, sobre Su nación es que se lo debe tratar con respeto y realzando su elevada posición, pues Al-lah Dice en el Corán, en la Surah An-Nur, aleya 63: {…No tratéis al Mensajero con el mismo trato que entre vosotros.}

Otro de sus derechos, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es que se debe defenderle a él y a sus discípulos, los Sahaba, que Al-lah esté complacido con todos ellos, de quienes innovan cambiando o aumentando costumbres y formas de adoración que ni él ni Al-lah enseñaron, y de sus detractores que a lo largo de la historia y en la actualidad tratan de difamarlo y negar su condición de Profeta de Al-lah y sello de los Mensajeros de Al-lah.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación, proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tu!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

La vecindad y los derechos del vecino

Objetivos del Jutba

- Encomendar el buen trato a los vecinos y respetar sus derechos.
- Aclarar cuáles son los derechos del vecino.
- Mencionar las virtudes de tratar bien a los vecinos.
- Advertir contra el maltrato a los vecinos.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien estableció leyes justas para todos los seres humanos, en las que se aseguran todos sus derechos y se busca unir a la sociedad con lazos de fraternidad y solidaridad. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Musulmanes! Hoy hablaremos de un tema que es necesario que cada uno de nosotros conozca. Se trata de la vecindad y los derechos del vecino. Este tema es tan importante que el ángel Gabriel, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, se lo encomendó al Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, con gran insistencia, al punto que él pensó que Al-lah le asignaría parte de la herencia al vecino.

Sí, hermanos, el vecino tiene derechos en el Islam y debemos respetarlos y observar su práctica, y no es lícito ser negligentes u omisos con ellos.

El vecino es todo aquel que comparta contigo una vecindad según la Shari’a, sin importar si es musulmán o no, bienhechor o malhechor, familiar o extranjero. Tiene distintos grados, unos más altos que otros, aumentan o disminuyen según su cercanía, su parentesco, su religiosidad o su comportamiento; a cada uno se le da según su situación o su mérito, pero todos al final tienen que ser respetados.

El vecino contiguo no es como el lejano, y tiene derechos que el lejano no tiene. El vecino que tiene algún parentesco no es como el ajeno. El devoto no es como el corrupto molesto.

Así como hay vecindad en la casa, hay también vecindad en el trabajo, en el mercado, en la mezquita, en el viaje, en el estudio. Incluso la vecindad abarca la cercanía y límites entre países, pues los países vecinos tienen derechos unos sobre otros.

El Islam recomendó el buen trato al vecino y consolidó su elevado rango. El vecino en el Islam tiene tantos derechos como no los ha conocido ninguna ley en la historia.

Dijo el Imam Ibn Hayar Al ‘Asqalani, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: “El término ‘vecino’ incluye al musulmán y al incrédulo, al corrupto y al religioso, al amigo y al enemigo, al paisano y al extranjero, al beneficioso y al dañino, al familiar y al ajeno, al contiguo y al alejado. Y tienen distintos niveles, unos más altos que otros. El más elevado será el que una todas las características mencionadas primero, luego el que reúna la mayoría de las primeras”.

Al-lah dijo: {Adorad a Al-lah y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres, parientes, con los huérfanos, pobres, vecinos parientes y no parientes, el compañero, el viajero insolvente y con vuestros esclavos. Al-lah no ama a todo arrogante jactancioso.} [Corán 4:36]

Ibn Omar, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Gabriel me encomendó tanto al vecino que pensé que le daría parte de la herencia”. Lo citó Bujari, Abu Dawud, Muslim y At-Tirmidhi, que Al-lah los tenga en Su misericordia a todos.

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Quien cree en Al-lah y en el Último Día, que no dañe a su vecino. Quien cree en Al-lah y en el Último Día, que sea generoso con su huésped. Quien cree en Al-lah y en el Último Día, que diga lo que es bueno o que calle”. [Bujari y Muslim]

Abu Shuraih, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “¡Por Al-lah que no es creyente! ¡Por Al-lah que no es creyente! ¡Por Al-lah que no es creyente!” Los oyentes preguntaron: “¿Quién (no es creyente) Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam?’ Él dijo: “Aquel cuyo vecino no está a salvo de su maldad”. [Bujari]

Dijo el Qadi ‘Iad, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: “El significado del Hadiz es que quien cumple con los preceptos del Islam debe honrar a sus vecinos e invitados y tratarlos bien, y en todo esto hay una confirmación de los derechos del vecino y la obligación de honrarlos”. [Sharh Sahih Muslim] Y dijo el Sheij Abu Muhammad Bin Abi Hamza: “Cuidar del vecino es parte de la fe, y hasta la gente de la Yahilia (era preislámica) se preocupaba por ello. Y se cumple con esta recomendación al beneficiarlo con el buen trato demostrado de diferentes maneras, como los regalos, el saludo y la buena disposición al encuentro, preguntar por él, acudir en su ayuda cuando lo necesita, etc”.

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, dijo que el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “El musulmán tiene seis derechos sobre (su hermano) musulmán”, le dijeron: “¿Cuáles son, Mensajero de Al-lah?” Y él dijo: “Si lo encuentras, salúdalo; si te invita, responde a su invitación; si te pide consejo, aconséjalo; si estornuda y alaba a Al-lah, pide la misericordia de Al-lah para él; si enferma, visítalo; y si muere, acompaña su funeral”. [Muslim]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Musulmanes! Dañar al vecino es un pecado grave. Abu Shuraih, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "¡Por Al-lah que no es creyente! ¡Por Al-lah que no es creyente! ¡Por Al-lah que no es creyente!" Le dijo: "¿Quién, Mensajero de Al-lah?", él dijo: "Aquel cuyo vecino no está a salvo de su maldad"'.

En el Sahih de Muslim, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, se cita que Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, contó que el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "No entrará en el Paraíso aquella persona cuyo vecino no esté a salvo de su maldad". En ambos Sahih también se cita que el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien cree en Al-lah y el Día Final que no dañe a su vecino".

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que se dijo: "¡Mensajero de Al-lah! Fulana reza por la noche y ayuna por el día, pero de su boca salen cosas que dañan a sus vecinos". Y el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "No hay bien en ella, estará en el Fuego"; y también se le dijo: "Fulana reza las oraciones prescritas, ayuna Ramadán y da en caridad joyas grandes, y no hace nada más; pero no difama ni habla mal de sus vecinos". El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Estará en el Paraíso".

Incluso se ha encontrado hadices donde se maldice a quien daña a su vecino, tal como se relata en el transmitido por Abu Yuhaifa, que Al-lah esté complacido con él, del hombre que llegó ante el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, reclamando de su vecino, al final de lo cual el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, le dijo al vecino dañino: "Pues Al-lah te ha maldecido antes que la gente". [Bujari, en Al Adab Al Mufrad]

¿Cómo es posible que conociendo tamañas amenazas y advertencias contra los que dañan a sus vecinos haya gente que aún se anime a hacerlo?

Todos los días vemos cómo se transgrede esta enseñanza del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: los que estacionan su vehículo frente a la entrada del vecino, los que vierten aguas servidas frente a su casa o botan su basura de tan terrible olor o escombros molestos. Otros hacen cosas peores, como tomar cosas de sus vecinos o apropiarse de parte de su terreno. El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo, según el relato de Al Miqdad Ibn Awad, que Al-lah esté complacido con él: "Es menos grave que una persona robe en diez casas que robarle a su vecino".

Otras formas de daño a los vecinos es perjudicar a sus hijos o sus pertenencias o causar tumulto y ruidos molestos, como ser música, gritos, portazos, golpes, alarmas y otras cosas, en especial en momentos de descanso. Todo lo mencionado son cosas que no se debe hacer a nadie, peor a los vecinos.

Otro aspecto del daño o molestias causados a los vecinos es alquilar a quién les incomode, como alquilar a un soltero entre casas de familia, o a gente corrupta que pueda corromper a la gente del barrio o alquilar a gente que establezca en el barrio bares, prostíbulos, juegos de azar o discotecas y karaokes.

Ibn Rayab, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dijo: "Las escuelas de Ahmad y de Malik sostienen que se impida a la persona disponer de su propiedad particular de una manera que dañe a su vecino".

Otro modo de esta figura es que una persona venda un lote de terreno o una casa que posea sin ofrecérsela primero a su vecino. Ibn 'Abbas, que Al-lah esté complacido con él, relata que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien tiene una tierra y desea venderla, que se la ofrezca a su vecino".

De las peores formas de daño al vecino es la traición y el engaño, ya sea espiándolo, colaborando con su enemigo, fisgoneando sus intimidades o a sus hijas, esposas o familiares por el techo o por la pared o al visitarlo. Esta es una de las peores formas de comportarse, tanto que los árabes preislámicos, con toda su ignorancia e incredulidad, lo consideraban algo vergonzoso. Sin embargo, hoy tenemos vecinos que llegan hasta acosar o violar a sus vecinas. ¡Qué bajo han caído!

Ibn Mas'ud, que Al-lah esté complacido con él, relata que dijo al Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam: "¿Qué pecado es peor?", y él respondió: "Que atribuyas iguales a Al-lah siendo que Él te creó". Dijo: "¿Y luego cuál?", respondió: "Que mates a tu hijo por temor a compartir el alimento con él y quedar en la ruina". Dijo: "¿Luego cuál?", contestó: "Que forniques con la esposa de tu vecino". Y Al Miqdad, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "El Mensajero de Al-lah, que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: '¿Qué opinan sobre el adulterio?' Dijeron: 'Es algo ilícito que Al-lah y Su Mensajero prohibieron, por lo que es pecado hasta el Día de la Resurrección'. Dijo: "Fornicar con diez mujeres es menos grave para un hombre que hacerlo con la mujer de su vecino".

Que teman, pues, a Al-lah aquellos traidores que buscan la oportunidad de traicionar y dañar a sus vecinos acosando a sus vecinas a través de piropos o por teléfono. Eso es algo muy grave y peligroso; Al-lah dice: {Y quienes ofenden a los creyentes y a las creyentes sin tener motivo, he aquí que cometen un pecado evidente.} [Corán 33:58]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados; perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Señales de la llegada del Día del Juicio

Objetivos del Jutba

- Profundizar la fe en Al-lah y el Día del Juicio.
- Promover las buenas obras y aprovechar las oportunidades de realizarlas.
- Advertir a la gente sobre la cercanía del Día del Juicio.
- Alertar contra las tribulaciones y explicar los medios para protegerse de las mismas.
- Aclarar algunas de las señales de la inminencia de la Hora del Juicio.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien reveló el Islam para enseñarnos todo lo que tenemos que saber en esta vida, para prepararnos para la otra. Alabado sea Al-lah Quien nos mostró por medio de Su Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, las señales que vendrán anunciando la cercanía del fin del mundo. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos! Hoy hablaremos de algo que frecuentemente ocupa nuestros pensamientos, se trata de la Hora del Juicio Final.

Este es uno de los asuntos de lo oculto que es de conocimiento exclusivo de Al-lah y Él dijo: {Los incrédulos esperan que los sorprenda la Hora [el Día del Juicio]. Por cierto que ya se evidenciaron algunas señales que indican su proximidad, y de nada les servirá creer cuando ésta llegue.} [Corán 47:18]

También, tenemos como referente de la certeza de la Hora del Juicio el famoso hadiz donde Yibril, la paz sea con él, le pregunta al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, por la fe y él, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, le respondió: “Al Iman (la fe) consiste en creer en Al-lah, en Sus Ángeles, Sus Libros Sagrados, Sus Mensajeros, el Día del Juicio Final y que creas en el Destino, sea bueno o malo”. También se relata que Hudhaifa Bin Asiad Al Gifan, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “Estábamos sentados a la sombra de una habitación del Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y mencionamos la Hora (del Juicio Final) y nuestras voces se alzaron; entonces, el Enviado de Al-lah dijo: “No será hasta que le precedan diez señales…”. [Abu Dawud]

Al-lah dijo: {Te preguntan cuándo llegará la Hora [del Día de la Resurrección]. Diles: Sólo mi Señor lo sabe, y nadie salvo Él hará que ésta acontezca en el momento decretado. Los cielos y la tierra temen su llegada; pero ésta os sorprenderá. Te

preguntan como si supieras [cuándo ocurrirá]. Diles: Su conocimiento sólo Le pertenece a Al-lah, pero la mayoría de los hombres no lo creen.} [Corán 7:187]; también señaló: {Te preguntan acerca de la Hora [del Juicio]. Diles: Ciertamente, sólo Al-lah tiene el conocimiento de ella, y no sé si la Hora esté cercana.} [Corán 33:63]; y: {Te preguntan cuándo llegará la hora del Juicio. Pero tú [¡Oh, Muhammad!] no tienes conocimiento de ello.} [Corán 79:42-43] Y cuando Yibril, la paz sea con él, preguntó al Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, por la Hora del Juicio Final, él le respondió: “El preguntado por ella no sabe más de lo que conoce quien pregunta”. [Muslim] Dijo Ibn Rayab Al Hanbali, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: “Significa que el conocimiento de todas las criaturas respecto a la Hora del Juicio Final es igual y esto evidencia que Al-lah se guardó este saber para Sí”.

Ahmad, Ibn Maya y Al Hakim citaron un hadiz en el cual el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: “Se recordaron mutuamente el asunto de la Hora (del Juicio Final) y decidieron consultarle a Ibrahim (Abraham), la paz sea con él, quien dijo: ‘No tengo conocimiento de ella’. Así fue que decidieron consultarle a Isa (Jesús), la paz sea con él, quien respondió: ‘Respecto a su ocurrencia, pues sólo Al-lah sabe cuándo será. Entre lo que Al-lah me reveló está que el Falso Mesías habrá surgido y yo tendré dos varas, cuando él me vea se derretirá como el plomo’, y agregó: ‘Entonces Al-lah lo destruirá’”.

Las aleyas del Corán y los hadices del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos indican la inminencia y la cercanía de la Hora. Al-lah dijo: {Se aproxima la hora en que los hombres deberán comparecer [ante Al-lah para ser juzgados], mientras que ellos se muestran indiferentes alejados del Mensaje.} [Corán 21:1]; y: {Te preguntan acerca de la Hora [del Juicio]. Diles: Ciertamente, sólo Al-lah tiene el conocimiento de ella, y no sé si la Hora esté cercana.} [Corán 33:63] Por su parte, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Fui enviado junto con la Hora como estos dos”, e indicaba con sus dos dedos extendidos. [Bujari]

Las señales del advenimiento de la Hora son de dos clases: mayores y menores. Las señales menores son las que surgen mucho antes que llegue y son cosas naturales y normales. Algunas también pueden aparecer junto o después de las señales mayores. En cambio, las señales mayores son fenómenos graves que aparecerán cerca de la llegada de la Hora y son sucesos sobrenaturales y excepcionales, como el surgimiento del Falso Mesías (Ad-Dayyal, mal llamado el Anticristo).

En lo que respecta al orden de su aparición, se pueden dividir en tres grupos:

1. Señales que surgieron y pasaron.
2. Señales que surgieron y siguen dándose.
3. Señales que aún no han llegado.

Sahl Bin Sa’d, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Fui enviado junto con la Hora como estos dos” e indicaba con sus dedos extendidos. ‘Awf Bin Malik, que Al-lah esté complacido con él, trasmitió que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Cuenta seis cosas antes de la Hora: mi muerte…”. [Bujari] Con la muerte del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él,

se terminó la revelación divina tal como respondió Umm Aiman a Abu Baker y Omar, que Al-lah esté complacido con ellos, cuando la visitaron después de la muerte del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Abu Musa Al Ash'ari, que Al-lah esté complacido con él, mencionó que el Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Antes de la llegada de la Hora habrán tribulaciones como la oscuridad de una noche sin luna, en ellas amanecerá el hombre creyendo y anochecerá siendo un incrédulo, le llegará la noche siendo creyente y en la mañana será un impío, estará mejor el que esté sentado que quién esté de pie; y quién está de pie estará mejor que el que camina y quien camina estará mejor que el que corre (es decir, que entre más alejado de las tribulaciones esté es mucho mejor que quien se acerca a ellas)". [Ahmad, Abu Dawud, Ibn Maya y Al Hakim] Y en otra narración de At-Tirmidhi, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, se menciona: "…y algunas personas venderán su religión por una fútil ganancia mundanal".

También se cita que Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "No llegará la Hora hasta que surja un incendio en la tierra del Hiyaz e iluminará los cuellos de los camellos en Damasco". Y este fuego sucedió de hecho a mediados del siglo séptimo de la Hégira (el siglo XIV de la era cristiana) y los eruditos de la época lo describieron profundamente en las crónicas de la época. Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, también citó al Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, que dijo: "Si se pierde la confianza, prepárense para la llegada de la Hora". [Bujari]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "¡Por El que tiene mi alma en Su mano! Esta nación no perecerá hasta que un hombre tenga relaciones sexuales con una mujer abiertamente en público, y el mejor de todos será quien diga: 'Podrías haberte cubierto con ella detrás de esa pared'". [Abu Ia'la] Significa que en ese tiempo la fornicación y el adulterio ya no serán consideradas acciones pecaminosas o reprobables por las personas, y que la vergüenza y el pudor desaparecerán.

Ibn Mas'ud, que Al-lah esté complacido de él, relató que el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Al fin de los tiempos habrá eclipses, terremotos y desastres naturales". Se le preguntó: "¿Cuándo será eso, Mensajero de Al-lah?" Y él dijo: "Cuando se extiendan la música y el consumo de bebidas alcohólicas". [Ibn Maya]

En el famoso hadiz de Yibril, la paz sea con él, dice el ángel: "Infórmame de sus signos", y el Profeta de Al-lah dijo: "Que la esclava dará a luz a su ama, y que veas a los pastores de ovejas descalzos, harapientos y hambrientos competir entre sí quién construye el edificio más alto, y que veas a las mujeres vestidas pero desnudas a la vez". [Muslim] Aquí vemos una clara referencia al deterioro de los lazos familiares, tanto que los hijos faltarán al respeto a sus madres y las tratarán

como a sirvientas; también hace referencia a grupos de gente nómada y pobre que se enriquecerán rápidamente y mucho; finalmente hace referencia a las ropas actuales de las mujeres que están formalmente vestidas pero exhiben todos sus encantos naturales descaradamente a través de minúsculas y transparentes ropas, o musulmanas que "usan" el Hiyab pero no de la manera que debe ser.

Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, también relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "La Hora del Juicio Final no llegará hasta que se extiendan las tribulaciones, se extienda la mentira y los mercados se acerquen entre sí". Aquí vemos una clara indicación de la decadencia moral de la sociedad y del actual proceso de globalización económica.

Ahora, pasaremos a mencionar las señales mayores de la inminencia de la Hora del Juicio Final.

Al-lah dijo: {[Y cuando se aproxime el Día del Juicio] Abriremos la barrera de Ia'yuy y Ma'yuy [Gog y Magog], y ellos se precipitarán desde todas las laderas [y devastarán cuanto encuentren a su paso].} [Corán 21:96] y: {Cuando ocurra lo que ha sido decretado para ellos, haremos salir de la tierra una bestia que les hablará milagrosamente [y ésta será una señal de la proximidad del Día del Juicio]; esto es porque los hombres no estaban convencidos de Nuestros signos.} [Corán 27:82]

Hudhaifa Bin Asiad, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, salió a mirar desde una habitación y nosotros hablábamos de la Hora (del Juicio Final); entonces dijo: 'No llegará la Hora hasta que se den diez señales: el sol saldrá por el poniente, el Falso Mesías, El Humo, La bestia, Gog y Magog, el regreso de Jesús, hijo de María, que la paz sea con él, tres eclipses: uno en oriente, otro en occidente y otro en la península árabe, un fuego que surgirá de Adén y arreará a la gente hasta el lugar de reunión, los seguirá hasta cuando duermen por la noche y la siesta'". [Ibn Maya]

¡Siervos de Al-lah! Esas son pues algunas de las señales de la Hora del Juicio Final, ¿Estamos preparados para tan terrible momento? ¿Hemos hecho alguna obra que nos beneficie?

Y sepan que ya se presentaron la mayoría de las señales menores y esto es prueba evidente de la cercanía e inminencia de las señales mayores, a las cuales sigue inmediatamente la Hora del Juicio Final.

Teman a Al-lah, siervos de Al-lah, y mejoren su comportamiento, prepárense para la Resurrección y recuerden que la Hora llegará sin duda alguna.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah, ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

Los narcóticos y su efecto dañino en la sociedad

Objetivos del Jutba

- Aclarar que la mente es una gracia de Al-lah que debemos agradecer.
- Advertir a los jóvenes sobre los narcóticos que amenazan y destruyen su juventud.
- Combatir el consumo de narcóticos entre los jóvenes.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que no hay otra divinidad excepto Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah quien nos bendijo con la razón y la inteligencia, alabado sea aquél que permitió todo lo que beneficia al ser humano y prohibió lo que lo perjudica.

¡Siervos de Al-lah! Al-lah, Glorificado y Exaltado sea, dio una dignidad y honor especial a los seres humanos, muy por encima de las demás criaturas que pueblan el planeta tierra. Al-lah mismo dijo en Su Libro Sagrado: {Por cierto que hemos honrado a los hijos de Adán, y les facilitamos los medios para transitar por la tierra y por el mar; les hemos proveído de cosas buenas y los hemos preferido por encima de muchas otras criaturas.} [Corán 17:70]

Al-lah nos Agració con el uso de razón, con la capacidad de comprender, con la capacidad de analizar y pensar. Así pues, el uso de razón es una de las gracias más relevantes de Al-lah sobre nosotros los seres humanos, pues por medio de la misma es que distinguimos el bien del mal, lo dañino de lo útil; por medio de la razón es que procuramos nuestra felicidad y administramos nuestros asuntos en esta vida mundanal.

Así también, el uso de razón nos ha permitido procurar la comodidad y la satisfacción de nuestras necesidades, además que fue el medio por el cual progresaron las distintas naciones a través de la historia pues posibilita la innovación y el progreso material.

La mente humana es una joya invaluable para la humanidad. Los hombres sabios y prudentes extreman medidas para proteger y desarrollar la mente y la razón humana por temor a que degenere o se pierda, pues reconocen su vital importancia para la supervivencia de la raza humana.

Si el ser humano pierde su uso de razón ya no habría diferencia entre él y los animales o los seres inanimados. Quien pierde la razón no aporta utilidad alguna y nada se beneficia de su presencia. Más bien, se convierte en una carga y responsabilidad para su familia y su sociedad pues depende completamente de ellos.

Cuando una persona racional consume sustancias embriagantes, narcóticas y alucinógenas, se aleja del mundo real y se convierte en un potencial criminal, incurriendo en agresiones a los demás o en actos abominables e indecentes.

Esta persona pasa a vivir una vida dependiente de estas sustancias y se olvida de su Señor. Pierde la decencia, hace prácticamente huérfanos a sus hijos y viuda a su esposa, porque ha perdido su uso de razón.

Aquí se hace necesario mencionar que una de las cinco necesidades vitales, que todas las legislaciones celestiales han protegido por varios medios, es la mente, que debe ser protegida y desarrollada. Así pues, quien nubla su mente por el consumo de narcóticos o embriagantes se hace daño a sí mismo y a su sociedad, hace caer a sí mismo y a su gente en la vergüenza y el peligro, pues puede traicionar su seguridad o amenazarlos directamente él mismo.

Los que consumen narcóticos o embriagantes pierden control de sus actos, y miles de musulmanes en el mundo ya han sido arrastrados a la ruina y la perdición por culpa de estas adicciones tan dañinas.

Otros muchos miles más se presentarán ante su Señor reclamando contra aquellos irresponsables que han provocado su propia perdición y la de sus amigos y sus familias por su adicción a los embriagantes. Pues resulta que estas sustancias tan nocivas han destruido a muchos padres de familia que han ido a parar, a veces con sus huesos, a la cárcel por muchos años para pagar sus faltas, dejando a sus parejas en un estado similar a la viudez y a sus hijos en un estado similar a la orfandad. Las cárceles están abarrotadas y llenas de estos padres o madres que han tirado por la borda su juventud y su vida familiar, que han sido sus propios enemigos y provocaron su propia destrucción.

Las mentes más débiles de nuestra gente están siguiendo los pasos de los inicuos y desviados, aceptan lo que estos mercaderes de la muerte traicioneramente les ofrecen. Estas sustancias no son ni más ni menos que la ruina para todo el mundo. Mientras que sus mentes están nubladas y distraídas, son utilizadas como un arma en contra nuestra para destruir nuestras sociedades y comunidades. Con mucha razón Al-lah, Glorificado y Exaltado sea, ha dicho en Su Libro: {No dejarán de combatiros, si pueden, hasta apartaros de vuestra religión. Y quien reniegue de su religión y muera en la incredulidad, sus obras habrán sido en vano, en esta vida y en la otra. Ellos son los moradores del fuego, donde estarán eternamente.} [Corán 2:217]

Una de las cosas más difíciles de creer es que alguien gaste de su propio dinero para comprar lo que le hace daño. Es también extraño cómo los adictos a estas sustancias no aprenden de los que ya fueron destruidos antes y cómo aceptan pasarse del bando de la gente racional y digna hacia el bando de los dementes incoherentes.

Por tal motivo es que Al-lah declaró ilícito el consumo de bebidas, alimentos o sustancias cuyo efecto en el ser humano sea la pérdida temporal o definitiva de la razón y la conciencia, ya sea de forma parcial o de forma total. Al-lah dijo en el Sagrado Corán: {¡Oh, creyentes! El vino, los juegos de azar, los altares [sobre los cuales eran degollados los animales como ofrenda para los ídolos] y consultar la suerte valiéndoos de flechas, son una obra inmunda de Satanás. Absteneos de ello

y así tendréis éxito.} [Corán 5:90]De esta aleya se entiende que los embriagantes y los narcóticos son sustancias literalmente inmundas en sí mismas, pues el Corán las describe en árabe como riysun y esta palabra, en el idioma árabe, indica todo lo que es asqueroso, abominable e inmundo.

Incluso, algunos de los Sahaba, que Al-lah esté complacido con todos ellos, entendieron que el pecado de consumir embriagantes era equivalente al politeísmo, que es el pecado más grave que puede cometer una persona. Ibn ‘Abbas, que Al-lah esté complacido con él, relató que cuando se prohibió el consumo de embriagantes los Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos, se dirigían unos a otros diciendo: “Se ha prohibido el licor y se ha clasificado su consumo como equivalente al Shirk”. [At-Tabarani] Una evidencia de esto es que Al-lah llamó a los embriagantes “Obra inmunda de Satán”, y del politeísmo dijo: “alejaos de la inmundicia de los ídolos”.

Es importante saber que el Sagrado Corán y la Sunna han sido abundantes y tajantes en la prohibición de los embriagantes y narcóticos. También, registran la prohibición enfática de tolerarlos o acercarse de alguna manera a su consumo, producción y comercialización, pues los embriagantes son considerados el símbolo de la transgresión y la perdición, además de ser el paso que precede a la indecencia y la abominación. Así se entiende del Hadiz de ‘Abdurrahman Ibn Wa’lah, que dice: “Consulté a Ibn ‘Abbas, que Al-lah esté complacido con él, sobre la venta de licor, y me dijo: ‘El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, tenía un amigo de Zaquif, que el día de la conquista de La Meca se le presentó con un recipiente de licor para dárselo como obsequio. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: ‘Fulano, ¿no sabías que Al-lah prohibió beberlo?’, así que el hombre se dirigió a su sirviente y le dijo: ‘Ve y véndelo’. El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, le dijo: ‘Fulano, ¿qué le ordenaste a tu sirviente?’, y el hombre respondió: ‘Que vaya y lo venda’. Entonces el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: ‘Ciertamente que El que prohibió beberlo prohibió también venderlo’; así que le ordenó verterlo, y fue vertido en Al Bat-ha”. [Muslim]

Abu Hurairah, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “El Mensajero de Al-lah, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo que la noche que fue transportado a Jerusalén se le ofrecieron dos vasos; uno con vino y el otro con leche. Los miró y tomó el que tenía leche. Entonces le dijo Yibril, la paz sea con él: ‘Alabado sea Al-lah, Quien te guió a lo natural. Si hubieses tomado el vino, tu nación se habría perdido’”. [Bujari]

El siguiente Hadiz también nos indica lo grave del consumo de embriagantes y estupefacientes en general. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice sobre tales sustancias: “Quien las toma, no verá sus rezos aceptados por cuarenta días. Quien muere con algo de licor en su boca, se le prohibirá entrar por ello al Paraíso; y si muere en los cuarenta días (después), muere como si estuviera en Al Yahiliah (la era pre-islámica)”. [Lo citó At-Tabarani con una cadena de relatores auténtica.]

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, también dijo: “Hay diez personas que son maldecidas en relación al vino: el que extrae el mosto, quien pide que se lo extraigan, quien lo sirve, quien lo bebe, quien lo vende, quien lo

adquiere, quien lo transporta, quien solicita que se lo transporten, quien vive de su comercio, quien solicita que se lo compren. Todos estos han sido maldecidos".

La sabiduría del Islam dictaminó que sea ilícito consumir los embriagantes y los narcóticos en cualquier cantidad, poco o mucho. Esto porque lo poco de estas sustancias lleva a consumir más, y esto lleva finalmente a la adicción y la dependencia. Yabir, que Al-lah esté complacido con él, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Lo que embriaga en mucha cantidad está prohibido también en poca cantidad". [Abu Dawud y An-Nasa'i]

En estos últimos años se ha extendido el uso de muchas drogas, estupefacientes y narcóticos. Estas sustancias, de maneras diferentes, contaminan la mente de la persona y su cuerpo, generando en ella pereza, alucinaciones, histerias, convulsiones o aletargamientos totalmente fuera de lo normal, logrando que los adictos a ellas actúen como dementes que vagamente nos recuerdan a los seres humanos y, peor aún, ni se asemejan a gente decente.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas- Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Siervos de Al-lah! Los embriagantes y estupefacientes encierran graves peligros en la religión de la persona. Estos se representan en las palabras de Al-lah: {Satanás sólo pretende sembrar entre vosotros la enemistad y el odio, valiéndose del vino y de los juegos de azar, y apartaros del recuerdo de Al-lah y la oración. ¿Acaso no vais a absteneros?} [Corán 5:91]

Los embriagantes impiden a la gente la práctica correcta del rezo (As-Salah) que es la columna de la adoración; también, impiden a la persona recordar constantemente a Al-lah (Adh-Dhikr) y ahuyentan la compañía de los ángeles.

Al Bazzar citó un Hadiz de Ibn 'Abbas, que Al-lah esté complacido con él, que dice: "Los ángeles no se acercan a un ebrio". Y si los ángeles evitan a una persona, esta queda en compañía de los demonios y se alegra de la compañía de estos. Todo adicto a estas sustancias embriagantes presenta síntomas de pereza ante los ritos de adoración, distracción de toda obra de bien y amor a lo ilícito, pues su corazón ya ha sido contaminado con estas sustancias y su adoración irá decreciendo, mientras que su vida se irá consumiendo.

¡Siervos de Al-lah! Entre los daños de los embriagantes a la salud está la destrucción de las células del cerebro, provocando sopor, mareo y pérdida de conciencia. También, provoca debilidad en el pulso, tensión nerviosa, parálisis temporal en las extremidades, fallos circulatorios, paranoia y estrés. Le sobrevienen temores exagerados e infundados, además de que interiormente teme las consecuencias espirituales y materiales de su adicción.

El adicto a estas sustancias está desprovisto de virtud y padece todo defecto. ¡Cuántos crímenes se han cometido bajo el efecto de los narcóticos en todas sus formas! ¡Cuántos pecados y abominaciones surgen cuando la razón abandona a la persona! ¡Cuántas veces se ha vejado el honor y dignidad de las personas bajo sus efectos! ¡Cuántos accidentes de tráfico y cuántas agresiones a personas inocentes se han dado bajo el efecto de estas sustancias!

¡Siervos de Al-lah! Los inicuos no dan respiro alguno a los creyentes; han dispuesto estas sustancias malditas en formas y tamaños de fácil transporte y acceso hasta para los niños. En especial afectan a los jóvenes de nuestra sociedad. ¡Cuántos no han terminado en clínicas mentales! ¡Cuántos no han terminado en las cárceles!

A los padres les advierto que tienen también un papel de vital importancia en este asunto. Sus hijos son el blanco de siniestros planes, así es que deben protegerlos y observarlos. Deben esforzarse en protegerlos y rogar a Al-lah por ellos con fe y sinceridad, para que estén a salvo de este mal.

La cooperación es la única salida y salvación de este mal destructivo. Estas nuestras palabras las pronunciamos sólo con el fin de informar, anticipar y prevenir. Los perversos e inicuos están presurosos para acabar con todo bien y lo están haciendo a través de la gente joven. Aquellos a quienes los padres deben educar en la rectitud y la decencia, y alejarlos de todo mal y pecado, en respuesta al llamado de nuestro Creador: {¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras, y en el que habrá Ángeles violentos y severos que no desobedecen a Al-lah en lo que les ordena, sino que ejecutan cabalmente Sus órdenes.} [Corán 66:7]

Por Al-lah, pido que seamos como Al-lah desea que seamos, cumpliendo con todos nuestros deberes como Al-lah pide de nosotros, tal y como dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Cada uno de vosotros es pastor y es responsable de un rebaño”.

Pido a cada persona que teme a su Señor y ama a su país, que colabore en la lucha contra el consumo de drogas a través de la denuncia y la información importante a la policía antinarcóticos. Al-lah dijo en el Corán: {Ayudaos unos a otros a obrar el bien y apartarse del mal, y no cooperéis en el pecado y la trasgresión. Y temed a Al-lah; por cierto que Al-lah es severo en el castigo.} [Corán 5:3]; así pues, todos debemos colaborar y defender a nuestras familias, hijos y sociedades del consumo de estas sustancias tan maléficas. Al-lah responde a todas las plegarias y las escucha todas.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se lo ordena: “Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.” [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

En ocasión del año nuevo

Objetivos del Jutba

- Concientizar sobre la rapidez con la que pasan los años y la vida.
- Enseñar sobre la importancia de apresurarse con el arrepentimiento.
- Aclarar que se debe aprovechar el tiempo en hacer buenas obras.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

Hermanos, hoy despedimos un año cuyas páginas ya se plegaron. ¿Qué es lo que despedimos con el año que se va? ¿Qué fue lo que cerró este año pasado? ¿Con qué recibiremos el año nuevo? ¿Podremos completar este año nuevo o moriremos en su transcurso? Así es que hagamos un examen de conciencia: si estos días del año que se va fueron un tiempo donde hicimos buenas obras, alabemos a Al-lah; y si fueron tiempos de pereza y desperdicio de buenas obras, pues enderecemos nuestros pasos y pidamos perdón a Al-lah, ya que lo mejor con lo que podríamos cerrar este año que se va es con el arrepentimiento y la Tawba por nuestras faltas y negligencias.

Hermanos, los días y las noches son depósitos de las obras. Los días y los años pasan y las generaciones se suceden camino a la otra vida. El sano y el enfermo, el que va y el que viene, todos vamos hacia Al-lah.

Al-lah juró por el tiempo que ha dotado a Sus criaturas afirmando que el ser humano está perdido si no reúne cuatro atributos: tener fe, hacer buenas obras, recomendar la verdad y recomendar la paciencia. Dice Al-lah en la Sura "El Trascurso del Tiempo": {Juro por el transcurso del tiempo. Que ciertamente los hombres están perdidos. Salvo aquellos que crean, obren rectamente, se aconsejan mutuamente cumplir cabalmente [con los preceptos divinos] y ser pacientes y perseverantes.} [Corán 103:1-3]

¡Cuántas Suras y aleyas como estas ha revelado Al-lah para que prestemos atención y nos comprometamos a cumplir Sus mandatos! Dijo Al-lah: {Por cierto que obtendrá el éxito [en la otra vida] quien purifique su alma [apartándose de los pecados].} [Corán 91:9]

Miremos, entonces, queridos hermanos qué es lo que guardan de ustedes estos días que pasaron, encaremos nuestra propia conciencia y digamos: ¿Qué dijo esta lengua? ¿Qué vieron estos ojos? ¿Qué oyeron estos oídos? ¿Dónde caminaron estos pies?

No se descuiden hermanos, pues las obras que valen son las finales, y no serviría

de nada decir: {Cuando la muerte les sorprenda [a los incrédulos y vean el castigo] dirán: ¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez para [creer en Ti y] realizar las obras buenas que no hice. Pero no se les dará otra oportunidad, pues son sólo palabras [que no cumplirán]. Y permanecerán en ese estado [la muerte] hasta que sean resucitados.} [Corán 23:99-100] Y sepan, hermanos, que el día y la noche con su transcurso nos alejan del mundo terrenal y nos acercan a Al-lah.

Dijo ‘Abdul-lah Ibn ‘Omar, que Al-lah esté complacido con él, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, me tomó del hombro y dijo: “Sé en esta vida como el que está de paso, no te apegues mucho a este mundo, pues tu destino está con tu señor”.

Que este principio de año sea un encuentro con nuestra conciencia, un encuentro serio y determinado que enderece nuestros pasos y nos retorne a la senda justa. Pues la marcha atrás hacia la verdad es mejor que la terquedad en el error. Y no te excuses, hermano, por tus muchas faltas, aunque sean como la arena del desierto de abundantes. Al-lah dice a los pecadores que pierden las esperanzas: {Diles: ¡Oh, siervos Míos! Vosotros que os habéis excedido [cometiendo pecados] en detrimento propio, no desesperéis de la misericordia de Al-lah; por cierto que Al-lah puede perdonar todos los pecados, porque Él es Absolvedor, Misericordioso. Arrepentíos ante vuestro Señor y someteos a Él, antes de que os sorprenda el castigo, y luego entonces, no seáis socorridos. Y poned en práctica los preceptos que os han sido revelados [en el Corán] por vuestro Señor, antes de que os llegue el castigo repentinamente, sin que os deis cuenta.} [Corán 39: 53-55]

Al-lah agrega {[Precaveos de que os llegue el Día del Juicio y os lamentéis] Diciendo: ¡Qué pena! Ahora estoy perdido por haber desobedecido las órdenes de Al-lah, y realmente me contaba entre quienes se burlaban [del castigo], o digáis [el Día del Juicio]: Cómo desearía que Al-lah me hubiera guiado para contarme entre los piadosos; o digáis, cuando veáis el castigo: Si pudiera retornar [a la vida mundanal], entonces me contaría entre los benefactores. [Pero Al-lah dirá:] Ya se os presentaron Mis signos evidentes [en el Corán] pero los desmentisteis, os ensoberbecisteis, y fuisteis incrédulos.} [Corán 39: 56-59] No dejemos que los pecados nos quiten la esperanza. ¿Y qué si tienes muchos pecados? ¡Al-lah tiene mucho perdón!

¿Dices que tus pecados son inmensos? ¡Pues el perdón de Al-lah es mayor aún! No importa cuán numerosos sean tus pecados, pues la misericordia de Al-lah es infinita. Al-lah dice: {…pero sabed que Mi misericordia lo abarca todo…} [Corán 7: 156].

Al-lah sólo te pide que cambies el rumbo, todo lo demás te lo perdonará, todos tus pecados te los perdonará y te los convertirá en buenas obras (Hasanat). ¿Habrá acaso un trato mejor y más conveniente que este?

Además de que Al-lah te perdona, ¡Él se alegra por ti! Dice el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, en un hadiz citado por Al Bujari, ‘Abdul-lah Bin Mas’ud nos relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Al-lah se alegra tanto del arrepentimiento de Su siervo como un hombre que acampa en un lugar donde su vida corre peligro, acompañado por su camello que carga su

alimento y bebida. Este hombre se duerme y, cuando despierta, descubre que su camello se ha ido; (lo busca) hasta que se le hace insoportable el calor, la sed y lo que Al-lah quiso, entonces dice: 'Volveré a mi lugar', y duerme allí; y cuando levanta su cabeza ve que su camello está nuevamente a su lado".

Entonces, ¿no vas a darle esa alegría a tu Señor? ¿Deseas acaso, que Satán, tu enemigo, se alegre de ti para que seas su siervo y su burro de carga? El se montará en tu espalda y tu cuello, te conducirá al Infierno y te lanzará allí. Luego se desentenderá de ti diciendo: {Y luego de que todos hayan sido sentenciados, Satanás dirá: Ciertamente la promesa que Al-lah os hizo era verdadera, pero en cambio yo os hice promesas que no cumplí. Sabed que yo sólo tenía poder para seduciros mediante susurros y fuisteis vosotros quienes me seguisteis. No me culpéis ahora, sino que reprocháoslo a vosotros mismos. Yo no puedo socorreros en nada y tampoco vosotros a mí; y hoy me desentiendo de aquello que me atribuisteis.} [Corán 14:22] ¡Que humillación si nos pasara esto!

Queridos hermanos, la sucesión de los días y las noches nos aleja de la vida terrena y nos acerca a la otra vida, y bienaventurada sea la persona que se beneficie de su vida y reciba este año nuevo con una toma de conciencia, pidiéndose a sí mismo cuentas por lo pasado y arrepintiéndose ante Al-lah, y comprometiéndose a no pasar las horas de su vida sino para bien. El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, solía pedir a Al-lah: "¡Oh Dios! Haz que la vida sea para mí un aumento de todo bien, y haz que la muerte me sea descanso de todo mal".

Yazid Ar-Riqashi, un musulmán virtuoso, agonizaba y empezó a llorar, le preguntaron por qué y él dijo: "Lloro por el rezo nocturno y el rezo diurno", y aumentó su llanto y repetía: "¿Quién ayunará por ti, Yazid? ¿Quién rezará por ti, Yazid? ¿Y quién se arrepentirá por ti?"

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Hermanos y hermanas en la fe! Enderecen sus pasos luego de tomar conciencia para una renovación de su vida y un cambio trascendental, y así cambiar los fundamentos de su existencia.

El retorno a Al-lah exige que cambiemos el ordenamiento de nuestra vida: que reiniciemos con nuestro Señor una nueva y mejor relación, obras más completas, compromiso y fe. Al-lah, el Altísimo, te invita a ello en el Du'a (súplica) conocida como Saied Al Istigfar. Al Bujari y Muslim citan a Bara Ibn 'Azib quien dijo: "El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos enseñó a decir: 'Oh Al-lah, Tú eres mi Señor no hay divinidad excepto Tú. Me creaste y yo soy Tu siervo y me mantendré (cumpliendo) lo que pueda de mi compromiso (Contigo) y Tu promesa. Me amparo en Ti del mal de lo que cometí. Agradezco Tu gracia con la que me agraciaste, me presento ante Ti con mis pecados. Perdóname, pues, porque nadie perdona los pecados sino Tú".

El retorno hacia Al-lah implica reformar tu vida toda en un cambio total. Un cambio de costumbres, un cambio en la forma de dormir, en los amigos y compañeros,

hasta cambios en los horarios de trabajo, pues antes llegabas al trabajo a las 9:00, y ahora que volviste hacia Al-lah son las 7:30 y ya estás en tu oficina, pues quieres alimentarte con dinero bien ganado y lícito. También vendrá un cambio en el modo de trabajar: solías entrar resoplando y gritabas a tus compañeros y al público, pero ahora que te has comprometido ante Al-lah entras sonriendo, pues la sonrisa ante la gente cuenta como una caridad y no deseas perderte ningún tipo de buena acción.

¡Cambiará hasta tu modo de comer y absolutamente todo en tu vida! ¿Por qué? ¡Porque has hecho cuentas contigo mismo y has decidido renovar tu vida!

Además, hay otro enfoque en este primer mes de Muharram, cuya santidad es antiquísima. En este mes Al-lah dio la victoria a Moisés y a su gente sobre el faraón y sus ejércitos. En este mes las buenas obras tienen grandes virtudes, en especial el ayuno. Cita Muslim a Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, que dice: dijo el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam: “El mejor ayuno después de Ramadán es el ayuno de Muharram, el mes sagrado de Al-lah y el mejor rezo después del prescrito es el nocturno”. Y el mejor día del mes es el de Ashura.

Muslim relata de Abu Qatada, que Al-lah esté complacido con él, que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, fue preguntado por el ayuno de ‘Ashura’ y dijo: “Se me reveló que Al-lah hace que expíe los pecados del año anterior a él”, y el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, deseó también ayunar el día anterior para diferenciarse de la Gente del Libro y dijo: “Si sigo vivo hasta el siguiente año, ayunaré el noveno día”. [Muslim]

Es por eso que debemos ayunar tal día siguiendo el ejemplo de los profetas de Dios y procurando Su recompensa, y que ayunemos el día antes tal como lo dispuso el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Es poco esfuerzo y una gran recompensa del Señor Cuya gracia es infinita y generosa.

Y sepan que Él, Al-lah, nos ordenó pronunciar frecuentemente la paz y las bendiciones sobre el elegido como misericordia para los mundos, el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, que nos guía y es fiel con milagros y señales evidentes. Dijo Al-lah: {Ciertamente, Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pedid bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56], y dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Quien invoca por mí la paz y bendiciones, las invocaré yo por él diez veces”.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

Las amistades y la imitación de los incrédulos en sus festejos

Objetivos del Jutba

- Educar al individuo musulmán en los valores y modales islámicos.
- Advertir contra las malas compañías y presentar la orden de acompañarse de gente creyente.
- Aclarar la posición del musulmán ante los festejos de los incrédulos, religiosos o laicos.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien agració a esta nación con una religión completa y única. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Siervos de Al-lah! El ser humano es de naturaleza social y civilizada, no vive solo, siente la urgencia de encontrarse y colaborar con otros. Es así que el Islam vino a llenar esta necesidad innata y legisló ritos de adoración que deben realizarse en grupo, tales como el rezo del Yumu'a (el rezo en congregación), los dos 'Id y otros.

El Islam es la religión de la naturaleza y es apropiado para todo tiempo y lugar, porque beneficia tanto a los que están en el estado natural de pureza como a los que lo han perdido, pues es un remedio para ellos.

El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Todo recién nacido viene al mundo en un estado natural (creyendo en Al-lah y Su unicidad absoluta); son sus padres los que lo hacen judío, cristiano o zoroastriano"; y también debemos recordar que Al-lah creó a Eva para completar la vida de Adán, Al-lah dijo: {Él es Quien os creó a partir de un solo ser [Adán], y del cual hizo surgir a su esposa [Eva] para que encontrase en ella sosiego.} [Corán 7:189] Así pues, el Islam opera para complementar nuestra naturaleza familiar con nuestra naturaleza social, y esto lo evidencian varias prescripciones legales de la Sharia como ya mencionamos.

Una vez establecido que el Islam propone al hombre la vida en sociedad, cabe aclarar entonces lo importante que es elegir quién nos acompañará de cerca en la vida social, quién nos hará recuerdo de lo importante si nos olvidamos, quien nos alertará si nos desviamos, quien nos enseñará si ignoramos. Es así que el

compañero es una señal clara de la vida que lleva la gente, o como decimos vulgarmente: “Dime con quién andas y te diré quién eres”.

Al-lah nos mandó elegir Su forma de adoración, Su Mensajero y a los creyentes como compañía y allegados en nuestra vida social. Al-lah también nos mandó que evitemos todo lo que contradice y se opone a Su ley y a Su Mensajero; además, nos mandó ser allegados y leales a los creyentes. Al-lah dijo: {Vuestros aliados son sólo Al-lah, Su Mensajero y los creyentes que hacen la oración prescrita, pagan el Zakat y se inclinan [en la oración].} [Corán 5:55], y dijo: {Y quienes tomen por aliado a Al-lah, a Su Mensajero y a los creyentes, (sepan que) quienes están con Al-lah serán los vencedores.} [Corán 5:56] Una de las implicaciones de tener fe en esta aleya es la de elegir buenos allegados y amigos. Y dijo Al-lah {No encontrarás ningún pueblo que crea en Al-lah y en el Día del Juicio que sienta afecto por quienes rechazan a Al-lah y a Su Mensajero, aunque éstos sean sus padres, sus hijos, sus hermanos o sus parientes.} [Corán 58:22]

La persona racional y juiciosa siempre evita a los malos compañeros, pues no traen nada bueno y además contagian su terquedad a sus amistades. Como ejemplo tenemos la aleya: {El inicuo morderá sus propias manos [lamentándose] y dirá: ¡Ojalá hubiera seguido el camino del Mensajero! ¡Ay de mí! ¡Ojalá no hubiera tomado por amigo a quien me apartó de la verdad! Pues me alejó del Mensaje, luego que éste me fue transmitido. Ciertamente Satanás traiciona al hombre.} [Corán 25:27]

El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, juntó en una sola alegoría la comparación entre los casos del buen compañero y del mal compañero, como nos relata Abu Musa Al Ash’ari, que Al-lah esté complacido con él: “Ciertamente el caso del buen compañero y del mal compañero es como el caso del portador de almizcle y el que aviva el fuelle del herrero. El portador del perfumado almizcle te puede dar algo de él o le puedes comprar o por lo menos te deja con un poco del delicioso aroma. El herrero, en cambio, o te quema la ropa o por lo menos te deja con un mal olor”. [Bujari y Muslim] Dijo al respecto Al Muhallab: “En este hadiz se menciona la bendición de allegarse a la gente piadosa, pues te recuerdan de practicar el bien o te animan a aumentar tus buenas obras”.

¿No ves que el sabio Luqmán aconsejaba a su hijo: “Hijo mío, acompaña a los eruditos y siéntate cerca de ellos, pues Al-lah da vida a los corazones con la luz del conocimiento como da vida a la tierra yerma con la lluvia del cielo”?, y en otra ocasión le dijo: “Puede ser que los beneficie la misericordia de Al-lah y te llegue algo a ti por ser su allegado”. Ese es el fruto de allegarse a la gente virtuosa y recta. En este hadiz hay una orden de procurarse amistades que enriquezcan a la persona en su práctica de la fe, con algún conocimiento, alguna buena obra, alguna mejora en el carácter o por lo menos mantener presente la otra vida y sus requerimientos.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Los judíos y los cristianos no se tiñen (las canas), así que vosotros haced al contrario (teñíos el cabello y la barba)"; y dijo: "Contradecid a los politeístas; dejaros vuestras barbas y recortad vuestros bigotes".

No hay duda, pues, que las buenas amistades favorecen grandemente al individuo y a la sociedad en general, pues ayudan a enderezar el comportamiento individual, y al mejorar el comportamiento de los individuos mejora la sociedad. Una vez que la sociedad progresa y mejora, aumenta su capacidad de aprovechar los recursos que Al-lah ha bendecido para nosotros y para lograr el cumplimiento de la misión que nos encomendó. Así nos dice Al-lah en el Corán: {Y si los habitantes de las ciudades [a las que les enviamos Nuestros Mensajeros] hubiesen creído y no hubiesen persistido en su incredulidad, habríamos abierto para ellos las bendiciones del cielo [las lluvias] y de la tierra [los cultivos y frutos].} [Corán 7:96] Al Bagawi, que Al-lah lo tenga en Su misericordia, dice que se refiere a la capacidad de la tierra para sostener la población humana.

Por otro lado, las malas amistades acostumbran a preocuparse por lo superficial y por divertirse. Pero el mayor peligro para un musulmán está en tener amistades que lo lleven por el oscuro camino de imitar ciegamente a los incrédulos en sus gestos, ademanes, y hasta en sus prácticas rituales de adoración.

Buscar asemejarse a los no musulmanes, aunque sea en asuntos terrenales, puede provocar la aceptación de acciones que son contrarias al mensaje del Islam, como es el aprobar que se le asocie a Al-lah con algo o alguien de Su creación, o la permisibilidad y poco decoro en las relaciones entre hombres y mujeres, entre tantas otras costumbres y creencias más. Dijo Ibn Taimiah, que Al-lah lo tenga en Su misericordia: "Si se encuentran dos viajeros en una tierra extranjera y se encuentran parecidos en su vestimenta, en su apariencia personal o su medio de transporte, pues eso genera entre ellos una cercanía mayor que con los demás. Así también vemos la gente que pertenece a un mismo gremio de asuntos mundanales, pues se cohesionan entre ellos mucho más que con el resto de la gente". Imagínense entonces si el parecido y la similitud se dan en asuntos de fe o de adoración, sus consecuencias serán mayores y más profundas.

Existen varios textos de la Sharia que nos comandan evitar la similitud y el parecido con los incrédulos y evitar imitarlos en sus asuntos seculares o los rituales de adoración.

Tenemos por ejemplo:

1. En los Sahih de Muslim y Al Bujari el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: "Los judíos y los cristianos no se tiñen (las canas), así que vosotros haced al contrario (teñíos el cabello y la barba)".
2. Dijo el Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam: "Contradecid a los politeístas; dejaros vuestras barbas y recortad vuestros bigotes".
3. Ibn ʻAbbas, que Al-lah esté complacido con ambos, relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, ayunó el día de ʻAshura' (décimo de Muharram) y le dijeron que era un día festivo de los judíos y los cristianos,

entonces dijo: “El próximo año, si Al-lah lo quiere así, ayunaremos el noveno día”. Pero el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, falleció antes de que llegara el siguiente año. Lo citó Muslim.

Hay un punto que es lo más grave y delicado de este extenso tema: se trata de que el musulmán festeje con los incrédulos −que en nuestra región son principalmente cristianos− sus celebraciones, ya sean seculares o religiosas.

Esta cuestión no se trata sólo de desobediencia o pecado, no se trata de un simple error o descuido, se trata de fe y de incredulidad.

Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: “Quien imita la apariencia de un pueblo es uno de ellos”. Dijo Ibn Taimia, que Al-lah tenga misericordia de él: “El significado mínimo de este Hadiz es que sea uno de ellos, es decir: un incrédulo”.

Dijo Al-lah: {¡Oh, creyentes! No toméis a los judíos ni a los cristianos por aliados. Ellos son aliados unos de otros. Y quien de vosotros haga amistad con ellos será uno de ellos. Al-lah no guía a los inicuos. Y verás que quienes tienen una enfermedad en sus corazones [la duda] van corriendo a ellos y les dicen: Tememos que nos sorprenda un revés. Pero puede que Al-lah os tenga deparada la victoria o algún otro decreto Suyo, y entonces tengan que arrepentirse de lo que creían.} [Corán 5:51]

¿Qué pecado puede ser mayor que compartir las ceremonias y festividades religiosas de los cristianos? ¿Acaso apruebas que se le asocie a Al-lah un hijo? ¿Con qué cara, hermano musulmán, piensas encontrarte con el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, siendo que has rechazado su Sunna e imitaste los actos de los que rechazan y combaten su mensaje y su fe?

Dijo Ibn Taimia, que Al-lah tenga misericordia de él: “Las festividades rituales son parte de las legislaciones, instituciones y rituales de los que Al-lah dijo: {Por cierto que hemos prescrito a cada nación sus ritos para que los observen, que no te discutan [los incrédulos] sobre los preceptos.} [Corán 22:67], como la qibla, el rezo o el ayuno, así que no hay diferencia entre compartir con ellos sus festejos y compartir los demás ritos. Coincidir con ellos en todos sus festejos sería como coincidir con ellos en su incredulidad…”.

Otro aspecto bastante frecuente de compartir sus festividades es el de las felicitaciones. En esto caen muchos musulmanes, en especial la gente que trabaja con gente no musulmana y que llegan a veces hasta el extremo de enviar tarjetas de felicitación a sus conocidos en sus festividades. Aunque parezca una simple gentileza, esta es una gran falta y esto es algo negativo. Dijo Ibn Qaiem Al Yawzia: “… Respecto a felicitarlos en las ocasiones de importancia en su incredulidad, pues eso es haram (ilícito) por consenso de los eruditos; lo mismo se aplica a felicitarlos por sus festividades. Si quien comete esta falta se salva de incurrir en la incredulidad misma, pues ha cometido, aún, un grave pecado. Y es que lo que hacen es como felicitarlos por adorar a la cruz. Esto incluso es peor pecado y falta ante Al-lah que felicitar a alguien por beber licor o por asesinar o cometer adulterio, etc. Así pues, quien felicita a una persona por un pecado que comete o por una herejía o por su incredulidad, pues ha incurrido en la ira de Al-lah”.

Otra figura de este pecado es venderles los productos especiales de estas temporadas y que se usan para festejar en tales festividades de la incredulidad. Pues esto no es permitido, es haram. No se debe venderles nada que los ayude o les incite a su incredulidad. Así pues, los que importan, distribuyen o venden árboles de Navidad, adornos navideños o tarjetas de felicitación con el mismo motivo, deben evitar incurrir en tal pecado. Algo muy similar a esto es alquilarles los locales donde planean celebrar este tipo de festejos.

Al-lah dijo en su descripción de los creyentes: {Aquellos que asisten a lo falso, y se apartan con dignidad de las conversaciones vanas.} [Corán 25:72], y dijo Ibn Sirin y Muyahed: "Son las festividades de los politeístas, los cristianos y similares".

Abdul-lah bin 'Amru, que Al-lah esté complacido con él, dijo: "El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: 'Quien construye en tierra de los politeístas y festeja sus festividades y rituales, los imita en apariencia hasta morir así, será reunido junto con ellos el Día de la Resurrección'". Lo citó Al Baihaqi en As Sunan Al Kubra.

Algunos podrán diferenciar entre las fiestas patrias, seculares y religiosas, y alegar que las seculares no son pecaminosas. Evidentemente que las festividades religiosas son las más graves. Pero quien incurre en festejar las demás festividades de los incrédulos, como el carnaval y las fiestas cívicas, pues está contradiciendo la orden del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, de no imitar a los incrédulos y la afirmación tajante de que los musulmanes tienen sólo dos festividades: la de fin del Ramadán y la de Al Ad-ha.

Antes de cerrar este tema, es bueno recordarles que la orden de no compartir estas ceremonias o festividades religiosas de ninguna manera significa ser descortés u ofensivo ante alguna invitación. Se debe rechazar con firmeza pero con buenas maneras, como Al-lah manda, y sin ofender. "Lo cortés no quita lo valiente".

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Al-lah se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Soy Tu siervo, hijo de Tu siervo y Tu sierva, mis asuntos están en tus manos, he tratado de llevar a cabo Tus órdenes, Tu decreto sobre mí es justo, Te suplico por todos Tus nombres con los cuales Te has llamado a Ti mismo o lo hayas revelado en Tu libro o lo hayas enseñado a alguien de Tu creación o lo hayas preservado en Tu conocimiento oculto, que conviertas al Corán en lo que revive mi corazón, la luz de mi pecho, que da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

¡Oh Señor! Me refugio en Ti de las preocupaciones y las tristezas, de la debilidad y la vagancia, de la avaricia y la cobardía, del peso de las deudas y de ser dominado por los hombres.

¡Oh Al-lah! Perdona a nuestros vivos y a nuestros muertos, a los que están presentes y ausentes, a nuestros niños y ancianos, a los hombres y a las mujeres. ¡Oh Al-lah! A quien des vida que viva en el Islam, y a quien des la muerte que muera en la fe. Señor, no nos prives de la recompensa de la fe y no nos desvíes luego de habernos guiados.

Señales de la grandeza de Al-lah

Objetivos del Jutba

- Enseñar y recordar a los hombres algunas de las señales y portentos de Al-lah.
- Reflexionar sobre la grandeza de Al-lah y saber que nadie sino Él tiene derecho a ser adorado.
- Exhortar a las personas a agradecer a Al-lah, ya que Él subordinó y puso a nuestro servicio la creación.
- Exhortar a las personas a aprovechar de la mejor manera las cosas que Al-lah puso a nuestra disposición.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Alabado sea Al-lah, Quien sometió toda la creación al servicio del hombre, e hizo que en el universo hayan señales para que el ser humano reflexiones sobre la grandeza de su Creador. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Al-lah! Bendice a Muhammad, a su familia, a sus compañeros y a todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Hermanos, hoy dedicaremos el Jutba a hablar sobre Al-lah, sobre Su grandeza y magnificencia. Por cierto que en cada cosa que Al-lah creó hay un signo que nos demuestra que Él es el Único que tiene derecho a ser adorado, dice Al-lah en la Sura "El Muro Divisorio": {¿Acaso no reflexionaron en el reino de los cielos y de la Tierra y lo que Al-lah creó en él, ni tampoco en que el final de sus vidas pudiere estar próximo? ¿Y si no creían en este Mensaje, en qué otro iban a creer?} [Corán 7:185]; también dice: {Acaso no observan el cielo por encima de ellos, cómo lo hemos erigido y embellecido, y el cual no tiene ninguna imperfección. Y a la Tierra, cómo la hemos extendido, fijado en ella firmes montañas y hecho brotar toda clase de vegetación hermosa. Pero sólo el siervo piadoso contempla [la grandiosidad de la creación] y reflexiona.} [Corán 50:6-8]; y además en la Sura "El Día Angustiante" dice: {Acaso no reflexionan [los incrédulos] en el camello, cómo ha sido creado. En el cielo, cómo ha sido elevado. En las montañas, cómo han sido afirmadas. Y en la Tierra, cómo ha sido extendida.} [Corán 88:17-20]

Entre los signos de Al-lah está la creación de los cielos y la Tierra, quien contempla el cielo y observa su belleza, su imponencia, cómo ha sido elevado perfectamente, reconocerá que es por el poder de Al-lah. Quien mira la Tierra con todas sus cosas maravillosas: los paisajes, la naturaleza, la perfección de la creación, sabrá acerca de la grandeza de Al-lah. Dice el Altísimo en la Sura "Los Ángeles Arrancadores":

{¿Acaso pensáis que vuestra creación es más grandiosa que la del cielo que Él edificó? Al cual lo hizo elevado [sobre la Tierra] y perfeccionó su construcción.} [Corán 79:27-28]; también dice en la Sura "El Reino": {Él es Quien creó siete cielos superpuestos. No verás ninguna discordancia en la creación del Misericordioso. Vuelve la vista y observa, ¿acaso ves alguna falla? Luego vuelve la vista por segunda vez [y todas las veces que quieras] que tu mirada volverá a ti cansada y derrotada [pues no encontrarás falla alguna por mucho que observes].} [Corán 67:3-4]

Meditemos en la creación de la Tierra, en cómo ha sido extendida y cómo Al-lah ha puesto en ella montañas firmes, ríos ricos en peces, mares gigantescos, terrenos fértiles para los sembrados, cómo la ha bendecido y ha puesto en ella los medios para que Sus siervos nos sustentemos, en cómo ha subordinado todo cuanto hay en ella a los hombres, quienes comen de sus frutos, siembran, cosechan, extraen agua de ella con la que riegan las plantas y beben, y cómo la ha hecho firme, pues sólo se estremece con Su consentimiento. Dice Al-lah en la Sura "Los Vientos": {Por cierto que en la Tierra hay signos [de la grandiosidad divina] para quienes creen con certeza.} [Corán 51:20]

Entre los signos de Al-lah están las criaturas que hay en los cielos y la tierra, por ejemplo, en los cielos están Sus ángeles de los cuales sólo Al-lah conoce el número, ellos obedecen Sus órdenes y cumplen distintas funciones.

En la tierra hay todo tipo de seres vivientes de diferentes formas, naturaleza, tamaño y colores, que cumplen con diferentes funciones, todos dentro de un hermoso orden. Entre las criaturas hay quienes sirven a los hombres, con lo que Al-lah le demuestra su inmensa bondad y misericordia, y también hay criaturas que son perjudiciales, con lo que Al-lah le muestra que es débil y la necesidad que tiene de su Creador. Todas estas criaturas alaban a Al-lah siempre, dice la Sura "El Viaje Nocturno": {Lo glorifican los siete cielos, la Tierra y todo cuanto hay en ellos. No existe nada que no Lo glorifique con alabanzas, pero no podéis percibir sus glorificaciones. Él es Tolerante, Absolvedor.} [Corán 17:44]

Todas estas criaturas son sustentadas por Al-lah, menciona el Altísimo en el Corán en la Sura que habla del Profeta "Hud": {No existe criatura en la Tierra sin que sea Al-lah Quien la sustenta; Él conoce su morada y por dónde transita, todo está registrado en un Libro evidente [la Tabla Protegida].} [Corán 11:6]

Entre los signos de la grandeza de Al-lah está el día y la noche, Al-lah ha hecho que la noche sea para el descanso de Sus siervos, pues en ella dormimos, y ha hecho el día para que caminemos procurando el sustento y el favor de Al-lah, dijo: {Di [¡Oh, Muhammad!]: Si Al-lah hiciera que la noche durara hasta el Día de la Resurrección, ¿quién sino Al-lah podría traeros la luz del día [para que hagáis vuestras actividades]? ¿Es que no oís? Di [¡Oh, Muhammad!]: Si Al-lah hiciera que el día durara hasta el Día de la Resurrección, ¿quién sino Al-lah podría traeros la oscuridad de la noche para que descanséis? ¿Es que no veis? Y por Su misericordia fue que creó la noche y el día para que vosotros pudierais descansar [durante la noche] y también procurar el sustento [durante el día]; agradecedle, pues.} [Corán 28:71-73]

¡Siervos de Al-lah! Este universo perfecto es una creación de Al-lah, Él no tiene asociados y es el Único que tiene derecho a ser adorado. Bendito sea Al-lah, el mejor de los creadores. Dice Al-lah en la Sura "El Monte": {¿Acaso surgieron de la nada [sin Creador] o son ellos sus propios creadores? ¿O crearon los cielos y la Tierra? Ciertamente no tienen fe [para darse cuenta de la verdad].} [Corán 52:35-36]

El mundo no se ha creado a sí mismo, tiene un Creador que lo sustenta y lo rige, Él es Al-lah Enaltecido sea, no hay Creador sino Él y no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Él.

¡Hermanos y hermanas! Si alguien les dijera que hay un castillo que se construyó a sí mismo, pensarían inmediatamente: "Eso es algo imposible"; y si se les dijera que este castillo se formó por casualidad, afirmarían sin duda: "Eso es aun más imposible". Entonces, no es posible que este enorme universo y todo lo que hay en él se haya creado solo, es imposible que haya sido producto de la casualidad y que no tenga un Originador. La existencia de todo lo que nos rodea, lo que vemos y lo que no vemos, es una prueba indiscutible de que es imprescindible que haya un Originador, que sea sabio y poderoso, Él es Al-lah, Alabado y Exaltado sea.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Creyentes! En verdad que es nuestra obligación agradecer a Al-lah por toda la creación, la cual ha subordinado a nuestro servicio, en verdad que esta es una gran bendición que debemos agradecer a Nuestro Señor.

¡Hermanos! Temamos a nuestro Señor y agradezcámosle que nos ha guiado y nos ha enseñado lo que no sabíamos, nos ha enseñado lo que es beneficioso para nuestra religión y la vida mundanal, nos ha hecho prescindir de lo que no nos trae ningún beneficio, nos ha guiado por el sendero recto haciéndonos fácil el camino hacia Él.

Al-lah nos ha enseñado cómo ha comenzado la creación del mundo, esto es algo que no era posible saber sino por medio de Sus Mensajeros y Profetas, que la paz sea con todos ellos. Todo aquel que nos hable de la creación de los cielos y la Tierra debe mostrarnos sus pruebas, si estas confirman lo que dijeron los Profetas, entonces aceptaremos lo que dicen, pero de lo contrario lo rechazaremos. En el caso de que no confirme o contradiga estas enseñanzas, entonces no diremos nada sobre ello hasta que se aclare si es cierto o falso.

Al-lah nos ha enseñado que Él ha creado los cielos y la Tierra y lo que hay en ella en seis días (eras, etapas), creó la tierra en dos días, puso en ellas montañas firmes, luego puso en ella todo lo necesario para el sustento en dos días más, luego elevo el cielo el cual era humo y edificó siete cielos en perfecto equilibro en dos días más, con eso se completaron seis días en los cuales Al-lah culminó la creación. Colocó en la Tierra todo lo que necesitábamos: hizo brotar el agua, que surgieran alimentos de todos los tipos, los cuales varían de acuerdo al lugar y la época, para que así tuviéramos diversas comidas y el sustento fuera continuo a lo largo del año, además de que se pudiera desarrollar el comercio y el intercambio entre los

diferentes países y comunidades.

Al-lah también ha embellecido el cielo de este mundo con estrellas, que sirven para guiar a los viajeros por aire, tierra y mar, nos ha refrescado con vientos y nos ha regalado las aguas dulces y saladas para nuestro disfrute.

Dice Al-lah en la Sura "Los Vientos": {Por cierto que He creado a los genios y a los hombres para que Me adoren.} [Corán 51:56] Así que es una obligación para cada uno de nosotros adorar a Al-lah como lo ha ordenado, agradeciéndole por todas las bendiciones que nos ha dado. Dice Al-lah en la Sura "La Vaca": {¡Oh, creyentes! Comed de las cosas buenas que os hemos proveído, y agradeced a Al-lah, si es que adoráis sólo a Él.} [Corán 2:172] También dice en la Sura "Las Abejas": {Comed de lo lícito y bueno que Al-lah os ha sustentado. Y agradeced los favores de Al-lah, si es que sólo a Él adoráis.} [Corán 16:114] Y dice el Corán en "La Araña": {Sólo adoráis ídolos en lugar de Al-lah, e inventáis una mentira. Ciertamente lo que adoráis en lugar de Al-lah no puede proveeros ningún sustento. Pedid, pues, a Al-lah el sustento, adoradle y agradecedle. Y por cierto que ante Él compareceréis.} [Corán 29:17]

Estas son las grandes bendiciones con las que nos ha beneficiado Al-lah, debemos pues agradecerle Su bondad, recordar Su grandeza y magnificencia y adorarlo sólo a Él, sin ningún asociado, tal como nos lo ha ordenado.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

Oh Señor, soy Tu siervo, hijo de Tu siervo y Tu sierva, mis asuntos están en Tus manos, he tratado de llevar a cabo Tus órdenes, Tu decreto sobre mi es justo, Te suplico por todos Tus nombres con los cuales Te has llamado a Ti mismo o lo hayas revelado en tu libro o lo hayas enseñado a alguien de Tu creación o lo hayas preservado en Tu conocimiento oculto, que conviertas al Corán en lo que revive mi corazón, la luz de mi pecho, que da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

El ayuno de Ashura y la historia de Moisés

Objetivos del Jutba

- Aclarar el origen de la Sunna de ayunar en Ashura.
- Disipar algunas dudas y confusiones respecto al ayuno de Ashura.
- Relatar la historia de Moisés y el pueblo de Israel (Bani Isra'il).

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien salvó a Su Profeta Moisés y a sus seguidores del Faraón, alabado sea Aquél que nos hizo agradecidos con Su misericordia y legisló para nosotros el ayuno de un día grandioso.

Hoy hablaremos del ayuno del día de Ashura. Judíos y musulmanes recordamos el día en que Al-lah salvó a Musa (Moisés), la paz sea con él, y a su pueblo de las garras del Faraón. Este día lleva el nombre de Ashura que significa, tanto en hebreo como en árabe, "día décimo".

Relató Ibn 'Abbas, que Al-lah esté complacido con él, que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, ayunó el día de Ashura – décimo día del mes de Muharram, primer mes del calendario lunar islámico– y prescribió ayunarlo a sus Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos.

Un día, el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, se encontró con festejo y celebración el día de Ashura, entonces preguntó de qué se trataba, le respondió la gente que era el día en que Al-lah había salvado al pueblo de Israel del Faraón y les permitió salir bajo el mando de Moisés, la paz sea con él. Entonces, el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, les dijo: "Pues nosotros tenemos más derecho a Moisés que ellos. Ayunen este día y el anterior y el posterior. Si sigo con vida para el año que viene ayunaré también el día noveno". Pero, ¿qué hizo que el Profeta, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, legislara esta Sunna y nos diera una oportunidad más de entrar al Paraíso?

Se trata de la historia de la liberación de los Bani Isra'il y su salida de la tierra de la esclavitud, de la opresión y del alejamiento de la forma islámica de adoración exclusiva de Al-lah, Creador de los cielos y la tierra.

El hombre que protagonizó este milagroso suceso histórico fue Moisés, llamado Musa en el Corán, la paz sea con él, un Profeta y Mensajero de Al-lah, elegido especialmente para este rol.

Musa, la paz sea con él, fue un gran Profeta de Al-lah. Nació en Egipto hace aproximadamente 3400 años, era israelita y descendiente del Profeta Ibrahim (Abraham), la paz sea con él.

Antes que Musa naciera, el Faraón de Egipto, tirano cruel e idólatra, ordenó que mataran a todos los niños israelitas, porque le habían dicho que sería asesinado por uno de ellos. Pero Al-lah, Alabado sea, salvó a Musa, la paz sea con él, protegiéndolo cuando su madre lo puso en una canasta y lo dejó ir por el río Nilo para que no fuese encontrado por los soldados del Faraón. La esposa del Faraón encontró al bebé y, como no tenía hijos, convenció al Faraón para que lo adoptaran. Así, Musa fue criado en el palacio. Pero Al-lah hizo que la verdadera madre de Musa fuera contratada en el palacio como nodriza; así, su madre lo alimentó desde pequeño y le enseñó la creencia en un solo Dios.

Cuando Musa, la paz sea con él, ya era adulto, mató por accidente a un egipcio que estaba maltratando a una persona débil y tuvo que escapar, se quedó a vivir en Madian, en la zona del Sinaí; allí se casó y trabajó como pastor de animales. Un día, Al-lah le habló desde un arbusto en llamas y le ordenó que volviera a Egipto a liberar a los creyentes, él obedeció sin dudar porque era musulmán (pues se somete y obedece las órdenes de Al-lah), a pesar de que sabía lo peligroso que era regresar a Egipto.

Musa volvió a Egipto, y junto con su hermano, el Profeta Harun (Arón), la paz sea con él, fueron a ver al Faraón para decirle que Al-lah quería que dejara en libertad a los creyentes. Sin embargo, el Faraón era malvado y orgulloso, así que se negó y mandó a sus magos contra Musa, la paz sea con él; pero Al-lah hizo que Musa los venciera. Los magos, al ver el poder de Al-lah, creyeron en Él, y el Faraón los hizo matar por eso.

Musa, la paz sea con él, trató de convencer al Faraón de abandonar la idolatría para someterse a la voluntad del Señor y abandonar su terrible reclamo de divinización. Sin embargo, el Faraón se mantuvo terco sobre su atrevido reclamo. Entonces, Moisés, la paz sea con él, le solicitó permiso, por orden de Al-lah, para sacar de allí al pueblo de Israel. Como el Faraón se empeñaba en desobedecer el mandato de Al-lah y no dejaba en libertad a los israelitas, Al-lah mandó nueve plagas (castigos) contra él y su pueblo, hasta que el Faraón dejó ir a los creyentes. Musa, la paz sea con él, salió de Egipto con su gente y los llevó hacia el Mar Rojo.

Pero el Faraón era traicionero y mentiroso, así que salió en búsqueda de Musa y sus seguidores. Junto al Faraón iban sus soldados, listos para matar a Musa y a los que iban con él. Y una vez más Al-lah, Alabado sea, salvó a Musa, la paz sea con él, y a su gente, ordenándole que golpeara el agua del mar con su bastón, y el mar se abrió en dos, dejando un camino al medio por donde pasaron los israelitas.

Cuándo el Faraón y sus soldados quisieron pasar, Al-lah colapsó las aguas y todos se ahogaron. Antes de morir, el Faraón reconoció que el Dios de Musa era el Único Dios Verdadero, pero ya era muy tarde; así que Al-lah dejó que se ahogara y le dijo, como se menciona en el Corán, que preservaría su cuerpo como ejemplo para las generaciones venideras.

Musa, la paz sea con él, tenía la esperanza de que su pueblo, su gente, volviera

a la práctica del Islam como habían hecho sus ancestros, los fundadores de las doce tribus, que luego serían las doce naciones de Israel. Pero la gente de Musa, la paz sea con él, no comprendió la esencia ni el significado del terrible castigo de Al-lah al Faraón en esta vida. Cuando llegaron a costa segura, Moisés, la paz sea con él, se fue a hablar con Su Señor. Sucedió que se tardó en el sagrado valle de Tua, supuestamente en el Sinaí. Cuando por fin volvió, encontró que habían fabricado un ídolo y se lanzaron prestos a adorarlo por el consejo de As-Samiri y atropellaron la autoridad de Arón, el representante de Moisés, la paz sea con él, durante su ausencia.

Moisés, la paz sea con él, se enojó mucho con su gente, con dificultad logró que la gente se arrepintiera de su idolatría; pero de ahí en adelante la rebeldía y el rechazo serían constantes en la relación del pueblo de Israel con Moisés, la paz sea con él, y Al-lah.

Moisés, la paz sea con él, los guió hasta la tierra santa en los alrededores del poblado cananeo de Jerusalén; pero ellos se rehusaron a cruzar el río Jordán alegando que en las inmediaciones de la ciudad santa de Jerusalén vivía gente muy poderosa y valiente, entonces Al-lah ordenó a Moisés, la paz sea con él, que dejara a su gente merodeando fuera de la tierra santa y allí anduvieron perdidos deambulando por cuarenta años, hasta que la generación incrédula y malagradecida pasó y dio lugar a una nueva generación educada en el ambiente sano del desierto y sobre la guía de Moisés. Es así que lograron entrar a la tierra santa aunque Moisés, la paz sea con él, murió antes de que esto sucediera.

Este es un relato breve de lo que sucedió con Moisés, la paz sea con él, y su gente, de cómo Al-lah los liberó de la tiranía del Faraón y de cómo ellos se rebelaban contra el Profeta de Al-lah, Moisés, y su hermano Aarón, la paz sea con ambos. El Sagrado Corán nos relata eso y mucho más.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

La doctrina del Islam está llena de tolerancia. El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, y sus Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos, emigraron a la ciudad de Yazrib y allí se encontraron con clanes judíos, y el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, legisló el ayuno de Ashura para confirmar el derecho de los musulmanes al Profeta Moisés, la paz sea con él, por ser este uno de los Profetas del Islam, la paz sea con todos ellos.

De esta historia podemos sacar muchos beneficios, entre los cuales podemos mencionar:

a. El poder inmenso de Al-lah. La historia de Musa, la paz sea con él, nos muestra muchos ejemplos del gran poder de Al-lah y de Su control absoluto sobre Su creación, como las plagas que envió a Egipto y el asombroso milagro de la división del mar Rojo.
b. Al-lah siempre protege a Sus siervos. Cuando Musa, la paz sea con él, era sólo un bebé, Al-lah lo protegió de la maldad del Faraón evitando que fuera

asesinado. Al-lah también protegió a los creyentes de las plagas que envió a Egipto y los liberó de la esclavitud, sacándolos sanos, salvos y victoriosos de ese país, a pesar de que el Faraón hizo todo lo posible por evitarlo.

c. La idolatría siempre ha sido dañina. La historia de la humanidad nos ha demostrado que la idolatría es sinónimo de tiranía y abuso.
d. Para alcanzar el éxito hay que esforzarse y encomendarse a Al-lah. Para alcanzar nuestros objetivos, no solamente tenemos que pedírselo a Al-lah, sino que debemos esforzarnos por alcanzarlos. Al-lah recompensa todo esfuerzo que hagamos.
e. Los Profetas de Al-lah son seres humanos normales, a los que Al-lah distinguió con Su Mensaje y a los cuales respaldó con milagros.
f. El verdadero creyente no duda en cumplir con la ley de Al-lah. A pesar de que la misión que Al-lah le encomendó a Musa, la paz sea con él, era difícil y peligrosa, él obedeció inmediatamente.
g. Todos los Profetas de Al-lah eran musulmanes. Es decir, que todos ellos obedecían a Al-lah y cumplían Su Palabra al pie de la letra.
h. Los Profetas se constituyen en el prototipo del creyente ideal y son un ejemplo para toda la humanidad. Desde el punto de vista islámico, se considera a los Profetas como seres humanos muy virtuosos, incapaces de desobedecer a Al-lah. Por esto, los musulmanes rechazamos cualquier tipo de relato donde se intente mostrar a los Profetas en situaciones degradantes o indignas, como las mencionadas en algunos libros, considerados sagrados, anteriores al Corán.
i. El creyente debe buscar la perfección y la constancia en toda tarea que realice. Vemos esto claramente cuando Musa, la paz sea con él, le pidió a Al-lah que su hermano Harun (Arón), la paz sea con él, lo acompañara para hablar con el Faraón, ya que Musa tenía dificultades al hablar. El Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alayhi wa sal-lam, dijo: “Las acciones del creyente que más le complacen a Al-lah, son aquellas realizadas de la mejor manera y en forma constante o continua”.
j. Satanás y sus seguidores no tienen poder real sobre los siervos sinceros de Al-lah. Así, vemos que la magia, y los magos o brujos, no tienen un poder verdadero ante el designio de Al-lah. Como observamos en el caso de Musa, la paz sea con él, quien derrotó a los magos del Faraón.
k. Los más grandes tiranos de la humanidad han sido todos esclavos de sus propias pasiones y vanidades. La historia humana está llena de ejemplos de muchos tiranos que, llevados por sus propias ambiciones de poder, hicieron cosas terribles contra sus pueblos, como es el caso del Faraón, que no le importó que su gente sufriera mucho con las plagas con tal de hacer lo que quería y no ceder en su orgullo.
l. La persona debe ser sincera consigo misma en su búsqueda de Al-lah. La sociedad en la que crecemos nos enseña muchos valores negativos, los cuales podemos llegar a creer correctos debido a que la mayoría de la gente los practica; pero la verdad siempre sale a relucir al final, y el verdadero creyente en Al-lah sabe que el buen camino no se consigue siguiendo a las mayorías,

sino siguiendo la evidencia racional.

m. Si queremos recordar u honrar la memoria de una persona piadosa lo debemos hacer con acciones lícitas y mejor si es haciendo algo que nos acerque a la complacencia de Al-lah como hizo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, al prescribirles a sus Sahaba, que Al-lah esté complacido con ellos, el ayuno para honrar a Moisés, la paz sea con él.
n. Que Al-lah puede adelantar parte del castigo a los injustos y opresores en esta vida antes de castigarlos en el Infierno. Tal como hizo con el Faraón y con los israelíes, pues al primero lo ahogó y a los segundos los hizo morir deambulando por el desierto y no en la tierra santa.
o. Que el ayuno de Ashura se hace durante los días noveno, décimo y undécimo del mes de Muharram y que es una Sunna establecida por el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y no una obligación.
p. Que el ayuno de Ashura no tiene relación alguna con los macabros y sangrientos actos que realizan los shías bajo el mismo nombre. Es más, estos actos de autoflagelación son una clara violación de varios preceptos legislados por el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, como el de no dañar ni dañarse, sólo por mencionar uno, además que es una Bid’a (innovación) evidente introducida tardíamente por los shías.

Así pues, aférrense a la cuerda de Al-lah todos y no se dispersen. Sean predicadores del bien y la salvación, que serán recompensados con la complacencia de Al-lah y el Paraíso.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

Oh Señor, soy Tu siervo, hijo de Tu siervo y Tu sierva, mis asuntos están en Tus manos, he tratado de llevar a cabo Tus órdenes, Tu decreto sobre mí es justo, Te suplico por todos Tus nombres con los cuales Te has llamado a Ti mismo o lo hayas revelado en Tu libro o lo hayas enseñado a alguien de Tu creación, o lo hayas preservado en Tu conocimiento oculto, que conviertas al Corán en lo que revive mi corazón.

Oh Señor, me refugio en Ti de las preocupaciones y las tristezas, de la debilidad y la vagancia, de la avaricia y la cobardía, del peso de las deudas y de ser dominado por los hombres.

Oh Dios mío perdona a nuestros vivos y a nuestros muertos, a los que están presentes y ausentes, a nuestros niños y ancianos, a los hombres y a las mujeres. Oh Dios mío, a quien des vida que viva en el Islam, y a quien des la muerte que muera en la Fe.

No pensar mal del prójimo

Objetivos del Jutba

- Tratar este fenómeno detestable.
- Educar correctamente a la gente para pensar bien del prójimo.
- Reforzar la fraternidad entre los musulmanes.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah quien es el Único conocedor de lo que ocultan los corazones de sus criaturas, alabado sea aquél que nos enseñó a no pensar mal del prójimo.

Si los musulmanes queremos establecer entre nosotros una relación fuerte y de sólidos cimientos, debemos tratar a la gente con una actitud sana, con sentimientos puros, con una buena disposición, pensando siempre lo mejor del prójimo al tratarnos.

Así es, debemos quitarnos el enfoque despectivo al juzgar las palabras, obras y posiciones de los demás.

Si analizamos con detenimiento las relaciones sociales de los musulmanes, encontraremos con tristeza que estas han sido destrozadas por los rencores mutuos, las suposiciones, las dudas, los rumores y las sospechas. Es frecuente oír en las reuniones de musulmanes decir que fulano dijo esto o lo otro, que zutano quiso decir esto o lo otro o que su intención es tal o cual.

Malos pensamientos hacia los demás, que avivan sentimientos de odio y desprecio que destruyen las relaciones sociales, que sacuden las bases de la fraternidad y cortan los lazos familiares, esparciendo la discordia entre los miembros de la sociedad. ¿Cuántas veces oímos de crímenes y desgracias terribles por tener malos pensamientos hacia los demás sin motivo? Cuando el prejuicio invade los corazones se producen las sospechas precipitadas, el fisgoneo y el espionaje. La persona piensa: “Me voy asegurar de que tal rumor o sospecha es cierto o no”, y entonces empieza a espiar y hasta calumniar a su hermano “sospechoso”, lo cual lo lleva a cometer varios pecados a la vez y todos graves. Este es el peligro de los prejuicios, pues las relaciones entre los musulmanes que se levantan sobre estos bajos sentimientos, sobre rumores, sospechas y odios, harán que toda relación fraternal y amistosa sea destruida.

Pensar mal de los demás y tener prejuicios impide entablar una relación social civilizada, pues provoca la pérdida de confianza, las intrigas, las antipatías y el alejamiento entre los miembros de la sociedad. Como podrán notar, esto significa

el fracaso y la decadencia de nuestra sociedad. Al-lah Dijo: {Y obedeced a Al-lah y a Su Mensajero, y no discrepéis porque os debilitaríais y seríais derrotados. Sed pacientes y perseverantes, pues ciertamente Al-lah está con los pacientes.} [Corán 8:46]

Pensar mal de los demás no trae nada bueno; al contrario, es un medio para difundir la enemistad, el odio, dividir a las familias y destruir la fraternidad del Islam. Casi todas las personas que piensan mal de su prójimo acaban cometiendo otros pecados más, y en la otra vida será motivo de arrepentimientos y pesares. Que Al-lah nos libre de ello.

Veamos el caso de los perversos que se burlaban de los musulmanes por su debilidad y pensaban mal de ellos. Al-lah dice sobre estos: {Dirán [los líderes de la incredulidad]: ¿Qué sucede que no vemos [aquí en el Infierno] a los hombres que considerábamos los peores? ¿Acaso nos equivocamos al burlarnos de ellos? ¿O es que están [con nosotros en el Infierno] pero no los vemos?} [Corán 38:62]

En la interpretación de estas aleyas más de uno de los exégetas dijo: "La gente a la que consideraban maligna eran los musulmanes débiles, de quienes ellos se burlaban y los consideraban muy insignificantes para que Al-lah les haga algún bien".

Pero los débiles de los musulmanes se burlarán de los incrédulos en el Paraíso, de esos que se burlaban de ellos en la vida terrena y estarán en el Infierno. Al-lah dijo: {Ciertamente los pecadores se ríen de los creyentes} [Corán 83:29], y dijo: {Y el Día del Juicio los creyentes serán quienes se rían de los incrédulos} [Corán 83:34], y también mencionó: {Les ha sido embellecida la vida mundanal a los incrédulos, y [por eso] se burlan de la pobreza de los creyentes; pero los piadosos estarán por sobre ellos el Día de la Resurrección, y Al-lah provee a quien desea sin medida.} [Corán 2:212]

Al-lah ha dicho: {¡Oh, creyentes! Evitad sospechar demasiado [de la actitud de los demás], pues ciertamente algunas sospechas son un pecado; y no os espiéis, ni habléis mal del ausente, pues ello es tan repulsivo como comer la carne de un hermano muerto. ¿Acaso alguno de vosotros desearía hacerlo? Por supuesto que os repugnaría. Y temed a Al-lah; ciertamente Al-lah es Indulgente, Misericordioso.} [Corán 49:12]

El contexto de la aleya nos indica la orden de proteger y respetar el honor de los demás; así, la persona que sospecha de otro y dice: "Investigaré para cerciorarme", pues se encuentra con la prohibición: {¡no os espiéis!} Y si dice: "Ya me cercioré sin espiar", se le dice: {¡No habléis mal del ausente!} Este es un llamado a los creyentes para que no permitan que sus corazones sean presa de todo lo que se les ocurra de sospechas sobre los demás.

El Corán purifica la conciencia desde su interior, para que no se corrompa con prejuicios sobre los demás y caiga en pecado, dejándola limpia de todo mal pensamiento sobre el prójimo. ¡Qué lindo sería una sociedad libre de sospechas! ¡Una sociedad donde la fraternidad no sea opacada por los prejuicios y las sospechas, y la inocencia no sea manchada por rumores e intrigas!

En el Musannaf de Aburrazzaq se cita a Abu Hurairah, que Al-lah esté

complacido de él, diciendo que el Profeta, la Paz y Bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "¡Cuidaos del prejuicio! Pues el prejuicio es la voz más mentirosa. Y no os fisgoneéis, ni os espiéis ni os envidiéis ni os difundáis intrigas ni os odiéis mutuamente. Sed siervos de Al-lah. Hermanos". En otra versión dice: "¡Cuidaos del prejuicio! Pues es la opinión más mentirosa. Y no os envidiéis, no compitáis, no os odiéis, no os difundáis intrigas. Sed siervos de Al-lah, hermanos".

Dijeron algunos eruditos: "Lo que distingue las sospechas que debemos evitar, de las otras, es el hecho de que toda opinión que no tiene una señal evidente y una causa clara es ilícita y se debe evitar. Esto es cuando la persona sobre la que se opina es conocida por su virtud, rectitud y lealtad; así pues, sospechar que sea un traidor corrupto es ilícito. En cambió, el veredicto será distinto si se trata de alguien de dudosa reputación o de pública corrupción".

Se cita que Sa'id Ibn Al Musaieb dijo: "Me escribió uno de los Sahabah del Mensajero de Al-lah, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, que tenga la mejor opinión de mis hermanos hasta que me llegue algo evidente sobre ellos, y que no interprete para mal ninguna palabra salida de boca de un musulmán si esta tiene otro sentido positivo". Este proceder se hace más necesario aún con la gente de bien y virtud. Esto es parte de la buena percepción de las intenciones y fines que mucha gente, lamentablemente, no posee, pues juzgan los errores de los demás sin tomar en cuenta su situación y antecedentes o intenciones.

A veces se trata de un simple desliz de la lengua y no se tiene ninguna mala intención, tal como lo explica Ibn Al Qaiem, quien dice: "Una misma palabra pronunciada por dos distintas personas en un caso puede ser una gran mentira y en el otro puede ser la verdad pura, se debe tener en cuenta los modales del interlocutor, sus antecedentes y su ideología". Por esto mismo es que vemos que no se establece la incredulidad de quién dijo por la inmensa alegría que sintió: "¡Dios! ¡Tú eres mi siervo y yo soy tu señor!", porque obviamente no era su intención declararse a sí mismo como una deidad, y no fue sino que la emoción lo embargo y su lengua se confundió.

Vemos así también al Sheij Ibn Taimiah que cita palabras de uno de sus oponentes, luego dice: "… y estas palabras encierran cierta ambigüedad. El hombre recto las interpretará en el buen sentido, y otros las interpretarán de otra manera".

Estos son los modales en los que se educaron nuestros predecesores virtuosos: justicia y objetividad. Lo trazaron los eruditos para toda la nación. Interpretaban las expresiones ambiguas en el buen sentido, manteniendo así la pureza de corazón, sin dar lugar a pensamientos pecaminosos y con un buen ejemplo y consejo para la nación. Pero, ¡qué lejos de ello estamos hoy los musulmanes!

Nuestros predecesores no tenían la costumbre de buscar obscuros y artificiosos significados a las palabras de los demás, ni se alegraban de los errores al hablar de los otros ni acostumbraban pensar mal de los demás.

También es parte del prejuicio y pensar mal de los demás siervos de Al-lah, presentar las palabras y acciones de los demás de forma negativa, al exagerar la parte negativa de las mismas y verlos con ojos de sospecha y culpa, sin buscar motivos o excusas para ellos. Generalmente, toda frase puede ser interpretada de

dos maneras, una positiva y una negativa. ¡Subhan Al-lah! ¿Cómo entonces se atreven a juzgar las intenciones y fines de la gente? ¡El conocimiento de lo que ocultan los corazones y su juicio es un derecho exclusivo de Al-lah, el que conoce lo secreto y lo oculto! El ser humano, en cambió, sólo sabe de su hermano lo público y evidente. Estos eran los modales de nuestros rectos predecesores que fueron iluminados en sus corazones por las enseñanzas del Islam.

'Abdurrazzaq cita a 'Abdul-lah Ibn 'Utbah Ibn Mas'ud, diciendo: "Oí a 'Umar Ibn Al Jattab, que Al-lah esté complacido con él, decir: 'Habían personas que eran juzgadas por revelación divina en época del Mensajero de Al-lah, y esta revelación ya se terminó. Ahora los juzgamos por lo que se evidencie de sus actos. Quien nos evidencie buenas obras, pues le daremos seguridad y confianza y no hurgaremos en sus intimidades. Al-lah lo juzgará por sus asuntos íntimos. Y quien evidencie malas obras, no le damos seguridad ni confianza, aunque diga: 'Mis intenciones son sanas'".

El musulmán debe meditar muy bien cada cosa que dice o cada juicio que emite, y debe tener presentes las palabras de Al-lah: {No hagáis ni digáis nada si no tenéis conocimiento. Por cierto que seréis interrogados en qué habéis utilizado el oído, la vista y el corazón.} [Corán 17:36]

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

¡Siervos de Al-lah! Los prejuicios tienen sus causas. La principal tal vez sea el hecho de que el individuo se crió en un ambiente de malos modales y prejuicio, de parte de su familia o amigos, de manera que el individuo se forma con malas intenciones y una naturaleza baja. Y quien sigue sus inclinaciones bajas cae en los falsos prejuicios, pues el capricho enceguece.

Cuando una persona simpatiza con otra de forma emocional y caprichosa, siempre piensa bien de ella y olvida sus errores, aunque sean muchos y graves. Y si una persona detesta a otra, pues no simpatizan con ella sus emociones y ahí es donde se vuelve prejuiciosa contra tal persona. Entonces, empieza a buscarle sus errores, aunque esté la persona acertada.

Algunas personas se consideran más que las demás y consideran siempre tener la razón y que los demás están errados, y esto también puede provocar caer en el prejuicio contra los demás.

El fenómeno del prejuicio y el pensar mal de los demás musulmanes está muy extendido en nuestros días, y se ha convertido en una gran amenaza contra la fraternidad y la unión en la sociedad musulmana. Está demás decir que esto afecta negativamente a nuestra sociedad y la debilita contra las amenazas internas y externas.

Al llenarse de sospechas y rumores contra otras personas, se provoca que mucha gente buena sea oprimida y se corte toda relación social con ellas sin justificativo legal. Como dice la gente árabe: "Vemos la enemistad, pero no vemos su justificación"; y todo esto por rumores, chismes, opiniones prejuiciosas

y tendenciosas, como dijo Al-lah: {Y quienes ofenden a los creyentes y a las creyentes sin tener motivo, he aquí que cometen un pecado evidente.} [Corán 33:58]

Así pues, hemos demostrado que el pensar mal de los demás es una plaga devastadora; por lo que debemos buscar el remedio para evitar ser destruidos por sus efectos.

Parte del remedio puede ser pensar bien del prójimo, evitar ser prejuicioso, meditar antes de juzgar o lanzar una acusación contra alguien, porque es mejor equivocarse al pensar bien del prójimo que apresurarse y equivocarse al pensar mal del prójimo. Dijo ‘Umar, que Al-lah esté complacido con él: “No pienses sino cosas buenas de lo que dice tu hermano, si es que sus palabras permiten la mínima posibilidad de ser interpretadas así”.

También, es parte del remedio buscar excusas para la gente y dejar de enfatizar y recalcar sus errores. Se debe procurar mantenerse sujeto a los modales islámicos respecto a juzgar las cosas y las personas; debemos basarnos en lo evidente y dejar las intimidades y los secretos para el único que los conoce: Al-lah.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Al-lah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y mis faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja nadie sino Tú.

¡Oh Al-lah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación, proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

Jutba de ‘Id Al Fiter

Objetivos del Jutba

- Aclarar que agradecer y alabar a Al-lah es uno de los fines del ‘Id.
- Promover la solidaridad y la asistencia a los necesitados.
- Promover la práctica de los ritos islámicos durante el ‘Id.

Primer Jutba

Al-lah Akbar, Al-lah Akbar, La Ilaha Il-la Al-lah, Al-lah Akbar, Al-lah Akbar Al-lah Akbar wa lil-lah il Hamd.

¡Musulmanes! Protéjanse del castigo de Al-lah con medidas efectivas. Aférrense al Islam por la cuerda más segura. Procuren la complacencia de su Señor a través de la obediencia a Él. Prevénganse de Su ira evitando desobedecerlo

Hermanos musulmanes, toda comunidad tiene alguna celebración que repite en momentos específicos. Estas celebraciones suelen incluir sus símbolos, ritos y conceptos fundamentales propios. Además, toda comunidad se regocija y se alegra en sus festividades. Se ponen sus mejores galas y las declaran un momento especial, y hasta las realizan en un lugar especial que honran.

Al-lah destinó para cada comunidad, musulmana y no musulmana, un festejo religioso en Su infinita sabiduría y predestinación; y, para algunos, esto no es sino una causa del aumento de su perdición y alejamiento de Al-lah. Dice Al-lah en el Corán: {Que no piensen los incrédulos que si les permitimos seguir con vida esto significa un bien para ellos. Al contrario, es para que acrecienten sus faltas y luego sufran un castigo humillante.} [Corán 3:178]; y dice: {Por cierto que hemos prescrito a cada nación sus ritos para que los observen.} [Corán 11:67] Y dijo Anas, que Al-lah esté complacido con él: “Cuando llegó el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, a Medina, nosotros teníamos dos festividades (paganas) donde solíamos divertirnos. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: ‘Al-lah os las ha cambiado por otras dos festividades mejores: ‘Id Al Fiter e ‘Id Al Adha’”.

El Islam tiene dos festividades: ‘Id Al Fiter e ‘Id Al Adha, y ambas son precedidas por grandiosos ritos de adoración, que a su vez son pilares prácticos del Islam. ‘Id Al Ad-ha va precedido por la estadía en ‘Arafah durante el Hayy, el Peregrinaje; e ‘Id Al Fiter va precedido por el gran ayuno de Ramadán, donde el ser humano pasa días y noches benditas esforzándose por complacer a Al-lah y disciplinar su espíritu. Cuando el espíritu satisface sus necesidades es que el ser humano puede acceder a lo lícito y beneficioso que Al-lah permitió a manera de festejo, entretenimiento sano y esparcimiento, y a manera de reunir fuerzas y ánimos para lo que ha de venir.

Tenemos un Hadiz que dice: “En verdad que tu Señor tiene derechos sobre ti, tu cuerpo tiene derecho sobre ti, tu esposa tiene derechos sobre ti… Así que dale a todo el que tenga derechos su derecho”. Algunos de nuestros predecesores decían:

“Dad descanso a estos corazones de vez en cuando, pues ellos se agotan como los cuerpos”.

El ‘Id es un ritual islámico público y de mucha sabiduría. Encierra numerosos beneficios en múltiples campos: en la fe, en la adoración ritual, en las relaciones sociales, en los asuntos mundanales y en varios otros campos. {Por cierto que en las mezquitas sólo se de adora a Al-lah, así pues no invoquéis a nada ni a nadie junto con Al-lah.} [Corán 72:18]

En el campo de la creencia y la fe, el ‘Id es una confirmación formal y evidente de la unicidad de Al-lah y Su derecho de ser adorado exclusivamente por Sus criaturas. Esto se hace evidente en todo lo que contiene el ‘Id de ritos, plegarias, caridades y sumisión voluntaria a Al-lah. Dijo Al-lah: {Los agraciamos porque siempre se apresuraban a realizar obras buenas, Nos invocaban con temor y esperanza, y eran sumisos.} [Corán 21:90]

Respecto a los beneficios del ‘Id en el campo de la adoración ritual, son muchos y se expresan claramente en todos sus ritos, que abarcan el rezo, las plegarias y la caridad. Todos estos y muchos más encierran la esencia de la adoración, que es la sumisión, la humildad y el amor por Al-lah. Alguien de nuestros predecesores piadosos dijo: “Quien adora a Al-lah sólo por el temor es un extremista. Quién adora Al-lah sólo por el amor es un hipócrita. Quien adora a Al-lah reuniendo la entrega, el temor de su castigo y el amor por Él, ese es el verdadero adorador. Al-lah dijo: {Conságrate [¡Oh, Muhammad!] al monoteísmo, que ello es la inclinación natural con la que Al-lah creó a los hombres. La religión de Al-lah es inalterable y ésta es la forma de adoración verdadera, pero la mayoría de los hombres lo ignoran.} [Corán 30:30]

También, hay beneficios jurídicos en el ‘Id, pues en estos festejos hay una práctica e implementación de varias descripciones legales de la Shari’a (Ley Islámica), y conservación de las prescripciones de la misma a través de su correcta práctica de forma pública y masiva, para que no corra el riesgo de ser distorsionado o suplantado por prácticas falsas. Durante la implementación práctica de los preceptos legales, también se establece una mejor comprensión y aprendizaje de los mismos en su práctica pública.

Ahora, respecto a los beneficios sociales de este festejo nuestro, mencionaremos el hecho de que en estas ocasiones se fortalece la buena relación entre los hermanos y sirve para apaciguar los conflictos y las enemistades. Se renuevan los lazos fraternales y la solidaridad entre los musulmanes, tal como dice el Hadiz: “El caso de los creyentes en su cariño mutuo, su misericordia mutua y su solidaridad es como el caso de un cuerpo que tiene un órgano padeciendo algún mal, el resto de los órganos sufren con él los síntomas y malestares de la enfermedad”.

Un último beneficio del ‘Id es que representa a toda la comunidad musulmana unida, recurriendo a su Señor para que responda a sus plegarias y ruegos, su sumisión y humildad a Él.

Y por los numerosos beneficios que descienden sobre esta comunidad musulmana en este ‘Id lleno de misericordia y bendiciones, es que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, ordenó que salgan a participar de sus

ritos todos los miembros de la comunidad, incluyendo las mujeres menstruantes y otras personas que están generalmente recluidas en sus casas por motivos de fuerza mayor. Umm ‘Atiah dijo: “El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos ordenó que saliéramos al ‘Id Al Fiter y al ‘Id Al Adha todas: las menstruantes, las mayores y las recluidas en sus hogares. Que las menstruantes evitaran el rezo pero testimoniaran con el conjunto de los musulmanes el beneficio y las plegarias. Dije: ‘¡Mensajero de Al-lah! Algunas no tenemos vestidos’. Él dijo: ‘Que sus hermanas les presten de sus vestidos’”. [Bujari y Muslim]

¡Siervos de Al-lah! ¡El rezo! El rezo es la columna de la fe y el que impide la abominación y el pecado. Practíquenlo en grupos en las casas de Al-lah, pues es lo primero por lo que se interrogará al ser humano el Día de la Resurrección, si se acepta, se aceptan las demás obras; y si se rechaza, se rechazarán las demás obras. Y paguen el Zakah de sus bienes para purificar sus almas, pues quien lo paga tiene la bendición sobre su propiedad y tiene anticipada una gran recompensa; pero quien es avaro y no lo paga, se le retira la bendición de su propiedad y se le advierte con un severo castigo.

Ayunen el mes de Ramadán y peregrinen a la casa santa, así entrarán al Paraíso en paz. También, deben recodar el buen trato a los padres y mantener los lazos familiares, porque el éxito espera a quien cumple con esto. Cuiden de sus cónyuges, sus hijos, sus sirvientes y todos los que estén a su cargo. Cumplan con sus derechos, anímenlos a realizar lo que los beneficia y eviten que cometan lo que los perjudica. Al-lah dice: {¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras, y en el que habrá Ángeles violentos y severos que no desobedecen a Al-lah en lo que les ordena.} [Corán 66:6]; y el Hadiz dice: “Todos ustedes son pastores, y cada uno de vosotros es responsable de su rebaño”.

Al-lah Akbar, Al-lah Akbar, La Ilaha Il-la Al-lah, Al-lah Akbar, Al-lah Akbar Al-lah Akbar wa lil-lah il Hamd

¡Hermanos! Cuídense de cometer Shirk (asociación, idolatría) contra Al-lah en sus plegarias, su pedido de asistencia, sus sacrificios de animales y sus promesas o cualquier otro tipo de adoración, porque el Único que merece ser adorado es Al-lah. Quien comete Shirk contra Al-lah tiene prohibido entrar al Paraíso. Al-lah dice: {A quien atribuya copartícipes a Al-lah, Él le vedará el Paraíso y su morada será el Infierno. Los inicuos jamás tendrán auxiliadores}. [Corán 5:72]

¡Mujeres musulmanas! Teman a Al-lah y obedézcanle y a Su Mensajero. Cuiden de hacer sus rezos, de obedecer a sus esposos y darles su derecho. Sean buenas vecinas. Eduquen a sus hijos con una educación islámica y sobre valores, como la fidelidad y la honestidad.

Que Al-lah nos bendiga, a ustedes y a mí, por el Sagrado Corán con lo que contiene de aleyas y amonestaciones sabias, y que Al-lah nos beneficie con la guía del último Mensajero y sus rectas palabras. Digo esto y pido perdón a Al-lah, para mí y para ustedes y para los demás musulmanes, de todo pecado. Pidan perdón a Al-lah, que Él es Remisorio y Misericordioso.

Segundo Jutba

Al-lah Akbar, Al-lah Akbar. La Ilaha Il-la Al-lah, Al-lah Akbar, Al-lah Akbar, Al-lah Akbar, wa lil-lah il Hamd.

Al-lahu Akbar por cada cosa que creó en los cielos. Al-lahu Akbar por cada cosa que creó en la tierra. Al-lahu Akbar por cada cosa que hay entre ambos. Al-lahu Akbar por la cantidad de cosas, Al-lahu Akbar por lo que contienen todas las cosas, Al-lahu Akbar por lo que tiene registrado el Libro de registro.

¡Hermanos! Este su ‘Id es una magna ocasión y festejo noble que Al-lah ha tenido a bien concedernos a los musulmanes. Al-lah, nuestro Señor, ha legislado para este ‘Id disposiciones beneficiosas y tradiciones proféticas. Es así que para el rezo de ambos ‘Id se prescribe tomar un baño ritual antes de que empiecen, también se puede tomar el baño antes del rezo del Fayer, si se hace difícil después.

También es una Sunna engalanarse con ropas nuevas. Hay un Hadiz que dice: “Por cierto que Al-lah, si da de Su Gracia a uno de sus siervos, gusta de ver los efectos de Su Gracia sobre Su siervo”. Es Sunna lavarse los dientes y perfumarse, recortarse el bigote y las uñas, pero no la barba, por las prohibiciones que hay al respecto. Otra Sunna es comer algunos dátiles antes del desayuno y tomar distintos caminos al ir y volver del rezo.

Sin embargo, la Sunna más exclusiva y característica del ‘Id es el Takbir (decir Al-lahu Akbar), que se pronuncia en voz alta desde la víspera del ‘Id. Se acostumbra desde la salida de la casa hacia el lugar del rezo y hasta que el Imam se dispone a comenzar el Jutba.

El Takbir consiste en decir: Al-lahu Akbar, Al-lahu Akbar. La ilaha il-la Al-lah, Al-lahu Akbar, Al-lahu akbar, walil-lahi al hamd. Esto significa en español: Al-lah está por encima de todo y Suya es la alabanza.

Entre las ventajas del Takbir podemos citar:

1. Exaltar a Al-lah y llevar la contra a Satanás, degradándolo y humillándolo.
2. Anunciar el control sobre los deseos, los placeres y los caprichos.
3. Además, está la obvia razón de anunciar que Al-lah es el más grande en el corazón del musulmán.

Y Al-lah Relacionó esta grandiosa alabanza con el fin del ayuno, pues dice: {Al-lah desea facilitaros las cosas y no dificultároslas; engrandeced a Al-lah por haberos guiado y así seréis agradecidos.} [Corán 2:185]

¡Musulmanes! Ahora corresponde hablar de la limosna de este ‘Id conocida como Zakat Al Fiter, pues Abu Dawud e Ibn Maya citan que Ibn ‘Abbas, qua Al-lah esté complacido con todos ellos, dijo: “Impuso el Mensajero de Al-lah la limosna del Fiter como purificación para el ayunante de los excesos y la transgresión, y como ayuda alimentaria para los pobres”.

Abu Sa’id Al Judrí dijo: “Solíamos pagar Zakat Al Fiter con un sa’ (medida equivalente a unos dos kilos) de trigo o cebada, o un sa’ de dátiles o uvas pasas...”; y se permite pagar con el alimento común de nuestra zona.

Esta limosna es obligatoria para todo musulmán, hombre o mujer, que tenga las posibilidades para darla. Lo mejor es pagarla antes del rezo del ‘Id y se permite

adelantarla uno o dos días.

Al-lahu Akbar, Al-lahu Akbar. La ilaha il-la Al-lah. Al-lahu Akbar, Al-lahu akbar, walil-lahi al hamd

¡Teman a Al-lah musulmanes! Y sepan que el Legislador, el Sabio, nos ha prescrito como Sunna ayunar seis días del mes de Shawwal (el décimo mes del calendario lunar islámico) y nos indicó que su significado es la continuidad de una obra buena con otra buena. El Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Quien ayuna Ramadán y luego le sigue con seis días del mes de Shawwal, es como si hubiera ayunado el año completo”. [Muslim]

Esto explica por qué Al-lah hizo que toda buena obra (Hasana) valga diez veces en su recompensa, como dice Al-lah en el Sagrado Corán: {Quienes presenten una buena obra [el Día del Juicio] serán recompensados como si hubiesen hecho diez obras buenas; en cambió, la mala obra será computada como una y se castigará conforme a ella, y nadie será oprimido.} [Corán 6:160]

El ayuno de Ramadán equivale a diez meses, y el de Shawwal a 60 días, y así tenemos 360 días, lo que equivale a un año lunar completo.

También se sabe que lo que más conviene es ayunarlos inmediatamente después del ‘Id. Continuadamente, aunque no hay problema para quien los separa o los retrase hasta mediados del mes o fines del mismo. Este ayuno no es obligatorio ni se hace obligatorio después de ayunarlo una vez. Quien realiza este ayuno recibe una recompensa por él; y quién no lo realiza, no tiene castigo. Es algo recomendable de la Sunna del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Quién lo practica regularmente, pero un año deja de hacerlo por viaje o enfermedad, igual se le registra haberlos ayunado, porque El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo en un Hadiz Sahih: “Cuando se enferma o viaja la persona, se le registra lo mismo que hacía de sano o residente”.

No es permitido ayunar estos seis días antes de compensar por algún día de Ramadán no ayunado, pues es requisito ayunar estos seis días después de haber completado el ayuno de Ramadán, para acabar ayunando así un año completo.

¡Siervos de Al-lah! Se les ha duplicado el tiempo en Ramadán y se han regocijado en él con la adoración ritual y se han purificado al abandonar los pecados. Su enemigo, Iblís, está encadenado en Ramadán y no puede actuar como lo hace el resto del año, y quiere vengarse anulando sus buenas obras y adornándoles las malas obras, así es que cuídense de él encomendándose a Al-lah, y Al-lah es suficiente apoyo; luego, apóyense en la práctica de la obediencia a Al-lah.

¡Siervos de Al-lah! Agradezcan a Al-lah su Gracia y generosidad sobre ustedes, y hagan las cosas necesarias para que esto sea duradero.

Al-lah Dijo: {Ciertamente, Al-lah y sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pedid bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56], y el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Quien me exalta una vez, Al-lah lo Exalta diez veces”. ¡Oh Al-lah!, bendice y exalta a Muhammad y a su familia, así como bendijiste y exaltaste a Abraham y a su familia. Tú eres Alabado y Glorificado.

El Eid Al Ad-ha

Objetivos del Jutba

- Definición de Eid.
- Mostrar el objetivo del Eid, que es agradecer en comunidad a Al-lah por Sus gracias.
- Aclarar las reglas de las ofrendas.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

Hermanos y hermanas, ¿saben qué día es este? Es el Eid del Adha, la fiesta de las ofrendas, que fue enaltecido por Al-lah, Quien lo denominó "El día del gran Peregrinaje", pues los peregrinos realizan en él la mayor parte de sus ritos, lanzan las piedritas al obelisco mayor (Yamratul 'Aqaba) y degüellan sus ofrendas, se afeitan la cabeza y circunvalan la casa sagrada de la Meca (Al Ka'ba) para luego caminar entre las colinas de Safa y Marwa.

Este día los peregrinos van a permanecer en Mina después de haberse detenido, el día anterior, en Arafat, ocupados con las plegarias, la toma de conciencia y el arrepentimiento. Todo esto se va realizando según el mandato del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Tomen de mí sus ritos".

Este día bendito fue designado como un hito que aporta a los musulmanes bendiciones y beneficios. En este día, los musulmanes se acercan a Su Señor con sus ofrendas siguiendo la tradición del Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, quien degolló con sus propias manos sus ofrendas en el peregrinaje de despedida (Hiyyatul Wada'). Y relatan Al Bujari y Muslim que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, degolló dos ofrendas de carneros blancos con sus propias manos. Mencionó la Basmala (Bismil-lah irrahmanir rahim) y el Takbir (Al-lahu Akbar).

Hermanos y hermanas, hay una gran recompensa para quien cumple con este rito de las ofrendas, se la menciona en el hadiz: "Ninguna obra del ser humano es más querida para Al-lah en el día del sacrificio que el degüello de las ofrendas, estas vendrán en el Día del Juicio con sus cuernos y sus lanas y sus marcas. La sangre de las ofrendas es tomada en cuenta por Al-lah desde antes de llegar al suelo".

“El que ofrenda recibirá una bendición (Hasana) por cada pelo de su ofrenda y por cada copo de lana. Así que mejoren la posición de sus almas con las ofrendas”. [Ahmad]

Debemos saber, hermanos, que las ofrendas de este día deben cumplir con 3 requisitos:

El primero: que alcancen una edad mínima específica. Dos años en las vacas, un año en los chivos, y seis meses en las ovejas.

Segundo: que no tengan los defectos mencionados por el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, en sus palabras: “Cuatro de las ofrendas no son válidas: la coja, la tuerta, la enferma y la flaca esquelética”. [Ahmad]

Tercero: que se realice la ofrenda en el tiempo definido legalmente, que va desde la salida del sol del día del Eid hasta la puesta del sol del tercer día de los llamados “días del At-Tashriq” y lo mejor es realizarla en el día del Eid y no hay problema en degollar de noche y un cordero solo es suficiente para toda la familia, como en el hadiz de Abu Aiub, que Al-lah esté complacido con él.

Hermanos que desean ofrendar, deben ser misericordiosos con sus ofrendas, afilando bien sus cuchillos y tratándolas con suavidad. La Sunna dicta que se debe comer algo de la ofrenda y el resto darlo en caridad. Se debe realizar personalmente el degüello o asistir al mismo, y no se debe pagar al carnicero de la misma ofrenda.

Hermanos en la fe, debemos recordar que el Islam vino para iluminar a la gente por todos los rincones del mundo, llevando los estandartes de la paz y la seguridad después de que la humanidad estaba hundida en el lodo de la idolatría y el politeísmo, en los pantanos del libertinaje y la lujuria, de la opresión y la injusticia. Entonces, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, levantó el estandarte de la Dawa hacia el monoteísmo puro.

La prédica del Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, se basaba en el monoteísmo: profesar la unicidad de Al-lah en Su soberanía, Su divinidad y Sus nombres y atributos. No hay Dios, sino Él, no hay otro Señor para la gente.

Todo lo que se adora fuera de Al-lah es un ídolo que no tiene poder para dar vida ni muerte. Es sorprendente en verdad cómo la gente se anima a adorar a criaturas limitadas y débiles en lugar de adorar a Al-lah, el Todopoderoso y Omnipotente. Al-lah es el Único que merece la adoración, y sólo a Él va dirigido el rezo, la limosna y todos los demás ritos de adoración. Dirigirse a otros fuera de Al-lah en momentos de necesidad es Shirk (politeísmo); adoren sólo a Al-lah con Sus nombres y atributos del Corán y la Sunna, sin detallar ni corporizar, sin distorsionar ni anular, sin asemejar ni interpretar metafóricamente, tal como dice en la Sura “El Consejo”: {No hay nada ni nadie semejante a Al-lah, y Él es Omnioyente, Omnividente.} [Corán 42:11]

Hermanos y hermanas, con esta fe pura nuestra nación progresó y se destacó. El Corán da a las sociedades y los individuos lo que necesitan. Dijo Al-lah: {… Cuando sea que os llegue de Mí una guía, quienes sigan Mi guía no se extraviarán ni serán desdichados. Mas quien se aleje de Mi Mensaje llevará una vida mísera, y el Día del Juicio lo resucitaremos ciego.} [Corán 20:123-124]; y dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, en el Sahih Muslim: “Les estoy

dejando algo que, si se aferran a ello, no se perderán después de mi partida nunca: el libro de Al-lah y mi Sunna".

Esta es nuestra fe, la ley de nuestro Señor y la Sunna del Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam. Aférrense a ello con uñas y dientes. ¡Por Al-lah! No le hace bien a esta Umma sino lo que le hizo bien antes; cuídense de innovaciones heréticas, pues la mejor guía es la de Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y toda bid'a, toda innovación en la fe, es perdición y toda perdición estará en el Infierno, Al-lah nos libre de ello.

Los eruditos tienen en el Islam una posición prominente, son los herederos de los Profetas y representantes de los Mensajeros de Al-lah; son los que procuran el bien común y la reforma, y son los que perfeccionan la difusión del Islam y su prédica. Señores eruditos: ¡Sean un buen liderazgo para la gente! Cumplan cabalmente con su obligación y no enturbien el conocimiento con intenciones materialistas ni ambiciones mundanas. Y la gente debe respetar la posición de los eruditos evitando hablar mal de ellos o atacarlos.

¡Divulgadores del Islam! Cumplan con su obligación en la Da'wa del Islam, pero con el método correcto y en buena forma, para que su prédica se apoye en la fe y el credo correcto, que se corone con la sinceridad y la adoración exclusiva del Único Dios, y sin parcialidades hacia una clase social, una ideología política o ambiciones personales, sin apartarse del método profético.

Cierren filas, que coincidan sus palabras y sus métodos de Da'wa. Que la sabiduría, la visión aguda, el recuerdo bien intencionado y los buenos modales al debatir sean sus atributos. A cada persona denle su lugar, sin violencia ni torpeza ni histerias ni emocionalismos, que son contrarios a la ciencia y la racionalidad.

Deben tener una visión amplia, no deben exasperarse por los resultados, pues esto no se les exige a ustedes. Sean pacientes ante lo que les tocará de acoso y ataques. Eviten caer en discusiones minimalistas y marginales, enfóquense en los fundamentos de la fe y en las reglas generales. Empiecen con lo urgente, lo importante y lo universal y no disputen acerca de los medios. Cuídense de no ocuparse los unos contra los otros y no creen disputas en temas que gozan de tolerancia y permisión para generar rencillas y resentimientos.

Y sepan, divulgadores del Islam, que en su camino encontrarán varias clases de pruebas y tribulaciones, así es que mucha paciencia y mucha perseverancia sin desfallecer.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

Alabado sea Al-lah con una bendita y abundante alabanza, como Le agrada y Le complace. Doy testimonio que no hay más Dios sino Al-lah, que no tiene iguales ni copartícipes y tiene los más bellos y perfectos nombres. Y doy testimonio que nuestro profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es siervo y Mensajero de Al-lah; que fue enviado como guía y admonitor, invitando a la gente con Su permiso hacia la fe y la salvación, como una antorcha luminosa;

la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con su familia, con sus Sahaba, con sus esposas y sus seguidores.

¡Hermanos! Recordemos el Día en que Al-lah nos reunirá a todos, los primeros y los últimos. Unos tomarán su libro en su diestra y los otros lo tomarán con la izquierda. Recuerden cuando seamos reunidos por Al-lah, desnudos y descalzos, tal como nos dieron a luz nuestras madres. Recuerden, siervos de Al-lah, la muerte y sus agonías, la tumba y su oscuridad, la reunión y sus padecimientos.

Los pecados y las faltas representan un grave peligro y calamidad; cuando llegan a una población la corrompen, y cuando entran en una sociedad la destruyen. Nuestra religión ha llegado para aportar beneficios, evitar males y proteger las cinco necesidades vitales: la fe, la vida, la propiedad, la honra y la mente.

Los embriagantes, el adulterio y la homosexualidad son abominaciones terribles que atentan contra la vida humana y contradicen los dictados de la fe, la Shari'a y la razón.

La familia musulmana es la simiente de la sociedad musulmana, con su virtud gana rectitud la sociedad, y con su corrupción pierde ésta su desarrollo humano y sus fundamentos de progreso. Todos los miembros de la familia deben esforzarse por mantener la rectitud, deben preocuparse por la educación islámica que los proteja de las malas influencias; los esposos deben cumplir con sus deberes y derechos mutuos, pues los problemas sociales y la corrupción se dan precisamente porque uno de los cónyuges no cumple con su obligación respecto al otro, y esto mismo es causa de divorcios, desintegración familiar o criminalidad infantil y juvenil.

Cumplamos cada uno con los derechos de nuestros hermanos. El musulmán debe desear para sus hermanos lo que desea para sí y debe evitar el egoísmo, la envidia, los chismes, la falsedad, el engaño y la agresión. Debemos prestar especial atención a los derechos de los padres, pues son muy importantes ante Al-lah, y también debemos recordar los derechos de nuestros familiares y nuestros vecinos.

Ustedes son la esperanza, la Umma, son la esperanza de un futuro brillante si cumplen con su misión. Cuiden de sus obligaciones, aférrense a la gente erudita; y las hermanas musulmanas sepan que el Islam es una joya valiosa y cuídense de lo que difunden los enemigos del Islam que las menosprecian y las subestiman por temor al ejemplo que ustedes dan con el Hiyab. Jóvenes todos, no olviden lo que les entregamos y lo que ustedes deben entregar a las generaciones venideras: la fe en el Dios Único, la Shari'a y la educación islámica.

Hermanos, preserven la columna de su fe: el rezo; quien lo abandona no tiene lugar en el Islam. Adopten los valores islámicos y cuídense de contentarse con títulos y apariencias sin obras ni prácticas. El Islam no es una fe de buenos deseos solamente, se trata de lo que se cree en el corazón y lo que se hace en los hechos. Y agradezcan a Al-lah por Sus gracias y signos.

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah, ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

El relacionamiento entre musulmanes y no musulmanes

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Señor del universo. Lo glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Al-lah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar. Atestiguamos que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguamos que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Alabado sea Al-lah, Quien creó a los seres humanos a partir de un hombre (Adán) y de una mujer (Eva), y los hizo pueblos y naciones diferentes para que se conocieran entre sí y se relacionaran. Alabado sea Al-lah, Quien dispuso que los musulmanes nos distinguiéramos de los demás por nuestra creencia, comportamiento y forma de adoración.

¡Siervos de Al-lah! Al-lah ha dispuesto la libertad de elegir, el criterio y la responsabilidad posterior para que los seres humanos adopten la forma de adoración que deseen. Al-lah dice: {Y le aclaramos los dos senderos [el del bien y el del mal].} [Corán 90:10] y dice también: {No está permitido forzar a nadie a creer. La guía se ha diferenciado del desvío. Quien se aparte de Satanás y crea en Al-lah, se habrá aferrado al asidero más firme [el Islam], que nunca se romperá.} [Corán 2:256]

En este sentido, unas personas han elegido someterse a la voluntad de Al-lah y son musulmanes; otras han elegido otros caminos fuera del Islam.

Cuando intentamos resumir las enseñanzas islámicas concernientes a los tratos con los no musulmanes, encontramos que las siguientes dos aleyas del Corán son suficientes, pues nos proveen de los parámetros necesarios para comprender este tema; Al-lah dice: {Al-lah no os prohíbe que seáis buenos y equitativos con quienes no han combatido contra vosotros por causa de la religión ni os han expulsado de vuestros hogares, Al-lah ama a los que son equitativos. Lo que sí os prohíbe Al-lah es que toméis como amigos a los que han combatido contra vosotros por causa de la religión y os han expulsado de vuestros hogares o han contribuido a vuestra expulsión. Quienes les tomen como amigos, ésos son los impíos.} [Corán 60:8-9]

La primera aleya no sólo ordena la justicia y la imparcialidad al tratar con los incrédulos que no combaten a los musulmanes en términos de religión ni los expulsan de sus hogares –es decir, aquellos que no están en guerra con los musulmanes ni son hostiles con ellos–, sino que urge también a los musulmanes a ser amables con ellos. La palabra Birr, o "buen trato", que se usa en este texto, es un término de significado muy amplio, significando aquella amabilidad y generosidad que se da en mayor medida que lo justo y necesario, y es la misma palabra usada para describir el buen trato que el musulmán debe a sus padres.

Si los musulmanes sostienen discusiones con la Gente de la Escritura (judíos y cristianos), deben evitar las posiciones que sean ofensivas o causen hostilidad: {No discutáis sino con buenos modales con la gente de la Escritura, excepto con los que hayan obrado impíamente. Y decid: Creemos en lo que se nos ha revelado a nosotros y en lo que se os ha revelado a vosotros. Nuestro Dios y vuestro Dios es Uno. Y nos sometemos a Él.} [Corán 29:46]

El Islam permite compartir distintos eventos con la Gente de la Escritura, compartir la carne de sus degüellos y casarse con sus mujeres, siendo el matrimonio una relación de mutuo amor y misericordia. Al-lah dice: {Hoy se os ha permitido todo lo beneficioso. El alimento [animales sacrificados] de quienes han recibido el Libro [la Torá y el Evangelio] es lícito para vosotros, y vuestro alimento es lícito para ellos. Y [se os ha permitido casaros con] las mujeres recatadas de entre las creyentes y las recatadas de entre aquellos que recibieron el Libro antes que vosotros [judíos y cristianos], a condición de que les deis su dote para casaros con ellas, no para fornicar o tomarlas como amantes. Y quien reniegue de su fe, sus obras habrán sido en vano, y en la otra vida se contará entre los perdedores.} [Corán 5:5]

Las palabras anteriores abarcan a toda la Gente de la Escritura donde sea que estén. Sin embargo, la gente que vive bajo la protección de un gobierno islámico goza de algunos privilegios especiales. Se los denomina "Gente protegida por un compromiso" (Ahl Al Dhimma o Dhimmíes), porque Al-lah, Su Mensajero y la comunidad de los musulmanes han hecho un acuerdo con ellos para que vivan en paz y seguridad bajo un gobierno islámico.

El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, enfatizó las obligaciones de los musulmanes para con los dhimmíes, amenazando a quien las desobedezca con la ira y el castigo de Al-lah. Dijo: "Aquel que lástima a un dhimmi me lastima; y quien me lastima irrita a Al-lah". También dijo: "Yo soy adversario de quien lastima a un dhimmi. Y seré su adversario en el Día de la Resurrección".

Un asunto que preocupa a algunos y que a veces es tema de discusión abierta, es lo siguiente: ¿Cómo podemos mostrar afecto, amabilidad y buen trato a los no musulmanes si Al-lah mismo nos prohíbe tomar a los incrédulos como amigos, aliados o asistentes? Veamos los siguientes versos de Corán:

{¡Oh, creyentes! No toméis a los judíos ni a los cristianos por aliados. Ellos son aliados unos de otros. Y quien de vosotros se alíe con ellos será uno de ellos. Al-lah no guía a los inicuos. Y verás que quienes tienen una enfermedad en sus corazones [la duda] van corriendo a ellos y les dicen: Tememos que nos sorprenda un revés. Pero puede que Al-lah os haya deparado la victoria o algún otro decreto Suyo, y entonces tengan que arrepentirse de lo que creían.} [Corán 5:51-52]

La respuesta a esta interrogante es que los versos anteriores no son para ser aplicados incondicionalmente a todo judío, cristiano o incrédulo. Interpretarlos de esa manera sería una contradicción a las enseñanzas del Corán que alientan el afecto y la amabilidad con la gente buena y pacífica de toda religión; también iría contra los versos que permiten casarse con las mujeres de la Gente de la Escritura y de la aleya que dice de los cristianos: {…y los más allegados a ellos [los creyentes]

en afecto son quienes dicen: Somos cristianos…} [Corán 5:82]

El rechazo a Al-lah no incluye simplemente la creencia, sino que abarca la hostilidad contra el Islam y los musulmanes. Al-lah dice: {¡Oh, creyentes! Si habéis salido para luchar por Mi causa y anheláis Mi complacencia no toméis como aliados a Mis enemigos que también son los vuestros demostrándoles afecto, cuando ellos se niegan a creer en la Verdad que os ha llegado y expulsan al Mensajero y a vosotros mismos [de La Meca] sólo porque creéis en Al-lah vuestro Señor. Cómo podéis ocultar el afecto que sentís por ellos cuando Yo sé bien cuanto ocultáis y cuanto manifestáis. Quien de vosotros obre así se habrá extraviado del verdadero camino.} [Corán 60:1]

Esta aleya fue revelada en relación a los paganos de Meca, que declararon la guerra a Al-lah y Su Mensajero, expulsando a los musulmanes de sus hogares sólo porque decían "nuestro Señor es Al-lah". Con este tipo de gente, la amistad y la alianza no es permitida; aún así, el Corán no desecha la esperanza de que algún día pueda haber una reconciliación, no declaró que eran irremediablemente desviados sino que alentó a los musulmanes a que guarden esperanzas de mejores circunstancias y relaciones, pues Al-lah dice en la misma sura: {Es posible que Al-lah guíe a vuestros enemigos e infunda afecto entre vosotros, pues Al-lah tiene poder para ello. Ciertamente Al-lah es Absolvedor, Misericordioso.} [Corán 60:7] Esta afirmación coránica da la posibilidad de que esta amarga hostilidad y profundo odio pasarán, así también lo establece el siguiente hadiz: "Odia a tu enemigo con suavidad, puede convertirse en tu amigo un día".

La prohibición de entablar amistad con los enemigos del Islam es aún más enfática cuando estos son más fuertes que los musulmanes, destruyendo las esperanzas y generando temor en la gente. En tal situación, sólo los hipócritas y los de corazón enfermo se apresuran a entablar amistad con ellos, ayudándolos hoy para beneficiarse de ellos mañana. Al-lah describe esta situación así: {Y verás que quienes tienen una enfermedad en sus corazones [la duda] van corriendo a ellos y les dicen: Tememos que nos sorprenda un revés. Pero puede que Al-lah os haya deparado la victoria o algún otro decreto Suyo, y entonces tengan que arrepentirse de lo que creían.} [Corán 5:52] {Anuncia a los hipócritas que sufrirán un castigo doloroso. ¿Acaso toman a los incrédulos como amigos en vez de los creyentes, y buscan a través de ellos el poder? Sepan que el poder pertenece totalmente a Al-lah.} [Corán 4:138-139]

No hay problema si los musulmanes, a un nivel privado o gubernamental, buscan la ayuda de los no musulmanes en asuntos técnicos que no tengan relación con la religión –por ejemplo en medicina, industria o agricultura–. A la vez, es naturalmente muy recomendable que los musulmanes sean autosuficientes en todos estos campos.

El musulmán tiene permitido dar presentes a los incrédulos y aceptar de ellos presentes. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, aceptó presentes de reyes incrédulos. Eruditos del Hadiz afirman que hay muchos hadices que mencionan al Profeta, sal-lal-lahu ʻalaihi wa sal-lam, aceptando presentes de los no musulmanes, y Umm Salama, una esposa del Profeta, la paz y las bendiciones de

Al-lah sean con él, narró que él le dijo: "Envié al Negus (rey cristiano de Etiopía) una túnica y un poco de seda".

De hecho, el Islam respeta a un ser humano sólo por ser humano; más aún si es de la Gente de la Escritura, y aún más si es un dhimmi. Una vez, una procesión fúnebre pasó delante del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y él se puso de pie. Alguien le mencionó entonces que era el funeral de un judío. El respondió entonces: "¿Y acaso no tenía alma?".

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

A continuación mencionaremos algunos consejos útiles y sugerencias generales para las relaciones personales con los no musulmanes con algún tipo de parentesco o cercanía a nosotros:

1. Educarlos sobre las creencias del Islam

Uno de nuestros objetivos principales cuando visitamos a nuestros familiares debe ser enseñarles sobre el Islam.

He oído a muchas personas decir que esta es una de las cosas más difíciles de hacer y que preferirían hacer la divulgación islámica (Ad-Da'wah) con gente ajena. Esto debe ser porque si un extraño no acepta lo que decimos, pues nosotros simplemente seguimos nuestro camino; pero, cuando los miembros de nuestra familia rechazan la Da'wah o evitan entrar en debates, pues pueden poner en peligro nuestra relación con ellos.

Sin importar las dificultades que encontramos, la Da'wah a nuestros familiares debe ser nuestra prioridad. Por amor a ellos debemos tener voluntad de compartir el regalo especial que Al-lah nos dio e intentar que se salven del fuego infernal.

2. Educarlos sobre algunas prácticas y requerimientos islámicos específicos

Para que los miembros de la familia entiendan los cambios que una persona musulmana ha hecho en su vida, deben ser instruidos sobre las prácticas, requerimientos y prohibiciones específicas del Islam.

Esto debe siempre ir apoyado por la lógica racional que acompaña a cada acción, de manera que se pueda alcanzar un entendimiento completo y real.

Si sus familiares entienden la lógica de la religión será más fácil que acepten e incluso respeten estos aspectos prácticos del Islam. Esto implica, obviamente, que la persona musulmana debe ser también educada; pero este debe ser sólo un motivo más de los varios que hay para ganar más conocimiento.

También, es útil familiarizarse con las religiones de los miembros de la familia, de manera que se puedan compartir bases comunes. Por ejemplo, se pueden generar debates muy estimulantes sobre el hecho de que hay referencias relacionadas con el requerimiento del uso del Hiyab, del ayuno o de las prohibiciones contra el consumo del cerdo, del alcohol o la usura en los textos y enseñanzas de los judíos y los cristianos. Esto también puede generar cuestionamientos como el por qué hay tantas similitudes entre estas tres religiones. La única respuesta puede ser que hay un solo Dios y que Él ha mandado estos mensajes desde la creación de la

humanidad.

3. Considerar poner condiciones en las visitas, tales como el lugar o algunos detalles de las mismas

Habrá, obviamente, ocasiones en las que sea necesario poner límites durante las visitas de familia. Por ejemplo, no sería apropiado sentarse en áreas donde el alcohol o el cerdo sean servidos o haya programas inapropiados exhibiéndose en la televisión. Uno puede discretamente moverse a otra habitación si se puede.

En las familias donde hay dificultades y sus miembros se niegan a ser respetuosos con nuestra religión, es esencial limitar las visitas y condicionar los lugares donde se realicen.

Es siempre importante recordar que los lazos de parentesco son importantes, pero no al extremo de que nos lleven a desobedecer a Al-lah. Al-lah dice: {Si vuestros padres se esfuerzan por hacer que Me asociéis copartícipes no les obedezcáis, pues es sabido que carecen de fundamento válido, pero tratadles con respeto.} [Corán 31:15]

Hay que usar métodos creativos para entretener a los familiares. La creatividad es inagotable y puede ser especialmente efectiva en situaciones difíciles. Se puede estimular discusiones sobre el Islam compartiendo un libro interesante y atractivo o destacando una noticia reciente del periódico o viendo algún video que presente el Islam o cubra un tema específico, o actividades útiles y entretenimientos tales como deportes, juegos de mesa, juegos en computadora, etc. Esto les dará a los demás una alternativa ante las cosas prohibidas y hará que la experiencia sea más divertida para todos. Aliviará la preocupación que se suscita, en especial cuando hay niños presentes.

Dice Al-lah: {Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas palabras. Arguméntales de la mejor manera. Tu Señor es Quien mejor sabe quién se extravía de Su camino y quién sigue la guía. Si os agreden responded del mismo modo que se os ha agredido [y no os excedáis]. Pero si sois pacientes [y perdonáis] será lo mejor para vosotros. Sé paciente y sabe que la paciencia es una virtud que Al-lah concede a quien Le place. No te apenes [por la incredulidad de tu pueblo] ni te angusties por lo que traman. Por cierto que Al-lah está con los piadosos y con los benefactores.} [Corán 16:125-128]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Al-lah ciertamente me refugio en Ti de la incredulidad, de la pobreza, y en Ti me amparo del tormento de la tumba, no hay nada ni nadie que merezca ser adorado sino Tú!

¡Oh Al-lah! Haz que el Corán reviva mi corazón, que sea la luz que ilumine mi alma, la cual da final a mi tristeza y alivia mis preocupaciones.

Oh Señor, anhelo Tu misericordia, no me abandones ni por un instante, y facilita mis asuntos, no hay otro a quien deba suplicar ni adorar más que a Ti.

El agradecimiento y la paciencia

Objetivos del Jutba

- Aclarar que el agradecimiento y la paciencia son virtudes que el creyente debe tener.
- Conocer las partes de la paciencia.
- Demostrar la necesidad vital de la paciencia para posibilitar la convivencia entre los individuos y las sociedades.

Primer Jutba

Alabado sea Al-lah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Lo alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Al-lah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores.

Una de las características esenciales del creyente es agradecer y ser paciente ante las tribulaciones. Al-lah dijo en la Sura "Abraham": {Vuestro Señor os hace saber que si Le agradecéis, Él incrementará vuestro sustento; y sabed que si sois desagradecidos Su castigo será severo.} [Corán 14:7]; y también dice en la Sura "Los Tropeles": {Por cierto que la retribución para quienes fueron pacientes y perseverantes será ilimitada.} [Corán 39:10], y existen varias aleyas con este mismo sentido.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, aclaró la excelencia del creyente que es agradecido y paciente, y que tiene siempre buen destino a pesar de las circunstancias. Dijo: "Es sorprendente el caso del creyente, pues sus asuntos siempre terminan bien y esto no se le concede a nadie más sino al creyente. Si le sucede algo positivo agradece, y eso lo beneficia; y si le sucede algo malo es paciente, y eso también lo beneficia". [Muslim]

Mientras el ser humano esté entre los legalmente responsables tiene abiertas varias opciones para beneficiarse. Su vida transcurre entre gracias recibidas por las que debe agradecer y desgracias ante las cuales debe ser paciente y así es en todos los campos de la vida.

El Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, era muy agradecido con su Señor, solía rezar por las noches, seguía de pie en el rezo hasta que sus pies se hinchaban y su piel se resquebrajaba. Cuando se le preguntó: "¿Por qué haces esto, Profeta, si Al-lah te ha perdonado todos tus pecados pasados y futuros?", él respondió: "¿No debo ser acaso un siervo agradecido?" [Bujari y Muslim]

Y el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, recomendó a Mu'adh, que Al-lah esté complacido con él, diciéndole: "Mu'adh, yo te amo por causa de Al-lah. Por eso te recomiendo que no dejes de decir después de cada rezo: Al-lahumma A'inni 'ala Dhikrik wa Shukrik wa Husni 'ibadatik (Al-lah, asísteme

para mencionarte, para agradecerte y para adorarte bien)". Por eso, debemos agradecer a Al-lah por Sus gracias inmensas e innumerables. Dice Al-lah en la Sura "Abraham" del sagrado Corán: {Él os ha dado todo cuanto Le pedisteis. Sabed que si intentarais contar las gracias de Al-lah no podríais enumerarlas} [Corán 14:34]

El agradecimiento a Al-lah es con la lengua, con el corazón y con el cuerpo. En el corazón se agradece, atribuyendo las cosas buenas a su Originador, Al-lah, Quien dice: {Todas las gracias que os alcanzan provienen de Al-lah.} [Corán 16:53] Con la lengua se agradece alabando a quien origina las cosas buenas; dice el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, "[Decir] Al Hamdulil-lah (alabado sea Al-lah) llena la balanza [de las buenas acciones]". [Muslim] Y dijo también: "Ciertamente, Al-lah ama ver los efectos de Su gracia sobre Su siervo". [Abu Dawud y At- Tirmidhi] Y dijo Al-lah: {Y divulga las gracias de tu Señor.} [Corán 93:11]

Por su parte, el agradecimiento con el cuerpo consiste en usarlo para complacer a Al-lah y obedecerlo. Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Hablar de la gracia de Al-lah es parte del agradecimiento, y no hacerlo es un modo de incredulidad; y quién no agradece lo mínimo, no agradecerá lo máximo". [Baihaqi], y dijo: "A Al-lah le complace de Su siervo que coma un poco de comida y Lo alabe por ella, y beba un sorbo y Lo alabe por ello". [Muslim]

Uno de nuestros predecesores piadosos decía cuando se le preguntaba cómo había amanecido: "Amanecí lleno de bendiciones de Al-lah y sin poder agradecerlas".

Además del agradecimiento, un buen creyente debe ser paciente ante las pruebas de su destino. La paciencia se denomina sabr en idioma árabe, y significa contenerse, controlarse y abstenerse. Contener el alma ante la desesperación y la preocupación, contener la lengua de reclamar y abstenerse de expresiones corporales de desesperación, como golpearse o rasgarse las vestiduras. También se la mencionó como una virtud encomiable que consiste en evitar hacer lo reprobable, y es uno de los poderes del alma en el cual está su bienaventuranza. Se le preguntó a Al Yunaid por la paciencia y dijo: "Consiste en tragarse la amargura sin fruncir el ceño". También se dijo: "Es encarar la desgracia con buenos modales."

Acerca de la paciencia, se cuenta que uno de los piadosos vio a un hombre quejándose ante otro y le dijo: "Lo peor que hay es quejarse de Quien es Misericordioso contigo ante quien no es misericordioso contigo".

La queja y el reclamo son de dos tipos:

El primer tipo: Es ante Al-lah y ese no contradice la paciencia, como las palabras de Jacob: {Ciertamente invoco a Al-lah con mi lamento y mi dolor… Tendré paciencia.} [Corán12:18 y 86]

El segundo tipo: las quejas exageradas e irracionales del que ha sido azotado por la desgracia y son motivadas por la misma. Pues este tipo no conduce con la paciencia y más bien la contradice y anula. El alma es como una montura que lleva a la persona hacia el Paraíso o el Infierno, y la paciencia es como su brida y freno, pues si la montura no tiene brida ni frenos se irá en cualquier dirección sin rumbo.

La paciencia, en relación a qué se la tiene, se puede dividir en tres clases:

Primero: la paciencia ante los mandamientos y prescripciones, para cumplirlos.

Segundo: la paciencia ante las prohibiciones y las faltas, para no cometerlas.

Tercero: la paciencia ante el destino y el juicio de Al-lah para no provocar Su enojo con reacciones desagradecidas o irracionales.

El creyente es atento y previsor, pero no debe desear la tribulación y debe tener paciencia ante ella cuando esta sobreviene, como cita Al Bujari del hadiz de Ibn Abi Awfa en el que el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “¡Oh gentes! No deseéis enfrentar al enemigo; pero pedid a Al-lah que os libre de las desgracias. Si os enfrentáis al enemigo tened paciencia…”. Dijo Ibn Battal: “El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, prohibió a su nación desear el enfrentamiento con el enemigo en combate, porque no se sabe qué resultado tendrá el combate ni cómo quedará la persona al final; en ese mismo sentido, se prohibió el deseo de tener problemas, y por eso los primeros musulmanes rogaban a Al-lah estar a salvo de pruebas difíciles y tribulaciones, porque la gente tiene distintos niveles en su paciencia y algunos llegan hasta el suicidio ante el dolor causado por las heridas”. Dijo Abu Baker, que Al-lah esté complacido con él: “Prefiero estar a salvo y ser agradecido que ser atribulado y tener paciencia”.

El creyente sabe con seguridad que lo que le alcanza es lo mejor para él, ya sea algo beneficioso o algo distinto. En el Sahih de Muslim se cita el hadiz de Suhaib Bin Sinan, donde el Profeta, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, dijo: “Es sorprendente el caso del creyente pues sus asuntos siempre terminan bien, y esto no se le concede a nadie más sino al creyente. Si le sucede algo positivo agradece y eso lo beneficia, y si le sucede algo malo es paciente y eso también lo beneficia”.

Le pido a Dios perdón por nuestras faltas. Háganlo ustedes también.

Segundo Jutba

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, educó a sus Sahaba, que Al-lah esté complacido con todos ellos, sobre la paciencia en todos sentidos. Esto lo podemos observar en el hadiz de Jabbab Bin Al Aratt, que Al-lah esté complacido con él: “Nos quejamos (de la persecución de los idólatras) con el Mensajero de Al-lah mientras él estaba sentado a la sombra de La Ka’ba apoyándose en su manto. Le dijimos: ‘¿Y si pides la victoria para nosotros? ¿Y si ruegas a Al-lah por nosotros?’ Él dijo: ‘Entre las naciones anteriores a vosotros, un hombre (creyente) era puesto en un hoyo, cavado para él, y luego se traía una sierra y se partía su cabeza en dos, pero eso no lo hacía dejar su religión. Su cuerpo era peinado con peines de hierro que arrancaban la carne de los huesos o los nervios, pero eso no lo hacía dejar su religión. ¡Por Al-lah! Esta religión prevalecerá hasta que un jinete vaya de San’a’ (en el Yemen) hasta Hadramawt sin temer sino a Al-lah o al lobo por sus ovejas, pero vosotros sois muy apresurados’”, que quiere decir: el perjuicio de los politeístas terminará, así que sean pacientes en la religión como fueron pacientes los anteriores a ustedes.

El ser humano no deja de necesitar la paciencia nunca, porque su vida trascurre entre órdenes que debe cumplir y prohibiciones de cosas que debe evitar, o gracias que debe agradecer al Generoso que se las concedió. Si estas son situaciones permanentes y constantes, entonces necesita siempre de la paciencia en cada una de ellas. Se han mencionado muchos hadices y sabiduría de los primeros musulmanes al respecto. Tenemos el hadiz de Umm Salama, que Al-lah esté complacido con ella, quien dijo: "Oí al Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, decir: 'A todo musulmán que ante las tribulaciones que le azotan dice lo que Al-lah le manda: Somos de Al-lah y a Él retornaremos, Al-lah recompénsame ante esta desgracia y haz que me suceda algo mejor, Al-lah le hace venir después algo mucho mejor'. Cuando murió Abu Salama, que Al-lah esté complacido con él, mi esposo, me dije: '¿Y quién de los musulmanes será mejor que Abu Salama…?' Luego dije las palabras anteriores y Al-lah hizo que le sucediera a mi difunto esposo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con quien me casé".

Dijo Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, que el Profeta, sal-lal-lahu 'alaihi wa sal-lam, dijo: "Cuando Al-lah desea el bien para alguien, le hace probar una tribulación".

Dijo 'Aisha, que Al-lah esté complacido con ella: "Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: 'Por todo sufrimiento que azota al creyente Al-lah le expía pecados, hasta por la espina que se le clava".

Dijo 'Omar Ibn Abdulaziz: "Si Al-lah le retira a uno de sus siervos alguna de sus gracias y le da en su lugar la paciencia, pues le ha dado algo mejor de lo que tenía.

Puede que el pobre, el enfermo o el azotado por una desgracia digan en su sufrimiento: "¿Qué le voy a agradecer yo a Al-lah si me hizo pobre o me enfermó o me trajo desgracias?" Entonces, sigan la historia de este hombre: Se trata de alguien que pasó frente a un ciego y paralítico y lo oyó decir: "¡Alabado sea Al-lah que me libró de lo que azota a otros y me prefirió sobre muchas de Sus criaturas!" La persona que pasaba se sorprendió por las palabras del ciego paralítico y le preguntó: "¿De qué alabas a Al-lah y le agradeces?" Y le respondió el ciego: "Le agradezco porque me dio una lengua que lo menciona, un corazón que le teme devotamente y un cuerpo que es paciente con lo que le azota de desgracias". Y nos enseñó el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, que nos prosternemos en agradecimiento cuando nos sucede algo bueno y nos salva de alguna desgracia.

A quien Al-lah ha dotado de seguridad, alimento y techo, le ha dado un gran bien y una gracia inmensa. Dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, al respecto: "Quien amanece de ustedes seguro en su hogar, sano en su cuerpo con comida para ese día, pues es como si le hubiesen dado todos los placeres de la vida terrena".

Así pues, agradezcamos al Creador por todas las bendiciones que nos ha otorgado.

Dijo el Profeta, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, "Miren a los que tienen menos y por debajo de ustedes, y no miren a los que tienen más y por encima de ustedes, pues esto es mejor para que no desprecien la gracia de Al-lah". [Muslim]

Pidan bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios se los ordena: {Ciertamente Al-lah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.} [Corán 33:56]

¡Oh Señor! Ayúdame a recordarte, agradecerte y adorarte de la mejor manera

¡Oh Señor! Nadie puede prohibir que proveas a alguien, así como nadie puede dar si Tú lo impides, y no hay bondad que pueda beneficiar, porque Tuya es la bondad. Oh Al-lah enriquécenos, líbranos de la necesidad y haznos de los que gastan sus bienes por Tu causa y agrado.

¡Oh Al-lah! Toda la gracia que poseo o posea cualquier otro de la creación, proviene de Ti, Único, sin asociados; para Ti es la alabanza y el agradecimiento. Guarda y cuida de mi familia y bienes, pues Tú eres el Único que puede asegurar la salud, el bienestar y la felicidad.

Conclusión

Hermano Jatib,

- Tu responsabilidad con la Umma es grande, y donde sea que te encuentres eres como un combatiente que cuida las fronteras del Islam.
- Ya has podido conocer el papel que juega el Jutba en la construcción de la Umma. De igual manera, has podido aprender sus reglamentos básicos, sus Shurut, sus Arkan y sus sunnan. Pudiste conocer también la metodología para la correcta preparación de un Jutba, las características del Jatib exitoso, y se te proveyó también algunas Jutbas modelo para que aplicaras tus conocimientos. ¿Y ahora qué?
- Debes armarte de valor y confianza en Al-lah, ser fuerte y continuo en el bien, no olvides que Al-lah, glorificado sea, dijo: {Diles [¡Oh, Muhammad!]: Obrad como queráis, y sabed que Al-lah, Su Mensajero y los creyentes verán vuestras obras; luego compareceréis ante el Conocedor de lo oculto y lo manifiesto, y Él os informará de cuanto hicisteis.}[Corán 9:105]
- Este libro no es sino un breve manual, una gota en el océano del conocimiento. Te hemos facilitado el comienzo de la travesía…que no pase un día sin que aumentes tu ´Ilm (conocimiento), pues es la mejor ayuda para el más honorable de los emprendimientos.
- El Islam se difundió en el pasado por diferentes países mediante la buena prédica, la buena palabra, el comportamiento ejemplar. Hay hombres que valen por toda una nación, cuántos no cambiaron la historia humana cuando se dieron cuenta de su responsabilidad y la asumieron con esfuerzo y empeño, dejando de lado para siempre la mediocridad y el conformismo. Estos fueron los que predicaron y exhortaron día y noche, en privado y públicamente, en todo tiempo y lugar, sin sentir miedo por los obstáculos del camino, sin desespero ni frustración. Así, hasta que materialices tu condición de liderazgo y la luz del Islam vuelva a iluminar los países y las criaturas.

Le pido a Al-lah que acrescente tu guía, tu taqwah, tu ´Ilm (conocimiento) y tus obras, que nos haga exhortadores hacia la obediencia que le es debida y que nos conceda el éxito en la responsabilidad que nos ha encomendado.

Indice de contenidos

Introducción 3

Resumen de las reglas (Ahkam) relacionadas con el Jutba 4

Virtudes de aplicar la creencia en el Tawhid 14

La plegaria, su importancia y sus requisitos 19

La misericordia como un valor humano 24

Promoviendo el sustento lícito 30

La sinceridad 35

El día del Yumu'a y sus prescripciones 40

Recomendando la sinceridad y advirtiendo contra la mentira 45

La forma en que el Islam exalta y honra a la mujer 51

La fe en los bellos nombres de Al-lah 56

Obligatoriedad de seguir la Sunna del Profeta 60

Biografía resumida del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él 65

El buen consejo y la fidelidad 70

El Islam promueve la búsqueda del conocimiento y la aplicación de lo que se aprende 75

La confianza en Al-lah 79

Peligros del descaro y la vestimenta impropia 84

La obediencia y el respeto hacia los padres 90

La importancia de ordenar el bien y prohibir el mal 95

Qué hay después de la muerte 100

Advertencia contra la Bid'a (la innovación) 105

La buena compañía y su efecto en la persona 110

Reforzando los lazos familiares 115

El equilibrio entre el temor de Al-lah y la esperanza en Su infinita misericordia 121

Modales de la recitación coránica 125

La creencia en el destino 130

El concepto de adoración en el Islam 135

Advertencia contra las faltas al hablar 140

La verdadera vida es la futura 145

El método de Dawa de los Profetas 150

Obligaciones del musulmán hacia sus hermanos en la fe 156

Los medios de comunicación y su efecto sobre la gente **161**
El carnaval es opuesto al Islam **165**
El Zakat y su rol en la asistencia social **170**
El arrepentimiento de los pecados **175**
Preparándonos para Ramadán **181**
Importancia del Salat y la sabiduría detrás de su legislación **186**
El recuerdo de Al-lah, enaltecido sea **191**
La Taqwa y su importancia en la vida del musulmán **196**
Ramadán **200**
Zakat Al Fiter y Salatul 'Id **205**
Combatiendo la corrupción sexual **210**
El significado del Hayy y sus virtudes **215**
Jesús y María en el Islam **220**
Cómo tratar con los demás **225**
La moderación en el Corán y la Sunna **230**
Los goces del Paraíso y el castigo del Infierno **234**
¿Cómo ganarse el corazón de la gente? **239**
La virtud de los diez primeros días del mes de Dhul Hiyya **243**
El amor por Al-lah y Su Mensajero son dos fundamentos de la fe **248**
La vecindad y los derechos del vecino **253**
Señales de la llegada del Día del Juicio **257**
Los narcóticos y su efecto dañino en la sociedad **261**
En ocasión del año nuevo **266**
Las amistades y la imitación de los incrédulos en sus festejos **270**
Señales de la grandeza de Al-lah **275**
El ayuno de Ashura y la historia de Moisés **279**
No pensar mal del prójimo **284**
Jutba de 'Id Al Fiter **289**
El Eid Al Ad-ha **294**
El relacionamiento entre musulmanes y no musulmanes **299**
El agradecimiento y la paciencia **304**

Manufar Wannan aiki

Koyar da hukunce-hukunce musuluci a saukake kuma dalla-dalla (Fiḱuhun Ibada) ta hanyoyin koyarwa ta zamani ta hanyar amafani da hutuna masu motsi da marasa motsi, da yada su ta hanyoyin sadarwa na zamani cikin harsuna daban-daban

Abubuwan da aka yi karkashin wannan tsari

Shire-shiryen talabijin	Babban littafin fiḱihu mai hoto	Littafi mai hoto	Talabijin dake kan tauraron dan Adam
Shafin yanar gizo-gizo na musamman	Na'ororri masu kwakwalwa	Talla ta hanyar yanar gizo-gizo	Sababbin hanyoyin Sadarwa

E_mail: info@al-feqh.com
Tele : 00966-537121504
Markting@al-feqh.com